Publicaciones de Orrego Vicuña

RECOPILACIONES

OBRAS LITERARIAS DE BENJAMIN ORREGO VICUÑA.—(*Teatro-Verso-Prosa*). Edición con prólogo y notas. Un volumen.

HISTORIA Y CRITICA

EL ESPIRITU CONSTITUCIONAL DE LA ADMINISTRACION O'HIGGINS.—Un volumen.
UN CANCILLER DE LA REVOLUCION.—Un volumen.
MEDINA Y HARRISSE.

VIAJES

TIERRA DE AGUILAS.—*Un Sud Americano en la U. R. S. S.*—Un volumen.
MUJERES, PAISAJES Y TEMPLOS. — *Japón y China.* —(«Impresora Uruguaya», Montevideo).—Un volumen.

SOCIALISMO

EL PAIS DE LENIN.—*Panorama General de la U. R. S. S.* — Un volumen.
MARIÁTEGUI.—(«*Ediciones Mástil*»).

TEATRO

LA RECHAZADA.—Drama en tres actos.
EL AMO DE SU ALMA.—Drama en tres actos.—(Adaptación y traducción).
TRAGEDIA INTERIOR.—Drama en un acto.
VIRGENES MODERNAS.—Comedia en cuatro actos.

OBRAS TRADUCIDAS

KOKORO-NO-HIGEIKÉ.— (*Tragedia Interior*).— Traducción al japonés de R. Inoma.—Tokio, 1926.

583476

EUGENIO ORREGO VICUÑA

El País de Lenin

PANORAMA GENERAL
DE LA
U. R. S. S.

BIBLIOTECA

Santiago de Chile
IMPRENTA UNIVERSITARIA
MCMXXXII

A TRAVES de qué etapas, por medio de qué medidas prácticas avanzará la Humanidad hacia la fase superior, eso no lo sabemos y no lo podemos saber...

Pero lo que sabemos es que sólo con el socialismo comenzará el adelanto real y genuino de las masas, en que tomará parte primero la mayoría y luego la TOTALIDAD *de la población— adelanto en todos los dominios de la vida individual y social...*"

LENIN:

EL ESTADO Y LA REVOLUCION

Las sensaciones artísticas y emocionales que recogí en la nueva Rusia quedaron transcritas en TIERRA DE AGUILAS.

Había ido a la U. R. S. S. con afán de conocer. De regreso al terruño comparé, estudié. Fruto de cuatro años de trabajo metódico y no interrumpido es este nuevo libro, escrito con el menor número de prejuicios posibles. Es un panorama general de la Unión Soviética—el primero que se haya publicado hasta hoy—y en sus distintas secciones se estudian los principales aspectos de la vida rusa y del régimen bolchevique, tanto en el terreno de la teoría como en el de la práctica. Legislación, espíritu educacional, sistema político, economía, arte, costumbres, desfilan por sus páginas y de ellas no está ausente la opinión de detractores y apologistas. Contrastándola he intentándo desentrañar la verdad, esa verdad que tan afanosamente buscamos todos.

Es obra de estudio, de exposición y crítica.

Algunos capítulos pueden parecer deficientes. La necesidad de dar cabida a los diversos aspectos de la edificación socialista en Rusia ha impedido que se les destinara mayor espacio en la presente edición. De otros puntos de notorio interés—el teatro soviético v. g.—no me ocupo por haberlo hecho con cierta extensión en TIERRA DE AGUILAS, *libro que complementa, en el terreno de la impresión externa y literaria, este* PAIS DE LENIN.

El lector, si no es de aquellos que antes de conocer fallaron por adelantado, puede recorrer sus páginas.

Harta recompensa será, para quien lo escribió, el contribuir en algún modo, con su obra, al culto de la paz, a la abolición de las fronteras—de toda especie de fronteras que separen a los hombres—y al triunfo de un fuerte ideal nuevo que, apartándose del odio de clases, procure las realizaciones de Lenin por caminos más humanos.

De ellos nacerá la sola clase que ha de reinar mañana: la de hombres libres, en igualdad de posibilidades y en integridad de desenvolvimiento. Clase de trabajadores encargados de la más grande tarea que vieran los siglos: la de forjar una nueva Humanidad.

Y se cumplirá este anhelo imperativo de los hombres de hoy:

Que la nueva sociedad, sin odios, levante sus cimientos sobre lo bueno que quedó del pasado—cultura, arte, ciencia, técnica...—imponiendo pacíficamente los principios de una nueva justicia social.

INDICE

Págs.

A través de 5
Las sensaciones 7

ASPECTOS

Literatura y Crítica 11
Música Rusa Post Revolucionaria 39
El matrimonio Soviético 50
De la Pintura, de la Escultura y de la Arquitectura 60
La Oposición Trotskista (Páginas para la Historia de la U. R. S. S.) 66
La Ciencia bajo los Soviets 105
El Cinema Ruso 119

EL RÉGIMEN SOVIÉTICO

La Dictadura del Proletariado en la U. R. S. S. (Esquema del Gobierno de los Soviets, de sus instituciones y de su sistema legal y constitucional) 135
Socialismo Internacional (La Tercera Internacional y sus actividades)
La Educación Soviética 170
Técnica de la Educación Soviética 186
El Movimiento Sindical 211
Del Proletariado Obrero y Campesino bajo el Soviet 242
251

LA CODIFICACIÓN SOVIÉTICA

De la Legislación Civil y Comercial del Soviet 263
Del Derecho Procesal Soviético 280
El Código de la Familia 291
El Código Penal 299
El Código del Trabajo 311
El Código Agrario 313
El Código Marítimo 315

LA ECONOMÍA SOVIÉTICA

Economía Nacional y Política Económica ....
El Plan Quinquenal 323
El Segundo y Tercer Plan Quinquenal 342
357

POST SCRIPTUM: PERSPECTIVA DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIALISTA EN AMÉRICA Y EN EL MUNDO 369

ASPECTOS

CHILE

BIBLIOTECA NACION

LITERATURA Y CRITICA

EL profesor Kogan, presidente de la Academia de Bellas Artes de Moscú, me recibió una tarde en su sala de trabajo, adornada con retratos de escritores del último siglo, que naturalmente presidía Lenín. A poco aguardar, bajo el tamiz de penumbra proyectada por las ventanas polvorientas vi surgir a cierto personaje estilizado, de perfil anguloso, con lentes que hacían equilibrio sobre la nariz. Era aquel hombre, suerte de hidalgo ruso intelectualizado y reputadísimo crítico de arte de la Unión, retrato vivo de don José María de Pereda. El personaje se adelantó a saludarme, poniendo en movimiento su cuerpo inverosímilmente magro.

Sobre una mesa divisé algunas de mis obras que la señora Kameneva había tenido la amabilidad de enviarle. Señalándolas, Kogan me manifestó su sentimiento de no poder leerlas sino por intermedio de alguno de sus secretarios, conocedor del idioma español.

—Mi oficio de crítico, díjome, empuja mi curiosidad hacia el arte de Hispano América, pero lo desconozco. Sus obras son de las primeras que llegan a mis manos. ¡Ah,

si pudiese existir un intercambio intelectual más efectivo entre los pueblos y entre los hombres!

Charlamos sobre cosas de América que suenan como ecos de un medio fabulosamente lejano, con el cual hubiera por barreras una época y una civilización. De América tornamos a Rusia, que crea atmósfera más familiar a ambos. Y de Rusia a la literatura de los viejos maestros que termina en Leonidas Andreyev y en Artzibachef. ¿Artzibachef, Andreyev? Kogan clavóme la mirada con acentuación de extrañeza . . . Todo eso vale poca cosa, es mediocre, acusa timidez; son ensayos académicos de los cuales está ausente la vida real de la nueva literatura. Aquellos escritores han muerto. El mismo Dostoyewsky se encuentra alejado de "nuestro espíritu contemporáneo" y sus estudios sicológicos ya no sabrían interesar a las masas.—¿Dostoyewsky también? Lo contemplo a mi turno, desconcertado. ¿Y el autor de **Sacha Yeyulev** y el de **Celos**? Los ojillos penetrantes de Kogan brillaban bajo los lentes, en tanto un gesto de su mano persistía en subrayar las palabras condenatorias. —Sí, señor: literatura del pasado. Todo eso no habla ya: un mundo nos separa de ella. El propio Tolstoy sólo tiene valor apostólico, hoy día. Los escritores que se aproximaron al pueblo, denunciando en sus obras algunos de los abusos del zarismo, lo hacían con timidez, señalaban veladamente. No conocieron la acción.

La literatura de hoy tiene valores diametralmente opuestos. La sicología de los individuos hizo época y pasa a ser reemplazada por la sicología de las masas. Sólo éstas pueden interesar y apasionar. Ya no hay protagonistas individuales, a través de cuya vida o de cuya siquis nos lleve de la mano el autor; hoy el protagonista de un

poema, de un cuento, de una novela o de una obra dramática es la masa. Las masas animan la trama del argumento y su fondo, lo externo y lo esencial. Por primera vez asistimos al movimiento de grandes masas y escuchamos su voz colectiva. La literatura rusa ha entrado en estos últimos años por caminos completamente nuevos, que corresponden a las nuevas modalidades de una vida más compleja, más variada y más intensa.

Los primeros tiempos que siguieron a la revolución de Octubre dieron vida a lo que pudiera llamarse romanticismo revolucionario; así cabe notar que los cantos de los poetas proletarios iniciadores—Gnerassimova, Kirillov, Philiptchenco,—como el movimiento literario llamado de los *forjadores*, fueron las voces, los manifiestos poéticos y aún el evangelio rimado del colectivismo y del materialismo. Todo ello se empapó de fe ardorosa en la ideología comunista; fueron voces escapadas de la tierra que quisieron, audazmente, trazar nuevos caminos a los astros, constituyendo una poesía casi cósmica en que el proletariado, como un "Mesías de hierro", intenta empujar la humanidad hacia las máximas alturas.

Se advierte un impulso romántico en la producción literaria de los primeros años de la Revolución, impulso que se evidencia en obras como *Diluvio de hierro*, de Serafimovich; *Tchaptev y Rebelión;* de Fourmanov y *Semana*, de Lebedensky, en que se narra una insurrección contra las autoridades soviéticas en cierta aldea rusa. Malychkine, con el título de *Caída de Dair*, ha escrito un poema notable. Igualmente puede ser tenida como romántica la tendencia al constructivismo que se nota en los futuristas. Maiakowsky, jefe de esta escuela y poeta

notable, anunciaba desde las columnas de *Lef* la decadencia de la poesía íntima y el triunfo de aquella que canta la vida y la industria—el arte es la construcción de las cosas.—Deseaban crear la lengua de la calle, sin voz, buscando los ritmos que correspondiesen al movimiento de las multitudes, a las emociones colectivas de las masas; para ellos nada existía en el mundo de más detestable que la intimidad emocional y aristocrática de los poetas perdidos en sus torres de ébano.

Kogan se interrumpe. Los lentes brillan bajo la sombra de las manos huesosas que pasean el pañuelo por la frente. El distinguido profesor parece, también—como los constructivistas del período romántico y heroico, que con tanta simpatía analiza,—albergar invencible antipatía contra los representantes de la vieja poética que buscaban en el silencio a las almas, atrayéndolas a los rincones secretos, a los reservados jardines que no están abiertos para la multitud.

Maiakowski.—Prosigue Kogan, —tenía por colaboradores o discípulos a los poetas Assief, Tretiakov, Pasternak, al crítico Tchoujac y a una pléyade de artistas. Los nuevos tiempos sonaron, pasó el comunismo de guerra y el primitivo espíritu de agresividad fuese tornando en mayor reposo. Hoy esa escuela no existe, pero sus miembros, dispersos en Rusia, no han interrumpido del todo su labor. (1)

La guerra civil fué *leaf motiv* esencial en ese primer

---

(1) Maiakovski, ahito quizá de gloria y siguiendo el dramático derrotero de tantos artistas rusos notables, se suicidó en la primavera de 1930.

período de la literatura post-revolucionaria que se prolonga hasta el advenimiento de la Nep, en que los hechos fundamentales de la nueva organización económica se imponen a la literatura. Estas transiciones, menos marcadas en las escuelas literarias de Occidente, tienen en Rusia una rapidez que está en directa relación con la violencia vertiginosa de la vida soviética, que va cristalizando sus caminos después del caos inicial, en que nació, a raíz del inmenso caos de la guerra europea, cuyas consecuencias pesarán largamente en el proceso intelectual de la humanidad.

Al alejarse con Octubre la pléyade de exquisitos artistas del mundo viejo, comenzó la nueva poética, inflamada de entusiasmos heroícos y de fe, a activar el nacimiento de una nueva conciencia proletaria. "Vibra ella de invencible fe en la omnipotencia de la ciencia,—ha escrito Kogan en alguno de sus ensayos,—que no solamente ayudará a transformar la tierra, sino también el universo, y aun modificará las órbitas de los planetas conforme a las necesidades del hombre. Estas disposiciones inauguran un nuevo cosmismo, una nueva fusión de la personalidad en el cosmo, no mística ni plena de pavor y de angustia ante las fuerzas miteriosas superiores, como en Merejkovsky y Andreyev, sino plena de firmeza como conviene a la personalidad humana convertida en dueña y soberana del mundo entero".

El misticismo religioso, sin embargo, no está del todo alejado de la nueva literatura. El gran poeta Blok, por ejemplo, en sus poemas *12 y Los Scytas* presta a la revolución símbolos místicos y piensa que en medio de la total revisión de valores que caracteriza a la nueva

época sólo el cristianismo permanece en pie, intocado; es tal vez por eso que, a pesar de ser comunista, la crítica soviética ha juzgado con reserva la calidad de arte que encierra su obra (2).

La figura del poeta Essenine se destaca vigorosamente en esta primera época. Originario del campo, ama la vida pacífica de la aldea, de limitados y serenos horizontes; mas, comprende a un tiempo las finalidades de la revolución y siente el dolor de la lucha entre la ciudad y el campo, entre el obrerismo y los campesinos, y este dramático conflicto moral de sus afecciones y de sus convicciones políticas, marcadamente socialistas, lo empujaron al suicidio. Entre sus poemas se destacan *Inonie* y *Pantocrator*.

En la poética del primer período la tendencia a la epopeya se manifiesta notablemente. Maiakovski, el hondo e inspirado artista de *150 millones* y de *Lenin*, ejerce influencia notoria en poetas como Selvinski y el lírico Pastenak (*Mi hermana la vida*). Ello implica, también, un esfuerzo innovador en el sentido de prosaizar los versos, tal Bezymenski en *El olor a sangre*, Jarov, Outkini y otros.

Muchos poetas del primer período, singularmente

---

(2) Tiene Blok una bella definición de lo que, a juicio suyo, constituye a un maestro: "Los bolcheviques no impiden escribir versos, pero no dejan que uno se sienta maestro... Maestro es aquel que siente toda la fuerza de la médula de su creación y conserva fielmente el ritmo". Nadetycha Pawlovitsch ha registrado este pensamiento en sus recuerdos de Blok.

los futuristas y sus sucesores los colectivistas, han conservado sus antiguas tradiciones. Maiakovki, líder del futurismo, operó una revolución en la forma, arrojando del verso la armonía y las cadencias regulares para introducir nuevos ritmos basados en la importancia lírica y no en el valor tónico de las palabras, con lo que procuraba acercar el lenguaje literario al de la conversación y al de la calle, reemplazando la sintaxis y la periodicidad del discurso por el dinamismo y las formas cortadas, sin vacilar ante los neologismos o el uso de palabras de propia inventiva.

El movimiento literario de la juventud llena de un soplo audaz y cautivador esta época inicial. Veamos como Kogan ha juzgado esa producción (3), diciendo de ella que es variada y profunda: "La juventud proletariana aporta a la literatura la diversidad y la multiplicidad propias de sus años, un ardiente amor de lo bello y de la naturaleza, una curiosidad insaciable por la ciencia, por los conocimientos y por todos los aspectos de la vida. Ella ha reintegrado a nuestra literatura, rejuvenecida por la revolución de Octubre, la alegría y la plenitud de la vida, el amor, la pasión, el sol, la primavera, temas eternos y siempre nuevos de la poesía." Nos pinta el sol, pero no el sol en su simple belleza creadora, sino como motor potente de la naturaleza. Descríbenos la dramática ruptura moral entre padres e hijos, porque los padres no pueden comprender la vida nueva, y todos—Besymenski, Jarov, Svietkov, Outkini, Moltchanov, Miguel Go-

---

(3) En un estudio posterior de varios meses a nuestra entrevista de Moscú.

lodni, que son a los ojos de Kogan los más notables— narran la vida de la juventud comunista, los anhelos de aquellos que toman parte activa en la edificación, los angustiosos y complicados problemas de la moral y de las relaciones sexuales, la lucha contra los decadentes y los desencantados, como en *La luna a la derecha*, de Malackine.

Es interesante la formación intelectual de esa juventud, de cuyas filas han brotado algunos artistas eminentes.

En la prosa el imaginismo surgido de la literatura de *pre-guerra* tuvo carácter bohemio y ciudadano. Buscaba, como el futurismo, despertar admiración por "sus elucubraciones nuevas, audacionas y, también, chocantes", al decir de Gorbov. El imaginismo no se distinguía en forma notoria de otras escuelas indiferentes a la revolución. Tuvo su auge en los tiempos de la guerra civil y a él han pertenecido Marienhof, Koussikov, Chermenevitch.

Lindando en algún aspecto con estas escuelas el romanticismo revolucionario produjo a Babel, autor de esa obra maestra de colorido que se llama *Caballería Roja*, a León Leonov, novelista de *Los tejones*, y al fuerte Constantino Fedin, prosador de *Las ciudades y Los años* y de *Los hermanos*.

Entre los escritores importantes de la era inicial se destaca con personalidad muy simpática Vsevold Ivanov, pintor de la vida aldeana, cuya existencia agitada y aventurera, llena de indecisiones, de caídas, lucha constante y tanteo espiritual de cada minuto, caracteriza el espíritu de la época y nos muestra con claridad la génesis

del nacimiento brusco de todo un mundo intelectual, condenado a la inercia bajo el zarismo y que esperaba la voz de surgir como Lázaro la voz de Jesús (4).

El segundo período de la literatura post-revolucionaria, decíamos, comienza con la iniciación de la nueva política económica. "El renacimiento económico del país, ha escrito Gorbov, engendra una vida y una psicología nuevas cuya complejidad va de parejas con la envergadura

---

(4) Es profundamente interesante la auto-biografía de Ivanov. Con mano maestra trazó el escritor su vida y bien vale el que traduzcamos esa página que las ediciones del Estado publicaron en lengua francesa: (Moscú, 1927):

"Nací en 1895, en Lebiaj, caserío cosaco siberiano en la región de Semipalatinsk. Mi padre era maestro de escuela. Después de haber frecuentado algún tiempo la escuela de la aldea, me fugué con un circo. Quise en el primer momento aprender los ejercicios del torniquete pero, habiéndome roto un brazo en mi infancia, no conseguí triunfar en nada. Entré, entonces, en una tipografía como aprendiz. De tiempo en tiempo volvía a los ejercicios de circo a los cuales retorné definitivamente después de haber trabajado siete años en la tipografía. Me ensayé, luego, en el café-cantante. En el circo un chino me enseñó el fakirismo y en los afiches figuré bajo el nombre de "Ben-Ali-Bey, fakir y derviche". Me enterraba inmensas agujas en el pecho, suspendiendo pesos en ellas. Tragaba las espadas y el fuego. Pero este oficio era muy fatigoso y algo lúgubre, con lo que hube de abandonarlo al cabo de dos años. Púseme a escribir versos, coplas de actualidad que lanzaba en los circos de mi itinerario. Poco antes de la guerra mundial se me invitó a los café-cantantes de Ekaterimburgo, pero no obtuve ningún éxito en ellos y volví a la tipografía.

"Mis amigos me aconsejaron, entonces, la prosa, pretextando que con el hecho de haber visto mucho tenía yo mu-

dura grandiosa de la reorganización social. El problema de la nueva personalidad se alza en toda su amplitud delante de los escritores".

A esta etapa corresponden las realizaciones realistas de la literatura soviética y el desarrollo superior de las letras proletarianas de que hemos hecho mención.

Paralelamente a la literatura proletariana, se extiende la de los *popoutchiki* o compañeros de camino, quienes

---

chas cosas que contar. Ensayé el diarismo: mis artículos fueron aceptados. Envié mis trabajos a Gorki que los aprobó, aconsejándome me instruyese. Pero no sabía yo cómo arreglármelas. Lo más difícil es aprender a escribir. Sacrifiquéme mucho y leí bastante, pero sin sistema, sin reflexionar.

"La revolución me salvó. Desesperando de ser jamás un buen escritor, a causa de mi falta de aplicación y de mi excesivo orgullo, me hice político de provincia. Héme aquí pronunciando discursos, desarmando a los soldados, dirigiendo la milicia. Pero los criminales se escapan de las cárceles cuya dirección me fuera confiada; las conferencias a las cuales asistía eran tan inútiles para la sociedad como para la revolución. Sin embargo, pleno de confianza en mí mismo, continué mis discursos y mi servicio en el ejército. Cuando los tchecos marcharon sobre Omsk estaba en la guardia Roja. Defendí los depósitos de pólvora y tomé parte en los combates. Había mucho polvo, hacía calor, las gentes morían heroicamente. La estepa inmóvil, coloreada por el sol, se extendía ante nosotros. Nos vimos forzados a huir. En mis peregrinaciones a través de Siberia, durante el período de Koltchk, llegué hasta las orillas del Océano Pacífico, en donde fuí recibido por los partidarios. He visto las estepas mongólicas cubiertas de cadáveres de Húngaros y de Cosacos. En el monte Chara-Khadatou, en la grutas, delante de las estatuas de Buda, he visto los cadáveres diseca-

no buscan sus inspiraciones en el proletariado, pero sí reflejan diversos aspectos de la realidad. En tanto la primera representa a la avanzada revolucionaria en su manera de ser, en sus tipos y hasta en su vida íntima, los *popoutchikis* "nos muestran la complejidad, la variedad de pueblos, de clases, de grupos y de intereses, la cacofonía de creencias, de opiniones y de prejuicios". En esta escuela, con una vastísima gama literaria, se encuentran todas las tendencias, desde los místicos e idealistas hasta aquellos que se aproximan más a los ideales de Octubre. En ella figuran Andrés Bielyi, que en su novela *Moscú*, describe la vida y opiniones de los intelectuales pre-revolucionarios; Pilniak, autor de *El año desnudo;* Ivanov, con *Los partidarios;* Seifulina; Leonov...

A medida que el régimen afianzaba sus raíces, después de la guerra civil, el lirismo y las tendencias épicas

---

dos de hombres que murieron apretando convulsivamente las granadas en sus manos. Las entradas de las grutas tenían decoraciones que la pintura o la escultura no sabrían imitar. En sus profundidades había cavernas cuyo fondo parecía cubierto de laca y cuya bóveda y paredes tenían el reflejo blanquecino de la nefritis.

"Llegué a Petrogrado en 1921. Escribí mi novela **Los partidarios.** He compuesto, también, tres volúmenes de cuentos, dos de narraciones, la novela **Vaska Zapouss** y una pieza, **El tren blindado**, que será representada en el décimo aniversario de la Revolución de Octubre, en el Teatro del Arte, de Moscú. Las Ediciones de Estado dieron a la publicidad mis obras completas en siete volúmenes". (*)

(*) Otras obras: **Khaboul, El misterio de los misterios.**

fueron cediendo sitio a los estudios de tendencias positivas y realistas, aun en la novela y el cuento.

Otra observación de fondo que puede hacerse sobre la literatura del período de la Nep es el triunfo del realismo en todas sus características: abundancia de hechos, amor por el estudio científico, firmeza y precisión en las deducciones artísticas, riqueza etnográfica, afán de encontrar el origen de los dramas sicológicos en las relaciones sociales de los hombres, sin lanzarse a su busca llevados de la sola fuerza de la fantasía. El realismo me parece ser el movimiento de la realidad hacia la conciencia, del mundo exterior al mundo interior. No es, pues, extraño que en razón de este movimiento artístico, seguido por nuestros clásicos, se vieran nuevamente en el rango de la actualidad Gogol y Puchkin, y que eso ocurriese en el momento mismo en que el espíritu de la literatura respondía, como nunca antes, a las preocupaciones del momento. Sentían los hombres de letras necesidad de estudiar la vida de las variadas razas de nuestra Rusia, y, cual si aplicaran un método científico se repartieron esa vasta tarea. De ahí el que existan en muchos autores simpatías regionales marcadísimas, tal Serafimovitch que se complace en las aldeas cosacas, o Ivanov en las estepas siberianas, que ejercen en las almas una sugestión sólo comprensible para aquellos que, como usted, han podido recorrerlas, porque la estepa es el dolor del pasado, y, sobre la realidad del presente, la promesa del porvenir.

Las tendencias de la nueva literatura se reflejan tanto en el estilo mismo de los escritores como en la lengua que hablan. Los dialectos regionales, los modismos dialectales abundan, lo que, evidentemente, envuelve un

peligro (5). Ello indica, por otra parte, inmenso resurgimiento en las letras que se ha extendido ya a todos los pueblos de la Unión, aun a los más lejanos de los grandes centros literarios de Moscú y Leningrado. Ese brillante estallido del pensamiento ruso reserva para el porvenir obras de incalculable mérito, en las cuales la naturaleza, la vida y la moral aparecerán bajo aspectos aun insospechados.

Una suerte de color místico brilla en las palabras de Kogan, su fisonomía opaca se ha iluminado con el fuego de su fe comunista: ya no es el crítico penetrante, pleno de agudeza en sus observaciones, sino el hombre místico que suele haber en todo literato ruso. Su voz, de tonos fríos, se ha tornado cálida y en ella advierto como tiembla la emoción. Es imposible no compartir esa simpatía por un resurgimiento intelectual y moral que, desde mi llegada a Moscú, noto no sólo en las fisonomías de los hombres sino aun en la fisonomía de las cosas. Esa fe humana, esa inmensa fuerza colectiva del entusiasmo están forjando en la Rusia de ahora una civilización notable y paréceme, en punto a ello, que la realidad, cuando menos en el sentido de arte, superará los sueños más audaces.

Kogan me habla de la novela de Gladkov *El cimiento*, en que se estudia el proceso de transformación sufrido en una gran usina desde los días anteriores a Octubre,

---

(5) Gladkov en su cuento **Caballo de fuego** estampa infinidad de palabras ukranianas. En Serafimovitch se pueden encontrar numerosas expresiones peculiares a los cosacos y en Babel modismos judíos usados en Odessa, etc. (Datos tomados de un estudio crítico de Kogan).

y los movimientos sicológicos de las masas que se van educando en el espíritu de acción común, de trabajo solidario. Kogan no me dice que la ilusión de belleza que palpita en el alma rusa, avanza, allí, cristalizando modalidades cuyo proceso dista aún de terminarse. El realismo de obras como la de Gladkov tiene mucho del carácter épico de las primeras producciones, y es ello natural, porque la realidad, frente a todo aquello que los hombres aman y desean con infinita fuerza, no puede por menos de revestirse de los prestigios de la fantasía. Lo que hemos ardientemente deseado en nuestro espíritu ya lo hemos visto con los ojos de la ilusión creadora, que hay en el fondo de todos los artistas. Lo que la fantasía forja en grado menor, o en potencia de deseo, el realismo lo viste con sus recursos más lógicos, he ahí la fórmula. El genio ruso se anticipa a la realidad, deforma bellamente la realidad o va más allá de la realidad misma. Son esas, precisamente, algunas de las características del genio.

La nueva literatura ha producido artistas notables, pienso, pero en nivel inferior hasta hoy—a pesar de las afirmaciones de la crítica soviética—al de las letras prerevolucionarias. Sin embargo, entre los nuevos valores mucha aproximación espiritual—en el marco de visión dolorida—pudiera encontrarse con los maestros de ayer. Las masas han reemplazado a los protagonistas singulares, mas puede notarse, en la pluralidad de los héroes una tendencia, que no logran dominar las direcciones escolásticas de hoy, hacia el estudio individual de los hombre, hacia el análisis—sintético en verdad—del corazón humano. Así Leonov, joven maestro de treinta y dos años,

en *Los tejones*, novela de ambiente campesino, en que se estudia el alzamiento de los campos contra el Soviet durante la guerra civil, que es libro recio en que despunta la ironía dulce y un poco velada del arte ruso tradicional junto a un fuerte florecimiento de imaginación y de poesía. Leonov analiza a sus héroes, los conduce de su hilo y sabe, a un tiempo, animar a la naturaleza como nuevo potente personaje que ha de dar mayor interés a la fábula y más clara belleza al conjunto: hablan los bosques y los árboles, que en las noches se animan de formas extrañas, y los caminos bajo la nieve y las casas de las aldeas; habla el silencio y el viento, cuyas palabras, en la tempestad, tienen valor inédito.

Babel ha dejado en su colección de narraciones, *Caballería Roja*, relatos plenos de animación, que se realzan en contraste de luz y sombra. Babel, maestro realista, prestigió sus páginas con un esteticismo impecable. No es la suya, tampoco, una fórmula nueva. ¿No se ha escrito en el monumento del insuperado Queiroz esta frase: "Junto a la dura desnudez de la verdad el diáfano manto de la fantasía"?

Y así podríamos citar a Fedin que, en su novela *Las ciudades y los años*, no pierde de vista las directivas clásicas, a las que inteligentemente sabe revestir de un modernismo de buen gusto, pleno de novedad, de sugerencias y de gracia. Fedin es ya uno de los buenos maestros rusos de la era leniniana (6).

---

(6) Muchos otros valores pudieran mencionarse: el humorismo, que antaño desempeñó no escaso papel en la obra de artistas como Gogol, tiene hoy representantes y especialistas. Entre los jóvenes, Valentín Kataev se des-

Kogan acoge mis observaciones con reserva. Su verdad no quiere fraternizar con la mía, mas yo siento, como una secreta certeza, de que esta verdad mía está limpia de prejuicios porque de ella se han ausentado las pasiones y las antipatías anteriores. Agítanse ojos y manos cuando analizamos la importancia alcanzada en la nueva literatura rusa, por el conflicto entre la ciudad y el campo. Una rica tradición puede remontarnos a Turguenef, Tolstoy, Grigorovitch, Anton Tchekhov, que encontraron en los campesinos temas inagotables. La historia de esos conflictos es la de la Rusia zarista desde los tiempos en que Alejandro II intentó poner fin a los desacuerdos entre los señores y los campesinos, con la liberación de los siervos; es también la historia de los esfuerzos gastados—estéril y generosamen-

---

taca por la finesa de su ironía, puesta de relieve en **Rastratchiki**, novela que describe las aventuras y malandanzas de dos burócratas de la Nep, convertidos en estafadores a pesar de ellos mismos.

Entre las producciones de mayor valía cabe citar **El Volga desemboca en el Mar Caspio**, de Pilniak.

Mucho podría decirse de la literatura política y de propaganda—Lenin, Trotsky, Stalin, ... — considerada en sus aspectos, filosófico, sociológico o simplemente político, pero ello escapa del marco de un análisis estrictamente literario.

Sin embargo, entre los que han encontrado en medio las fiebres de su vida de activistas, tiempo para consagrarlo al arte, es menester señalar a Trotsky, autor de **Literatura y Revolución**, vigoroso libro de crítica; a la señora Kolontai, autora de dos novelas y a Lunacharski, que ha escrito numerosas obras dramáticas.

te—por algunos miembros liberales de la nobleza para satisfacer las necesidades y las aspiraciones de los humildes, el platónico amor de los intelectuales hacia el pueblo; es la historia de las incomprensiones que iban cavando hondos abismos entre los de abajo y los de arriba, hasta llegar, en los tiempos finales del malaventurado Nicolás II, a provocar la mayor revolución de los tiempos modernos.

La nobleza y la burguesía desaparecieron con la revolución, pero surgió un nuevo, hondísimo problema: el conflicto ideológico y económico entre obreros y campesinos, con lo cual las divergencias sociales básicas no hacían sino desplazarse de la aristocracia explotadora a la aristocracia obrera. La literatura soviética cree que la solución estriba en la aproximación intelectual de obreros y campesinos: la ciudad debe llegar hasta las aldeas con sus métodos, su fe ideológica, su sed de justicia, y fraternizar. Ese es el ideal leniniano, pero contra él ha combatido la desconfianza innata de los campesinos, su apego a la tradición y, sobre todo, el amor profesional a la tierra, que pudiera decirse. Kogan, y con él la crítica literaria bolchevique, ven ese y otros problemas con optimismo. Para ellos la ciudad se ha fusionado o está en vías de fusionarse con el campo. Los que cantan la tradición y el viejo tiempo, piensan, son de ayer y están condenados al terrible aburrimiento de la soledad. Iessenin fué una víctima de esa comprensión atardada. Doronin, en cambio, es el poeta de la unión obrera y campesina que ha cantado en versos saturados de alegría. Para él la ciudad en marcha hacia el campo no es el monstruo devorador que advirtió en sus visiones Iessenin, sino el sembrador

de sangre fresca que va a renovar al gigante, dotándolo de una vida espléndida. ¡Oh fuerza de la esperanza creadora que elimina en el pensamiento los obstáculos y nivela las montañas con el mar !

Mas el nivel intelectual de los proletarios sube incesantemente, sube en ascensión magnífica. Algún día, sin que obre la tragedia de los bruscos transtornos, la ciudad y el campo se nivelarán.

Aun hay otras actividades dignas de mención en la literatura soviética (7). La novela de aventuras, con

---

(7) El gobierno bolchevique, en cumplimiento de su programa cultural, ha procurado fomentar el desenvolvimiento de las literaturas regionales, concediendo importancia especial a la editación de periódicos, revistas y libros en los idiomas de las pequeñas nacionalidades.

Dentro de las literaturas regionales esa actividad abarca alrededor de cincuenta idiomas y dialectos. En la literatura de la Rusia Blanca, por ejemplo, se destacan Mikhas Tcharot, jefe del Grupo Molodniak (Los jóvenes), poeta y prosista inspirado, autor de **El barredor de nieve**, y **Bosniania Vognilkitchv**, considerada su obra maestra, y los poetas A. Alexandrovitch y V. Jilk.

En la literatura tártara, dividida en tres períodos por la crítica soviética (Feudalismo—siglos XVI al XIX, segunda mitad; Epoca burguesa—segunda mitad del siglo XIX hasta la revolución de Octubre—y período post revolucionario, a partir de 1917) se distingue un lento esfuerzo por crear su literatura nacional, desprendiendo el lenguaje de influencias turcas y persas y escapando, un poco, a la penetración del ambiente asiático. Entre los escritores que ha puesto en evidencia la revolución figuran el simbolista Taltach, el imaginista Kavl Nadjoni y el poeta Kontoui, promotor del futurismo. Posteriormente se ha abierto paso la escuela del realismo marxista con Chamil Ousmanov y Azal Taguir. (Noticias de la crítica oficial soviética).

Lavrenev, ha descubierto en las luchas de la guerra civil un vasto campo. Las narraciones de la vida de los hombres de mar, sus sueños y sus trabajos tienen intérpretes vigorosos en Artem y Vessely. La juventud comunista encontró, según vimos, cantores de valía, y Fourofrnov ha ensayado las novelas-crónicas en que las multitudes se mueven alrededor de los hechos históricos tomados de la realidad y anotados día a día. Es ésta una forma de la novela histórica que alcanzará mayor desenvolvimiento en la literatura rusa de mañana.

Discutimos. Kogan, deseando resumir su manera de enfocar el movimiento literario de la Unión Soviética, díceme como el tipo de intelectual roído por el análisis y la introinspección, tan común en la literatura anterior a 1917, tipo en el cual la duda vencía a la voluntad, esclavizándola, ha desaparecido para siempre. (¿Para siempre?) Es este un comienzo de certidumbre que sólo podrá verse corroborado por las realidades del arte nuevo cuando su desenvolvimiento acuse, en verdad, la existencia plena de un nuevo arte. Sobre esa existencia puede abrirse un capítulo de polémica. Kogan, hombre de academia y fino crítico oficial, la afirma rotundamente, mas si acudimos a otras fuentes de no menor importancia encontraremos juicios tan rotundos como aquellos, pero menos optimistas (8).

---

(8) Cabe completar los datos relacionados con mi entrevista a Kogan, con los últimos suministrados por la crítica oficial rusa.

Entre los escritores de masas pueden citarse a Gorbatov, **La cédula**; Brajnine, **El salto**; Bogdanov, **La primera doncella**; Piatochkine, **En camino**; Izbahk, **La primera página**;

Urguemos un poco en la obra del autor de *Literatura y Revolución*, que para juzgar las letras soviéticas es conveniente internarse en el pensamiento crítico de León Trotsky, pensamiento cristalino, duro, acre, hecho a golpes de martillo dados con manos de super-hombre, con violencias de super-hombre, sobre un vasto yun-

Los parientes cercanos, La fábrica

Mikhail Tchoumandrin, **Los parientes cercanos, La fábrica** pertenece a la Ju- Rabki. La mayor parte de estos autores pertenece a la Ju- ventud comunista.

Otros autores: Ivan Jiga, **Pensamientos, preocupaciones y trabajos del obrero, Los nuevos obreros,** obras que constitu- yen una suerte de crónica animada y documental de la vida en los medios proletarios rusos; Staski **La Stanitza;** Isbakh, *Con el fusil y el libro;* Karemiev; S. Podiatchev; Cholokhov; Panferov, Karavaeva, Sergio Klychkov; Olecha, **La envidia,** obra reputada como una de las mejores de la época, en pun- to a estilo; Tynianov; Kaverine, **Vida y muerte de Alejandro Griboiedov,** suerte de novela biográfica.

En tocante a producción poética el grupo de los construc- tivistas no ha permanecido ocioso. Citemos a Eduardo Ba- gritski, poeta de tendencia romántica, **El Sud Este;** Wladimi- ro Lougovskoia, **Los músculos.**

El teatro ha experimentado, a partir de la Revolución, un maravilloso desenvolvimiento y sus cultivadores princi- pales,—autores, escenógrafos, artistas,—encontraron mé- dios de colaboración cuyos resultados no pueden por menos de parecer sorprendentes. En mi libro **Tierra de águilas** me refiero a este aspecto del movimiento literario y artístico en la Rusia de Lenin.

Voy a citar, sin embargo, algunos autores y obras de los últimos años (1927-1930): Faiko, **El hombre de la cartera;** L. Mikoulin, **El ingeniero Merz;** Bil-Bielotserkovski, **La tempestad, Barra a izquierda, La luna a la derecha, La voz subterránea;** Kirchon, **Los rieles suenan, La ciudad de los vientos;** Ilia Selvinski, **El Comandante del segundo ejército.**

que (9). Trotsky, a la inversa del académico Kogan y de la crítica oficial, contempla la literatura de su época con ojos fríos, desnudos de simpatía, que saben ahondar con penetración obsesionante en todo los puntos febles y juzgan con grande fuerza crítica. Su pasión re-

---

(tragedia); A. Glebov, **Inga**; Vsevolod Ivanov, **El bloqueo.** (En esta pieza Ivanov, aproximándose a los métodos de Ibsen, ensaya analizar la sicología del vulgo y de la masa revolucionaria; V. L. Malakovski, **La Pulga**, (obra fantasista); J. Olecha, **La conspiración de los sentimientos.**

El teatro nuevo busca, en general, hacer tesis. Prefiere poner en luz problemas de sociología antes de consagrarse al desarrollo del arte puro. En muchas obras triunfa, sin embargo, el sentido artístico sobre los objetivos sociales y políticos exigidos por la época.

(9) Es interesante, para apreciar originales aspectos del espíritu de acometividad de Trotsky, que aun en las obras de arte puro no puede desprenderse de cierto carácter polemista y panfletario, leer este párrafo suyo—del libro **Literatura y Revolución**—párrafo violento, saturado de gracia y humor, malgrado de su grosero ropaje: "Cuando cierto cadete cultivador de la estética tuvo que hacer un viaje en un vagón de ganado, contaba después, rechinando los dientes postizos, que él, el cultísimo europeo y brillante conocedor de la técnica coreográfica de los egipcios, había sido tan maltratado por la revolución del populacho, que se cebó en él obligándolo a viajar con los piojosos cargadores de sacos, sentimos un asco indecible de las dentaduras artificiales, de la estética de la coreografía y en general de toda esa cultura amontonada y almacenada en los escaparates europeos, y nació en nosotros el firme convencimiento de que el último de los piojos del sucio cargador, tiene mucha más importancia y es, por decirlo así, más necesario en la mecánica de la historia que aquel ilustrísimo y por todos conceptos estéril panzudo".

volucionaria, reflejada a través de su recio temperamento, empuja a Trotsky, en veces, a dar una visión de tintes fuertemente recargados. Es como si se tomase una imagen y se ampliase en diez veces su tamaño; la ampliación guarda las proporciones justas, pero altera la realidad.

Entre el entusiasmo oficial y libresco de Kogan y la violencia desdeñosa de Trotsky está, acaso, la verdad; por lo menos la verdad más comprensible dentro de las medidas de nuestro tiempo.

"Nuestro arte, dice Trotsky (10), es el intelectual, que vacilando indeciso entre el labrador y el proletario, incapaz orgánicamente de fundirse en el uno o en el otro, al intentar salir de esa situación intermedia se inclina más hacia el lado del labrador que hacia el otro; no puede convertirse en mujik, pero puede simularlo". "Hasta se puede afirmar que los poetas y escritores de estos agudos años de transición se diferencian principalmente unos de otros en el modo con que tratan de evadirse de las contradicciones y de rellenar los huecos: el uno procura conseguirlo por medio de la mística, el otro por el romanticismo, un tercero esquivándolos prudentemente y un cuarto gritando hasta ensordecer".

Del arte nuevo "que busca horizontes más amplios y ensancha el lecho por el que corre su creación" piensa harto razonablemente Trotsky que no puede ser obra sino "de aquellos que se sepan unos con su época".

(10) León Trotsky: **Literatura y Revolución.** A esta obra se refieren principalmente las citas de dicho autor en el presente capítulo.

Y viene un machetazo: "Conocemos la literatura rusa en el extranjero ... un cero muy redondo. Mas tampoco la literatura en el país ha producido nada que fuera adecuado a la época" (11).

La literatura proletariana para entrar en los dominios del arte debe conocer la literatura anterior e impregnarse de ella, porque biológicamente no podemos independizarnos en manera violenta e integral del pasado, y si lo desconocemos estaríamos perpetuamente obligados a recomenzar. Nada hay sin que medie la cadena visible o invisible del pasado. Dice Trotsky: "La clase trabajadora no necesita y no puede tampoco romper con la tradición literaria, porque no languidece en las cadenas de esta tradición. Desconoce la literatura antigua, que es preciso aprenda antes a conocer; tiene que comprender primero a Puchkin, empaparse de él y sólo entonces tratar de vencerlo. La ruptura futurista con el pasado no es en último término más que una tempestad en el vaso de agua de los intelectuales que han crecido con Puchkin, Feth, Tjutschew, Bryussow, Balmont y Block". El arte debe basarse en las conquistas anteriores para emprender el camino de las futuras conquistas, ha de ser espejo en la construcción de la nueva sociedad y en manos de

(11) No hay acuerdo entre los escritores rusos para juzgar los valores del nuevo tiempo. Máximo Gorki dijo, en el primer Congreso de Escritores Campesinos, que no se encontraría en toda la historia de la humanidad una época semejante a los diez años que siguieron a la Revolución. El célebre novelista se preguntaba: "¿Quién no escribe entre nosotros?", afirmando que Rusia poseía dos o tres docenas de buenos escritores, cuyas obras, que en nada ceden a las clásicas, durarán largo tiempo.

los constructores un instrumento de importancia máxima.

En cuanto al sentido político de la literatura revolucionaria—se entiende que dicha literatura deberá, previamente, fortalecer sus raíces en las tierras clásicas—ésta, piensa, tiene que estar "saturada del espíritu del odio social, que en la época de la dictadura del proletariado representa un factor de producción en las manos de la historia. En el socialismo es la solidaridad la base fundamental de la sociedad. Toda la literatura y todo el arte deben estar afinados con otro diapasón. Aquellos sentimientos, que a veces nos ponen a nosotros, revolucionarios, en un aprieto, para designarlos por sus nombres, tan vulgares y triviales como son: abnegada amistad, amor al prójimo, cordial interés, etc., sonarán como poderosos acordes en la poesía socialista". Cabe observar el contraste entre la incitación al odio social y la hermosa interpretación de valores morales que Trotsky atribuye, justamente, al socialismo. Tales contradicciones descoloran la inmensa valía de su prédica de reformador y creador. Verdad que la violencia inicial era indispensable para emprender la marcha de un mundo a otro; mas hoy, ¿es también indispensable? Las nuevas fórmulas de cooperación humana, en el socialismo, manifiestan, a nuestro entender, que esa violencia, como tal violencia doctrinaria, resulta inútil y retarda. En todo caso, en achaques de arte y singularmente de literatura, ella está de más.

Fuera de aquellos reparos, vé Trotsky al futuro arte con visión no deformada y cree que "despertará a la co-

media a una nueva vida, porque el nuevo hombre querrá también poder reírse; también infundirá nueva vida a la novela y concederá todos sus derechos a la lírica, porque el nuevo hombre será mejor y amará más que los hombres anteriores amaron, y tendrá ideas propias acerca de la vida y de la muerte. El arte ayudará a todas las formas antiguas que han sido producto del desenvolvimiento del espíritu creador, a su renacimiento. La descomposición y la ruina de estas formas no tienen verdadera importancia trascendental; es decir, no prueban su absoluta incompatibilidad con el espíritu de la nueva época. Solamente es necesario que el poeta de la nueva época medite de nuevo acerca de los pensamientos humanos, y comprenda los nuevos sentimientos de la humanidad".

Todo ello denota una percepción bastante exacta y fina de lo que ha de ser el arte en la sociedad socialista y de la trascendencia de su aporte para el desarrollo de la nueva civilización que está naciendo.

Trotsky juzga con escasa simpatía al futurismo. En un artista tan potente como él no podía ser de otra manera: "El sentido para la justa medida en el arte es el mismo que el sentido realista en la poesía. El defecto principal de la poesía futurista, aun en las mejores obras, es la carencia de sensibilidad para la justa medida: pasó la medida acertada para los salones y todavía no se ha encontrado la de los sitios para el público" (12).

---

(12) El realismo encuentra, también, una definición original en este hombre que ha estudiado los principales problemas de su tiempo. "¿Qué debe, ahora, entenderse por realismo? En diferentes épocas ha prestado expresión el realis-

No cree Trotsky en la actual literatura soviética s[...] quiere confesar, sino a medias y veladamente, su admiración por la literatura anterior, lo que le permite dar relieve a su fe en la del porvenir y en la exaltación del a[...] su futuro que interpretará los sentimientos de la nueva sociedad y de la nueva época. Sin duda alguna las letras soviéticas de hoy, como literatura de transición, son fa[...]bles desde el punto de vista general del arte, pero no están exentas de cierta grandeza parcial y ha de reconocérseles extraordinaria importancia histórica y sociológica en el sentido de haber abierto sus puertas a la masas. No cabe juzgársela como valor extraordinario, ciertamente, pero hemos de conceptuarla como una etapa de iniciación dentro de la literatura universal y en el camino del nuevo arte. Podría, en cierto modo, considerársela como literatura de precursores.

---

no a los sentimientos y necesidades de diferentes agrupaciones sociales y por medios muy diferentes. Cada uno de estos realismos necesita de una definición literaria y soci[al] especial, y de una apreciación también especial. ¿Qué tienen de común? Cierto rasgo no sin importancia del concepto del mundo, un ansia de la vida tal como es y no una hu[i]da o deserción de la realidad, sino una percepción artística activo interés por lo existente, por su concreta estabilidad o variabilidad y la aspiración de representar esta vida como es, o de elevarla hasta hacer de ella la corona de la creación, justificándola o coronándola, generalizándola o retratándola, o de simbolizar también la vida y nuestras tres dimensiones como la completa y autónoma materia de la creación". (Aún cuando la versión de este párrafo es detestable, hemos debido conservarla por no conocer el texto ruso

De la literatura soviética de transición aun cabe agregar que está penetrada de activismo y que en ella domina el sentido de la voluntad. Piensa Kogan, y con razón, que ese sentido de la voluntad es la expresión más determinada y predominante de las clases creadoras. Ello me parece exactísimo, pues tengo por indiscutible que los hombres como los regímenes en que actúa el sentido de la voluntad de manera inteligente, o cuando menos racional, tienen de su lado el triunfo. El triunfo en arte como en la vida misma—el triunfo efectivo, no el éxito efímero—corresponde sólo a los inteligentemente fuertes.

En un punto anda equivocada la crítica literaria soviética: en creer que lo anterior está seriamente menoscabado, (sobre esta idea ya se reacciona) (13), y en dar por desaparecidos a hombres como Andreyev y al arte que representaron. En verdad, las obras de aquél y mu-

(13) A propósito de la revaluación más humana de los viejos valores clásicos, que comienza a realizar la crítica soviética, revisión que alcanzó antes a Tolstoy y a Dostoyewski, y recientemente a los predecesores de aquellos maestros —Gogol, Puchkin, Lermontof—es interesante constatar que uno de ellos—Gogol, el atormentado creador de **Las almas muertas**, poema que por su audacia reconstructiva y por su don de síntesis humana nos hace recordar el **Quijote**,—ha sido puesto en gran boga por la crítica oficial, que encuentra en él una dualidad notable: de una parte el pintor de realidades, el observador hondo que analiza con matemática precisión las lacras sociales de su tiempo y el eterno ridículo humano; de otra el místico, el resignado, el visionario que huye la condenación del infierno y busca en el dolor religioso, en el sufrimiento morbosamente cultivado, un lenitivo a su esplín.

chas de las buenas de su generación quedarán entre las páginas mejores de la literatura universal. Las escuelas pasan, pero los maestros no mueren y así como en política el éxito, cuando no median grandes corrientes ideológicas, más es cuestión de hombres que de regímenes, en literatura es más asunto de maestros que de escuelas.

El movimiento literario soviético, que tiende ya a encauzarse por vías de más sereno estudio, ha dado y dará mañana valiosos modelos, pero, en línea general, tiene más brillo que hondura, más entusiasmo que solidez artística: quiere ser profundo y a menudo sólo consigue ser novedosamente superficial. Las cualidades externas y la potencia imaginativa, tan notable en los rusos, suplen los vacíos que deja la sicología. Todo eso es comprensible para aquellos que conocen a fondo la literatura de la Revolución Francesa. Las grandes transformaciones sociales influyen por manera fundamental sobre la literatura, producen en ella exaltación de las tendencias épicas y del lirismo, y enorme recrudecimiento de los géneros de tesis y de propaganda político-literaria. Cuando los acontecimientos, y con ellos las ideas, adquieren un ritmo normal, comienzan a diseñarse nuevas escuelas y tendencias que producen obras de mayor valía, y, al mismo tiempo, tornan a la actualidad del arte, que es actualidad de selección, los maestros de las escuelas anteriores y los valores por ellos representados.

MUSICA RUSA POST REVOLUCIONARIA

En el Conservatorio vi reunida, una noche, lo que podría llamarse la crema del mundo artístico soviético y de los aficionados de Moscú. En las salas y galerías del palacio se congregaban, a la luz de las arañas, familias obreras y familias del antiguo mundo, unidas, bajo la paz del arte verdadero, en una atmósfera de la que todo prejuicio parecía alejado.

El programa de música clásica rusa con Tchaikosky, Rakhmaninov, Glazounov, Rimsky-Korsakov, fué ejecutado irreprochablemente por una orquesta sin conducción. Tal es la última novedad en un arte del que también se pretende que las jerarquías estén alejadas, y en la práctica de los ensayos nuevos que requiere para afianzamiento del sistema, en cualquier orden de cosas, disciplina tal como antes no lo hubo nunca. Es una nota bella la de esta colaboración de artistas que se conjuntan por manera perfecta. Nada disuena. La batuta no existe y el si-

nial reservado al director permanece vacío, pero hay una armonía secreta que flota en el ambiente, una armonía directriz que vibra en esta presentación de masas. Está en todos y no se destaca en nadie. Así también ha de ser un día el gobierno entre los hombres—piensan los que sueñan en la belleza de las futuras formas sociales . . .

Escuchando a los concertistas de Moscú, en esa noche purificada de pasiones, evocaba a los grandes maestros de otro tiempo, a los creadores que fueron formando esta cultura musical de que hoy se enorgullece la Rusia Sovietista. Y me parecía tanto más heroico el esfuerzo de aquellos hombres que consagraron al arte sus vidas cuanto dura debió ser la lucha contra el ambiente cortesano, inclinado a la frivolidad, a las exquisiteces y quintaesencias de una aristocracia que vivió sus días de esplendor con el alma salpicada de burbujas de champagne. . . . Lucharon por ennoblecer el arte y en el dolor ancestral de la Rusia oprimida encontraron la fuente fecunda de todas sus más nobles inspiraciones. Con genio tejieron su obra y sobre esa obra los maestros de la era nueva con genio deberán tejer la suya.

La música eslava, nostálgica, que empuja en veces el pensamiento a las páginas atormentadas de Dostoyevsky o al realismo de Andreyev, envuelto en brumosa vaguedad poética, traía esas reflexiones a la mente en tanto la orquesta exteriorizaba secretas armonías que son, como el Nirvana de los leninistas, paraíso y finalidad a un tiempo. Y revivían, a sus acordes, mis últimas charlas sobre música sovietista rusa.

¿Música sovietista? ¿Podría considerarse como tal a

las tendencias modernas del arte de la música? Savaniev ha dicho atinadamente que es arte, éste, al cual los fenómenos sociales no hacen reacción voluntaria ni rápida, y cuando esa reacción existe es a menudo indirecta y caprichosa: "En la creación musical, escribe Savaniev, centro y motor de la vida musical de Rusia, podemos constatar por encima de la influencia de la revolución y de la guerra misma la del *aislamiento* a que se ha visto forzada por obra de los sucesos. Ese aislamiento ha arrojado nuestra producción musical fuera del camino que seguía de preferencia Europa y que en Rusia se hacía notar antes de la guerra, el camino del *formalismo* y del *estetismo*, doctrinas inspiradas por el predominio del gran capital en la vida y en el arte". En tanto la música occidental buscaba sensaciones agudas y refinadas, en Rusia podía notarse cierto activismo en la forma musical como, también, gran indiferencia de los compositores por el estetismo. De ahí, según el crítico en comento, que cuando se establecieron las relaciones del Soviet con Europa se encontró que los maestros rusos eran más juveniles que los de Occidente y su arte de mayor novedad.

Pero la influencia occidental es tan grande aún que el hilo de la tradición no será roto, el espíritu de continuidad se restablecerá, y lo modificado ha de ser—andando el tiempo—no la forma externa sino la sicología, el contenido que refleja a los acontecimientos y su grandeza, independientemente de los autores mismos. La modificación ha de imponerse lenta, pero fuertemente y el estetismo, que es lo delicado, ha de reemplazarse por el monumentalismo, cuya característica es "la simplicidad en el estilo, propia de las grandes épocas". Es decir, como en el

resto del arte ruso nuevo, desaparecerán en la música los motivos personales, los protagonistas, las emociones que tocan aisladamente a las almas y por ello más a fondo, para dar paso a las grandes masas, a las colectividades. Las sensaciones de cada cual han de ceder su sitio en el tablero del arte a las sensaciones de todos. Mas, ¿será esto definitivo? Es acaso una evolución en marcha que no admitirá reacciones? En modo alguno. Las renovaciones artísticas no ponen definitivo término al pasado y éste tiene, en tal sentido, fuerza de eternidad. La historia nos enseña que el arte no muere, es eterno y cualquiera que sea su ropaje, de acuerdo con las modas variables de los tiempos, ha de permanecer. En verdad, todo arte auténtico, viejo o nuevo, con sólo serlo se perpetuará en el tiempo.

Mas, veamos lo que dice Sabaniev de los maestros de la Rusia Roja: N. Roslavets "creador de un nuevo lenguaje musical" es formalista y su originalidad consiste en organizar los sonidos; niega ella la inspiración y la reemplaza por el "arte de organizar", su estilo extremadamente rebuscado está compuesto en manera casi exclusiva por armonías complicadas y numerosas, de las que la emoción estaría ausente. Alejandro Krein, que se encuentra a la cabeza del "Grupo Judío", utiliza la antigua fórmula de Glinka, enriqueciendo sus creaciones con la mezcla hábil de aires nacionales y de viejos cantos de las sinagogas, con lo que produce un todo emotivo, autónomo, apasionado y sensual. En medio de esto su arte se caracteriza por encontrarse plenamente *en la tierra*; no hay misticismos en él y a través de su obra planea la pasión del fuego y de la sangre. Tales, en su producción "Ghazel", de sabor palestiniano, y "Kadiche", requiem

para coro y orquesta. Gregorio Krein, su hermano, aún cuando más severo y profundo en ocasiones, se le asemeja.

Cierto academicismo parece reflejar la obra de Alejandronov. Para la crítica soviética este maestro refinado evoca los salones de otro tiempo. Samuel Feimberg junta lo original a lo profundo y en su música, síquica, se refleja "ardientemente" la revolución. N. Miuskoski, autor de ocho sinfonías, es uno de los maestros más fecundos, y su figura tiene preponderancia, aproximándose a la manera de Tchaikoski en la melancolía emotiva de su estilo, esa melancolía de la raza eslava que nace en los aires populares y se infiltra como la niebla en el espíritu de los hombres, al punto de hacer aparecer aún la misma alegría contagiada del dolor que puebla el ambiente, el ancestral dolor que los nuevos tiempos han de deshacer

Gedike no ha escapado tampoco a la influencia de Tchaikoski y Michel Gnessine, del Grupo Judío, labora explotando las melodías de las sinagogas, como Krein, con un heroísmo emocional.

Al Grupo de la "Asociación Contemporánea" pertenece Savaniev, cuyas opiniones he analizado. Menos próximo al espíritu ruso, según se define el mismo, sufre las influencias de Beethoven, Wagner y Shumann y forma parte del "Frente izquierdo", lo que comunica cierto carácter monumentalista a su labor. Sus producciones del período revolucionario "recuerdan la manera de los oratorios de Bach".

Dentro del movimiento juvenil de las nuevas generaciones se puede constatar moderación, pudiendo advertir-

se que el espíritu dinámico, que caracteriza los principales aspectos de la revolución, sólo anima discretamente a los nuevos maestros.

Entre los jóvenes puede citarse a Chenchine, Chevalise, Chiriaski, Knipper, Polovinskini, Krokov, Eusseiev, Chtchersbatchev. Todos los cuales laboran en Moscú, con excepción del último que pertenece al medio musical de Leningrado.

Las generaciones nuevas avanzan y las viejas han ido a buscar en la piedad del silencio el asilo necesario a los desplazados, porque la ley de los hombres se cumple en el arte casi con tanta fuerza como en otra manifestación cualquiera de la sociabilidad. El egoísmo de los jóvenes que van à la conquista de la gloria por caminos que a menudo son sólo aparentemente nuevos, no perdona al pasado los pedestales adquiridos; el espíritu iconoclasta se impone, que para prestigiar a los ídoles nuevos se necesita clausurar el culto de los viejos ídolos.

Juzgando otros aspectos, cabe constatar como los acontecimientos han dado vida a una música de propaganda, en la cual los motivos alegres y los bríos heroicos tienen preponderancia; arte éste al que no ha respondido aún ningún compositor de primera fila. Entre los actuantes se han destacado Roslavets, Vassiliev-Bougai, Litvachev, Kortchmarev, Patchenco, Zolotarev (1).

La Revolución ha influído también, por manera negativa en el primer tiempo, al cambio de valo-

(1) Entre las óperas que pudieran llamarse de propaganda política, sobresalen "La revuelta de las águilas" en que

res dentro del arte ruso. Desaparecida la nobleza y acallada la burguesía, que fueron los sostenes del arte durante el zarismo, las masas—para las cuales la acción menoscababa la emoción—no se interesaron por la música y fué menester que pasaran los días tremendos, el hambre y la guerra civil, para que el arte entrara en ritmo más normal. Y vino como un florecimiento después de la tempestad. Hoy los conciertos interesan y aun apasionan a las masas; los círculos de los antiguos iniciados se amplían, destacándose en el piano maestros tales que Feinberg, Gorowitz, Tamara Kouznetsova; entre los violinistas Blinder, Tsyganov, Milstein, y Chirinski y Garbouzova entre los violoncelistas. En el canto se hacen notar Vera Doukhovskaia y el profesor Raiski. Los conjuntos de cámara logran también un nivel elevado, pues triunfan el Quator Stradivarius, que tuvo su origen en la colección de antiguos instrumentos formada por V. Koubatski, ex-director del Gran Teatro; el Quatour del Observatorio de Moscú, compuesto de artistas jóvenes; el Quator Glazodnov de Leningrado, el Quatour Armenio y el Vuillaume en Karkov. Las actividades de educación musical se traducen también en conciertos-conferencias, (2), destinados al estudio y organizados por la Filarmónica Rusa en Moscú y por la de Estado en la segunda capital de la Unión Soviéti-

---

A. Patchenco describe un alzamiento campesino en el siglo XVIII y "Los Decembristas", de Zolotarev, episodio de la revolución de 1825.

(2) Es justo hacer mención del desarrollo alcanzado por la ciencia de la música, citando sus tres más importantes instituciones: Sección de historia y teoría musicales en el

ca, entidades que se esmeran, de consuno, en llevar a Rusia los mejores artistas del extranjero.

Ahí de la labor cultural trascendentalísima emprendida por el gobierno bolchevique, cuyos dirigentes saben bien que el arte humaniza a los hombres y los refina, suaviza las costumbres, eleva el pensamiento, dignifica los caracteres y va esparciendo por la vida áspera un poco de esa dulzura tan necesaria para serenar las horas amargas haciendo menos duro el paso de los tiempos difíciles.

Acaso en este intenso movimiento de renovación en el arte musical, que no hace sino acrecentarse desde la instauración de la Nep, no sea la finalidad de propaganda social, que envuelve, la menos interesante de sus características. Responde ella a la hora revolucionaria y al período de transición; busca despertar el sentido heroico de las masas y sirve a un tiempo de sedante a los espíritus abatidos por el gran drama que se desenvuelve en la política y en las almas. Llena una doble misión histórica y humana, manteniendo en pie de acción las pasiones esenciales y dulcificando la vida misma.

Cumple la música rusa finalidades político-sociales como reflejo de su función popular y colectivista. La

---

Instituto de la Historia de las Artes de Leningrado, el Instituto de Ciencias Musicales y la Sección Musical agregada a la Academia de Ciencias del Arte, en Moscú. En ellas se persiguen las búsquedas científicas de la música en tres direcciones: historia, etnología y física. (Véase el interesante estudio del profesor Eugenio Brando: "El arte musical en la U. R. S. S." y los que ha escrito S. Boguslavsky, a los cuales es menester añadir el de Savaniev).

música regional se desenvuelve en este sentido y alcanza por doquiera considerable progreso. (En Ukrania, por ejemplo, se está formando un arte sinfónico y de cámara que se inspira en el folklore nacional: Kositsky, Leontovich, Ianovsky, etc.). Se fundan en las principales ciudades teatros obreros de ópera, las organizaciones corales y orquestas sinfónicas obreras aumentan en número (3) y el espíritu de perfeccionamiento que tales actividades suponen se adentra en el alma de las masas y va hasta los intrumentos mismos, fenómeno que puede ejemplarizarse en el acordeón ruidoso y alegre de otro tiempo reemplazado hoy por otro más perfeccionado que permite ejecutar obras maestras difíciles.

El teatro musical, nacido de la necesidad de dar al arte formas más acordes con la época (4), viene a contrapesar los mediocres resultados obtenidos en el intento de crear una ópera sovietista. Estos, en general, no responden en cantidad ni en calidad a las esperanzas concebidas. Pero en todo caso acusan noble esfuerzo.

Vale citar del género: "Stenka Rasin" de Triodin, "Los Decembristas" de Solotarev, "Por Petrogrado Rojo" de Gladkov (óperas históricas); "Ivan Soldado" de Kertchmarev (ópera simbólica y legendaria); "El Es-

---

(3) Moscú posee más de una decena, entre las cuales vale destacar las Orquestas de Químicos, de Trabajadores de la Madera, de Obreros de la Industria Téxtil, de Trabajadores de la Enseñanza, etc.

(4) A la cabeza del teatro de arte se encuentra Nemirovich-Dantchenko, quien ha transportado a la ópera los principios de aquel: elaboración detallada de todo el espectáculo, paso del juego vocal al juego interpretativo . . .

tro" de Ziks, etc. De ellas afirma V. Lutch que su sólo elemento revolucionario, en relación con el presente, reside en el libreto, pues la música y la estructura misma permanecen enraizadas en la tradición.

Nótase tendencia a dramatizar el arte musical, la cual alcanza en el Teatro de Opera de Stanislavsky un justo equilibrio. Procura esa tendencia abandonar los caminos trillados y los contrasentidos sicológicos, inclinándose al naturalismo escénico cuyo inconveniente principal consistiría en disociar la acción en multitud de células separadas, con lo que el espectáculo va del tono lírico al tono dramático.

El teatro del arte encuentra en el Kamerny aplicaciones interesantes en el sentido de la opereta y de la comedia musical. Se han destacado en él, entre otras interpretaciones de piezas viejas y nuevas, las de "Giroflé-Giroflá" y de "Siroco", obra esta de Leonidas Polovinkin.

El rol proletariano desempeñado por la música soviética (5) en el último decenio ha dañado sin duda la calidad artística, pero ha dignificado su misión, ampliándola por manera inaudita. Con ello, la música re-

---

(5) El género de ópera se ha popularizado en los últimos años, por manera que de ser espectáculo de gente de élite pasó a serlo de las multitudes, con lo que cabe observar cómo el gusto de las masas va refinándose gradual y rápidamente—finalidad esencial dentro de lo que pudiéramos llamar tendencia socialista del arte. Y tal fenómeno pude observarlo durante mi estada en Rusia, como creo haberlo anotado, no sólo en materias musicales sino pictóricas, arquitectónicas y esculturales. (Véase **Tierra de Aguilas**).

fugio de refinados, pasó a convertirse en placer de las masas, y naturalmente lo que perdió en perfección hubo de centuplicarlo en valor de finalidad y en utilitarismo. ¿Eso es perder? Vale afirmar que ha nacido un sentido nuevo del arte y de la música, sentido cuya misión ha sido dar vida a la cultura musical de las masas, haciéndola devenir popular. De los salones de la corte y de las salas de espectáculos el arte pasó a los clubs obreros, a los talleres, a las plazas y a las calles. Primeramente perdió en nivel lo que ganaba en amplitud, pero con el transcurso del tiempo aquel ascendiendo y he ahí de cómo un día se sorprenderá la crítica al darse cuenta de que el nivel antiguo fué sobrepasado.

Estos aspectos de la aplicación revolucionaria en la música constituyen un notable esfuerzo para abrir al arte caminos, que en sus valores justos y humanos habremos de loar. El arte es del pueblo, dijo Lenin. Y en verdad hemos de pensar que para ennoblecerlo es menester popularizarlo.

EL MATRIMONIO SOVIETICO

ENTRE los principios de renovación social implantados por Lenin son especialmente dignos de estudio los que reglan la constitución de la familia.

El principio conservador que hay en el fondo de toda sociedad se rebela contra aquellas reformas y las fustiga como inmorales, perniciosas y desquiciadoras del orden social existente. Esos ataques, comprensibles en apariencia, si los analizamos a la luz de una lógica serena aparecen desprovistos de razón. Adviértese en esta parte de la política soviética un calor humano, una fuerza de justicia, un espíritu de sujeción a las leyes naturales ante los que, honradamente, no cabe sino inclinarse.

Para combatir esta nueva política se habla de moral olvidándose que la moral es el más relativo de todos los fundamentos de legislación creados por el hombre para reglar las relaciones individuales y colectivas. Aquí es moral lo que acullá es perfectamente monstruoso. El matrimonio católico, por ejemplo, preconiza la fidelidad monogámica de los hombres y el consagrado por la ley de Mahoma establece la conveniencia y belleza de la unión poligámica—el hombre ha de tener cua-

tas mujeres quiera y pueda.—Sin duda este sistema contempla, en algunos aspectos, los intereses del hombre y no los de la mujer, reducida a esclavitud, y su fundamento podría encontrarse en la necesidad de una mayor procreación en los pueblos que lo sustentaron; pero el católico, que tiende generosamente a igualar al hombre y a la mujer, los ata con cadena indisoluble, anula muchas veces su acción, limita la vida sexual—que es la más fuerte hambre en todo orden animal—y fomenta por inevitable ley, malgrado de sus predicaciones ascéticas, costumbres censurables disimuladas bajo el manto de las conveniencias.

El principio de indisolubilidad, en el matrimonio católico, se basa en la idea de que siendo lo terreno transitorio y vamos hacia vida mejor, hemos de acomodarnos a la sujeción de una política de sacrificio y de castidad. Todo ello rebosa sana intención, mas hay quienes creen—y son muchos con dolor de los espiritualistas—que sólo tenemos el goce de esta vida y nada más. Tal parecer es justo tenerlo en cuenta como es justo, también, apreciar el contrario, porque al fin hemos de vivir de realidades. La afirmación materialista de la existencia comprobada de esta sola vida origina la política familiar del Soviet. Hallarla inmoral es tan absurdo como el reparo de inmoralidad que podría hacer un mahometano al matrimonio católico.

No nos ahoguemos en palabrería. El principio aceptado universalmente es aquel que como base de moral reconoce el respeto a las leyes, sean buenas ó malas, justas o injustas, y tras de él se parapetan los legisladores, los apóstoles y los intérpretes de los dioses. Más razo-

nable sería concebir la base de la moral como el acata-miento de todos aquellos principios consagrados por las leyes naturales que, respetando los derechos generales y particulares de los hombres, considerados desde el do-ble punto de vista del individuo y de la colectividad procuren a la vida sexual, a la vida exterior y a la vida interior caminos más conformes con la naturaleza. He-mos de partir de la base de que la vida material es el centro del hombre y de su actuación. Ello no impide las aspiraciones a la vida ultraterrena, a una su-pervivencia que sería dada por añadidura. Parece per-fectamente sensato pensar en el establecimiento de un paraíso terrenal dentro de lo humano y de lo posible —ya sabemos que el dominio de las posibilidades es hoy enormemente elástico—y ello no se opone a que los hombres de fe aguarden en él, más serena y racional-mente que antes, la entrada a un paraíso supra-humano y eternal, como en la labor utilitaria y materialista de los hombres de ciencia no se excluye el cultivo de la ge-nerosidad, de la filantropía, del afecto familiar, del es-píritu de cooperación y otras virtudes que han de pal-pitar mejor en aquellos regímenes que propendan al esta-blecimiento de una sólida cultura general.

Las sociedades capitalistas avanzadas—Inglaterra Francia, Estados Unidos, Alemania—encontraron una puerta de escape al angustioso problema creado por el matrimonio civil indisoluble: el divorcio. Y esa debati-da solución evitó el desbordamiento de una sociedad congestionada por el malestar que crean las leyes rígi-das. Se pensó conceder mayor franqueza a las relacio-nes sexuales y efectivamente dióse un paso adelante. Pe-

ro no bastaba. Razones sentimentales impedían al legislador burgués atacar con acierto la raíz del daño, facilitando y mejorando la vida sexual.

Ese salto en demanda del camino real lo dió la política leniniana. Partiendo tal vez de la justa idea de que la vida sexual determina en el hombre modificaciones fundamentales y encauza a menudo los actos más trascendentes de la existencia, sea en directa o indirecta forma, pensó Lenin que la base de serenidad—indispensable para dominar todos los demás problemas de la propia vida—consistía en solucionar el problema sexual. Videncia notable fué la suya, pues nunca antes se le había reconocido su valor fundamentalísimo. Se creía solucionarlo, en principio, haciendo de la ignorancia sexual un sistema de educación para los adolescentes. Más tarde imaginábase darle escape—desde el punto de vista unilateral del hombre—con la prostitución reglamentada. Finalmente con el matrimonio o la promiscuidad amorosa, disfrazada tras la galantería y para la cual siempre existe en la gente de mundo una sonriente tolerancia, se daba por resuelto el asunto. Los padres de familia, prefieren ignorar a preveer y los tribunales de justicia suelen hacer las veces de discreta celestina. Un falso pudor, teñido de hipocresía, ha impedido que se estudien estos problemas a la luz de la ciencia, de la higiene y de la razón.

El matrimonio soviético los resuelve con extraordinaria sencillez. He aquí el procedimiento: Un ciudadano y una ciudadana mayores de dieciocho años se presentan ante el oficial civil del Soviet local respectivo y manifiestan su deseo de contraer matrimonio. Acredita-

da, sin complicación burocrática, la mayoría legal de edad en los contrayentes y la ausencia de impedimentos—que se reducen al hecho de no haber parentesco inmediato (padres, hermanos)—y, no siendo necesaria la autorización de padres o apoderados, el funcionario los declara unidos en nombre de la ley, previa firma del registro respectivo. El divorcio tiene reglamentación poco severa y se concede a petición de cualquiera de los cónyuges. Cuando existen hijos se establece legalmente la suma de alimentos que, deducidos de los salarios del padre, de la madre o de ambos, se destinará a sufragar los gastos necesarios a su mantenimiento y también a cargo de cual de los padres quedarán. Tales juicios y sus apelaciones son resueltos en plazos brevísimos, expresamente limitados por la ley.

Todo lo anterior es decoroso y humano. La ley puede prestarse a abusos, más sus disposiciones están encaminadas a limitarlos. Ello, sin embargo, ha dado al mundo burgués y sus personeros pretextos para indignarse. De todos sus sectores brotaron críticas acerbas. "Es la prostitución" dicen algunos; "el amor libre", otros. Señores, ¿creen ustedes que el amor libre va contra la naturaleza? — ¿Y la sociedad, el principio sagrado del hogar, etc. . . ?—Bien. En concesión a ello se estableció en Rusia la reglamentación del amor con título de matrimonio, registro oficinesco, solemnidades (muy pocas), etc., es lógico, equiparándosele, como el amor libre puro y simple, sin formalidades, firma ni divorcio; lo que no impide las responsabilidades judiciales respecto de los hijos, que son las mismas del matrimonio legal. Eso del amor libre es quizá lo más cómodo, pero no es lo recomendado, no es tampoco lo corriente:

lo usual es el matrimonio consagrado oficialmente y yo pude cerciorarme de qué nueva belleza, de qué maravillosa serenidad puede rodearse la vida, libertándola de la inquietud sexual. Por las calles de Moscú, por las de Leningrado, en teatros y paseos he visto innúmeras parejas jóvenes cogidas del brazo, como un canto al amor y a la vida sencilla. Lo sano está allí, en la franqueza, en la libertad; lo insensato, casi diría lo monstruoso en la política seguida por aquellas sociedades, autoridades o leyes que fiscalizan implacablemente el sexo de los individuos.

Recuerdo un caso que no he podido menos de considerar ejemplar. Dijéronme en Moscú que la señora Kameneva, hermana de Trotsky, divorció de su marido el conocido político León Kamenef, quien deseaba contraer matrimonio con otra mujer de la que se había enamorado y como existían fuertes lazos espirituales y afectivos entre él y su primera esposa, no se separaron, viviendo todos tres bajo el mismo techo. No comprobé la efectividad del caso, pero de serlo me parece un hermoso ejemplo de lo que puede la superioridad de las almas cuando se sabe, respetando la importancia que tiene la vida sexual, darle el sitio que le corresponde. Eso me trae a la memoria, sin buscar analogías, *Tendresse*, uno de los dramas más humanos de Henry Bataille, mal comprendido por la crítica y al que no faltó la censura de gentes escandalizadas. Así van los juicios. De Cristo también se escandalizaron los fariseos, los escribas y hasta los doctores . . .

Quienes piensen que una tal constitución de la familia destruye el hogar en sus cimientos, se equivoca.

Limita, es cierto, el concepto actual del hogar, como conjunto de elementos egoístas, para favorecer una mayor solidaridad y armonía en las relaciones de los hombres, pero en modo alguno va contra él. He conocido hogares rusos y en los más hallé unión, ambiente de ternura y de delicadas afecciones, virtudes que se van tornando raras en muchas sociedades esclavas de la rigidez peculiar a los antiguos principios. Mas, algún día, los hombres considerarán el esfuerzo gastado en defender esos principios indefendibles con la misma ironía comprensiva con que hoy se considera el que derrocharon individuos de preclaro talento en defender la institución de la esclavitud. No podrá negarse que la humanidad evoluciona y progresa.

El fundamento del matrimonio, considerado más bien como sociedad, sin dejar aparte la primordial importancia de las leyes naturales que lo rigen, debe encontrarse en la compenetración espiritual de marido y mujer, en la comunidad de intereses, en el agrado de la mutua compañía. Para mantener latentes los elementos de esa armonía doméstica, la rigidez de las legislaciones anteriores era un enorme factor en contra; la nueva, en cambio, junto con la conciencia exacta de su fragilidad estimula al marido y a la mujer a mantener el agrado de la vida en común, que siempre amamos más aquello que estamos expuestos a perder, y en cuidar el cristal ponemos un refinamiento, una delicada atención que no sabríamos consagrarle a las planchas de bronce o de plomo.

No cabe duda de que el punto más importante en la

constitución del matrimonio y en su disolución son los hijos. La ley soviética establece una proporción justa: primero el niño, en seguida la mujer, en último término el hombre. Está el hijo defendido de preferencia en el divorcio y el Estado cuida, cumpliendo el deber básico de atender el período delicadísimo de su formación, de asegurarle los alimentos necesarios y de proporcionarle educación y cultura, que es la base mínima de asistencia social infantil. En contra de esto se barajan argumentos sentimentales: (ausencia del padre o de la madre, carencia de afectos en la edad más necesitada de ellos, etc.). Debe tenerse presente de que la vida socialista, empujando a modos comunitarios de existencia, reduce el papel del hogar. Reduce, esto es, limita sin destruír. Por otra parte no sé cómo podría ignorarse la influencia malsana que ejercen los hogares desunidos, en que se incuban odios que la inflexibilidad de la ley excita hasta el paroxismo y en veces hasta el asesinato. ¿Cabe imaginar que en tales hogares puede el hijo encontrar los estímulos afectivos que suponen las viejas ideologías? Aun distan mucho los hombres de llegar a ese grado conveniente de perfección que debería caracterizarlos en el ejercicio de derechos y en el cumplimiento de deberes para con sus semejantes. Mas, el mundo camina.

En materia de protección de los hijos ha ido aún más lejos la legislación rusa y en efecto, como ya anotamos, con el sólo mérito de prueba de que un hombre y una mujer viven juntos, atribuye a esa unión todos los efectos de la legalidad.

La mujer es el segundo punto fundamental en el matrimonio y me parece inútil insistir en el hecho de que ha de encontrar mayores garantías de felicidad en una ley amplia, que permita reparar errores sicológicos o fisiológicos, que en una ley cerrada e inmutable que le diga: "Te equivocaste, no haya liberación para ti; inclina a tierra la cabeza pecadora y carga con tu cruz". El hecho de la maternidad, que es de importancia angular, queda protegido por el ministerio de la ley y de sus disposiciones. Jamás—dentro o fuera del matrimonio—podrá ser deshonrosa la maternidad. Tal principio procura a la mujer satisfacciones de orden espiritual—humana y fisiológicamente necesarias—en lo que antaño se estimaba motivo de vergüenza y de ludibrio.

Garantiza este hecho la declaración legal de que todo hijo de mujer nacido en Rusia goza de legitimidad, sin fuerza de requisito alguno. Esa declaración es, a mi entender, uno de los más hermosos gritos de justicia social escapado del alma de los hombres: en haberlo lanzado encontrará Lenin uno de sus mejores títulos a la admiración de los tiempos.

Y llegamos al tercer punto: el hombre. Más, paréceme redundancia repetir lo expresado a propósito de la belleza, de la serenidad, de la alegría de ser que no puede por menos de brindarle esta política sexual, que facilita su vida fisiológica y despeja sorprendentemente el campo al trabajo y a las preocupaciones espirituales. Todo esto es sano, es honrado y nos aproxima notablemente a la naturaleza. A quienes se escandalicen de

estas ideas cabe recomendar el estudio de los instintos y sentimientos innatos en los seres irracionales. De la vasta escala del mundo animal emanan lecciones interesantes.

DE LA PINTURA, DE LA ESCULTURA Y DE LA ARQUITECTURA

POCO han avanzado en la Rusia bolchevique la pintura y la escultura, en relación con los caminos que el arte había ya tomado en los últimos años de pre-guerra. ¿Por qué ese desacuerdo entre las dos artes y el ritmo violento de Octubre, preñado de grandiosas creaciones en todos los órdenes del pensamiento y de la acción? El espíritu revolucionario en pintura y escultura había avanzado mucho, en sentido individualista, y cuando la acción social se desenvolvió, fecundando un mundo nuevo, los moldes de renovación estaban quebrantados. Había que esperar de futuras escuelas, aun no iniciadas, el rumbo nuevo y creador, y entonces el espíritu de ellas se acordaría con el alma de nuestro tiempo.

Entre tanto las escuelas vivas hicieron un desesperado esfuerzo para marchar al diapasón revolucionario. Los artistas jóvenes y los viejos diéronse a estrujar su magín, a enloquecer pinceles, a cincelar el pensamiento. En los primeros días pareció que en verdad un nuevo arte iba a alumbrar. Fué ilusión. Llenáronse las ciudades, las calles y los edificios de telas, de cartulinas, de papeles, y

las murallas fueron también cubriéndose de colores. La exaltación revolucionaria, la necesidad de dar impulsos dinámicos y efervescentes a la propaganda comunista acordaron en apariencia y por un breve período el deseo con los tiempos, pero pronto la exaltación cesó, vino la crítica, se hicieron balances y de todo aquello no quedó sino el humo de un buen desear. Después de advenir la nueva política económica los artistas fijaron posiciones y fué su arte como salón de baile a la mañana siguiente de una noche de mascarada

Cierto es que las escuelas que quisieron rimar su acción a Octubre provenían de un arte en plena decadencia. Modernismo, cubismo y escuelas derivadas o sugeridas habían hecho su época y estaban ya exhaustas. Entonces comenzó en Rusia la acción del arte proletario y éste, nacido a compás de la Revolución, de las ruinas de las escuelas en periclinio, fué poco a poco inspirándose en los temas eternos que son en cierto modo comunes también, a la novela y a la lírica: en la naturaleza, en la vida misma, en la juventud que puebla la belleza y es por un instante señora del tiempo, y, por manera principalísima, en las directivas espirituales creadas por el socialismo. El arte proletario adquirió prestamente alas, se bañó en las aguas puras de la fantasía popular y comenzó a buscar sus caminos en un tanteo de inquietudes, de fiebres, de ansias de renovación.

El arte proletario camina; cada paso nuevo acusa menores vacilaciones y más firme pulso: es una marcha hacia la belleza y hacia la verdad; un caminar difícil, atormentado, ilógico, pero pleno de nobleza, hacia la conquista de la nueva época. Y triunfará. El arte pro-

letario será el arte de la era socialista y de sus filas sal-
drán los maestros que educarán a las futuras juventudes
y los creadores de las bellezas nuevas, porque habrá si-
do menester tocar en las raíces mismas del pueblo, en
las fuentes vivas de su savia para encontrar las fuerzas
que hagan surgir las visiones inéditas y los aspectos sa-
turados en plenitud. Cerca de esas fuentes pasaron los
hombres, en larga noche de centurias y milenios, sin ad-
vertirlas.

El arte del porvenir será un arte de trabajadores que del alma proletaria extraerán la fuerza y la vida y la savia. El arte socialista marchará triunfalmente hacia la cultura y de sus caminos estarán excluídos el odio y la violencia. Será fuerte, sin embargo, de una fortaleza antes no conocida y sus motivos primeros buscarán las orquestaciones grandiosas, los principios fundamentales, las ideas que plasmen sentimientos enormes. Cada arte refleja el alma de su época. El arte medioeval vació en piedra su sentido trágico; el arte helénico fué un canto al refinamiento espiritual, a la belleza que se copia en la estatuaria de Praxiteles, y el arte renacentista un belló armonizar de lo grande y de lo delicado, pues nació del maridaje de la Edad Media y del florecer de una primavera en la humanidad, que abandonaba, con maravilla de saberse tan joven aun, las tristezas de una larga noche. La humanidad florecerá eternamente. La tierra misma es la fuente ignorada de Juvencio y a ella van a sumirse los seres, las cosas y las épocas para renacer con energías incansables. Se muere para tornar a nacer. El descanso es un concepto que no admitían los dioses porque destruye la esencia de la divinidad que es el

eterno crear. Así nuestro tiempo, después de ver morir las escuelas artísticas que bailaron en su obra un charleston frenético y ameno, verá nacer el nuevo arte de los proletarios, el arte que alumbrará las ansias y las necesidades y el espíritu de las grandes masas renacidas a la vida en formas humanas y armoniosas de existencia.

El arte obrero en su desenvolvimiento futuro marcará la iniciación de una nueva primavera humana, después de los amargos sueños de un invierno refinado y exquisito que pareció no terminar jamás.

En tocante a arquitectura cabe decir que, a partir de Octubre y a pesar de la penuria económica, ésta se ha desenvuelto en un plano de adaptación científica a la vida soviética en formación socialista. Naturalmente ha debido simplificarse y hacerse más humana, más utilitaria, reemplazando las formas que respondían a la existencia de castas y personalidades privilegiadas por las que satisfagan a la vida colectiva. Ello equivale a que se rompan los moldes de un Palacio de Verano como el de Pekin, de un Versailles, de un castillo de Ostanquino, los cuales habrán de desempeñar sólo el papel de modelos de un arte y de una vida que se deslizaron por la historia después de cumplido su destino.

La arquitectura servirá a las masas y su finalidad esencial ha de consistir en embellecer y hacer más refinada, elegante y solidaria la vida de todos los hombres.

Tendrá un sentido netamente colectivo y monumental. Su realización se ha de traducir en edificios monstruos para viviendas, en restauranes gigantescos, en

teatros, clubs, sitios de recreo, sanatorios, hospitales y casas de sindicatos vastísimos. Los rascacielos al estilo americano darán idea en cuanto a elevación para las grandes ciudades, cuyas distancias habrán de acortarse cada día más en razón de los perfecionamientos técnicos en el arte de volar, en la mecánica toda, en los sistemas de transportes, vinculadores de vidas y espíritus.

La grandiosidad, el monumentalismo no han de excluír ciertamente la delicadeza, la estilización y la gracia. A ello contribuirán también la escultura y la pintura como colaboradores importantes, que Trotsky dijo con razón: "La escultura deberá abandonar su ficticia independencia, que para ella representa el vegetar en los patios interiores de la vida o en los cementerios de los museos, para unirse a la arquitectura y celebrar una unificación superior. La escultura en este amplio sentido de lo que debería ser, encontraría una utilización práctica". Y han de encontrarla en sus aplicaciones diversas todas las artes cultivadas por el hombre y éste dueño de su vida y de su tiempo, llegará a dominar la naturaleza, enseñoreándose de sus secretos y de sus fuerzas. Alguien ha dicho que cambiará el curso de los ríos, subordinará los mares y transportará las montañas. Más ha de hacer aún y el milagro de su acción será casi tan espléndido y enorme como el milagro de su vida.

Finalmente cabe repetir con León Davidovich que el gran estilo artístico futuro no tendrá carácter ornamentador sino formador, lo que no implica menoscabo de belleza sino ampliación de utilidad, que en esto ha de estribar un orden primordial de intereses para el hombre futuro.

Buscando la ampliación de las nuevas teorías mis ojos escrutaron Moscú y Leningrado, se pasearon, por sus calles y por sus edificios. ¿Dónde encontrarla? Entre la nota dominante del arte arquitectónico moscovita iban brotando las construcciones enormes, plenas de sentido colectivo. Mañana formarán muchedumbre, se erguirán en todas las calles, desafiarán en las plazas, dominarán las alturas e impondrán. Junto a los monumentos del pasado, a los palacios exquisitos en que las aristocracias pre-socialistas vivieron sus días de dominio, estos edificios, altos y rumorosos como colmenas humanas, serán una oración a la belleza física, a la fuerza viril, a la solidaridad, a la armonía y al espíritu.

Porque del espíritu aunado a la fuerza, a la belleza y a la solidaridad habrá nacido la nueva justicia.

BIBLIOTECA NACIONAL CHILE
SECCION CHIL

LA OPOSICION EN EL PARTIDO COMUNISTA DE RUSIA

(Páginas para la historia de la U. R. S. S.)

SIEMPRE he creído que el político debe saber retirarse a su debido tiempo, como el actor que abandona la escena, y que más vale hacerlo demasiado pronto que demasiado tarde" (1). Con estas palabras melancólicas, escritas en vísperas de su suicidio, inicia Adolfo Joffé su última carta al camarada León Davidovich.

Ese suicidio de Joffé, que fuera miembro del Comité Militar Revolucionario en las jornadas de Octubre, en-

---

(1) "Hace más de treinta años—dice Joffé en el interesante documento con que se despedía de sus amigos políticos—me adherí a la teoría filosófica de que la vida humana solamente tiene sentido en la medida en que se viva y en tanto se viva al servicio de algo infinito. Para nosotros la humanidad es infinita. Lo demás es finito, y trabajar por ello carece, por lo tanto, de sentido. Aún en el caso de que la humanidad tuviera también una finalidad externa, esta finalidad correspondería a un futuro tan remoto que podemos

bajador del Soviet en Berlín en horas de peligro, y, más tarde, compañero de Trotsky en las filas de la oposición comunista rusa, dió a ésta un dramático carácter, subrayado por la derrota que finalmente sufriera (2).

Trotsky fué el alma de la Oposición y ésta encarnó uno de los períodos de mayor interés en la revolución bol-

---

considerar la humanidad como un infinito absoluto. En esto y sólo en esto he visto siempre el sentido de la vida. Y ahora, al arrojar una mirada retrospectiva a todo mi pasado, del que pasé veintisiete años en las filas de nuestro partido, me creo con derecho a decir que durante toda mi vida consciente he permanecido fiel a esta filosofía. He vivido conforme a esta interpretación de la vida: trabajar y luchar por el bien de la humanidad. Creo poder afirmar que ni un solo día de mi existencia ha carecido de sentido".

Joffé enfermo, vencido, sin expectativas de reponerse para seguir consagrando sus fuerzas a la causa que abrazara, optó por suicidarse. En la carta a que hacemos referencia compendiaba sus esperanzas en el triunfo próximo de la Oposición, mas el tiempo se encargaría de desmentirlo.

Véase León Trotsky: **La situación real de Rusia;** traducción de Manuel Pumarega, Madrid.

(2) Como queda estampado en **Tierra de Aguilas**, tocóme asistir a la caída de Trotsky de los últimos puestos importantes que ocupara, ocurrida en Noviembre de 1926. Ese fué el momento histórico que marca la derrota virtual de la Oposición, aun cuando ésta combatió todavía cerca de un año más, hasta da expulsión y confinación de sus directores.

Con la caída de Trotsky terminaría un período de la Revolución Rusa. El autor de **La Revolución desfigurada**, ensaya, en dicho libro, de analizar el período siguiente, posterior a la enfermedad de Lenin y en evidencia ya en 1926.

cheviques, pues significaba la reacción moral de los teóricos actuantes del comunismo que veían amenazadas sus conquistas por desviaciones de la Nueva Política Económica que, según ellos, torcía hacia la derecha los rumbos del Partido, dañándolo con influencias pequeño-burgue-

---

Cree Trotsky que este período se caracteriza por un creciente dualismo de poderes y que el proletariado, que lo conquistara en Octubre, ha ido perdiendo por razones externas e internas diversas. A su lado se han formado otras capas sociales y fracciones de otras clases que acaparan o su buena parte del poder, por lo menos una gran influencia política. Esas capas (funcionarios de Estado, de sindicatos profesionales y de cooperativas, gentes de profesión liberal y los intermediarios)—alejándose del proletariado—formarían un sistema de vasos comunicantes. En esa casta nueva figurarían los propios funcionarios del Partido que por medio del aparato de Estado aseguran su propia inamovilidad. Ello hace que el Partido caiga bajo la influencia de la burguesía y del capitalismo. Y en la medida en que la economía rural se desenvuelve sobre las bases individuales del mercado, va creando fatalmente una numerosa pequeña burguesía rural. El mujic enriquecido y el que trata de enriquecerse serían los agentes naturales de las tendencias bonapartistas.

Trotsky exagera el pesimismo de su visión con aquella su manera de enfocar—en veces—la realidad en forma aumentadísima. Trotsky es el hombre de las grandes medidas y de las grandes exageraciones, que hasta en ello había de ser grande. En el caso de Rusia la formación de una pequeña burguesía nueva resultaba inevitable después del establecimiento de la Nep. Stalin ha debido luchar alternativamente con esa pequeña burguesía y contra ella y sus influencias tratando de imponer su política socialista a favor o en contra de la corriente, en camino zigzagueante. Es ese camino esa política de hombre de gabinete que ha podido en ocasio-

sas. Esa voz de alarma logró conmover a varios de los altos jefes—Rakovsky, Radek, Kamenef, Preobrazhensky—y agrupar alrededor del lugarteniente de Lenin a muchas de las más importantes figuras de la Revolución.

Trotsky y sus compañeros, en nombre de los principios del marxismo y del leninismo (3), querían enmendar los rumbos de la acción bolchevique enderezándolos en sentido marcadamente izquierdista. En pocas palabras: su fórmula consistía en reaccionar sobre la Nep, conceptuada por ellos como extremadamente peligrosa para el triunfo de la revolución mundial y de los principios marxistas. Los trotskystas concentraron su programa en la llamada Plataforma de la Oposición que presentaron al Congreso del partido y cuya finalidad esencial era destruír la política de la mayoría encarnada por Stalin, Secretario General del Partido Comunista y centro de su autocracia.

¿Qué pretendía Stalin (4) y cuáles eran sus rumbos?

---

nes ver fallidos sus cálculos, lo que irrita el doctrinarismo de León Davidovich.

(3) "Lo que llaman "Trotskysmo" desde 1923 y sobre todo después de 1924, es la aplicación correcta del marxismo a la etapa nueva de la Revolución de Octubre y de nuestro Partido".— León Trotsky. **La Revolution défigurée**

(4) La personalidad fuerte de Stalin ya despertaba inquietudes a Lenin en los últimos tiempos de su vida y éste manifestó en su carta de 4 de Enero de 1923, llamado **Testamento de Lenin** y cuya autenticidad fué negada por los stalinistas: "Al pasar a ser secretario general, el camarada Stalin ha concentrado en sus manos un poder enorme, y no estoy seguro de que sepa emplearlo siempre con suficiente cautela. Por otra parte, el camarada Trotsky, como lo ha de-

Stalin, estadista con notables dotes de administrador y figura primordial en la revolución rusa, había llegado a la cumbre del poder a poco de morir Lenin, encarnando vigoroso programa político de reconstrucción económica. En esa época dos frentes vitales se presentaron a la consideración del gobierno bolchevique: el económico y el cultural—en que encarnaba el desenvolvimiento nacional de Rusia y su eficacia como nación conductora —a más del frente internacional. Este último era por todo extremo delicado ya que después de 1921 la situación del mundo había cambiado notablemente, iniciándose un compás de espera que descansaba en reacciones favorables del capitalismo y en la derrota de movimientos revolucionarios comunistas en diferentes países: Austria, Inglaterra, China. Para el progreso del comu-

---

mostrado su lucha contra el Comité Central a propósito de la cuestión del Comisariado de Vías de Comunicación, se distingue, no sólo por sus excepcionales facultades (personalmente es, a buen seguro, el hombre más capacitado del actual Comité Central), sino también por su excesiva confianza en sí mismo y su propensión a dejarse atraer demasiado por el aspecto puramente administrativo de las cuestiones.

"Estas distintas cualidades de los dos jefes más capacitados del actual Comité Central podrían conducir impensadamente a una escisión. Si nuestro partido no adopta medidas para evitarlo, esta escisión puede producirse de modo inesperado".

Esas medidas de que habla Lenin, las adoptó enérgicamente la mayoría del partido comunista ruso, bajo las sugestiones de Stalin, y fueron, más tarde, aprobadas por el VI Congreso de la Internacional Comunista, ante el cual había apelado la Oposición ya vencida.

cio exterior uso, para la apertura de mercados y el aseguramento indispensable del desarrollo económico interno, por medio de capitales extranjeros y de trust mixtos, era menester cultivar relaciones con las potencias capitalistas y mantener una diplomacia azás flexible que pudiese habérselas directamente con sus dirigentes y capear la campaña de desprestigio y de agresión simulada o abierta que todos los gobiernos burgueses, sin excepción de ninguno, habían emprendido contra el bolchevismo, temerosos de su avance mundial. Para tales circunstancias eran necesarios hombres que con visión serena guiasen la máquina directiva en medio de los peligros de guerra exterior y de descontento interior, provocado por el desarrollo lento de la economía nacional.

Trotsky fué la segunda figura de la revolución, hemos dicho, y como caudillo y organizador tuvo importancia esencialísima, mas su política no respondía—decían los adversarios—a las nuevas necesidades y a los nuevos peligros. Había pasado ya su hora y su sitio estaba indicado en los mármoles y bronces que habrán de perpetuar aquella fuerte figura de constructor...

Examinemos las conclusiones a que llegó la Oposición en su Plataforma, durante los últimos tiempos de la lucha interna. En ellas puede observarse, codeándose con errores de fondo, la previsión internacional que sobre posibilidad de futuras guerras advertía un espíritu extraordinariamente sagaz:

Primer punto: "En los sectores predominantes de la mayoría—dicen las conclusiones—bajo la influencia de nuestra ruptura con Inglaterra y otras dificultades tanto

exteriores como interiores se están incubando los siguientes propósitos: a) Reconocer la deuda. b) Anular más o menos el monopolio del comercio exterior. c) Retirar a China—es decir retirárselo "por cierto tiempo"—nuestro apoyo a su revolución y al movimiento revolucionario nacional en general. d) Ejecutar dentro del país una "maniobra" a la derecha, es decir, ampliar un poco la Nep. A este precio se espera alejar el peligro de la guerra, mejorar la situación internacional de la Unión Soviética y suprimir (o reducir al menos) las dificultades interiores. Todo este "plan" se basa en la suposición de que el capitalismo se halla asegurado para varias décadas".

Afirma Trotsky que tal maniobra sería una suerte de capitulación absoluta del poder soviético y una vuelta al capitalismo por medio de la Nep política o "neo Nep". Lo que arrastraría, como consecuencia necesaria el apresuramiento de la guerra contra el comunismo ruso y la consolidación de las fuerzas interiores anti soviéticas—kulaks, nepmans, burócratas, burgueses—quedando con ella el desarrollo económico ruso bajo el control del capitalismo extranjero, con el consiguiente descontento de la clase obrera y campesina. ¿Qué remedio se encuentra a tal peligro?: "Debemos ante todo ratificar y reforzar de modo absoluto y sin reservas nuestro apoyo a la revolución internacional. Debemos oponer una firme resistencia a todas las tendencias de "estabilización", a todo ese pseudo estadismo que se pone de manifiesto en las declaraciones de que "no se nos ha perdido nada en China", de que es mejor "que salgamos de China lo antes posible", de que si nosotros procedemos "razonablemente" nos "dejarán en paz", etc. La teoría de la realización del

socialismo en un solo país está desempeñando ahora un papel disgregante y obstruye notoriamente la consolidación de las fuerzas internacionales del proletariado en torno a la Unión Soviética. Está adormeciendo a los obreros de los demás países y embotando su sentido de los peligros actuales".

Segundo punto: "Otra tarea de análoga importancia es la de consolidar las filas de nuestro partido para poner término a la franca especulación de la burguesía imperialista y de los leaders de la social-democracia con una escisión, una amputación o una extirpación, etc." (5).

Tercer punto: "Es necesario rectificar nuestra trayectoria de clase en el movimiento obrero internacional, interrumpir la lucha contra el ala izquierda dentro de la Internacional, readmitir en ésta a los miembros excluídos que acepten las decisiones de los Congresos y poner término de una vez para siempre a la política del "acuerdo cordial" con los traidores leaders del Consejo de las Trade-Unions inglesas . . ."

Cuarto punto: "Debemos rectificar decididamente nuestra trayectoria en el movimiento revolucionario-nacionalista de China, ante todo, pero también en otros muchos países. Debemos liquidar la política de Martinof-

---

(5) Quéjanse no sin amargura Trotsky y sus amigos del apoyo que prestarían a Stalin la prensa capitalista y la de la Segunda Internacional. Lo que en realidad ha celebrado con júbilo la prensa y el mundo burgueses no es la política de Stalin o la de Trotsky sino la posibilidad de una escisión en el partido bolchevique o, lo que sería infinitamente mejor para ellos, la posibilidad de una guerra civil en Rusia entre dos fracciones comunistas en armas.

Stalin-Bujarin y volver al camino esbozado por Lenin en las resoluciones de los Congresos II y IV de la Internacional Comunista. De otro modo, en lugar de servir de acelerador, nos convertiremos en un freno del movimiento revolucionario-nacionalista y perderemos inevitablemente la simpatía de los obreros y los campesinos de Oriente. El partido comunista chino debe anular toda dependencia organizatoria y política del Kuomintang. La Internacional Comunista debe expulsar a este último de su seno" (6).

Quinto punto: "Debemos sostener de modo inflexible, sistemático y tenaz la lucha por la paz. Debemos posponer la guerra, "comprar el alejamiento de la amenaza de la guerra". A este fin, debe hacerse cuanto sea posible y permisible. Al mismo tiempo, debemos prepararnos inmediatamente para la guerra, no cruzarnos de brazos ni por un instante. Nuestro primer deber es poner término a todas las charlatanerías y especulaciones

---

(6) Algún tiempo más tarde, con fecha 21 de Octubre de 1927, escribía Trotsky en su libro **La Revolution défigurée**: "Tomando la entera responsabilidad de mis palabras me veo hoy obligado a decir: el salvaje aplastamiento del proletariado chino y de la Revolución china en sus tres principales etapas; el afianzamiento de la posición de los agentes tradeunionistas del imperialismo británico después de la huelga general de 1926; en fin, el debilitamiento general de la posición de la Internacional Comunista y de la U. R. S. S. la debe el partido antes que nada y sobre todo a Stalin".

Duras palabras que muestran el estado de ánimo de Trotsky en la etapa última de la lucha de la Oposición, antes de la eliminación violenta de ésta, que culminó con la confinación de su jefe y posteriormente con su destierro a Turquía

intelectuales y políticas disgregantes respecto a si no existe un peligro inmediato de guerra".

Sexto punto: "Debemos rectificar decisivamente nuestra trayectoria de clase dentro del país. Si la guerra es inevitable sólo una política estrictamente bolchevique puede triunfar: *el obrero y el peón agrícola, con el apoyo del campesino pobre y en alianza con el campesino medio, contra el kulak, el nepman y el burócrata*". (7).

Séptimo punto: "Debemos llevar a cabo una preparación total de toda nuestra economía, nuestro presupuesto, etc., para caso de guerra".

La Oposición parecía preveer una guerra de proporciones continentales, cuya consecuencia sería apresurar el advenimiento de la revolución social en los principales países capitalistas que tomasen parte en ella. En su obra ya citada, Trotsky aclara tal temor marcando un pensamiento justo de Lenin: "El capitalismo (8) está entrando en una nueva fase de perturbaciones. Una guerra con la Unión Soviética, como una guerra con China, significará una serie de catástrofes para el capitalismo internacional. La guerra de 1914-1918 fué un "acelerador" gigantesco (Lenin) de la revolución socialista. Las nuevas guerras, y en particular una guerra contra la Unión Soviética, en la que si seguimos una política acertada hemos de ganar las simpatías de las masas laboriosas de toda la tierra, puede convertirse en un "acelerador" todavía más grande del derrumbamiento del capitalismo mundial.

---

(7) Subrayado en el original.

(8) "La situación real de Rusia".

Las revoluciones socialistas se desarrollarán sin nuevas guerras; pero las nuevas guerras conducirán a revoluciones socialistas (9). Esta última afirmación de Trotsky es rigurosamente incontrovertible (10).

Trotsky, en el curso de su mencionado libro, juzga el problema campesino, que es uno de los más graves de cuantos han podido aquejar a la Rusia bolchevique en toda su historia. Para él la solución del conflicto creado por la incultura campesina y su subsecuente espíritu de reacción en el sentido pequeño burgués estriba en esta-

---

(9) Subrayado en el original.

(10) En realidad el horizonte internacional aparece preñado de amenazas para el mundo capitalista. Una guerra se anuncia y las contradicciones que mueven fatalmente a la sociedad burguesa en sus últimas etapas tenderían a impedir que los políticos pacifistas logren evitarla o retardarla. Esa guerra sería de cortísima duración y daría origen al estallido de la revolución proletariana en todas las naciones que tomaren parte en ella, propagándose a los demás países en plazo corto. Polonia quedaría, posiblemente, incorporada a la U. R. S. S., en calidad de República Socialista Federada. El Imperio Británico se derrumbaría dando lugar a la Federación Socialista de India y a la República Socialista de Australia. Canadá integraría, tal vez, los Estados Unidos de Norte-América.

Sin embargo, un factor podría retardar y acaso detener el estallido del conflicto, si es que logra pesar la inteligencia reflexiva de algunos gobernantes de la Europa burguesa. La certidumbre que hay ya en todos los espíritus alertas, de que la crisis económica mundial ha lesionado gravemente las últimas fuerzas del capitalismo. Estimo que aun si se logra conjurarla de modo parcial, ha de engendrar nueva crisis de más considerables proporciones. En ese terremoto gigantesco caerían las últimas columnas del templo en ruina...

blecer un fuerte block formado "por el obrero y el peón agrícola con el apoyo del campesino pobre y en alianza con el campesino medio", block que actuaría contra el kulak o campesino rico, el nepman y el burócrata. Cabe preguntar: ¿Hasta que punto puede contarse con el apoyo del campesino medio? Paréceme que el campesino medio, en tanto no progrese culturalmente, no aportará un apoyo sólido a la construcción socialista. En cuanto al kulak, cuyas actividades ha sido menester tolerar en la medida en que su actividad productiva era necesaria o inevitable parece desplazado en la actualidad por el éxito alcanzado por el Soviet en sus planes de colectivización agrícola. (11) En tocante a la colaboración socialista consciente de las masas campesinas—en el pleno sentido de la edificación socialista—sólo podrá obtenerse cuando el nivel cultural mínimo de ellas les permita compenetrarse de los valores y reservas espirituales que contiene el socialismo.

En el problema agrario, como en la mayoría de los que afectan la evolución social de la U. R. S. S., tiene la palabra el Comisariado de Educación. Es el frente

---

(11) El gobierno bolchevique varió de táctica después de la deportación de Trotsky, atacando abiertamente a los Kulaks en sus posiciones económicas. ¿Quería decir ello que el Estado Soviético se encontraba suficientemente fuerte para combatir los instintos pequeños burgueses de los campesinos, o éstos habían ascendido a un plano más alto para la edificación económica socialista? Sobrevino más tarde, vigorosa ofensiva en el sector agrícola (1929-31). Es posible que en el futuro puedan observarse aún, en ese terreno, alternativas de la política oficial.

cultural quien debe avanzar, y sus conquistas dentro del orden socialista, no han de tener precio. El máximo sacrificio deberá, pues, hacerse en el terreno de la instrucción y la cultura, sin perder de vista la necesidad de redoblar el avance económico.

Las acusaciones de la Oposición a la política internacional de Stalin, en Asia, son apasionadas. Es evidente que esta política fracasó en el sentido de desarrollar de inmediato una acción bolchevique dentro del Kuomintang. No podía ser de otro modo. Una acción prematura del partido comunista revolucionario chino corría el peligro cierto de desencadenar una nueva intervención de las potencias capitalistas de Europa y aun de Estados Unidos, a más de que el partido imperialista cuyo jefe fué el dictador Chang-Tso-Lin, no parecía definitivamente destruído. (12) Se cometieron errores, ciertamente, que la intervención de Trotsky hubiera logrado aminorar. Pero nada de fundamental se ha perdido. El socialismo triunfará en China y en toda Asia. El socialismo dominará antes de mucho en todas las tierras del mundo. Una gran lección se desprende del proceso soviético de Rusia y es el deber que incumbe a los jefes de las diversas tendencias, desde el socialismo extremista al moderado, de

---

(12) Stalin dice sobre el particular: "El hecho de que la revolución china no haya logrado una victoria decisiva sobre el imperialismo no puede tener una importancia decisiva para las perspectivas de la revolución. Generalmente, las grandes revoluciones populares no obtienen la victoria decisiva en el primer momento. Crecen y se desarrollan en un movimiento de flujo y reflujo. Así ha sucedido por doquier

procurar la utilización de medios pacíficos y evolucionarios. (Téngase presente, siempre que se lea el término evolución en este libro: evolución no en el sentido de revisionismo, sino en el de revolución constructora, de revolución evolucionista en cuyo proceso sea posible acordar los principios ideológicos y la teoría científica a las realidades, gobernando sin divorciarse jamás de éstas).

Trotsky—hemos visto—presume que se está incubando una nueva guerra en Europa, una insensata guerra en contra de la Rusia Soviética (13).

Dice: "Los partidos burgueses, incluso la social-democracia oficial, procurarán por todos los medios engañar a sus pueblos respecto al verdadero carácter de la guerra que está preparando el imperialismo contra la Unión So-

---

quiera, aun en Rusia. Lo mismo ocurrirá en China. El resultado más importante de la revolución china consiste en haber sacado de su adormecimiento secular y en haber puesto en movimiento a centenares de millones de explotados..."

Véase: J. V. Stalin, **Los errores de Trotsky y la situación en la Unión Soviética.**

(13) En el Congreso de la Tercera Internacional, celebrado en Moscú en Julio de 1928, dijo Bukharin, su presidente, a propósito de las posibilidades de guerra internacional juzgadas bajo el aspecto de las conveniencias comunistas: "En sí misma la guerra es una plaga, pero esa plaga puede tornarse útil, indispensable a la liberación del proletariado mundial. Sin la guerra ruso-japonesa de 1905, jamás se hu-

viética. Nuestra tarea es explicar claramente a las grandes masas de los pueblos del mundo entero que ésta será una guerra de imperialistas y explotadores del trabajo contra el primer estado obrero y la primera dictadura proletaria, una guerra del capitalismo contra el socialismo. En esa guerra, la burguesía imperialista combatirá esencialmente por conservar el sistema capitalista de la esclavitud por el salario. La Unión Soviética luchará por los intereses del proletariado internacional, de los países coloniales, semi-coloniales y esclavizados, por la revolución y por el socialismo internacionales". A juicio suyo deberá el comunismo ruso luchar porque se transforme la guerra imperialista en guerra civil, en todos los estados que ataquen al Soviet.

¿Vendrá la guerra predicha? Este problema será decidido por la suerte futura de las actuales dictaduras euro-

---

biera podido intentar, en Rusia, un ensayo de revolución que probase a todos que el triunfo completo era posible. Sin la guerra contra Alemania jamás, quizá, se habría presentado ocasión de establecer la dictadura del Proletariado y de aniquilar la burguesía rusa. La clase obrera y campesina es deudora a la guerra, por lo tanto, de los progresos realizados hasta ahora. Y si pronto, como es probable, la situación internacional trae de nuevo la guerra al horizonte será preciso acogerla como la condición necesaria de nuevos y decisivos éxitos de clase a obtener en todas partes".

En ese Congreso se decidió hacer frente al peligro de guerra exterior, propiciando la guerra civil en todos los pueblos que ataquen al Soviet, y el Comisario de Guerra, Voroshiloff, aseguró que por su preparación técnica y militar el Ejército Rojo era uno de los más importantes de Europa.

peas y de las que puedan sobrevenir en este período, y también por la medida de avance del proceso socialista en el continente europeo. En todo caso, si la combinación de circunstancias internacionales produce una guerra contra el Soviet, ella no haría sino apresurar el derrumbe del mundo capitalista. Sería, como ha dicho Trotsky, un acelerador infinitamente más poderoso que la guerra de 1914.

En cuanto a la revolución socialista mundial si cuenta con conductores eficaces, puede cumplir organizadamente sus diversas etapas, lo que permitiría un proceso humano de transición, a cuyo favor la economía capitalista no experimentaría—al socializarse—las tremendas crisis y daños que tuvo en Rusia durante el comunismo de guerra.

Temiendo la Oposición el estancamiento del espíritu revolucionario en Rusia quería evitarlo con una política de avance izquierdista: política que examinada a la luz de las realidades, y frente al período de bienestar económico que precedió a la crisis mundial, disminuyendo la velocidad anterior en el proceso de derrumbe del capitalismo, no podía menos de aparecer extemporánea. Un doble peligro se alzaría como consecuencia del estancamiento: el que la ideología activista pase a desempeñar rol pasivo, como las doctrinas en ciertas religiones, aburguesándose progresivamente el espíritu de las masas y de sus dirigentes, y, por otra parte, el desarrollo del burocratismo.

El proceso ruso debió detenerse y esa detención, paralela al retardamiento del proceso de descomposición

capitalista, resultaba inevitable. Ello no quería decir que se debilitaba en el mundo el espíritu revolucionario sino que la tarea rusa debía detenerse precisamente en el punto en que se detuvo, para reanudar la marcha, si antes no fuera posible hacerlo, cuando la voz de avance viniese de otros estados socialistas en mayor grado de adelanto. La política socialista mundial ha de ser política de vasos comunicantes en su período de desarrollo general y las más altas cumbres que se alcancen constituirán niveles comunes.

El burocratismo encierra graves peligros para la Rusia bolchevique y para los futuros estados socialistas. Es un problema complejo y dificilísimo. Dice de él Max Eastman (14) que es tanto más grave para un partido revolucionario cuanto mayor es el papel que ese partido desempeña: "Mientras este partido unifica a «jefes, clases, masas, en un todo simple e indivisible», para citar todavía las palabras de Lenin, su dictadura es realmente una dictadura del proletariado. Pero esta unión que es fácil llevar a cabo en los días de lucha, resulta difícil de mantener después de la victoria. Los jefes de partido, que ayer aun, gozaban de la pésima reputación de rebeldes se encuentran súbitamente transformados en funcionarios soberanos y en capitanes de industria. Esto suscita en ellos inevitablemente la tendencia a fortalecer y a consolidar su papel, no sólo a expensas del proletariado en su conjunto, sino a expensas de los simples miembros del partido. Es así, probablemente, como la mayoría de revoluciones, sobre todo las realizadas según

(14) Max Eastman: **La Ciencia de la Revolución.**

los principios de organización de Lenin, tenderán a retroceder. En lugar de fomentar la creación de una sociedad nueva de democracia proletaria, tenderán a establecer la dictadura de un grupo en cuyo espíritu las ideas de Marx, antaño dinámicas, degenerarán en frases ideológicas. Una piadosa repetición de estas frases ideológicas tenderá a reemplazar la ciencia activa de la revolución y servirá de base al reconocimiento del antiguo sistema. Esta nueva dificultad, que no es en realidad más que una especie de menchevismo post-revolucionario, no debe descorazonar a los hombres en sus esfuerzos científicos. La tarea de los revolucionarios avizores consiste en afrontarla y en estar preparados para combatirla. El burocratismo con el culto revolucionario e ideológico que lo acompaña, debe ser colocado, junto al menchevismo, el revisionismo y el "izquierdismo infantil" (15) entre los enemigos permanentes de la revolución del proletariado".

Burocracia significa estancamiento. Así la ve Trotsky, respecto al predominio de la voluntad del aparato estatal sobre el partido comunista, base política de su oposición al grupo dominante de Stalin (16): "La burocracia mata la iniciativa y entorpece así la elevación del nivel general del partido. Es su defecto capital. Como el aparato (conjunto de elementos directivos de la política oficial), está

---

(15) El **izquierdizmo infantil**, según interpreta Max Eastman el pensamiento leniniano, (**La Ciencia de la Revolución**), consiste en "actividad de espíritus revolucionarios, poco maduros que ven en las ideas y en los programas una expresión de móviles y emociones revolucionarios, más bien que un medio de realizar la revolución".

(16) León Trotsky: "**Nuevo rumbo. ¿A dónde va Rusia?**"

construido inevitablemente por los compañeros más experimentados y más meritorios, la burocracia ejerce su influencia de un modo más pernicioso sobre la formación política de las jóvenes generaciones comunistas. Por esta razón la juventud, barómetro seguro del Partido, es la que reacciona más vigorosamente contra la burocracia de nuestra organización".

Stalin responde: "El mejor medio para luchar contra el burocratismo consiste en elevar el nivel cultural de los obreros y de los campesinos. Se puede maldecir e injuriar al burocratismo del aparato de Estado y ponerlo en la picota; pero si las grandes masas obreras no han alcanzado un cierto nivel de cultura que les dé el deseo y la capacidad de fiscalizar este aparato por abajo con sus propias fuerzas, el burocratismo subsistirá a pesar de todo. He ahí por qué el desarrollo cultural de la clase obrera y de las masas laboriosas campesinas—no sólo por la enseñanza de la lectura y de la escritura, base elemental de toda cultura, sino, ante todo, por el hábito y la comprensión de la administración del país—es el instrumento esencial para mejorar nuestro aparato de Estado y todo otro aparato. Tal es el sentido de la consigna de Lenin sobre la revolución cultural" (17).

Trotsky esboza el remedio que estima oportuno: "Una colaboración activa y constante, en el cuadro de la democracia, permitirá conservar a la antigua jerarquía su carácter de factor revolucionario. De lo contrario puede estacionarse y convertirse insensiblemente en la expresión

---

(17) J. V. Stalin: **Los errores de Trotsky y la situación en la Unión Soviética.**

más completa de la burocracia" (18). Esa *colaboración activa y constante* es eficaz siempre que no contraríe, llevada de espejismos utópicos, el sentido de las realidades, barómetro que los conductores jamás deberán perder de vista. Cierto es que el hombre puede modificar el sentido político de las realidades por medio del proceso cultural, que encierra la clave céntrica y máxima de la evolución hacia el socialismo. Ahí está el talento y la visión del cuadro dirigente. Así lo comprendió Lenin.

La nueva política económica, la Nep, entraña una incógnita: ¿Puede ella conducir no al socialismo sino al capitalismo? La Nep fué evidentemente derivada del problema campesino. "La superioridad creciente del Estado socialista en todos los órdenes citados (lo cual queda incontestablemente demostrado por la Comisión del Plan de Estado) crea relaciones muy diferentes entre la ciudad y el campo. Nuestro Estado domina demasiado la dirección de la economía y de un modo tán sólido que no es creíble que en un porvenir cercano, el acrecentamiento de las tendencias capitalistas y semi capitalistas de la agricultura pueda conducir al desbordamiento". "Ganar tiempo en esta cuestión es ganarlo todo". "El carácter de la N. E. P. está formado tanto por la colaboración como por la acción contradictoria entre las tendencias socialistas y las tendencias capitalistas, y puede afirmarse que el final de la lucha (en la medida que existe en nuestra economía) depende de la marcha

---

(18) Este párrafo de Trotsky aparece subrayado en el original.

del desenvolvimiento de ambas tendencias. En otros términos, si la industria del Estado se desarrolla más lentamente que la agricultura, si ésta separara con aceleración siempre creciente las capas diametralmente opuestas, de agricultores arriba y de proletarios abajo, tal proceso conduciría entonces naturalmente al restablecimiento del capitalismo", pero si "las fuerzas de producción que se encuentran en manos del Estado y le aseguran todas las «palancas de mando» no hacen más que aumentar rápidamente, mientras constituyen un elemento aislado, y si aumentan más rápidamente que las fuerzas de la producción capitalista privada en la ciudad y en el campo; si confirma este proceso la experiencia del período de reconstrucción más difícil, entonces aparece claro, a pesar de cierto ensanchamiento de las tendencias capitalistas (cambio de mercaderías), que provienen de las profundas tendencias de los campesinos, que no corremos peligro alguno de ser expuestos a eventualidades económicas fatales, a una transformación rápida de la cantidad en calidad, esto es, a una vuelta brusca hacia el capitalismo".

Este punto debe ser completado con otro párrafo referente a la administración del Gosplan o Plan de Estado. Esta, en el período actual, "consiste en gran parte, precisamente, en la creación de los procesos económicos vigilados y dirigidos por el Estado, y aquellos que se verifican según las leyes propias del mercado. En otros términos: en nuestra economía se unen las tendencias socialistas (en un grado de desarrollo variable), y se enlazan con las tendencias capitalistas, que, por su parte, no tienen el mismo grado de madurez. Las Cifras del Control reflejan el enlace de las dos categorías de procesos y reve-

lan así los componentes de las fuerzas de desarrollo. Ahí está la significación socialista fundamental del plan de perspectiva''. La tarea de la Comisión para el Plan de Estado se formula así: ''. . . mantener las posiciones adquiridas y avanzar hacia el socialismo con constancia, de año en año, por todas las partes en que el trabajo económico lo permita, aunque no fuese más que para avanzar un paso''. Lo cual significa *aceptar la necesidad de la evolución hacia el socialismo, usando el instrumento estatal que está en manos de la vanguardia socialista y acomodando las directivas generales a las realidades.*

Hay que reconocer, sin embargo, cierta superioridad económica en los estados burgueses y ella consiste fundamentalmente, según Trotsky, en que el capitalismo produce todavía mercancías mejores y menos caras que las del socialismo, pues que la capacidad de producción es mayor por ahora en aquellos. Este problema se resolverá a medida del avance socialista y sin olvidar este axioma atingente a la ley fundamental de la historia: ''la victoria pertenece en último recurso al régimen que asegura a la sociedad humana un nivel económico más elevado''. Reflexionemos. ¿Quién puede ofrecerlo? ¿El Estado Socialista cuyos presupuestos deben consagrar las nueve décimas partes de sus entradas al desarrollo cultural y al económico, o los estados burgueses cuyos presupuestos militares ascienden, con frecuencia, a más del cincuenta por ciento de sus entradas? ¿Cómo puede conseguirse un mayor bienestar general—de masas?: ¿manteniendo desigualdades económicas monstruosas—trusts y capitalistas multimillonarios por un lado y mendigos por el extremo opuesto—o bien procurando niveles económicos

mínimos y máximos en el comienzo de una edificación socialista?

Abramos un paréntesis para examinar algunos aspectos de la economía socialista según el jefe de la Oposición bolchevique: "Un Estado que tiene entre las manos la industria nacionalizada, el monopolio del comercio exterior y el monopolio de importación del capital extranjero, para tal o cual dominio económico, dispone por este solo hecho de un gran arsenal de medios, con la combinación de los cuales puede acelerar el ritmo del desarrollo económico" . . . "Los procesos económicos del período de reconstrucción fueron obtenidos precisamente gracias a los métodos socialistas del reparto de la producción, esto es, gracias a los métodos del plan económico o del semi plan económico, que debe asegurar los medios necesarios a las diferentes ramas de la economía social" . . . "Hay que ocuparse en primer lugar, de la nacionalización real (socialización) del pensamiento técnico y científico y de toda actividad de investigación en el dominio de la producción; en seguida, de la solución centralizada, según el Plan, de las cuestiones energéticas de la economía en general y de cada división económica en particular; en seguida, de la standardización (o normalización) de los demás productos, y, finalmente, de la especialización consecuente de las fábricas mismas" . . . "Otra fuente de economía (social) y, por consiguiente, de aumento de la producción del trabajo, puede resultar de una buena organización de la energía eléctrica. Todas las ramas de la industria, todas las fábricas y, en general, la

actividad material del hombre, necesitan de la fuerza motriz, lo que significa que puede considerársela como un factor más o menos común, a todas las ramas de la industria"... "El trabajo más imponente que se puede imaginar es el de transformar la economía en un mecanismo único que funcione automáticamente. Ofrece un campo de acción ilimitado a la fuerza del trabajo técnico, organizador y económico. Pero este trabajo es únicamente realizable con la especialización cada vez más audaz y perseverante de las fábricas, con la automatización de la producción y con la reunión cada vez más completa de las fábricas gigantescas en una sola cadena de producción".

Hemos pasado revista a los principales puntos de la Oposición bolchevique, en varios de los cuales Trotsky y sus amigos enfocaron razonablemente la realidad.

El resultado de la campaña de Trotsky fué, dentro del partido, el triunfo de la corriente oficial cuya mayoría era evidente.

¿Eran insubsanables los desacuerdos entre la Oposición trotskista y Stalin?

"Lo que caracteriza nuestras dificultades—dice Stalin, refiriéndose a los problemas que preocupan al gobierno bolchevique—es el hecho de que son dificultades de *ascenso*, de crecimiento".

Trotsky expresó a un periodista chileno, particularizando: Stalin "cree que es posible limitarse a implantar un Socialismo nacional; para mí, ello es imposible y el

afianzamiento mismo de la Revolución depende de su trayectoria mundial" (19).

Stalin arguye: "¿qué significación puede tener la declaración de Trotsky sobre la imposibilidad para la Rusia revolucionaria de resistir a la Europa conservadora? Significa que Trotsky, en primer lugar, no siente la fuerza interior de nuestra revolución; en segundo lugar, que no comprende la inestimable importancia del apoyo moral aportado a nuestra revolución por los obreros de Occidente y los campesinos de Oriente; en tercer lugar, que no advierte el mal interior que actualmente roe al imperialismo". Y en otra parte de su libro ya citado (20): "Es innegable que la teoría universal de la victoria simultánea de la revolución en los principales países de Europa, la teoría de la imposibilidad de la victoria del socialismo en un solo país, se ha revelado artificial, no valedera. La historia de siete años de la revolución proletaria en Rusia, refuta esta teoría. Esta teoría es inaceptable como esquema del desarrollo de la revolución mundial, porque se halla en contradicción con los hechos patentes. Y todavía es más inaceptable como lema de lucha porque estorba la iniciativa de los países que en virtud de ciertas condiciones históricas tienen la posibilidad de romper por sí solos el frente capitalista . . . "

---

(19) Entrevista hecha a Trotsky por Santiago Labarca L. en Constantinopla, y publicada, en "El Mercurio" de Santiago de Chile, en Mayo de 1929.

(20) Stalin: **Los errores de Trotsky y la situación en la Unión Soviética.**

El Secretario General del Partido Comunista Ruso ha hecho, con frecuencia, alardes de ruda franqueza. Durante la lucha no ocultó a sus correligionarios los aspectos sombríos de la situación de la Unión Soviética (21): hay "muchos lados negativos que no podemos ni debemos ocultar, puesto que somos bolcheviques—dijo en el informe que presentara al XV Congreso del Partido Comunista Ruso.—En primer lugar, tenemos el paro, que debemos hacer desaparecer o reducir a toda costa al mínimo. En segundo lugar, la insuficiencia de habitaciones obreras, la crisis de alojamientos, que igualmente debemos vencer y reducir al mínimo en los próximos años. Se observa cierto recrudecimiento del antisemitismo, no sólo en ciertas capas medias, sino también, en ciertos círculos de nuestro Partido. Hay que luchar implacablemente contra este mal. Otro lado negativo es el aflojamiento de la lucha antirreligiosa. En fín, tenemos en nuestro país una cultura muy atrasada, no sólo en el sentido amplio, sino también en el sentido estrecho de la palabra, en el sentido de la más elemental cultura, puesto que el porcentaje de iletrados en la Unión Soviética sigue siendo todavía considerable".

En aquel mismo *Informe*, destinado a contrarrestar la ofensiva de la Oposición trotskista, Stalin hacía, no obstante las afirmaciones anteriores, un balance de la situación de Rusia extremadamente favorable: "El porcentaje del aumento anual de la producción de nuestra industria socialista y del conjunto de nuestra industria supera el

---

(21) La situación anterior a la iniciación del Plan Quinquenal.

aumento de la producción de no importa cuál país capitalista". "Por la intensidad de su desarrollo, nuestra industria en general y nuestra industria socialista en particular rebasan el desarrollo de la industria de los países capitalistas". Y aún: "el Poder soviético es actualmente el Poder más sólido de todos los que existen en el mundo."

Respondiendo a nuestra pregunta de si eran insubsanables las dificultades que separaban a los dos grupos, cabe expresar que pudieron haberse encontrado bases de avenimiento, pero que la enemistad personal de los dos caudillos esterilizó esas posibilidades. Sin embargo la Oposición impresionó fuertemente al partido, en términos de que muchas de las proposiciones de Trotsky fueron adoptadas posteriormente por el Gobierno del Kremlin. Tal ocurrió, v. gr., en la política económica seguida con los campesinos.

La derrota no fué, pues, completa. Vencida en el terreno de la disciplina, la Oposición que encabezó Trotsky había logrado imponer no pocos puntos de su programa.

En el terreno ideológico se debatieron durante el período de la Oposición dos teorías. La de Trotsky, sobre la Revolución permanente y la de Stalin acerca de la posibilidad del socialismo en un solo país.

Stalin afirmaba esa posibilidad, dando como ejemplo las realizaciones socialistas de Rusia. ¿Hasta qué punto tenía razón el jefe bolchevique? Mejor dicho, ¿en qué medida podrían estimarse dichas realizaciones como realmente socialistas? Es indudable que el Gobierno de

los Soviets, aun después de haber sido eliminado Trostky—eliminado del poder, no de su influencia, política e ideológica—ha proseguido su marcha hacia el socialismo a pesar de los altos, de los errores, de las marchas y contramarchas que pueden ser imputadas a diversos factores, entre los cuales y en primer término al horrendo atraso cultural de Rusia, a la sombra del cual pudo mantenerse durante siglos el régimen zarista. ¿Es posible creer que taras y hábitos enraizados en los más profundo del alma de un pueblo pueden arrancarse a cuatro tirones? En cierto sentido y habida cuenta de las fabulosas riquezas inexplotadas de la U. R. S. S. y de sus condiciones peculiares—desde el punto de vista ruso—Stalin tiene razón al afirmar su teoría del socialismo en un solo país.

Trotsky sostiene que la revolución comenzada en Rusia no llegaría a su término hasta que se implantase el régimen socialista en todo el mundo. Desde el punto de vista del sentido mundial del socialismo ello es exactísimo. La Revolución no puede tener su término, esto es no puede perder su carácter de permanente en tanto no haya logrado la totalidad de sus fines (22).

Creo que el problema fundamental que las dos teorías involucran podría plantearse de este otro modo: *La aceleración del progreso de la revolución socialista en Rusia está condicionada por el avance de la revolución socialista mundial.*

---

(22) En Septiembre de 1917 escribía Trotsky en **Pravda**, órgano central del partido bolchevique: "¡La revolución permanente contra la permanente matanza! Tal es la lucha en que se debate el destino de la humanidad."

En su libro *La Revolución desfigurada*, dice Trotsky: "Las piedras angulares del marxismo, los métodos esenciales de la Revolución de Octubre, las principales lecciones de la estrategia leninista fueron sometidas a una ruda y violenta revisión, en la cual la impaciente necesidad de orden y tranquilidad del funcionario pequeño burgués renaciente encontró su expresión. La idea de la revolución permanente, esto es del lazo indestructible y real que une la suerte de la República Soviética con la marcha de la revolución proletaria en el mundo entero tuvo el privilegio de irritar especialmente a las nuevas capas sociales conservadoras, íntimamente convencidas de que habiéndolas elevado la Revolución al primer rango, había cumplido con ello su misión." Como puede verse, aproximándose a los puntos de contacto de las dos teorías, Trotsky daba carácter de pequeño burgués al gobierno de Stalin. La acusación no carecía de validez en cierto sentido, en el sentido de que lógica y fatalmente, después de fracasado el comunismo de guerra, las nuevas formaciones sociales y aun políticas nacidas de la Nep tendrían carácter o por lo menos ciertas características pequeño burguesas. La Revolución avanza por acciones y reacciones y así lo ha demostrado la historia rusa en el último decenio (1921-1931). Stalin puede colocarse o no por encima de la corriente pequeño burguesa y ésta lo dominará de todos modos durante su período fatal de reacción. Los hombres pueden encauzar hasta cierto punto la evolución política y económica, pueden apresurarla o retardarla, pero en ningún caso evitar los efectos de situaciones impuestas por la realidad. Contra ésta no es posible marchar y así lo comprendió Lenin al establecer la

Nep, esa Nep que tornó fatal e inevitable, dentro de la evolución hacia el socialismo, el período de reacción pequeño burguesa en desarrollo durante la lucha oposicional. El Gobierno ha reaccionado contra él, en el período 1929-31, atacando las bases de la Nep, especialmente en el sector campesino en donde se ha tendido a la socialización acelerada de la agricultura.

Cabe completar, con algunos rasgos, la historia de la Oposición Trotskista y su análisis.

Stalin y Trotsky desempeñaron los roles que las circunstancias les impusieran, encargándose ellos mismos de separarlos con barreras que el calor de la pasión revolucionaria puesta en hora revolucionaria no hizo sino aumentar. Ambos han representado reacciones y contra reacciones sin perder por ello su carácter de jefes socialistas ni su espíritu revolucionario. Lógicamente se agruparon a su alrededor todas las fuerzas vivas del país. Entre esas fuerzas y esos hombres se actuó el impresionante drama de la Oposición, que un enconado odio personal había de reteñir lamentablemente.

Ese odio se tradujo en acusaciones y difamaciones mutuas, en violencia ejercida por los más poderosos.

Trotsky ha escrito de su adversario: "Me repelía (Stalin) por aquellas cualidades que más tarde, iniciada ya la franca decadencia, habían de ser su fuerza: la mezquindad de sus miras, el empirismo, la tosquedad sicológica y aquel especial cinismo de pequeño burgués a quien el marxismo ha liberado de muchos prejuicios, pero sin alcanzar a sustituirlos por un sistema ideológico bien digerido y compenetrado con la sicología perso-

"Stalin es la más destacada mediocridad que hay en el partido" (23).

Y sobre la corriente representada por Stalin: "El stalinismo es ante todo y sobre todo, sinónimo de la labor automática de un aparato administrativo impersonal por desmontar la revolución". Este juicio, recargado y profundamente injusto, envuelve alusión a la plaga burocrática que sufre actualmente el Soviet.

Y no para aquí Trotsky en sus invectivas. Dice en *La Revolución desfigurada*, describiendo lo que constituye, a su juicio, la política de Stalin: "Amordazamiento del núcleo proletario, fraternización con los conciliadores de todos los países, capitulación ante la burguesía mundial".

Por su parte Stalin no pierde ocasión de maltratar a Trotsky. No escatimó en su oportunidad todas las que se le presentaron para golpearlo políticamente, para batirlo en sus posiciones. Y en tal propósito fué todo lo lejos que era posible ir, pues no se contentó con hacerlo expulsar del partido y del país, sino quiso aun—y cuan vanamente—expulsarlo de la propia historia del partido comunista y de la revolución.

Es lástima que sentimientos tan enconados distanciaran a dos hombres que pudieron aunar sus esfuerzos y sus prestigios personales en la lucha por el progreso socialista de Rusia y de todos los países.

Cuenta muy por menudo Trotsky, en su notable libro *Mi vida*, el desarrollo de las diversas fases de la Opo-

(23) León Trotsky: **Mi vida.**

ción que acaudillara y de cómo se vió lentamente alejado del poder a partir de los últimos tiempos de la vida de Lenin, en 1923. Stalin fué agrupando a sus partidarios, valido de sus funciones de Secretario General del Partido Comunista, y cuando dominó en el aparato del partido aceptó la batalla que Trotsky empeñara, logrando finalmente derrotarlo, derrota que la capitulación de políticos tratskistas, que reconocieron banderas en las filas del Gobierno, hizo aun más amarga.

Diversos dirigentes bolcheviques lo acompañaron en períodos varios de la lucha oposicional. En Noviembre de 1927, Zinovief, unido a él en el Nuevo Bloque de Oposición, firmó un manifiesto contra el Gobierno, en el que se acusaba a sus miembros, entre otros capítulos "6.º Por haber dado ocasión a la escisión de la Tercera Internacional."

Las postreras etapas se caracterizaron por una exaltación ascendente de los ánimos.

A fines de 1926 se vió desposeído Trotsky de sus últimos cargos administrativos y en el mes de Junio de 1927 hubo de defenderse ante el Presidium de la Comisión Central de Control, acusado de haber pronunciado discursos "fraccionales" en el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista y haber tomado parte en manifestaciones de simpatía a Smilga, miembro del Comité Central, cuando éste fué enviado a Siberia, poco tiempo antes, en castigo de su actitud de oposición.

Trotsky pronunció dos discursos que pueden reputarse como notabilísimas piezas oratorias. En el primero de ellos, haciendo parangón de la situación rusa de aquel momento con la Revolución Francesa, expresó:

"Se me ha dicho recientemente que el camarada Soltz (24), conversando con uno de los camaradas que firmaron la declaración de la Oposición, estableció una analogía con la Revolución Francesa. En realidad creo que es ese el método bueno. Creo que sería útil reeditar para el Partido la historia real y la interpretación marxista de la Revolución Francesa, especialmente de su último período. El camarada Soltz está presente aquí y como sabe mejor que nadie lo que dijera podrá rectificarme si trasmito inexactamente sus palabras. "¿Qué significa la declaración de los 83?, decía Soltz. ¿A dónde lleva? Vosotros conocéis la historia de la Revolución Francesa y a dónde fué a parar. A los arrestos y a la guillotina" El camarada Vorobiev, con el cual el camarada Soltz conversaba, le preguntó: "¿Os preparáis a guillotinarnos?" Extendiéndose sobre el tema, Soltz le explicó: "¿Piensa usted entonces que Robespierre no compadecía a Danton cuando le envió a la guillotina? Robespierre debió, también, llegar a ella a su turno . . . ¿Piensa usted que eso no fué penoso? Sin embargo era necesario . . ." Tal fué la sustancia de esta conversación. También yo digo que es necesario refrescar, a cualquier precio, nuestros conocimientos sobre la Revolución Francesa: ello es indispensable. Se puede comenzar aun cuando más no sea por Kropotkin, que no era marxista, pero que comprendió mejor que Jaurés los sentimientos del pueblo y los basamentos de clase de la Revolución. Durante la Revolución Francesa se guillotinó bastante gente. Nosotros también hemos fusilado mucha. Pero la Revolución Francesa encierra

(24) Miembro del Presidium de la Comisión Central de Control, que juzgaga a Trotzky en calidad de Tribunal.

dos grandes capítulos, uno que se desenvuelve así (el orador bosqueja una curva ascendente), otro que se desenvuelve asá (completando la curva, en descenso). He aquí lo que es necesario comprender. Cuando el capítulo se desenvolvía en una curva ascendente, los jacobinos franceses—los bolcheviques de entonces—guillotinaban a los realistas y a los girondinos. Conocimos ese gran capítulo cuando nosotros, oposicionistas, fusilábamos, con vosotros, a los guardias blancos y a los girondinos. Después se abrió en Francia un nuevo capítulo cuando los oustralovistas y los semi oustralovistas franceses, los thermidorianos y los bonapartistas, los jacobinos de derecha, se dieron a desterrar y fusilar a los jacobinos de izquierda—los bolcheviques de entonces. Desearía que el camarada Soltz reflexione hasta el límite en su analogía y que se interrogue a sí mismo, primeramente, según qué capítulo se prepara a fusilarnos. (**Ruido en la sala**). No se trata chancear, que la Revolución es cosa seria. No hay uno solo de nosotros a quien los fusilamientos intimiden. Todos somos viejos revolucionarios. Pero es preciso saber a quién se fusila y según cuál "capítulo". Cuando nosotros fusilábamos, sabíamos pertinentemente según qué capítulo lo hacíamos. Pero ahora, ¿comprendéis vosotros claramente según cuál capítulo os disponéis a fusilarnos? Temo camarada Soltz, que Ud. se prepare a fusilarnos según el capítulo oustralovista: el capítulo de Thermidor." (25)

---

(25) Más de una vez ha acudido Trotsky a buscar temas de comparación con la Revolución Francesa. Estableciendo las diferencias que existían, a su juicio, entre aquella y la rusa, escribe en su obra **La Revolución desfigurada**: "Primeramente el fundamento económico y de clase de la épo-

Es el vaticinio de Brumario. Después de Thermidor, Brumario. ¿Cabe, en verdad, temer un estallido bonapartista?

Si nos atenemos a las lecciones de la historia y al análisis de la actual política rusa me parece del todo improbable. En Francia fué posible el advenimiento de un dictador del tipo de Napoleón I, porque de la Revolución Francesa estuvo ausente, en todas sus fases, el principio de disciplina política y social. No hubo partido único sino numerosos partidos antagónicos que iban perdiendo de vista, minuto a minuto, las finalidades éticas de 1789, finalidades que tendían a satisfacer un hondo

---

ca. En Francia el rol directivo fué desempeñado por la pequeña burguesía de las ciudades y entre nosotros por el proletariado. Precisamente, gracias a esto pudo transformarse la revolución burguesa, entre nosotros, en revolución socialista y pudo desenvolverse, como tal, esquivando grandes dificultades y peligros.

"La segunda es que Francia estaba rodeada de naciones feudales, más atrasadas que ella desde el punto de vista económico y cultural. Nosotros estamos rodeados de países capitalistas más avanzados que nosotros en punto a técnica y a producción, con un proletariado más cultivado y fuerte que el nuestro. En esos países puede esperarse la revolución en un futuro relativamente próximo. Es decir que la situación internacional de nuestra Revolución, a pesar de que el imperialismo nos es mortalmente hostil, es, desde un amplio punto de vista histórico, infinitamente más favorable que la de la Francia al final del siglo XVIII.

"Por último la tercera diferencia es que nosotros vivimos en la época del imperialismo, época de inmensos trastornos internos e internacionales, siendo este el factor que crea esta gran curva revolucionaria ascendente sobre la cual se apoya nuestra política"...

complejo de inferioridad económica y social. Napoleón representó la dictadura única, el principio de autoridad central en contraposición al caudillismo en que habían ido degenerando las diversas tendencias revolucionarias, y la representación de un partido único erigido en poder (ello significaba una interpretación militar e imperialista de los ideales de la sociedad burguesa en formación). El caso de la Rusia Soviética es muy otro. Hay allí una ideología ética y política que se mantiene en acción, centralización fuerte, dictadura concentrada en un grupo de vanguardia, un solo partido político con fuerza y raíces fundamentales y una vigorosa disciplina social y política demostrada por catorce años de acción en gobierno. A todo lo cual podría añadir la existencia de la educación política y social que el Soviet ha dado siempre al Ejército Rojo.

Ello induce a pensar que la marcha de Rusia hacia el socialismo, salvo la contingencia de guerras externas, encauzará en vías evolutivas. Su avance—a menos de encontrar en el decurso del Primer y Segundo Plan Quinquenal fuentes extraordinarias de desenvolvimiento económico—tendrá que acomodarse, más tarde, a la línea de otros estados socialistas que, en razón de condiciones económicas privilegiadas, pueden mañana alcanzarla y pasar adelante con ritmo de progreso social más acelerado.

Trotsky no fué excluído inmediatamente del Comité Central, en cuyo seno, a partir de 1926, había perdido sus fuerzas incontrastables de otro tiempo. El asunto de la exclusión se sometió a la Asamblea plenaria del Comité Central y de la Comisión Central de Control reunidas a fin de Julio y comienzo de Agosto de 1927.

El 1.º de Agosto de dicho año pronunció el jefe de la Oposición un discurso a propósito de los peligros de guerra, asunto que había sido mezclado al suyo por los miembros del Gobierno. Redoblaron en tal oportunidad sus ataques al Secretario General del Partido, de cuya política se expresó en violentos términos, respondiendo a un artículo de *Pravda* en que Stalin planteaba esta pregunta: "¿Verdaderamente la Oposición estará contra la victoria de la U. R. S. S. en las futuras batallas contra el imperialismo?" Trotski dijo: "En el fondo Stalin tiene ante sí esta otra pregunta, que no osa formular: "¿Verdaderamente la Oposición piensa que la dirección de Stalin no es capaz de asegurar la victoria de la U. R. S. S.?" y bien, sí. Lo piensa".

Zinovief interrumpió: "Es exacto".

Y Trotsky: "La Oposición piensa que la dirección de Stalin torna más difícil la victoria".

"¿Y dónde está el partido?", interrumpió dramáticamente Molotov.

Trotsky repuso: "Habéis extrangulado al partido".

La lucha quedaba definitivamente envenenada por la intransigencia dogmática de los unos y la violencia de los otros. En adelante Stalin, prosiguiendo su famosa línea de zig-zag, adoptaría todos aquellos puntos de la plataforma oposicionista que estimase útiles al gobierno soviético y a su desenvolvimiento. En fin de cuentas la lucha había desembocado en un punto en que el odio personal de dos hombres ocupaba las líneas más visibles del escenario político.

Trotsky y sus amigos, separados del Comité Central y del partido, fueron confinados, más tarde, en diversos rincones de Rusia.

En sus memorias cuenta Trotsky, con animada paleta de artista y pasión de combatiente que no se da jamás por vencido—ni en la última trinchera, ni en la última hora—los detalles de su confinación en Asia Central y de cómo vivió largos meses en Alma Ata. En el relato, con sabor novelesco, la nota dramática está dada por la muerte de su hija Nina, acaecida en Moscú. Ese salto en la eternidad lo amargó profundamente. La mujer del caudillo y su hijo fueron los compañeros de aquellas jornadas de dolor y de trabajo, porque León Davidovich no cesó un momento de dirigir las baterías de la Oposición.

No paró allí la odisea de Trotsky. En Enero de 1929 se le notificó el acuerdo de la G. P. U. que lo expulsaba del territorio de la Unión Soviética.

Decía el documento: "Después de deliberar acerca de la situación del ciudadano León Davidovich Trotsky, incurso en el artículo 58|10 de la Ley penal, por acusársele de sostener campañas contrarrevolucionarias consistentes en la organización de un partido clandestino hostil a los Soviets, cuya actuación se redujo durante todo este tiempo a provocar un alzamiento antisoviético y a preparar un movimiento armado contra el Poder de los Soviets.

"Decretamos que el ciudadano León Davidovich Trotsky sea expulsado del territorio de la Unión de los Soviets."

A lo cual, requerido por los agentes de la policía política, Trotsky dió el siguiente recibo: "El decreto, criminal en el fondo e ilegal en la forma, de la G. P. U. me ha sido notificado con fecha de 20 de Enero de 1929."

Nada más. El hombre de la Revolución y de la Oposición, el infatigable lugarteniente de Lenin, el creador del Ejército Rojo, con sus bártulos y sus iras por siempre desatadas, fuese a la merced de su forzado destino. Agentes de la G. P. U. lo acompañaron a Constantinopla y desde allí su puño de hierro golpeó todas las puertas europeas y de todas fué rechazado. La Alemania de tendencias socialistas le negó un permiso de asistencia médica con reclusión en clínica y la Inglaterra laborista escudó su repulsa en ambiguos razonamientos. Las puertas del mundo burgués permanecieron cerradas para el hombre que había predicado desde Moscú la supresión de las fronteras y el planeta sin visa jugó esta última mala pasada a quien—desde el umbral de la vida nueva—anunciara el derrumbamiento de una sociedad en decadencia irreparable.

BIBLIOTECA NA ... CHILE

LA CIENCIA BAJO LOS SOVIETS

LA ciencia ha experimentado considerable auge bajo el actual régimen soviético. Este ha protegido económicamente a los investigadores y a las instituciones científicas, no limitando su apoyo a los aspectos prácticos—de importancia en la realización del Plan Quinquenal y en el período de electrificación—sino extendiéndolo también, siquiera parcialmente, a la ciencia pura.

Los establecimientos de experimentación reciben subvenciones cuantiosas, muy superiores en los de ciencia aplicada, y los científicos—maestros, investigadores, directores—gozan de buenos emolumentos.

La principal característica del trabajo científico en la Unión Soviética, es la organización racional de cada rama y las relaciones de interdependencia que se crean dentro de ellas y entre todas, hasta procurar una coordinación y centralización que permitan el máximum de eficiencia y de utilidad colectiva.

I. G. Growther dice, por ejemplo: "todas las instituciones de la Unión dedicadas al estudio de la botánica aplicada, dependen del Departamento de Botánica Aplicada y están en estrecha relación con el Departamento de Agricultura del Estado. Los mil individuos que en

Rusia trabajan en botánica aplicada, lo hacen con arreglo a un plan establecido de antemano. Con esta especie de centralismo se reducen al mínimo las competencias inútiles, y el campo de la experimentación aumenta extraordinariamente, porque cada cual sabe lo que tiene que hacer, y sabe que —en general— lo que él haga será diferente de lo que hagan los demás. De esta manera no hay desperdicio de aptitudes ni de energías. Los resultados pueden registrarse en cualquier parte de la Unión en que se obtengan, pero se lleva índice de ellos en una institución central. Y, para no salirnos del ejemplo puesto, sólo tengo que decir que los índices y los herbarios del Departamento de Botánica Aplicada en Leningrado son realmente una maravilla, no obstante la pobreza de los edificios en que está instalado". (1)

Growther, insospechable hombre de ciencia británico cuyos estudios sobre la ciencia en Rusia son del más alto interés para apreciar la situación que ésta alcanza hoy y sus progresos, dice que, a su entender, "en principio y ya en sorprendente extensión, los Soviets han llegado a coordinar perfectamente las relaciones entre la Ciencia el Estado, la Industria y la Educación". Magno éxito en verdad.

Las instituciones científicas se hallan organizadas bajo la dependencia de distintas Comisarías y corporaciones, según sea su carácter y el interés que representen para el Estado. Así las principales se encuentran subordinadas al Consejo Supremo de Economía Nacional, al Departamento de Higiene, al de Agricultura y al de Edu-

(1) I. G. Growther: **La Ciencia en el país de los Soviets**

cación. Se procura vincular estrechamente los centros de investigación a los de enseñanza.

La centralización no es absoluta ni los institutos afectos a las diversas industrias son controlados totalmente por éstas, a fin de evitar que las investigaciones sean de carácter práctico en su totalidad y pueda con ello dañarse las de carácter puro.

Funciona en Moscú la O. T. N. (Oficina Técnica Nacional), organización de Estado, de carácter administrativo, para la investigación científica y técnica. En su personal figuran diez científicos de fama, siete ingenieros y quince secretarios, siendo misión suya la de mediar en los asuntos que se relacionan con la aplicación de la ciencia a la industria. Tanto la naturaleza de sus funciones como los resultados obtenidos y los problemas que actualmente se investigan bajo su control, hacen de ella una institución de importancia excepcional.

Examinemos el movimiento científico ruso, sus principales instituciones y sus hombres más destacados:

De paso, una hojeada a los museos científicos.

Entre los de interés puede citarse el de la Ciencia del Suelo, en donde se exhiben muestras de terreno de cada provincia rusa con plantas características que crecen en su superficie. La tierra es elemento-base en Rusia y, según la teoría de Glinka, el suelo está condicionado por el clima más que por su composición: "Dado un clima uniforme, se producirá un suelo biológicamente uniforme, es decir, que dará las mismas cosechas de semillas iguales, aunque su composición varíe grandemente, según los sitios".

En el Museo Mineralógico se exhiben valiosas colec-

ciones de piedras y minerales. Destácase un ejemplar de hierro meteórico, que llama la atención de los entendidos por su admirable corte y pulimiento.

En el Museo Geológico, a más de la colección de restos fósiles descubiertos por el profesor Amalitzy, se conserva el mamut extraído en Siberia, de hielos eternos. Allí estuvo enterrado un millón de años y cuando lo descubrieron conservaba aún pelo y carne. En aquella jornada en que quedó restablecida una cadena de milenios, los lobos siberianos hicieron festín comiendo el final del tronco... El mamut muestra hoy a los hombres cómo millares de centurias apenas pesan en la balanza eterna...

Tornemos a las instituciones de investigación activa.

En la Academia Rusa de Ciencias de Leningrado se dá importancia singular al estudio de la Sismología. A la cabeza del Departamento Sismológico se encuentra A. N. Kriloff, cuyos estudios sobre las propiedades de los líquidos y la resistencia de los flúidos han llamado la atención. El Departamento tiene filiales en Turquestán, el Cáucaso, región del Baikal y Sanghalien, y en su central funcionan varias sub-secciones que se dedican a observar los terremotos con sismógrafos; a sincronizar el registro de los mismos por radio; a investigar los efectos de la vibración en las rocas, tierras y materiales de construcción, como asimismo a estudiar los efectos de la circulación urbana en los edificios; a la inspección gravimétrica; al estudio de las vibraciones que produce la artillería y a la determinación de la posición de los cañones.

En el Departamento Optico de la Universidad de Leningrado y en el Instituto Optico del Estado, se estudia la técnica de los instrumenos ópticos, manufactura del vi-

drio, aplicaciones en relación con los gases de guerra, etc. Su director el profesor Rogestwensky investiga la absorción y dispersión anómala de los gases de los elementos halógenos. El doctor Terenin investiga la conducta de determinadas sales con los rayos ultra violeta. Linik trabaja en redes de difracción y Prokofieff amplía los estudios de Rogestwensky. El profesor Ipatieff estudia procesos catalípticos a altas presiones, "especialmente la conversión del carbón en petróleo por la acción del hidrógeno a presiones elevadísimas" y en la fabricación del alcohol metílico por catálisis.

La botánica aplicada es objeto de constantes investigaciones y el Gobierno consagra anualmente, al departamento respectivo, tres millones de rublos.

El Instituto de Botánica Aplicada, investiga cuanto pueda relacionarse con el desarrollo y cultivo de especies vegetales. En el departamento Genético, que dirige el profsor Vaviloff, se intenta, vg., duplicar el número de cromosomas en las células vegetales a fin de obtener nuevos tipos de plantas mayores que las normales. En el Departamento Fisiológico, dirigido por Maximof, se experimenta sobre la influencia de la luz en las plantas. El Genético realiza trabajos notabilísimos. Se recogen semillas en todas partes de la Unión y del mundo y se siembran en climas diversos, obteniendo resultados de considerable variedad. Dice Growther que en el herbario del I. de Leningrado se encuentran, por ejemplo, 7.500 muestras de avena, 20.000 de guisantes y judías, 11.500 de cebada, 26.000 de trigo. Se espera, como consecuencia de tales estudios poder aclimatar plantas en lugares en que no son indígenas. Esto tiene im-

portancia especial en el cultivo de las textiles, que preocupa a otra sección.

El Instituto Físico-Técnico y el Instituto Politécnico, situados en Lesnoe, a cinco millas de la antigua capital, sirven de campo de estudio y experimentación a varios millares de estudiantes de ingeniería eléctrica y civil, mecánica, minas, química. El primero de ellos, dirigido por el profesor Yoffe, prepara físicos profesionales. En sus laboratorios se realizan descubrimientos que tienen aplicación en el Plan Quinquenal, uno de los cuales consiste en usar las líneas de conducción de la electricidad como líneas telefónicas. Los profesores Chalnikof y Tomaschesk han descubierto el medio de hacer estables las soluciones coloidales de los metales alcalinos sodio y potasio. El profesor Strelnikof ha ideado un aparato que permite conservar una temperatura de 1.000 C durante varios días y con variación menor de una décima de grado. Este mismo hombre de ciencia logró, en la investigación de rayos X, fabricar acaso el primer tubo de rayos X con anticatodo rotativo que haya tenido éxito. En este género de investigaciones ha sobresalido Kurdumov. Los trabajos del profesor Semenoff en físico química llaman la atención en Europa occidental. Y para cerrar esta lista del Instituto Físico-Técnico puede recordarse al doctor Davidenkof, inventor de un curioso procedimiento para medir la presión de la tierra.

El Instituto electrotécnico de Leningrado prepara estudiantes para la práctica de ingeniería eléctrica. En él trabaja el profesor Egiazaroff, quien se ocupa en proyectos de potentes estaciones hidro-eléctricas. El doctor Kasyroff trabaja en una pila foto-eléctrica de aplicación en la técnica del cine sonoro. El doctor Denissoff inve

tiga el fenómeno de la renovación del gas en la manufactura de bombillas llenas de dicho elemento.

Trabajos análogos se realizan en el Instituto Experimental de Electrotecnia de Moscú, en cuyas construcciones se han invertido catorce millones de rublos oro.

Funciona en Moscú el Laboratorio Aéreo e Hidrodinámico, en el que intervienen todos los intereses relacionados con la aviación rusa. Entre sus investigaciones sobresalen las hechas sobre construcción de molinos de viento y aerotrineos (trineos especiales que avanzan movidos por hélices puestas en acción por motores de aeroplanos).

La Academia de Minas resuelve, en la metrópoli roja, cuanto se relaciona con la técnica de beneficiar minerales, en especial los de ley pobre. Se hacen notar sus investigaciones sobre minerales de arsénico, de óxido de cobre, de grafito. Se estudia la separación de los minerales pobres de cobre y zinc procedentes de los Urales y la producción de cok para la fabricación de acero.

El Laboratorio del Vidrio y de la Cerámica estudia los problemas de su especialidad, habiendo conseguido elaborar un nuevo proceso de fabricación de botellas, a base de una piedra natural encontrada en el Cáucaso.

En el Instituto de Biofísica de la capital trabaja el profesor Lasareff, cuyos estudios sobre estimulación de la materia viva son notables. Cree Lasareff haber encontrado la teoría matemática que rige los movimientos de los iones y sus estudios le permiten medir la sensibilidad de los centros cerebrales, estimulando la vista. Estos estudios tienen también aplicaciones clínicas.

Se estudian, a más de los biofísicos, problemas geofísicos en dicha institución. Lasareff ha realizado, en es-

te terreno, experimentos que le permiten deducir las corrientes oceánicas frías y calientes que existieron en diversas épocas geológicas. Se investiga la anomalía magnética de Kursk, a propósito de la cual se inventó un instrumento que ayuda a calcular la cantidad de mineral existente, en cierta extensión, bajo la superficie terrestre.

En el Instituto Karpoff, de química, el doctor Frumkin dirige investigaciones en química de superficie. Estudia Frumkin la absorción de los electrolitos por el carbón vegetal. El doctor Medwedjew ha conseguido convertir el métano en formoldehido, llamado a tener en la industria vasto rendimiento comercial.

En el Instituto de Bioquímica se realizan investigaciones interesantes. El profesor Bach, su director, ha descubierto nuevos ensayos para fermentos. El profesor W. A. Engelhardt, ha podido demostrar que los glóbulos rojos, a más de ser portadores del oxígeno de los pulmones, llevan substancias derivadas del contenido protéico de los alimentos a varias partes del organismo, con lo que ayudan a la nutrición.

La doctora Jezvoljuva, estudiando la inmunidad para las enfermedades, ha descubierto que las sustancias destiladas de cultivos batecrianos pueden usarse como agentes inmunizantes. En sus experiencias logró demostrar que determinadas sustancias simples, análogas a las aminas, pueden obtenerse del vapor de ciertos cultivos al destilarlos, e inyectándose al animal en que se experimenta, comunica inmunidad contra aquellas bacterias. Se han hecho, también, investigaciones acerca de la luminiscencia de algunas bacterias.

En las experimentaciones de carácter práctico se han

obtenido pollos anormalmente grandes, inyectando amino-ácidos especiales en determinados sitios del huevo. Se trata, en el mismo campo, de convertir por medio de inyecciones los huevos-macho en huevos-hembra y viceversa.

En la Universidad de Moscú, el profesor Gurvitch investiga los rayos mitóticos. Gurvitch cree haber logrado demostrar que muchos organismos vivos emiten rayos que son capaces de estimular otros organismos análogos. Los rayos, acelerando el proceso de división celular (mitosis), hacen aumentar la marcha del crecimiento. Estos estudios alcanzarían, con su pleno éxito, trascendencia notoria en la vida, en la ciencia, en la industria.

El estudio del cáncer ha ocupado la atención de la ciencia rusa. En Leningrado *existe* un Hospital del Cáncer, en el cual el doctor Chlopin efectúa investigaciones sobre cultivo de tejidos, interesándose de modo particular en el método de teñido en vivo. Para esta clase de trabajos reclaman los investigadores una ayuda especial del Gobierno.

El Instituto Röntgen, dirigido por Lasareff, de cuya labor hemos hablado, se ocupa de radiología médica. Se estudia el examen del cerebro por los rayos X, medición de la intensidad de las exposiciones a los rayos X, etc. En los talleres se construyen aparatos Catterell y un investigador ha logrado construir un galvanómetro cuya sensibilidad es cien veces mayor que la de los instrumentos que servían de modelo.

En la Universidad Comunista se llevan a cabo investigaciones de acuerdo con las directivas y trabajos de Pavlov. Este sabio eminente, uno de los mayores que

haya producido la ciencia mundial en los últimos tiempos, ha tratado los reflejos condicionales.

Durante mi estada en Rusia visité la Universidad Comunista de Moscú, siendo atendido por el profesor Gevesikof, discípulo de Pavlov. Paseándonos ante las jaulas de experimentación, en que monos que sólo podían distinguir lo claro de lo obscuro nos tendían su pata, atraídos por el sonido de la voz, oímos disertar a nuestro erudito guía. "Tomemos un perro, primeramente, dice, la voz amable de Gevesikof, y luego un mono, que es el animal más próximo al hombre, y si después de habérseles sometido a nuestras experiencias, haciéndoles pasar bajo la influencia de agentes exteriores como el olor, el sonido o el color, les extraemos el cerebro, observaremos que el efecto de esos factores se ha localizado en partes diferentes. Si tomamos el cerebro de un animal en estado normal y luego el de otro, narcotizado, encontraremos que difiere la composición química de los cerebros respectivos.

Sutiles diferenciaciones, sutiles razonamientos. La ciencia, a fuerza de pruebas y contra-pruebas, ha de afirmarnos un día que somos apariencias condensadas en materia o en sombra de materia. ¿Somos más, en verdad, podemos aspirar a creernos algo más que el humo que escapa de las chimeneas de las fábricas en que trabajan los obreros de Moscú?" (2).

Mas, labios de mujer murmuran a nuestro lado: "Y sin embargo..."

---

(2) Eugenio Orrego Vicuña: **Tierra de Aguilas. Un Sud Americano en la U. R. S. S., Santiago, MCMXXIX.**

Estrechamente vinculada al desarrollo industrial de Rusia, la ciencia aplicada encuentra en su gobierno ayuda constante y eficaz.

Esa utilidad y esa ayuda han dado origen a un sistema completo de planificación de la ciencia, discutido en la Conferencia Panunionista de Planificación de las Investigaciones Científicas, celebrada en Abril de 1931 (3). En dicha conferencia se afirmó la necesidad de emprender la transformación radical de la ciencia, desembarazada de trabas místicas y colocada por entero en "el terreno firme del materialismo dialéctico". El académico Oldembourg dijo que aun las ciencias morales debían adoptar el método marxista.

Yoffé expresó, en aquella importante asamblea, que la planificación de la ciencia era necesaria porque una economía basada sobre un plan general es incompatible con una ciencia sin plan y sin objeto, como también en interés de la ciencia misma.

"Es inexacto—dijo Yoffé en su discurso—que sólo los sabios entrenados por decenas de años de ejercicios sean capaces de hacer progresar la ciencia ... La ciencia socialista debe ser obra no de algunos millares de especialistas, sino de millones de inventores. Y eso es perfectamente realizable. Una invención, una proposición de racionalización, una observación nueva, todo eso es ciencia, sólo ciencia no organizada. Sin duda es indispensable el saber, pero es falso pretender que sin previo

---

(3) "La palabra "planificación"—expresa V. O. K. S. (N.º 4, de 1931) — querría decir elaboración de un plan de tales o cuales trabajos, tanto teóricos como prácticos, sistematizados y regularizados según las necesidades de la reconstrucción socialista de nuestro país".

estudio de decenas de miles de páginas sea imposible entregarse a trabajos científicos; por el contrario: el espíritu de invención y la creación científica deben ser materia de enseñanza".

Ello ha llevado a la constitución de consejos de ingenieros y técnicos que dan cursos especiales a los inventores obreros y los ayudan en sus tareas, supliendo los vacíos científicos de sus investigaciones.

La planificación debe: 1) determinar el lugar que en el presupuesto general del país debe corresponder a todo el sistema de establecimientos de investigación científica; 2) formar el programa de los temas, esto es, de las investigaciones científicas; 3) preparar el plan de las instituciones de investigación científica (edificación); 4) repartir las diversas instituciones de acuerdo con las necesidades geográficas; 5) distribuir los fondos; 6) ordenar la utilización de los cuadros.

Para Stalin el pensamiento teórico retarda sobre las realizaciones prácticas. La planificación debe resolver los problemas que de ello se derivarían. Coincidiendo con tal premisa, Molotov, actual presidente del Consejo de Comisarios, hizo en la Conferencia un llamado a todos los sabios marxistas-leninistas para asimilar las conquistas de la ciencia y de la técnica mundiales y "adaptar los enormes resultados del trabajo científico de los especialistas burgueses", utilizándolo todo en provecho del socialismo, según enseña Lenin.

El pensamiento del académico A. Yoffé sobre el porvenir de la ciencia bajo el socialismo es de grande interés. "Hay ruptura entre la ciencia y la técnica: —escri-

be (4)—pasan decenas de años antes de que las nuevas soluciones preconizadas por la primera pasen al dominio de la práctica; en cuanto a los grandes problemas llamados a revolucionar la técnica, son enteramente eliminados y no pueden plantearse ni recibir solución en la sociedad capitalista, pues la técnica burguesa era incapaz de aplicarlas sin demoler, al mismo tiempo, el propio régimen capitalista".

El progreso que Yoffé coloca ante el tapete de las posibilidades no distantes, es realmente asombroso: "La ciencia afirma con exactitud — escribe — que el carbón puede dar no 20 por ciento de rendimiento, sino todo el 100 por ciento de energía eléctrica o mecánica, a condición de provocar su oxidación no por la combustión en el aire, sino por vía reversible, por ejemplo, haciéndolo oxidar como electrodo en una pila galvánica. Y entonces no sería necesario en absoluto ir a buscarlo al fondo de las minas para llevarlo en seguida a la superficie. El proceso de oxidación podría hacerse en las profundidades mismas de la tierra de donde la energía eléctrica nos vendría por medio de hilos, y en seguida cables eléctricos especiales la transportarían a través de todo el territorio de la Unión. Esos cables son susceptibles de llevar la electricidad a millares de kilómetros y de vincular nuestras reservas energéticas carboneras, petroleras e hidráulicas. Una tensión de 400 a 500 volts bastaría, cosa perfectamente realizable aun en el estado actual de la técnica".

El panorama del desarrollo científico y técnico abre

---

(4) A. Yoffé: **La técnica del porvenir.** (V. O. K. S., 1931).

la vista a horizontes de maravilla. El calor solar será utilizado para fecundar el mundo en formas insospechadas, prolongando los otoños, suavizando los inviernos, llevando por doquiera la *bienandanza*. Se utilizará con eficacia el hielo del norte y el fuego del mediodía. "El sol que durante milenarios fué maldición del desierto, porque quemaba todo germen, se tornará su bendición". "Los inmensos desiertos, los techos de las casas, y acaso también las extensiones de agua podrán ser explotadas para fijar la energía solar. En seguida esa energía, bajo forma química, será utilizada en los lugares de consumo". *Mas*, aun hay otra vía de utilización de la energía: "la transformación directa de la luz en energía eléctrica—la fijación de los electrones por la luz".

Los dominios de la física, de la química, de la medicina, de la ciencia aplicada y de la pura, quizá devendrán ilímites . . .

EL CINEMA RUSO

EN Octubre de 1917 más de treinta casas productoras, con capitales que alcanzaban a doce millones de rublos oro, se repartían el mercado cinematográfico, correspondiendo a Moscú el noventa por ciento. (1).

Durante el régimen de Kerensky el Gobierno reorganizó el Comité Skobelev, institución de Estado formada en 1914, la que antes de pasar a depender de la Comisaría de Educación, bajo Lenín, produjo dos films: "Nicolás II" y "Lo que fué y no volverá".

En 1917, año de la magna transformación, el ci-

(1) El cinema había hecho su primera aparición en Rusia el 7 de Julio de 1896. Ese día, en el palacio Peterhof, se exhibieron las producciones ingenuas con que se ensayaba el invento de los hermanos Lumiére. Bajo la presidencia de la zarina Alejandra Feodorovna, una corte suntuosa y asombrada se apretó alrededor de los pañales de un arte en que Rusia habría de descollar andando el tiempo.

En 1907 se inició la producción nacional. Piotr Chardin formó la primera productora rusa de films, lanzando a los teatros **Un Chiquillo** y **Los Crisantemos**, comedias en que se imitaba el estilo que por aquellos días se encontraba de moda en París.

Poco más tarde el director polaco Wladyslaw Starevitch

nema comenzó a nacionalizarse. La Unión del Cinema agrupó a las casas productoras y distribuidoras de mayor importancia y Anatolio Lunacharski, desde el Comisariado de Educación Pública, comenzó a preocuparse seriamente del progreso del arte cinemático, justipreciando la importancia educacional considerable que alcanzaría en el régimen de transformación socialista.

---

logró los primeros aciertos en el camino de la realidad cinematográfica. Sus principales producciones fueron **Russland y Ludmila**, según el texto de Puchkin y **La noche de Navidad**, fantasía inspirada en Gogol.

El cinema ruso comenzó a adquirir auje bajo el zarismo y sus directores descollaron sobre las actividades del género en Europa. Así Shieman, Uralsky, Azagarov. Cuando estalló la guerra grande estaban en actividad, entre otras de menor importancia, las siguientes casas productoras: Ineeff Ermoliev, Russ, Trofimov, Neptuno y Kharitonov. En 1914 el Comité Skobelev, organización cinematográfica de Estado, se entregó a la producción de films de propaganda patriótica e imperialista.

Entre las realizaciones cinematográficas de pre-guerra, que alcanzaron mayor éxito, vale citar: **El hampa de San Petersburgo; Celos**, según Artzibachev; **La guerra y la paz**, de Tolstoy, con Olga Preobraienskaia en el rol protagonista; **La sonata de Kreutzer**, con Natalia Lissenko y Mosjukin; **La lucha por la vida; La balada**, de Alexis Tolstoy; **La dama de pique**, según Puchkin; **Nikolai Stavrogin**, de Dostoievsky; **Los bastidores de la pantalla**, creación de Alexandre Volkov; **La ráfaga**, dirección de Rimski e interpretación de Anna Pavlova, la divina danzadora cuyo arte perdurará en el recuerdo de quienes tuvieron ocasión de admirarla; **Satán triunfante**, producción en que colaboraron Mosjukin, Volkov y Protazonov, actuando Orlova y **El retrato de Dorian Gray** de Wilde, bajo la dirección de V. S. Meyerhold, el gran **metteur en scene**, cuyo talento encontraría su apogeo en el régimen soviético.

El primer film soviético fué hecho con escenario de Lunacharski, escrito expresamente bajo el título de "Estrechez", siendo idea de fondo — en el tema — la fusión del proletariado y de los intelectuales. Fué dirigido por Dolinov, Polikovsky y Pantelev.

El 4 de Marzo de 1918 se dictó una ordenanza encaminada a apresurar la nacionalización, estableciéndose la intervención obrera en la industria respectiva. Estas medidas, tomadas en acuerdo con la Comisión Cinematográfica de la Sección Artística de Educación del Soviet, fueron completadas por otras que significaban la total intervención del Estado en ese orden.

Fruto de ello fué la creación de la Sección Panrusa de Cinema a base del Comité de Moscú, que luego se tituló Goskino (Cinema del Estado) y del Sevssapkino a base del Comité de Petrogrado. Comenzóse, también, a formar técnicos y artistas, fundándose en Moscú, a fines de 1918, el Instituto Cinematográfico del Estado y en la antigua capital, en Marzo del año siguiente, la Escuela del Arte de la Pantalla. Esta entidad se transformó en Tecnikum cinemático, lanzando en 1922 su primera y brillante promoción de alumnos.

El programa de estudios, a fin de servir la finalidad de preparar artistas y obreros calificados prácticamente para el cinema, comprende cursos de tres ciclos con tres trimestres. El primer ciclo consulta la enseñanza equilibrada de la teoría y la práctica. En el segundo ciclo predomina esta última y el tercero está ocupado exclusivamente por la práctica. "Muchas y muy diversas materias constituyen el plan de estudios, escribe un especialista es-

pañol (2): trabajos de galería, dirección cinematográfica, técnica, mimodrama, ritmo, expresión escénica, biodinámica, historia del arte, historia del traje, teatro, historia de la literatura dramática, psicología, estética, anatomía del rostro, sociología, técnica del escenario, acrobecia. Pero, como se ve, cada una de estas materias—seleccionadas en virtud de un importante y detenido plan pedagógico—responde a una necesidad y ofrece preciosas ventajas para el auténtico devoto del cinema que aspire a ser algo más que una máquina dirigente o dirigida. El resultado práctico admirable de estas enseñanzas está en cualquiera de las producciones del cinema soviético."

El Technikum, a partir de 1925 e incorporado con autonomía al Goskinotechnikum, compuesto por las escuelas cinematográficas fusionadas del Estado, ha realizado, a título de ensayo, films de poco metraje ("La vendedora de flores", "La bomba . . .").

La producción soviética atravesó honda crisis durante el período de la guerra civil, pero no fué corto el esfuerzo de directores y de artistas, sobrado de heroicidad en muchos aspectos. En condiciones lamentables, sin medios adecuados, se realizaron films de valía ("El obrero Cheveref", según Artzibachef; "Sava", según Andreyev; "La vendedora de cerillas", cinta para niños inspirada en un cuento de Hans Andersen; "Las montañas vírgenes", leyenda del Volga, plena de la sugerente poesía que suele imprimir el alma eslava; "El zarevich Alexis",

(2) Carlos Fernández Cuenca: **Panorama del Cinema en Rusia.** En el presente capítulo hemos utilizado este interesante libro, la revista **V. O. K. S.** (órgano de la Sociedad de Relaciones Culturales del Soviet con el Extranjero), **Monde** y otras publicaciones.

según Merjkovzki y "Polichinela", de Sanin. Las tres últimas producciones pertenecen a la casa Russ, que más adelante se fusionó con la Mejrabpom, del Soviet.

El 27 de Agosto de 1919 firmó Lenin el decreto de nacionalización definitiva del cinema. Con ello comenzó el desarrollo intensivo que ha culminado en las producciones posteriores a 1925

Fundáronse, a raíz del decreto de Lenin, el Comité de Fotocinematografía bajo la dirección de Letchenko y el Comité de Petrogrado, del que ya hablamos, bajo la directiva de Gliebof Putilosvki. Esta entidad creó el sistema de autos-cinemas, que comenzaron a recorrer los pueblos, las aldeas y los campos distantes, llevando a los más remotos moradores el nuevo arte y con él la propaganda de la Revolución Rusa y de su ideología. Este sistema, que permitía, al mismo tiempo, la filmación de paisajes y costumbres, dió origen a notables reportajes cinematográficos, como "El Congreso de los pueblos de Oriente".

El Comité de Petrogrado filmó importantes producciones "La victoria de Mayo"; "Los hermanos de madera"; "La ciudad proletaria" y "Al servicio del pueblo", films de propaganda política.

Siguieron, luego, alcanzando los honores de la exportación: "El milagro", film histórico; "Piedad infinita", con escenario de Zarin e interpretada por los alumnos del Instituto Cinematográfico de Estado: "El Zar Hambre", de Ivanov-Gay; "El padre Serafín", sátira de Zarin, dirigida por Pantelev.

En 1923 fué fundado el Proletkino, institución cinematográfica obrera, con realizadores, artistas y autores obreros.

Posteriormente se dió especial impulso a las institu-

ciones cinemáticas de la Sección Científica y de Agitación, que servía, entre otros, al Ejército Rojo. Fueron tales sus actividades que en un solo año—1924—, al decir de Manchand y Weinstein, cada soldado, durante su período de servicio, había asistido a 134 secciones de cinema.

El ejército, animado de entusiasmo artístico y político, comenzó a servir en las filmaciones, llegando a actuar en algunas como "protagonista-masa".

En la producción de 1926 incorporada al mercado internacional, figuraron "Yvan el terrible" y "El pueblo del pecado". Posteriormente "Madre", según la novela de Máximo Gorki; "Octubre", film político y revolucionario y "El acorazado Potemkin", acaso la más perfecta realización lograda por el cine ruso. En esta obra maestra todos los detalles se aunan y disponen en planos admirablemente combinados.

Si examinamos la labor de los grandes maestros del cine en U. R. S. S. nos encontraremos con una serie de poderosas personalidades artísticas. El genio eslavo combinándose a la poderosa voluntad constructiva de las nuevas generaciones revolucionarias.

He aquí los principales:

Leo V. Kuleshov, llamado el precursor. Es "el jefe de los metodistas formales del cinema, escribe Fernández, y autor de casi todas las fórmulas cinematográficas soviéticas". El realismo y el dinamismo americano y las tendencias estéticas del teatro ruso le permitieron encontrar fórmulas personales que más tarde utilizó y superó una falange de cineastas notables. Entre sus producciones se destacan: "Según la ley"; "El amo de la casa", y, sitú-

gularmente, "Las aventuras extraordinarias de mister West en el país de los bolcheviques", comedia con escenario de Assev.

Sergei Michaelovitch Eiseintein ocupa el primer lugar, seguramente, en la cinematografía rusa. Filiación: treinta y cuatro años: discípulo de Meyerhold; autor de la teoría llamada "**método reflejológicosocial**". "No se pone a la obra, ha escrito Alvarez del Vayo, sin un dominio completo de la materia, único modo de salvar la unidad dentro del libre juego que él deja a la acción espontánea de las masas, a fin de obtener el máximo de veracidad. Es extraordinaria la fuerza que él puede dar a un par de momentos de un largo episodio histórico y resumirlo en unas pocas escenas que agotan el argumento". Notable facultad de síntesis. Resumiendo sus ideas ha dicho él mismo, en una conferencia de New York, que "todos somos actores y que para demostrarlo bastaría que se nos hiciera aparecer en una obra dramática en la que desempeñásemos el papel que nos cabe a diario en la realidad de la vida". Consecuente con tales principios Eiseintein ha empleado, en todas sus obras, no actores profesionales sino hombres y mujeres que viviesen su propia vida ante la cámara. En cuanto al espíritu, debe buscarse — piensa — el de la época. Así en la historia y en la vida moderna que también es historia. Principales producciones: "La huelga"; "Octubre"; "Viejo y nuevo" o "La línea general" y "El acorazado Potemkin", la obra magna en que su talento logró incorporar al ambiente el sentido mismo de la fatalidad.

Vsevolod Pudovikin está reputado como el más profundo entre los directores rusos, en fuerza de su mayor amplitud de visión técnica. "Pudovikin — dice el crí-

tico Ermolinski—es un verdadero mago y se supera en cada una de sus producciones". Es capaz de combinar sabiamente la técnica, la ciencia y el arte. Posee el perfecto dominio de la medida. Entre sus principales obras deben citarse: "El mecanismo del cerebro", cinta de 1925 basada en los experimentos de Pavlov; "El jugador de ajedrez"; "La madre", según Gorki; "Tempestad sobre Asia", (1928), sátira en contra de las invasiones extranjeras y "La vida es bella".

Dziga Vertov, fundador del grupo Kinok o "Pupila del Cinema" desea desterrar el cine teatral, de argumento e inventiva humana, reemplazándolo por la interpretación de la realidad política. El film a base de artistas profesionales o no, debe ceder paso al film documental. "Lo esencial en el trabajo de la escuela de Vertov, escribe León Moussinac, es sorprender la vida con el aparato cinematográfico, acumular así en torno a un tema una materia que sea cinematográfica en un ciento por ciento y componer obras emocionantes y bellas que minen poco a poco el prestigio de las obras cinematográficas corrientes". "La Pupila del Cinema — ha dicho el propio Vertov, en una conferencia dictada en Alemania — se sirve de todos los procedimientos de toma de vistas conocidos actualmente: film extrarrápido, micro-film, movimiento a contra marcha, multiplicador, impresión con desplazamiento de cámara, deformaciones, etc., sin considerar nada de esto como trucos, sino como procedimientos normales que deben usarse ampliamente". Vertov usa fórmulas estrictas de matemáticas y mezcla sabiamente la ciencia, el arte, la fisiología y la sicología. Ahí también de su defecto fundamental: falta de arquitectura. Las imágenes más bellas se suceden en sus

obras, sin que las aune o las domine un espíritu central, una fuerza de cohesión vigorosa. Entre sus mejores producciones están "Un año después de la muerte de Lenin"; "La sexta parte del mundo"; "El año undécimo" y "El hombre del toma vistas", que es su obra maestra.

Aun pudieran citarse otras figuras interesantes, de segundo plano (3).

En el terreno de los films de dibujos sobresalen A. Cherkes y J. Wano ("Las aventuras del barón de Munchausen").

En el de los films de carácter científico y documental pueden citarse: "El aborto" (escenario de Leonov); "El rejuvenecimiento"; "La higiene de la mujer"; "Turksib"; "El problema de la nutrición"; "La prostitución";

---

(3) Olga Preobraienskaia con **Fedkina Pravda**, film para niños y **Las mujeres de Riazan**; Ester Schub con **La caída de la dinastía de los Romanof**, reportaje cinematográfico, y **El gran camino**; Pantelev, autor de **Estrechez** y **Por el poder de los Soviets**; Alexander Room con **Los lobos** y **Amor de tres**; Ivanosvski (**La comedianta**); Leo Scheffer (**El viento**); J. Tarich (**Ivan el terrible**); A. Protazonov (**El tallista de Torjoc, Aelita**); Jelabujski; Viskivski; O. Dovgenko (**El arsenal**); Chaikovski; Nikolai Petrov; Anontchenko (**Adelante y siempre más arriba**); Razamny (**El comandante de brigada Ivanov**); Bassaligo; Chardin (**El espectro vaga a través de Europa, Los siete ahorcados**, según Andreiev; Barski S. Timochenko (**La conjuración de los muertos**); G. M. Kosintzev; Eggert (**La boda del oso**, según Lunacharski); Doronin; D. Trauberg; Hudolev; Kalabuchov; Mikkin; Baratov (**El niño del circo del Estado**); Litvinov; Svietozarov (**Una alegre compañía**, con escenario de Leonov); Ermler; Posselski; G. V. Alexandrov; Cherviatov, etc.

"Una expedición al Yemen"; "El pan"; "Socorros de urgencia para las enfermedades"; "La producción de un libro en la Rusia Soviética", etc.

El cine sonoro ha hecho progresos notables. Algunas de sus producciones son de indiscutible valía: "La sinfonía del Donetz", de Vertov (ensayo de fotografía documental del sonido); "El plan de los grandes trabajos" (información sobre el Plan Quinquenal); "Pacific 231", versión sincronizada del poema sinfónico de Arthur Honnuger en que se interpreta musicalmente una locomotora moderna; "La canción", dirigida por Goldstein; "La única", etc.

El profesor A. Chorin ha creado un sistema de registro del sonido sobre la cinta, sirviéndose de las ampollas de neón. Y tanto Sovkino como el Technikum de Leningrado, con el concurso de Chorin, han comenzado la preparación de técnicos y especialistas.

El Plan Quinquenal favorece el desenvolvimiento del cinema en todos sus aspectos, consultando la ampliación de estudios cinematográficos, la construcción de salas, el fomento en gran escala de la producción, formación de grupos profesionales, extensión del cine en los medios campesinos y obreros, con finalidad política de mayor envergadura. El número de locales aumentará de 6074 en 1927-28 a 24,063 en 1932-33, fuera de los que corresponden a la escuelas y al ejército. Se crearán 18,833 cinemas escolares. El número total podría ser de 60,000 según algunos técnicos, a base de un presupuesto que no bajará de ciento setenta millones de rublos oro. Se prevee la filmación de 1300 producciones artísticas durante el quinquenio y la preparación de cuarenta mil individuos especializados en cinemática.

Lenin comprendió todo el enorme valor cultural y educativo que alcanzaría el cinema. "De todas las artes el más importante para Rusia, en mi opinión, es el cinematógrafo", dijo el fundador de la Unión Soviética.

Abundando en esos principios la Conferencia Nacional de Cinematografía resolvió, en 1928, hacer del cinema un instrumento poderoso en manos de la clase obrera para orientar la educación pública, colaborando en forma eficaz a la edificación socialista. Debe abandonarse todo camino que recuerde la producción capitalista y orientar la rusa por senderos ideológicos, reflejando su propia vida en la pantalla. La técnica extranjera es reemplazada por la técnica rusa y la produación deberá hacerse práctica, cultivándose los films científicos y educativos, basados en métodos científicos rigurosos. Las películas de divulgación habrán de estar al alcance de las mentalidades menos cultas, para así coadyudar a la formación de la nueva sociedad.

Las directivas mismas, como se ha visto, importan la práctica de procedimientos e ideología revolucionarios. Desaparecen los héroes singulares y la masa toma el rol protagonista. Siempre quedan personajes destacados en la fábula, pero ello no importa ya la subordinación a "estrellas". El trabajo interpretativo se confía, a menudo, a actores que no hacen sino continuar desempeñado para la pantalla el papel que les confiara la vida. La farsa se torna menos farsa y el arte realiza o tiende a realizar, con la vida, una magnífica unificación.

¿Qué mejor manera de servir las aspiraciones del nuevo espectador? Un espectador nuevo a ido creciendo a la sombra de Octubre y sus ideas, sus aspiraciones, sus gustos, no son ni pueden ser los mismos que siente el hombre

nacido en la sociedad capitalista. Ese factor debe ser considerado en primer término.

El Partido Comunista se preocupa de vigilar celosamente la fabricación de películas. Un Consejo literario y artístico funciona en Moscú, reuniéndose cada tres meses, y en él tienen asiento representantes del partido oficial, de los sindicatos, de las cooperativas, de las comisarías de Educación y de Higiene, de la prensa, de entidades profesionales, académicas, científicas y artísticas. Los programas son examinados. Se estudian y censuran los argumentos y escenarios.

Como las funciones de dirección artística tienen principalísima importancia, pues el director es en realidad el alma de la película, se selecciona un personal dotado de elevada cultura, capaz de dominar el campo de la sicología humana, de la ciencia y de la técnica cinematográfica. En la escuela de estudios estéticos superiores, que funciona en Leningrado bajo auspicios del Instituto de Historia de las Artes, se efectúan cursos para directores. He aquí las materias que tratan los programas respectivos: Introducción a la historia del cinema; historia del cinema en Rusia y en el estranjero; cinema soviético; técnica cinematográfica; dirección cinematográfica; el actor en el cinema; el escenario y el guión (teoría y práctica); historia de las artes plásticas; teoría y técnica del teatro; literatura rusa moderna; sociología del arte; elementos de materialismo histórico; economía política; sicología contemporánea.

Pueden así, con tan completa preparación, servirse los propósitos de culturación de las grandes masas.

Dentro de la escuela la importancia del cinema es considerable y lo será más cada día. Ya hemos visto en

qué forma proyecta utilizarlo el Plan Quinquenal y qué perspectivas se indican para el futuro.

Dentro del Ejército Rojo, escuela de disciplina social y política en la actualidad, cabe al cinema rol preponderante.

¿El cinema ruso ha alcanzado en el campo del arte su justa medida? No, aún. Falta ponderación, falta ese noble equilibrio entre las ideas y el arte mismo. En muchos campos el ruso ha pasado a ser arte aplicado. Las contingencias de la lucha, las necesidades de la propaganda política condicionan y subordinan su desarrollo. No obstante cumple en forma vastísima su función cultural. Para que la llene en plenitud, para que audazmente tienda el vuelo a las alturas supremas, liberándose—en los sectores del arte puro—de influencias y necesidades políticas, para que logre esa justa medida de que hablamos será menester que pasen los tiempos difíciles.

En la época de plenitud socialista, logradas ya las realizaciones básicas, vastísimo campo aguarda al cinema.

EL RÉGIMEN SOVIÉTICO

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO EN LA U. R. S. S.

(Esquema del Gobierno de los Soviets, de sus instituciones y de su sistema legal y constitucional)

SI quisiéramos establecer, como punto de partida, una fuente inicial de influencias políticas y sociales en la Unión Soviética, sería menester considerar al Partido Comunista Ruso como supremo fundamento de las realizaciones y actividades bolcheviques (1). El Partido Comunista se ha constituído sobre bases vigorosas de disciplina intelectual y política, ha li-

---

(1) En sus rasgos principales vamos a trazar la historia del Partido Comunista Ruso.

Según Zinovief, el embrión de éste, como partido proletario, de masas, puede encontrarse en la Unión Obrera del Norte de Rusia, fundada con la colaboración de Plekhanov, por el carpintero Khaltourine y el cerrajero Obnorsky, en San Petersburgo, por los años 1877 o 78. Sin ser marxista esta organización fué la primera que sostuvo la idea de la lucha política del proletariado.

Más tarde, en 1883, se fundó el Grupo de la Emancipación del Trabajo. En esa época, una generación, de la que formaban parte Plekhanov y Axelrod, había comprendido que no se podía ya contar con una revolución exclusivamente campesina y que la fuerza del movimiento futuro debía buscarse en el proletariado, en rápida formación entonces.

mitado y controlado la admisión de sus miembros, formando una suerte de orden político-militar, ha organizado sus influencias creando como supremo órgano de su directiva a un Congreso o Conferencia que se reune

---

Ese grupo rompió con los narodniki, partido democrático revolucionario, y en 1885, dándose cuenta—expresa Zinoviev—de la necesidad de crear un partido de la clase obrera, elaboró un proyecto de programa del Partido Social-demócrata.

Fundado el Partido Social-demócrata en 1898, con el concurso de muchos líderes que debían desertar, más tarde, del campo socialista revolucionario, celebró su primer Congreso en Minsk el 14 de Marzo de 1898. Ese primer Congreso no alcanzó ningún resultado y las organizaciones que creara fueron disueltas días más tarde; la mayor parte de sus miembros y el Comité Central que eligiera, cayeron en poder de la policía.

Comenzaba el período heroico de las persecuciones y de la vida ilegal. Diversos movimientos se vigorizaban ya en el vasto imperio ruso, a pesar de Siberia y de la Okrana. Entre ellos el futuro movimiento liberal que diera vida, más tarde, al Partido Kadete (Constitucionalista democrático), el de los Bandos, Unión de Obreros Judíos de Polonia y Lituania, fundado en 1897, y el de los estudiantes que alcanzó simpático valor revolucionario en su primera época. El suelo comenzaba a temblar bajo los pies de la autocracia y no era difícil darse cuenta por sus actos—como luego lo sospechara el Conde White—que el zarismo marchaba hacia su ruina con velocidad creciente.

En 1903 tuvo lugar el segundo Congreso del Partido Social-demócrata. Comenzó en Bruselas y terminó en Londres.

En 1905 se reunió en Londres el Tercer Congreso, que puede ser reputado como el primero del Partido Comunista, pues en él no figuraban los mencheviques, producida ya la escisión entre los dos grupos, escisión que salvo un cor-

periódicamente y elige un Comité Ejecutivo, el que a su vez da origen a la Oficina Política (Politburó), encargada de tales labores, a la Oficina de Organización y al Secretariado.

---

to interregno—en la época que siguió a la revolución de 1905—había de agravarse con el tiempo. El de los mencheviques, cuya ideología revolucionaria se avenía a aceptar transacciones con la burguesía, no considerando llegada aún la época propicia para la instauración del socialismo, conservó el título de Partido Socialista Revolucionario, y pudo desempeñar papel preponderante en la primera revolución rusa que triunfara (Marzo a Noviembre de 1917) y aun cierto rol destacado en los comienzos del régimen de Lenin.

¿Por qué se produjo la escisión? El Congreso de 1903 vió formarse divergencias de importancia en su seno, entre las dos fracciones: divergencias sobre la actitud del partido frente al movimiento liberal, sobre las condiciones de admisión en el partido y sobre su programa mismo. Esas divergencias se insinuaban ya en el grupo revolucionario de la **Iskra** (diario que aparecía bajo la dirección de Plekhanov, Lenin, Martov, Axelrod, Potresov y Zasoulich y que podía considerarse, en esos años, como núcleo central de la agitación revolucionaria entre los obreros) y fueron agravándose más tarde.

Ya, inmediatamente después del Segundo Congreso se habían formado dos grupos. A la cabeza de uno de ellos se colocó Lenin. El grupo de éste, que obtuvo mayoría en el Congreso, contando entonces con el apoyo del ilustre teórico Plekhanov,—de ahí el nombre de maximalista, bolchevique o mayoritario—la perdió luego en el Comité Central del Partido y en la **Iskra**. Plekhanov fué a colocarse a la cabeza del grupo minimalista, el cual, de hecho, llegó a dominar el movimiento socialista-revolucionario.

Fuertemente centralizado ha extendido sus células por toda la Unión, asegurándose el cumplimiento de sus acuerdos y la ampliación de su influencia. Sus agentes llevan éstas y las órdenes de la directiva a todos los ór-

---

Lenin, producida la situación de minoría de su grupo y ante las divergencias de principios y de técnica revolucionarios que se presentaban, decidió la escisión de aquél, reuniéndolo en Londres, en Congreso, el año 1905. La labor de ese Congreso fué activa y en él se acordó un plan de combinación de la huelga general con la insurrección armada.

Ese año de 1905 tuvo importancia notable en el movimiento revolucionario. Fué, según acertada expresión de Lenin, un ensayo general de la futura revolución bolchevista.

Su primer resultado, según Zinovief, fué el paso de la burguesía al campo contrarrevolucionario (y ello sólo es verdad limitadamente, pues conviene recordar que la revolución de Marzo de 1917, contó con el apoyo entusiasta de importantes sectores de la burguesía, y su segunda consecuencia fué el despertar de los campesinos, arrancados a su sueño letárgico de siglos...

A partir de 1905 sobreviene en el campo revolucionario un largo compás de espera. Stolipin y sus reformas agrarias, que, de producirse integralmente veinte años antes hubieran dificultado de manera notable la caída del zarismo, habían logrado afianzar sólo temporalmente la reacción. Lenin desde las columnas de **Zviezda** y más tarde desde las páginas de **Pravda** alienta con tesón infatigable el movimiento comunista, y a favor de sus prédicas éste renace entre los obreros, lentamente. Es, sin embargo, jornada de hombres sin tregua, porque hubo de habérselas con movimientos interiores de índole diversa: el "liquidacionismo", el "otzovismo", el "ultimatismo" y el "deismo"...

Los proletarios hicieron necesaria la unión de las dos

ganismos políticos y administrativos, proveen al triunfo de los candidatos oficiales en las elecciones, acudiendo aún a medios de imposición y coacción. La Oficina Política plantea los acuerdos y puntos de vista del partido,

---

fracciones revolucionarias, en 1910, y durante el período de su unión —más aparente que real, unión política externa— los bolcheviques mantuvieron su centro de acción netamente bolchevista. Esa situación no podía mantenerse largo tiempo y la conferencia de Praga le puso término. En ella se encontraron los bolcheviques en enorme mayoría, bajo la dirección de Lenin y pudieron proclamar el principio de que quien no estaba con ellos estaba contra éllos.

En esta conferencia se acordó la participación del Partido Maximalista en las elecciones a la Cuarta Duma del Imperio, para la cual fueron elegidos cinco diputados bolcheviques, entre los cuales un agente provocador. En esos mismos días los mencheviques formaron el Block de Agosto, para combatir a sus adversarios.

Durante ese lapso de tiempo fué verificándose en el seno de los bolcheviques una marcada evolución de lo que pudiera llamarse política campesina a la política agraria. Lenin veía ya claramente que la revolución se haría sobre una base obrera, apoyada en incierta colaboración campesina.

La guerra de 1914, estallada en momento en que se evidenciaba ya una notable reacción en el obrerismo ruso, estableció forzado compás de espera, pero al mismo tiempo facilitó de manera extraordinaria el advenimiento de la revolución. Fué, como dijo Lenin, un acelerador gigantesco.

La actitud de los bolcheviques frente a la guerra, correspondió a sus doctrinas. Proclamaron desde el primer instante el derrotismo y se consagraron a activa propaganda revolucionaria que Lenin dirigía desde el extranjero. Años de abnegación y de trabajo incansable, en ellos se gestó todo el contenido revolucionario de Octubre.

¿Qué hacían, intertanto, los mencheviques? Sufriendo la

según las decisiones de sus congresos y dirigentes, y pro-
cura su adopción en el terreno político, sin dejar por ello
de adaptarse a las realidades, aceptando las modificacio-

Internacional, que a raíz de la
influencia de la Segunda Internacional, que a raíz de la quiebra de todo
guerra había terminado sus tareas en una quiebra de todo
su programa pacifista, se vincularon a la burguesía; polí-
tica a la que se unió Kerensky, el futuro jefe de la primera
revolución rusa triunfante.

La conferencia de Zimmerwald, en 1915, se había ya pronunciado contra la guerra externa, pero también contra la guerra civil preconizada por los bolcheviques. Estos, pues, debían enarbolar el primer estandarte ante la historia de las grandes reinvindicaciones proletarias del siglo XX, lo que, andando los acontecimientos, lo convertirían en una de las más potentes fuerzas del socialismo mundial.

El socialismo internacional durante la guerra europea estuvo dividido en tres tendencias: social-chauvinista (que apoyaba la guerra nacional), internacionalismo comunista (que la combatía) y tendencia centrista de Kautsky, de finalidad conciliadora, que se subdividió en centro derecha y centro izquierda, al que perteneció Trotsky durante algún tiempo.

Y sobrevino la revolución de Marzo de 1917. ¿Qué actuación cupo en ella a los bolcheviques? Escuchemos a Zinovief. (*)

"Al estallar la revolución de Marzo de 1917, los miembros de nuestro Comité Central estaban, bien en el extranjero, bien deportados o en prisión. El Partido se hallaba en dispersión y aplastado. A pesar de lo cual el trabajo que realizara durante veinticinco años produjo sus frutos. Nuestro partido fué siempre un partido verdaderamente revolucionario y por eso trabajó no solamente cuando existía bajo forma de organización jerárquica fuertemente soldada, sino también cuando reducido a la acción clandestina

---

(*) G. Zinovief: Historia del Partido Comunista Ruso.

nes que impone la mayoría dócil, casi siempre a sus sugerencias (2).

---

parecía haber desaparecido como un todo único organizado. ¡Cuántas veces, bajo el zarismo, pareció destruído, reducido a unos pocos miembros! Pero gracias a los esfuerzos heroicos de la élite del proletariado, pudo esparcir entre las masas obreras las ideas fundamentales necesarias a la creación de un gran partido panruso de la clase obrera. Y al cabo de algún tiempo, como el Fénix, renacía de sus propias cenizas."

El Partido Comunista "no desempeñó un papel decisivo en la revolución de Marzo de 1917, y no podía desempeñarlo, porque la *clase obrera* estaba entonces en favor de la defensa nacional. En compensación en el curso de los meses que siguieron realizó el "capital" por él predicado en el movimiento obrero durante un cuarto de siglo. . ."

Una observación de importancia: Estima Zinovief que la ruptura total de bolcheviques y mencheviques, se realizó en 1917 y no en 1914. Después de la revolución de Febrero se convocó un congreso de unificación social-demócrata, al cual los mencheviques fueron invitados sin distinción de fracciones ni tendencias. En ese Congreso, Lenin presentó sus tesis sobre el poder sovietista, pensando, tal vez, que aun era posible una unión de todo el partido bajo las directivas bolcheviques.

(2) En razón de la ingerencia fundamental que tiene el Partido Comunista, como único partido reconocido y existente, su ingreso a él está severamente limitado y controlado. Los aspirantes deben, previamente, realizar ciertas pruebas que constituyen un período de práctica cuya extensión es de seis meses para los trabajadores proletarios, de un año para los campesinos y de dos años para otros postulantes (comprendidos los ex-burgueses y aristócratas). Transcurrido el plazo de prueba, es menester que el candidato sea propuesto por tres miembros del partido, si fuese obrero o campesino y por cinco si no lo fuere, los cuales miembros se responsabilizan moralmente.

El Partido Comunista, por medio de sus representantes, propone a los poderes públicos los acuerdos de su directorio, que son generalmente aprobados por unanimidad. Esta fuente de influencias se encuentra determinada por el artículo 93 de sus Estatutos, que dice: "En todos los Congresos, Conferencias, y órganos electivos de los Soviets, Sindicatos, Cooperativas, etc., de que forman parte cuando menos tres miembros del Partido, constituirán éstos una fracción que tendrá por objeto hacer valer en todos los casos, la influencia del Partido, la práctica de su política en los medios neutros, y la vigilancia del mismo sobre dichos organismos y organizaciones" (3).

En su seno existe derecho de fiscalización y oposición a cualquier asunto o proyecto, en tanto no se produzca acuerdo oficial. Toda oposición posterior es considerada como contraria a los intereses revolucionarios y perseguida de manera implacable. Esta fuerza de disciplina interna y externa, ha influído considerablemente en el triunfo político del Soviet.

Consideremos los distintos organismos políticos de la Unión, sobre los cuales actúa el Partido Comunista, único reconocido, único tolerado, único existente en el territorio ruso.

El núcleo inicial de la vida administrativa y política reside en los Soviets de Fábrica y en los de Pueblo, correspondiendo a estos últimos desempeñar la administra-

(3) Vénse: Martin Ludwig Schelesinger: El Estado de los Soviets.

nes de alcalde rural o urbano). Los delegados de los Soviets de Ciudad se reunen en congresos de Volost, cuya autoridad es representada por un Comité Ejecutivo que éstos designan. Sigue en jerarquía el Congreso Soviético de Distrito formado por delegados de los Congresos de Volost, de los Soviets de Fábricas y de los de ciudades de menos de diez mil habitantes. Cada Congreso de Distrito designa un Comité Ejecutivo de Distrito—que ejerce la autoridad política en el distrito respectivo—y se hace representar en los Congresos de Gobiernos o de Regiones, grado siguiente en la escala, los que a su turno ejercen el poder político en la región correspondiente por intermedio de un Comité Ejecutivo de Gobierno. Los Soviets de Ciudad de Gobierno también envían delegados a estos Congresos y al Congreso Panruso de los Soviets, integrado por los representantes de los Congresos de Gobierno. El Congreso Panruso constituye la suprema autoridad del poder soviético y en él reside la soberanía política, legislativa, judicial y administrativa.

El Congreso Panruso funciona por espacio de pocos días, cada año, y designa, para que lo represente en los interregnos, un Comité Central Ejecutivo que se reune de ordinario tres veces al año. A su vez el Comité Central designa un Presidium formado por los presidentes de los Comitées Centrales Ejecutivos de cada Estado federal y elige a los miembros del Consejo de Comisarios del Pueblo, que tienen a su cargo, entre otras, las funciones de poder ejecutivo central.

La Unión Soviética está constituída por los siguientes

Estados (4): Federación de Repúblicas Socialistas Soviéticas Rusas, (capital Moscú), compuesta de diez Repúblicas Autónomas y de doce Territorios Autónomos (5). República Socialista Soviética de Rusia Blanca (capital Minsk); Federación Socialista Soviética de Ukrania (capital Kharkov); Federación Socialista Soviética Transcaucasiana (capital Tiflis), integrada por

---

(4) A raíz de la toma del poder por Lenin, y durante todo el período llamado de Comunismo de Guerra, Rusia formó una *Federación de Repúblicas Socialistas Soviéticas Rusas*, cuyos principios fundamentales quedaron consignados en la Declaración de los Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado y en la Constitución de 1918, que después fué refundida para la F. R. S. S. R. en Mayo de 1925.

A medida de que el poder soviético se fué afianzando en los diferentes territorios del antiguo Imperio Zarista, se abrió camino la idea de establecer una Unión Federal de Estados, la que quedó consagrada en la Ley Fundamental e Constitución Política de la Unión de Repúblicas Socialistas Sovietistas—Sojus Sowjetskich Sozialistitscheskich Respublik (U. R. S. S.)—redactada por el Comité Central Ejecutivo Federal, por mandato del X Congreso Panruso de los Soviets, y promulgada en 6 de Julio de 1923. Con posterioridad esta Constitución ha sufrido ligeras modificaciones, entre las cuales la de 20 de Mayo de 1925, destinada a incorporar a las Repúblicas del Turkemenistán y de Uzbekistán.

(5) Las Repúblicas y territorios autónomos, formados en el interior de las diversas Repúblicas federadas, obedecen a la necesidad de organizar económica y culturalmente a las minorías nacionales que los habitan. Tal es el origen de la República de los Alemanes del Volga, de las de los Baskiris, Kuirguisos, Moldavos, Marís, etc.

las Repúblicas de Azerbeidjan, (6) Armenia y Georgia; República Socialista Soviética del Turkemenistán (capital Askhabad); República Socialista de Usbekitán (capital Samarkanda) y República Socialista Soviética de Tadjik (capital Stalinabad). Todas ellas tienen un Comité Central Ejecutivo, suerte de parlamento particular, y un Consejo de Comisarios del Pueblo compuesto de un presidente, un vicepresidente y once comisarios, de los cuales cinco son delegados de las Comisarías Federales comunes a toda la Unión, y seis, comisarios particulares de cada Estado (Interior, Justicia, Agricultura, Instrucción Pública, Previsión Social y Sanidad).

Las Comisarías Federales comunes a toda la Unión funcionan integrando el Consejo de Comisarios del Pueblo de la Federación Rusa y comprenden: Relaciones Exteriores, Guerra y Marina, Comercio (7), Comunicaciones, Correos y Telégrafos.

La dirección del poder ejecutivo federal (el término federal, con relación al Soviet, se refiere a la forma, por cuanto el fondo está informado, en todo orden, en un espíritu marcadamente centralista), queda encomendada al Presidium y es primer presidente de éste, el que ejerce las funciones de presidente del Consejo Central Ejecuti-

---

(6) La República Federada de Azerbejdjan comprende una República Autónoma y un Territorio Autónomo. La de Ukrania comprende también la República Autónoma de Moldavia. Y la República Federada de Gruzia (Georgia) comprende tres Repúblicas Autónomas.

(7) Posteriormente se fundieron en una solo las antiguas Comisarías de Comercio Interior y de Comercio Exterior, a fin de facilitar las tareas del Supremo Consejo Económico.

vo de la Federación Rusa, en quien recaen algunas de las funciones correspondientes al jefe de Estado en los países burgueses: recepción de jefes de misiones diplomáticas, refrendación de determinados documentos oficiales y leyes, etc.

Para definir los límites de soberanía de cada Estado conviene tener presente la opinión de Kalinin, primer presidente del Presidium federal, quien afirma que toda discusión sobre esta materia sólo constituye sutileza jurídica, "pues el problema se resuelve reconociendo que en el Estado Soviético, cada aldea es soberana dentro de los límites de su competencia". Aun cuando jurídicamente cada Estado se haya vinculado a la Unión por lazo contractual que puede disolverse en cualquier momento, ese derecho en la práctica—gracias al control político energético del Partido Comunista—resulta irrealizable. La Unión Soviética es, en verdad, una federación de Estados que gozan de autonomía muy relativa y discutible, que en las líneas de política general y de economía nacional se resuelve en centralismo fuertísimo y cuyo espíritu federal constituye, según afirma un comentador bolchevique, "*una transición hacia la unidad completa*". La fórmula sería, a mi entender: *Autonomía municipal relativa; semi autonomía relativa de administración; centralización política, económica, cultural y teologal estricta*. Todo ello, naturalmente, bajo el imperativo de la voluntad política del Partido Comunista que en todo orden de cosas se reserva el derecho de decir la última palabra.

Hemos expresado que el Congreso Panruso de los

Soviets es la suprema autoridad oficial, y su poder, reflejo del poder efectivo y soberano del Partido Comunista, es una representación de clase cuyo origen y finalidad de mandato reside en la representación colectiva del proletariado y de sus intereses, lo que da al poder dictatorial del Partido Comunista, el *carácter de gobierno de una oligarquía intelectual en representación y beneficio de las clases proletarias que, por este hecho, se transforman en clases políticas dominantes, bajo el control de la teología leniniana que constituye evangelio social y programa político.*

El Congreso Pansoviético se reserva el derecho de modificar la Constitución Federal e imprime las líneas directivas de la política, y los Comités Ejecutivos de cada Estado dirigen la administración general correspondiente, de acuerdo con esas directivas políticas.

El Comité Ejecutivo ejerce poder ejecutivo y legislativo. Expide leyes y nombra su Consejo de Comisarios del Pueblo. El Comité Central Ejecutivo de la Unión (8), que tiene la delegación del Congreso Pansoviético, actúa de parlamento y se compone de dos cámaras: el Soviet de la Unión (elegido por el Congreso Pansoviético entre los delegados de los diversos Estados, en proporción al número de habitantes) y el Soviet de las Nacionalidades, que está llamado teóricamente a representar los intereses de las diversas nacionalidades que forman la Unión Soviética, siendo designados sus miembros por las Repúblicas y Territorios Autónomos en razón de cinco por cada

(8) Hemos visto que los Comisarios Federales son designados por el Congreso Panruso de los Soviets.

una de las primeras y de uno por cada Territorio. La elección de este Soviet es sometida a la ratificación del Congreso Pansoviético.

El Consejo de Comisarios del Pueblo, en Moscú, desempeña funciones de carácter legislativo, ejecutivo y judicial. (Esta última función incumbe en ciertos aspectos, especialmente normativos, al Comisariado de Justicia quien dirige y orienta la jurisprudencia de los diversos tribunales). Dicta decretos (9) y Ordenes que sólo pue-

---

(9) Los decretos, según Lenin, "son instrucciones, llamados a la común tarea práctica... Su fin es enseñar el trabajo práctico a esos centenares, millares y millones de seres humanos que prestan oído atento a la voz del poder soviético... No debe considerárseles como ordenanzas definitivas que deban cumplirse inmediatamente a cualquier precio". Mirkine, comentando esta definición—en que el jefe del comunismo señaló a la ley su aspecto técnico fundamental y no el lado normativo o deontológico,—lo sintetiza así: "el decreto revolucionario es una directiva administrativa" (B. Mirkine-Guetzevitch: **La teoría general del Estado Soviético**). Parece que estos aspectos, de importancia básica durante el comunismo de guerra y el período de construcción soviética, han ido cediendo—en parte—su sitio al concepto jurídico ordinario.

La definición de Lenin encuentra su correlativo armónico en la que del derecho hizo el Comisariado del Pueblo para la Justicia: "el derecho es un sistema de relaciones sociales que responde a los intereses de la clase dirigente y se encuentra bajo la salvaguardia de la fuerza organizada de esa clase". (Stutchka: **El rol revolucionario del derecho y del Estado**).

Existiendo una suerte de confusión jurídica entre leyes, decretos y ordenanzas, en el sentido de la valía y fuerza de cumplimiento de éstos, sometida casi totalmente hasta hoy

den ser anuladas por el Comité Ejecutivo y tiene a su cargo la administración política, dentro de los límites estatuídos por la Constitución Federal.

Anexo al Consejo de Comisarios figuran tres instituciones de importancia notoria, que gozan de la jerarquía correspondiente a dichas Comisarías: El Consejo de Trabajo y Defensa Nacional (Soviet Truda y Oborony), la Dirección Política de la Unión y el Supremo Consejo Económico.

El Consejo de Trabajo y Defensa tiene a su cargo la supervigilancia de la defensa nacional y la misión de garantizar el funcionamiento de las diversas ramas de la economía pública.

La Dirección Política, que tuvo su origen en la antigua Okrana zarista, se encargó con el nombre de Tcheka de combatir, durante el período de la guerra civil, los intentos contrarrevolucionarios, para lo cual gozó de privilegio de vida y muerte sin juicio previo y de pleno poder de investigación policial, sin limitación de ninguno de los

---

al principio de la conformidad con los fines revolucionarios, dicho principio importaría, según Mirkine, una ausencia de ley, con lo cual los actos del poder soviético no cabrían dentro de la acepción clásica de ley y derecho. Indudablemente. El derecho soviético,—nuevo, sui generis, revolucionario en todos sus aspectos, hasta en el de sus valores científicos,—se caracteriza por una extrema movilidad, que le permite en todo momento servir las necesidades de la revolución soviética y de sus principios esenciales sin entrabarla con marcos jurídicos de hierro. Las revoluciones que se abandonen a las limitaciones de un concepto estricto o clásico del derecho están condenadas a sufrir deformaciones fundamentales.

derechos reconocidos por el constitucionalismo burgués. Transformada, posteriormente, en Administración Política Unificada de la Unión (G. O. P. U.) conserva todavía el derecho de destierro político y el de ejecución con juicio secreto (10)

---

(10) Se ha discutido la utilidad de esta institución desde el punto de vista político. Sin duda la amplitud de sus poderes discrecionales pudo justificarse en la necesidad de afianzar el triunfo del gobierno bolchevique, pero establecido éste sobre sólidas bases, y descartado ya todo peligro de subversión del orden actual, parece inútil que conserve todavía —aun cuando con cierta limitación de hecho— sus facultades de prisión, destierro y juicio secreto con ejecución, facultades que arrojan sombra sobre la dictadura bolchevique y proporcionan a los enemigos del Soviet poderoso contingente de argumentos adversos.

En tocante a la actuación histórica de la Tcheka durante el comunismo de guerra, cruel y trágica, cabe decir que muchos de sus procedimientos vejatorios y extorsivos fueron heredados directamente del zarismo y que, en justicia, no puede condenársela sin recordar que el terrorismo rojo, con todo su cortejo hórrido, puede equipararse al terrorismo blanco practicado por los ejércitos anti-bolcheviques durante la guerra civil. Es poco razonable esperar que la violencia engendre sentimientos de justicia o de piedad.

Ludwig Schlesinger (**El Estado de los Soviets,** traducción de Manuel Pedroso), afirma que la actual G. O. P. U. no es una institución "torpe, grosera y cruel, que obra con despótica arbitrariedad. Al contrario, es como era la antigua Gendarmería zarista, a la que ha sustituído, un Cuerpo de funcionarios seleccionados, poco numerosos y muy bien retribuídos, que ejercen su función de acuerdo con los principios de la ciencia policiaca, aunque no estén trabados en su actividad por ninguna garantía de las libertades del ciudada-

El Supremo Consejo Económico tiene por misión controlar, organizar y dirigir las actividades económicas de la Unión, singularmente en el orden de explotación industrial y agrícola, de comercio oficial (exportación e importación) y de política financiera.

Conviene citar también el Comité de Concesiones, cuyo objetivo es el de procurar el mejor aprovechamiento y atracción de capitales extranjeros en beneficio del Estado Soviético.

Examinemos, siquiera sea someramente, el espíritu constitucional de la dictadura del proletariado en Rusia. Sus documentos fundamentales son: a) La Declaración de los Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado, que ratificara el Congreso Panruso de los Soviets en 23 de Enero de 1918; b) la Constitución de la Federación de Repúblicas Socialistas Sovietistas Rusas, dictada en 10 de Julio de 1919 y refundida en 11 de Mayo de 1925. (Esta Constitución ha servido de modelo a las de los diversos Estados soviéticos); c) la Ley Fundamental de la Unión de Repúblicas Socialistas Sovietistas, o sea, Constitución Federal de 6 de Julio de 1923, modificada levemente en 20 de Mayo de 1925, y d) las Constituciones nacionales de cada estado.

---

no, como las que existen en los Estados modernos". Schlesinger es un observador bien documentado, que juzga al Soviet con cierta imparcialidad no exenta de simpatía. Creo que juzgar el bolcheviquismo y su acción con cierta imparcialidad, careciendo de perspectiva histórica—enormememente necesaria en época de transición—es cosa de no poca monta.

Desde luego cabe observar que las leyes fundamentales soviéticas no tienen valor estático; el instrumento modificador está pronto en cualquier momento, y sin trabas retardatarias, a poner en armonía los principios legales con las realidades políticas. Estamos frente a un régimen que se encuentra en proceso de evolución, proceso cuya marcha requiere de cierta elasticidad en el elemento constitucional. Diablo, jurista bolchevique, diferenciándola de las constituciones burguesas, que admiten compromisos, dice que se basa en la unidad de los órganos de la dictadura del proletariado y en la conformidad a los fines revolucionarios, inversamente al principio burgués de la supremacía del derecho, que, considerando la constitución como parte del derecho general, exige que toda modificación constitucional deba concordar con los principios de éste. Para Diablo la Constitución Soviética no es sino: "el total de adquisiciones de la experiencia de la revolución proletariana (11).

¿En qué grado la ley es soberana, a la manera del derecho burgués? ¿En qué grado puede sobreponerse a la ley la voluntad político-revolucionaria encarnada en el Partido Comunista? Virtualmente la ley está subordinada a la voluntad político-revolucionaria, y su misión consiste en ceñirse a ella sin dejar de ejercer cierto control sobre dicha fuerza. Las leyes fundamentales soviéticas son concesiones al principio conservador que informa a toda sociedad organizada.

---

(11) Diablo: **El desarrollo de la Constitución de la U. S. S. S. en la evolución de la práctica constitucional.** ("Derecho Soviético", 1926, N.º 3).

La llamada "legalidad revolucionaria" es el motivo básico en que se apoyan los principios constitucionales y consiste en reconocer fuerza de derecho a los principios revolucionarios. Los juristas burgueses que niegan en general todo fundamento jurídico al estado soviético, califican sus principios legales como arbitrariedad organizada, basándose en la desigualdad de clases determinada por la dictadura proletariana.

Cabe establecer que la soberanía sólo reside ideológicamente en el pueblo, en donde la situaba la ficción democrática republicana a partir de la Revolución Francesa. Reside, de hecho, en una aristocracia intelectual formada por obreros, escritores, antiguos aristócratas, políticos, economistas, profesionales y técnicos, afiliados todos al Partido Comunista, el cual se auto-constituye en avanzada del proletariado. ¿Se puede deducir de esto que el gobierno bolchevique carece de legalidad? Evidentemente no posee una legalidad burguesa y por ello ha definido sus bases jurídicas como legalidad revolucionaria, esto es como la legalidad de principios justamente antagónicos al antiguo derecho burgués del cual ha tomado, sin embargo, algunas formas y prácticas.

Por otra parte, si se quiere basar jurídicamente la legalidad en el principio de representación popular, no sé en qué modo podría negársela al Estado Bolchevique, porque en éste, como en la mayor parte de los Estados legales burgueses, no existe propiamente igualdad en el derecho de voto, el cual está limitado en la Rusia Soviética por la voluntad política de un partido dominante (como en la Italia fascista) y lo está también—en la mayor parte de los Estados burgueses—por la presión política de los par-

tidos que ejercitan el poder o simplemente por el cohecho electoral verificado de modo sistemático, o bien por la voluntad disimulada o no disimulada de los hombres que gobiernan. Jurídicamente todo aquello que esté viciado por manera total o parcial es ilegal, y siendo difícil verificar—en un Estado democrático, por ejemplo—hasta qué punto pueden torcer la voluntad del pueblo elector la presión política oficial, el cohecho y el indiferentismo eleccionario, crónico en muchos países, ¿cabe emanar la legalidad de una ficción de voluntad popular? Debe considerarse legalidad la reglamentación de los principios éticos, políticos y sociales que informan a un pueblo en cada estadio de su evolución, reconociendo que esos principios no nacen espontáneamente sino que van emanando de los elementos más capacitados, los cuales en determinadas fases dominan políticamente. Esa influencia de elementos selectivos es mayor en los pueblos y en los estadios de mayor cultura, siendo, por ende, aspiración suprema del socialismo propender al desenvolvimiento cultural de las masas, en tal forma que puedan un día universalizarse los elementos selectivos. La verdadera democracia socialista consistirá en la generalización de éstos, la que permitirá ir disolviendo gradualmente el estado, que llegará a ser innecesario en las etapas superiores del socialismo.

Analicemos el derecho electoral.

Compete éste a todo ciudadano o ciudadana que haya cumplido diez y ocho años de edad y sea trabajador (12). Tienen el carácter de tales aquellos que ganan su

---

(12) En la Unión Soviética existe división de clases, como ya hemos visto; de una parte los antiguos poseedores, des-

sustento por medio de trabajo "productivo y útil a la sociedad", definición de acuerdo con la cual se atribuye derecho de elegir y ser elegido, en las ciudades, a los trabajadores y empleados de fábrica, artesanos y obreros a domicilio, empleados de órganos del Estado y corporaciones públicas, soldados del Ejército y Armada Rojos y las mujeres comprendidas en las categorías anteriores que estén encargadas de funciones domésticas. Están privados del derecho electoral, y, por ende, de todo derecho político, los comerciantes y comisionistas particulares, los que viven de rentas de un capital, de participación en empresas comerciales o de análogos productos, los que empleen mano de obra asalariada, los monjes y sacerdotes, y los que fueron empleados de la policía zarista.

No establece la ley distinción entre sufragio activo y pasivo, y éste se emite en forma pública, lo que permite a los agentes del Partido Comunista efectuar un severo control. El derecho se ejercita con limitaciones de carácter emergente, permitiéndose la elección directa para los Soviets de Pueblo y los de Ciudad de Gobierno (13). El resto de representación popular, en los diversos grados jerárquicos previstos por las leyes soviéticas, se realiza por elección indirecta (14).

---

poseídos hoy de todo derecho político, y, por otra, los trabajadores en quienes reside casi exclusivamente el derecho político.

(13) Igual sistema de elección directa se emplea en los Soviets de Fábrica.

(14) Generalmente los juristas soviéticos definen su forma de representación como "representación colectiva basada en la producción (Michailov: **Representación Soviética y Derecho Electoral**).

El derecho electoral soviético prevee una extensión de ellos para el proletariado, en forma que éste pueda elegir más representantes que los campesinos, cuya mayoría, en la población total de la Unión, es abrumadora. Brodovitch en su obra *El Derecho Electoral Soviético*, dice a este propósito: "Los intereses del desenvolvimiento de la revolución socialista, he ahí el imperativo categórico que exige que se dé al proletariado industrial una influencia mayor en la dirección de la política de Estado [en el sistema de representación, debiera decir] que la que tienen los otros grupos. La estructura del derecho electoral soviético se atiene invariablemente a este principio".

Es tan feble, sin embargo, la eficiencia y extensión del derecho electoral, aun para el proletariado industrial, que con frecuencia las autoridades competentes anulan total o parcialmente una elección, reemplazando candidatos elegidos en conformidad a las leyes por otros de *nombramiento oficial*. Consultemos, para verificar esto, la opinión de juristas soviéticos: "Se elige comitées ejecutivos locales, un poder local elegido se forma, y después cualquier día se apercibe que la mayor parte de las personas electas son reemplazadas por empleados de nombramiento. No persiste, a fin de cuenta, nada de los órganos elegidos: este hecho paraliza en la masa campesina que no pertenece a ningún partido, todo deseo de tomar parte en la actividad de los órganos soviéticos locales" (15). Estos hechos y el sistema de reemplazos electorales por nombramiento oficial, que constituyen limitación y car

---

(15) **Construcción Soviética**, recopilación hecha por las Ediciones de la Academia Comunista. (Citado por Mirkine Guetzevitch).

anulación del derecho electoral, pueden explicarse como la primacía absoluta del derecho revolucionario, o mejor dicho, de la conformidad a los fines revolucionarios sobre el mismo derecho soviético, que no es sino la legalización u ordenamiento de aquél.

En donde las restricciones de hecho, impuestas por las formas dictatoriales, se hacen sentir fuertemente (para Rusia no importa ello novedad, pues nunca gozó de los derechos que garantizaba el antiguo constitucionalismo burgués), es en tocante a derechos individuales y a libertades públicas (16). El bolcheviquismo no reconoce ni tolera la igualdad ante la ley, la seguridad personal, la li-

---

(16) Escuchemos al tratadista soviético Nicolás Bujarin: "Cuando se trata de la prensa, nosotros preguntamos primero, ¿de qué prensa se trata? ¿De la prensa burguesa o de la obrera? Cuando se habla de asambleas preguntamos primero, ¿de qué asamblea se trata? Si de asamblea obrera o el de asamblea contrarrevolucionaria; cuando se toca la cuestión de las huelgas, lo que nos importa es saber si se trata de una huelga obrera contra los capitalistas, o de un sabotaje de la burguesía o de los intelectuales burgueses contra el proletariado. El que no haga diferencia entre estas dos cosas, no comprende nada de estos asuntos. La Prensa, las Asambleas, las Asociaciones, etc., son medios de la lucha de clases; durante la época revolucionaria, estas son armas de la guerra civil, tanto como los fusiles, las ametralladoras, la pólvora y las bombas. Todo radica en esta pregunta: ¿para qué clase y contra qué clase están dirigidas? (**El Programa de los Bolcheviques**).

La práctica soviética, en lo que toca a libertades proletarias, se ha encargado de desmentir al talentoso político comunista.

bertad de reunión y asociación, la inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia privada, la libertad de imprenta (17). En esta última materia no se aceptan sino los periódicos oficiales y sólo las editoriales de Estado pueden imprimir obras, previo el pase de la Censura (18). Respecto a los partidos políticos sólo tiene existen-

---

(17) Con sobrada razón dice Max Eastman, sobre la libertad de expresión en los artistas y su ayuda al socialismo: "Las creaciones de los artistas pueden ayudar a la revolución a oponerse a ella, pero pueden también dejar de tener con ella ninguna relación. Todas las afirmaciones contrarias proceden de la teología de la revolución, y no de su ciencia práctica. Esta aconsejaría a los revolucionarios que utilizasen a los poetas y artistas mucho más a menudo y más hábilmente que lo que se ha hecho hasta ahora. Aconsejaría, por ejemplo, a los editores marxistas, que no exigiesen que cada uno de los artículos dirigidos a sus revistas se basasen en un tema revolucionario, lo cual hace que ciertas revistas sean únicamente accesibles a cierto público, y que procurasen, por el contrario, que se describiese en ellas la variedad esencial de la vida. "**Uno de los más grandes y más peligrosos errores de los comunistas, ha dicho Lenin, consiste en imaginarse que una revolución puede ser realizada merced a los únicos esfuerzos de los revolucionarios**". Un editor bien penetrado de la significación de estas palabras, no proscribirá, en principio, más que aquellos trabajos que muestren una tendencia práctica positivamente contrarrevolucionaria". (**La Ciencia de la Revolución**).

(18) Sólo se encuentran exentos de censura—ejercida por la Dirección General de la Prensa y de la Literatura (Glavit)— las ediciones de la Internacional Comunista, las del Partido Comunista, las de las Ediciones de Estado, las de la Dirección General de Instrucción Politica, "Izvestia" de Moscú y las obras científicas de la Academia de Ciencias.

cia legal el comunista, y dentro de los límites de la Unión sólo las ideas comunistas, aceptadas oficialmente, pueden ser objeto de propaganda o divulgación.

Considera el Comunismo que la otorgación de libertades (19) supone peligro para la estabilidad del régimen y buscando en toda circunstancia el afianzamiento de éste y la posibilidad que ello representa de luchar en pro del socialismo, llega a consagrar, con pretexto de transitoriedad, la existencia de un *estado de soberanía absoluta*, potente y centralizado en grado máximo.

Los teóricos soviéticos sitúan la fuente de todo derecho —dentro del Estado transitorio— en el Estado mismo. "Sólo el Estado, afirma Malitzky (20), es fuente de los derechos personales de los individuos, sólo el Estado es fuente y fuerza creadora de la legislación íntegra, porque sólo el Estado crea el derecho llamado objetivo, esto es el conjunto de normas que rigen a la sociedad". De ahí, según Malitzky, "el principio fundamental de nuestra legislación y nuestro derecho privado, que los teóricos burgueses jamás querrán reconocer: todo lo que no está autorizado no está permitido", puesto que "a la inversa de la doctrina europea, la fuente del derecho es el Estado y no

---

(19) "La negación de libertades individuales, dice Mirkine-Guetzevitch, se expresa no por la construcción de un derecho objetivo sino por la negación total del derecho en cuanto categoría social independiente; la teoría soviética del Estado es la de su pleno poder, basada ciertamente en la afirmación **Princeps ligibus solutus" (La Teoría General del Estado Soviético.** París, 1928).

(20) Malitzky: **El Derecho Público Soviético** (Edición oficial del Comisariato de Justicia).

el individuo" (21). Otro comentador soviético, Elistratov (22), dice: aquello "que el derecho administrativo burgués trata de libertades individuales, el derecho administrativo soviético lo trata de salvaguardia del orden revolucionario".

La necesidad de afianzar el orden revolucionario, junto con negar existencia a los derechos individuales como tales derechos, ha creado la legalidad revolucionaria. Esta parece destinada a dar cierta estabilidad al orden jurídico, quebrantado por el principio de conformidad con los fines revolucionarios, que restringía, en ocasiones, la apli-

---

(21) Mirkine—Guetzévitch, aun cuando fuertemente saturado de animadversión hacia el régimen bolchevique, ha esbozado algunas opiniones jurídicas justas. Dice, por ejemplo: "La constitución (bolchevique) confirma el poder de una clase y no de ciudadanos. A través de todos los textos de esta constitución encontramos esta coincidencia del derecho de clase y del Estado. La clase y el Estado son uno y la constitución soviética presenta el caso excepcional de una carta que confiere derechos sólo al Estado y no a los ciudadanos. Como consecuencia de esta anomalía el Estado se torna todopoderoso". "En el sitio que corresponde a la limitación del poder del Estado en favor de los individuos, encontramos una extensión ilimitada de la tutela del Estado sobre el individuo. La Declaración [de los derechos del Pueblo Trabajador y Explotado] no se ocupa de los derechos del pueblo, sino de los deberes del pueblo hacia el Estado". Jurídicamente es esto cierto y justas las observaciones, pero Mirkine parece olvidar que el derecho constitucional soviético no es sino la reglamentación de una dictadura, o, si se quiere, la legalización de un derecho revolucionario.

(22) Elistratov: El Derecho Administrativo de la R. S. F. S. R., Leningrado, 1925.

cabilidad de las mismas leyes soviéticas, cuyo cumplimiento se encomendaba al criterio personal de los agentes y funcionarios del poder. Todo ello hacía decir a Mirkine, jurisconsulto anticomunista: "Lo que tenemos ante nuestros ojos no es un régimen despótico ordinario, que suprime las libertades individuales, sino un sistema jurídico que niega su necesidad" (23).

La teoría bolchevique presenta sus métodos de gobierno como dictadura formalizada en un ordenado ejercicio del despotismo. Sin embargo, ese despotismo tiene dirección netamente ideológica, por cuanto no reconoce como fundamento la necesidad de mantener privilegios sino la de destruir privilegios, no busca el afianzamiento máximo del estado sino como medio de destruirlo mejor; no estatuye lo actual como principio permanente y normativo, sino lo afirma como netamente transitorio. En general toda dictadura se manifiesta como la expresión de una voluntad personal o de grupo, desprovista de ideales y de programa que miren realmente al mejoramiento colectivo. La dictadura bolchevique de Rusia, en cambio, se caracteriza como afirmación de una voluntad colegiada que procura realizar un categórico idealista, no en beneficio personal o de grupo sino en beneficio exclusivo de la colectividad. Ahí de las enormes fuerzas espirituales que empujan y ayudan al Soviet, en contraposición, por ejemplo, al fascismo italiano que falto de ideales grandes, orientados en el sentido del actual estadio de nuestra civilización, está condenado a desaparecer casi inmediatamente después del hombre fuerte, y de superior inteligencia que es su jefe y fundador.

(23) Mirkine, obra citada.

Pasemos a la justicia soviética.

Esta se caracteriza por ser esencialmente de clase y se aplica por los representantes proletarios en interés del Estado bolchevique y del Proletariado, y su desempeño está reservado constitucionalmente a los trabajadores, con el carácter de cargo móvil y temporal.

Se divide la administración de justicia en Tribunales del Pueblo, Tribunales de Departamento y Tribunales Supremos Nacionales o Cortes Supremas.

Existe también un Tribunal Supremo de Justicia, creado por la Constitución Federal, que tiene, especialmente, carácter de corte política, competente para entender en las diferencias que se produzcan entre los diversos Estados, como asimismo para dictaminar sobre la valía de las sentencias emanadas de los Tribunales Supremos Nacionales que quebranten preceptos de carácter constitucional, y para entender en los juicios seguidos a altos funcionarios de la Unión por delitos cometidos en el ejercicio de sus cargos. Deberá resolver, a instancia del Comité Central Ejecutivo, acerca de la constitucionalidad de ciertos acuerdos de las Repúblicas federadas. (24)

El carácter de justicia de clase que inviste la administración judicial soviética está claramente consignado en ley. Dice el artículo 1.º del Reglamento de Organización Judicial de 1926, acerca de las disposiciones respectivas (25). "Corresponde a los Tribunales: a) Amparar las conquistas de la revolución proletaria de los obreros y

---

(24) Estas facultades están determinadas en el artículo 43, capítulo VII de la Constitución Federal.

(25) Dice exactamente el artículo 1.º de las Bases para la Organización de los Tribunales de la Unión de los Sovietz

campesinos, y la legalidad por ellos creada; b) Defender los derechos y los intereses de la clase obrera y de sus organizaciones; c) Fortalecer la disciplina socialista del trabajo y la solidaridad obrera y su educación jurídica; d) Realizar la legalidad revolucionaria en las relaciones personales y patrimoniales de los ciudadanos".

El mismo espíritu de amplitud, de dinamismo, de facilidad de modificación, que caracteriza al derecho constitucional soviético, se manifiesta en todos sus códigos, cuya infraestructura,—según constata Jules Patoillet,—ha sido hecha de centenares de decretos. Ellos forman hoy una colección no mayor de seiscientas páginas densas y de tres mil artículos: Código Civil, Código de la Familia, Código de Procedimiento Civil, Código Penal, Código de Procedimiento Criminal: Codificación del Derecho Obrero, del Derecho Agrario, del Derecho Minero, de la legislación de trust. Sólo podría notarse la ausencia de un Código de Comercio, aun cuando las materias pertinentes a éste han sido reglamentadas también e incorporadas, en sus aspectos esenciales, al Código Civil.

Fundamentalmente los códigos soviéticos se diferencian del francés, que ha dado origen a la mayor parte de los códigos latinoamericanos, y del alemán o de los otros menos modernos, en su intento de legislar nuevas formas de vida, contribuyendo a la constitución de una sociedad nueva. Esa voluntad de crear formas inéditas se manifies-

---

decretadas por el Comité Central Ejecutivo de la Unión, en Octubre de 1924, en acuerdo con el artículo 10 de la Constitución Federal. Estas Bases dieron origen al Reglamento de Organización Judicial de 1926.

ta en forma expresa en el artículo 6 de la ordenanza introductoria del Código Civil: "Se prohibe la interpretación de las disposiciones del Código sobre la base de leyes de gobiernos derrocados y de la práctica de tribunales anteriores a la Revolución".

Es digno de observarse, en la codificación soviética, el que ésta procura ser netamente popular y usa vocablos y expresiones populares, apartándose de la terminología tradicional jurídica que hacía de la interpretación de la ley una ciencia un tanto casuística. La interpretación de los códigos al alcance de jueces populares, salidos del seno del pueblo mismo, y, lo que aun es más interesante, al alcance de los administrados, he ahí una conquista democrática de que nunca se ocupó la sociedad burguesa.

Punto de interés capitalísimo es la importancia acordada por el legislador, en el desarrollo del derecho, a la jurisdicción particular de cada juez, dándole parte casi equivalente a la de la ley misma; en tal forma que el juez puede completar los preceptos legales y llenar las lagunas que se notaren: "Aún en las materias que trata de manera más analítica, escribe el profesor Eduard Lambert en su introducción a la edición francesa de *Les Codes de la Russie Sovietique*, el [legislador bolchevique] manifiesta un visible espíritu de reacción contra nuestras viejas reglas rígidas de derecho y una propensión al desenvolvimiento de directivas amplias, que se presten a adaptaciones variadas, según los tiempos, los lugares y las especies, que los juristas americanos designan bajo el nombre de *standards* (26).

(26) "Los códigos soviéticos, dice en otra parte el profesor Lambert, se diferencian de las codificaciones anteriores

Los códigos reconocen a los ciudadanos muchos de los derechos usuales en la sociedad burguesa, entre los cuales, en el civil, el de concluir contratos válidos; pero el espíritu del legislador tiende a sobreponer en todo aspecto la personalidad jurídica de las organizaciones sindicales, consideradas como ruedas de la máquina social, a las personas vivas. "La codificación soviética,—escribe el comentador francés,—por intermedio de su código de trabajo, y de una serie de leyes especiales, ha transformado esas organizaciones en rodajes regulares de un orden jurídico nuevo y hace de las más importantes de ellas verdaderas instituciones de derecho público". Tal preponderancia de la persona colectiva coloca a la propiedad cooperativa, considerada de acuerdo con la protección oficial, en situación intermedia entre la propiedad comunal o del Estado y la privada que tiene carácter meramente precario. Ese reconocimiento de derechos encuentra sólo una limitación socialista, limitación que puede importar su anulamiento en ciertos casos: "Los derechos civiles—dice el artículo 1.° del Código Civil—son protegidos por la ley, salvo los casos en que se les ejerce en un sentido contrario a su destinación económica y social". Sin embargo, la aceptación de determinados derechos, singularmente los que consagran los capítulos que legislan sobre derechos reales y sucesión, significaron un en-

---

no tanto por el empleo de **standards** como por la dosificación establecida entre éstos y las reglas mecánicas, y sobre todo por la extrema plasticidad de algunas de sus directivas".

Véase: **Les Codes de la Russie Sovietique** (Bibliothéque de l'Institut de Droit Comparé de Lyon, Tomo 9, París).

sayo de conciliación entre el ideal comunista y las exi-
cias de la Nep. (27)

Lambert, Heinrich Freund y el barón Nolde reconocen en la formación de los códigos soviéticos cierta influencia ejercida por algunos jurisconsultos franceses, singularmente León Duguit (28). Si bien ello resulta controvertible, no puede desconocerse, en cambio, que las legislaciones occidentales y las sociedades capitalistas que éstas representan van, en su período de decrecimiento, aproximándose al socialismo por transiciones y etapas. Si tal espíritu pudiese sistematizarse y acelerarse—lo que actualmente es de todo punto imposible en todo país que no tenga gobierno socialista que actúe políticamente, en libertad de acción—no cabe duda de que el tránsito a la sociedad socialista se acortaría notablemente.

En algunos códigos del Soviet se advierten supervivencias burguesas no escasas. En otros, como el de la Familia, un espíritu jurídicamente revolucionario ha llevado a

(27) En los capítulos que siguen encontrará el lector un análisis más detallado de la legislación civil, comercial y procesal de los Soviets.

(28) Eliachovitch (Traité de Droit Civil et Commercial des Soviets), niega rotundamente la influencia de Duguit. "No hay, escribe, sino un parentesco aparente y muy lejano entre la función social de Duguit y la concepción del legislador comunista del derecho civil. Duguit no reniega de la idea de legalidad, al contrario, la refuerza así como la del orden de derecho (Rechtsordnung). A los ojos del legislador soviético la idea misma de un régimen de derecho no existe pues el derecho no es más que un medio de realización de los fines del Estado obrero y campesino."

realización, por primera vez en la historia de la humanidad, determinados ideales que Jesús formuló en sus predicaciones. La filiación de hecho, por ejemplo, borra toda diferencia legal entre hijos naturales y legítimos. En tocante a la base de la familia ésta pierde su fuerza de organismo sujeto a disciplinas potentes, y a menudo omnipotentes, pues la autoridad familiar se reduce a términos que dejan una mayor amplitud de desenvolvimiento personal a los hombres. Tal desenvolvimiento está limitado por la educación colectivista del Estado y por el sentido colectivista que toma la vida toda de los individuos y de la sociedad. Y si bien se extingue la belleza de las antiguas formas patriarcales en las relaciones de familia—belleza que nos parece infinitamente más grata contemplada desde lejos—y éstas se reducen y ven aminoradas sus lazos a medida que aumentan las formas colectivas, en cambio crea a los hombres posibilidades de realizar su propia vida,—ética, sociológica y sexualmente,—por manera antes ignorada. Aun cuando es cierto que la desaparición de ciertos prejuicios importa el nacimiento de otros, por lo menos en el período de transición, no se sabría juzgar a fondo la importancia del nuevo concepto familiar sin estudiar con imparcialidad la experiencia rusa. Yo puedo afirmar que mis constataciones en este terreno producen un balance francamente favorable.

Veamos lo que opina el Director del Instituto de Derecho Comparado de Lyon, a quien no se podría calificar de autoridad jurídica desdeñable o abanderizada. Dice de los Códigos soviéticos: "Productos prematuros y algo desordenados de un arte legislativo popular tan rudo co-

mo instintivo, las codificaciones rusas abren, por sus audacias y sus improvisaciones, días nuevos sobre los más delicados y graves problemas de la teoría general de las fuerzas del derecho. Obras de fe y de acción revolucionaria, ellas estimulan y exaltan la potencia dinámica de nuestros factores naturales de evolución jurídica, separándolos de los contrapesos jurídicos que, entre nosotros, los dominan y los contienen". Piensa el señor Lambert que, a la manera de la influencia ejercida por la obra legislativa de la Revolución Francesa en los juristas ingleses o alemanes de fines del siglo XVIII, esta de Rusia abre perspectivas profundas sobre la evolución del derecho nacional, en cada país, insinuando en cierto modo el compás de marcha más lento o más rápido, a que todos los pueblos de la comunidad internacional se ven empujados actualmente.

Sin duda marca el derecho soviético de transición un cierto peligro en el sentido de la elasticidad que concede a los jueces para su aplicación, porque ello supone—apartado todo temor político con el nombramiento de jueces sometidos a la disciplina del partido dominante—la necesidad de que éstos posean cultura esencial y cierto mínimo espíritu razonable y justiciero, ya que no puede el socialismo olvidar que la esencia de su doctrina lo obliga a realizaciones de todo orden que lleven aparejada garantías de justicia. El control socialista bien ejercido, tanto como la disciplina socialista, pueden evitar ese peligro o cuando menos aminorarlo notablemente.

Sintetizando, podemos comprobar que todo el derecho soviético, incluído el constitucional, es sistemática y permanentemente circunstancial; esto es, su movilidad está condicionada por la necesidad de evolucionar constantemente, cumpliendo así el propósito básico de servir la transición entre la sociedad burguesa y la sociedad socialista.

En suma, el sistema bolchevique de gobierno podría definirse como una dictadura sobre el proletariado, ejercida en beneficio de éste por su vanguardia.

SOCIALISMO INTERNACIONAL (LA TERCERA INTERNACIONAL Y SUS ACTIVIDADES)

DIRIGENTES obreros de varios países, reunidos en Saint Martin's Hall el 28 de Septiembre de 1864, acordaron fundar una Asociación Internacional de Trabajadores.

Bajo la directiva de Carlos Marx y a vuelta de algunas discusiones doctrinarias, la entidad nueva, que inauguraba una nueva política social en el mundo y echaba las bases de una humanidad en que los valores económicos recibirían interpretación y distribución antes desconocidos, aprobó su histórico Preámbulo.

En aquel documento, de importancia máxima para el socialismo, se decía:

"Considerando:

"Que la emancipación de la clase obrera debe ser el resultado de una acción empeñada por la misma clase obrera;

"Que la lucha por la emancipación de la clase obrera no es una lucha para conquistar privilegios de clase, sino la igualdad de derechos y deberes y la abolición de toda dominación de clase;

"Que la subordinación económica del trabajador a los que han monopolizado la propiedad de los medios de trabajo, es decir, las fuentes de la vida, es un hecho

que constituye el fundamento de todas las formas de servidumbre, de la miseria social, de la degradación mental y de la dependencia política;

"Que la emancipación económica de la clase obrera es, por consecuencia, el gran fin a que debe subordinarse como medio todo movimiento político;

"Que todos los esfuerzos tendientes a este gran fin han fracasado hasta hoy por falta de solidaridad entre las diversas categorías de trabajadores de cada país, y por la ausencia de un vínculo fraternal entre las clases obreras de los distintos países;

"Que la emancipación del trabajo es un problema que no tiene carácter local, sino social, comprensivo de todos los países en que exista la sociedad moderna, y que su solución depende de la acción solidaria, práctica y teórica de los países más avanzados;

"Que el presente despertar de las clases obreras en las naciones más industriales de Europa debe servirnos de solemne advertencia si queremos alimentar nuevas esperanzas, para no recaer en los viejos errores, y reclama la inmediata coordinación de los movimientos, aislados aun;

"Por estas razones se ha fundado la Asociación Internacional de Trabajadores.

"Y esta declara:

"Que todas las sociedades e individuos que a ella se adhieran, deberán reconocer la verdad, la justicia y la moral como base de su conducta recíproca, y observarla con todos los hombres, sin disitinción de colores, de creencias o de nacionalidades.

"Declara también que no reconoce derechos sin deberes, ni deberes sin derechos".

La Primera Internacional celebró varios congresos, sin que se notase en las agrupaciones obreras adherentes una acción concreta y vigorosa. Los tiempos no eran aún llegados y después del desastre de la Comuna de París, en 1871, la organización fundada por Marx comenzó a languidecer.

El Directorio de Filadelfia, en 1876, cantó su responso.

Pero permanecía alerta el espíritu marxista y en 1889 nacía la Segunda Internacional, en el Congreso de París de aquella fecha. 391 delegados obreros resolvieron hacer manifestaciones a los poderes públicos de sus respectivos países en defensa de la ley de ocho horas de trabajo y de otras reivindicaciones votadas por la asamblea. Esa manifestación, que más tarde se haría universal, se verificó el día 1.º de Mayo del año mencionado.

La Segunda Internacional comenzó a cohesionar las fuerzas obreras del mundo, agrupando en sus tiendas a los principales jefes e ideólogos de la escuela de Marx.

En 1900 un congreso reunido en París organizó la Oficina Socialista Internacional, compuesta por un representante de cada país. Establecióse un Comité Ejecutivo y una Secretaría. En 1904 fué creada la Comisión Socialista Interparlamentaria, encargada de coordenar el movimiento socialista en las representaciones parlamentarias obreras de las diversas naciones.

La Segunda Internacional desarrolló sus principales actividades obreristas entre 1907 y 1912. Inició una campaña vigorosa contra el militarismo, considerando en el Congreso de Stuttgart, de 1907, "que la acción antimilitarista no podrá aislarse de la acción anticapitalista".

"Las guerras—afirmóse—son un elemento esencial del capitalismo, y no cesarán sino con la supresión del sistema capitalista, o cuando la grandeza de los sacrificios humanos y pecuniarios exigidos por el desarrollo de la técnica militar, y la consiguiente rebelión provocada por los armamentos, hayan hecho necesario que los pueblos renuncien a tal sistema".

Y añadía: "El Congreso ve en la organización democrática de un sistema de milicias, destinado a sustituír los ejércitos permanentes, una garantía real que haga imposible las guerras de agresión y que facilite la desaparición de los antagonismos nacionales".

Resolvió, en consecuencia, que era deber de la clase obrera en los distintos países y de sus representantes en los parlamentos, coordinar todos los esfuerzos para impedir la guerra, y si ésta estallase, su intervención se encaminaría a procurar que la lucha cese tan pronto como sea posible y "utilizar con todas sus fuerzas las crisis económica y política, creadas por la guerra para llevar la agitación a las capas populares más profundas y precipitar la caída de la dominación capitalista".

La Segunda Internacional no logró éxito en ninguno de esos principios básicos.

En 1910 se reunió el Congreso de Copenhague y en 1912 el de Basilea.

Declaró este Congreso: "No habría locura más criminal que una guerra entre los tres gandes países directores de la civilización humana" y pidió a los trabajadores de todos los países que opusieran al imperialismo capitalista la fuerza de la solidaridad internacional del proletariado.

Exhortó: "Elevad la protesta más enérgica y solida-

ría ante los Parlamentos, uníos en manifestaciones y acciones de masas, y servíos de todos los medios que la organización y la fuerza del proletariado pongan en vuestras manos, a fin de que los gobiernos sientan continuamente la presencia de la voluntad atenta y activa de una clase obrera resuelta a la paz.

"Contraponed así al mundo capitalista expoliador y sanguinario, las masas del proletariado pacífico y amante de la unión de los pueblos".

Ni las masas ni los dirigentes correspondieron a la magnitud de la esperanza. El imperialismo derrotó en la primera batalla a los luchadores de la Internacional.

La Oficina Socialista Internacional reunió en Bruselas, el 29 de Julio de 1914, a casi todos los jefes socialistas principales. Asatian: Hasse, Rosa Luxemburgo, Adder, Morgari, Alxelrod, Braun, Irving, Keir Hardie, Trodstra, Stauning, Grimm, Walecki, Fabra Rivas, Corrales, Vaillant, Guesde, Jaurés... Se hizo un supremo llamado a la paz. Jaurés pronunció, en una bella oración que no será olvidada, estas palabras contradichas por los acontecimientos futuros: "El suelo que pisan los amos absolutos está minado. En la confusión mecánica y en la embriaguez de los primeros combates lograrán arrastrar a las masas. Pero cuando las fiebres pútridas completen la obra de los cañones, cuando la muerte y la miseria multipliquen sus víctimas, los hombres desengañados se dirigirán a los gobernantes alemanes, franceses, rusos e italianos, para preguntarles cómo podrán justificar tantos cadáveres. Entonces la revolución desencadenada les dirá: ¡Pedid perdón a Dios y a los hombres!".

Dos días después, el 31 de Julio, Jaurés era asesinado en un café de París.

Estallada la guerra, los partidos socialistas de cada país—que no supieron impedirla—votaron los créditos militares en los parlamentos respectivos y fueron a la gran carnicería, sepultando sus ideales y sus juramentos en lodo, miseria y sangre.

Sin embargo, para apreciar la actitud de las masas en 1914, cabe considerar las razonables declaraciones de Philip Gibbs, que estuvo en las trincheras como testigo, sin combatir: "No divorcio a ningún pueblo de los actos de su gobierno, y no considero a ninguno de ellos víctima de una tiranía sutil, obra diabólica de estadistas y diplomáticos hábiles, y de magnates financieros que explotan la vida humana para aumentar sus ganancias. Los males que nos llevaron al crimen de la guerra y a los crímenes de la paz, tienen para mí raíces profundas en la vida social". (1). La observación es de fondo.

Después del desastre socialista que puso fin a la existencia de la Segunda Internacional, liquidando definitiva e irreparablemente sus prestigios, sus componentes se fraccionaron en tres grupos. La sede oficial se situó en La Haya, desde Octubre de 1914. Los neutrales se ubicaron en Copenhague en Enero del año siguiente; los aliados occidentales en Febrero se trasladaron a Londres y los socialista de los Imperios Centrales se constituyeron en Viena. Los grupos enemigos, bajo pretextos tan especiosos como el de combatir el imperia-

(1) Now it can be told (Ahora podemos decirlo).

llamo del vecino, a fin de obtener el establecimiento de una paz duradera, resolvieron continuar apoyando a sus respectivos gobiernos nacionales.

Los socialistas integrales que no aceptaron la guerra, pero que fueron impotentes para impedirla—Lenin, Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht . . . —, todos aquellos líderes que negaron su concurso a los gobiernos imperialistas, se reunieron, en Septiembre de 1915, en Zimmerwald. En esa conferencia, de trascendentales proyecciones, se reconocieron como resultados tangibles de la guerra: barbarie, crisis económica, reacción política. Se declaró que "a las instituciones integrantes del régimen capitalista, en que se basa la suerte de los pueblos", "incumbe la responsabilidad de esta guerra, cuyo origen debe buscarse en el régimen capitalista, y que fué desencadenada para beneficio de las clases poseyentes".

E hicieron un clamoroso llamado a laborar por el triunfo de "la sagrada causa del socialismo, en bien de la emancipación de los pueblos oprimidos y de las clases sujetas a servidumbre".

Al año siguiente el mismo grupo socialista, con representación de numerosas entidades obreras, se reunió en Kienthal, Suiza, lanzando otra declaración sobre el imperialismo mundial y sus consecuencias. Dice ese documento: "Solo hay un medio definitivo para impedir las guerras futuras. Este medio consiste en la conquista de los gobiernos y de la propiedad capitalista por parte de los pueblos".

En Agosto de 1917, estallada la revolución que trajo por tierra al régimen zarista, se reunieron en Londres representantes de las principales organizaciones socialistas de los países beligerantes y declararon la nece-

sidad de que las democracias discutieran condiciones de paz que asegurasen en forma definitiva la extinción del militarismo en Europa (2).

El 24 de Enero de 1919, en pleno régimen soviético, el gobierno de Lenin lanzaba desde las columnas de "Isveztia", diario oficial del Consejo de Comisarios del Pueblo, en Moscú, su convocación al Congreso que dedispensagle la fundación de una nueva Internacional: volucionaria.

Ese documento exponía las razones que hacían indispensable la fundación de una nueva Internacional: "La guerra y la revolución demuestran con evidencia meridiana que es completo el fracaso de los antiguos partidos socialistas, no menos que la obra de la democracia social, y que cuanto quedaba de la Segunda Internacional ha naufragado con esos grupos. Vemos asimismo de un modo perfectamente claro que los elementos intermedios, o sea el centro de la Internacional de los socialistas demócratas, han puesto de manifiesto su absoluta impotencia para una acción revolucionaria inmediata. A la vez van delineándose los elementos que deberán constituír la verdadera Internacional Proletaria.

"El progreso realizado por la revolución universal planea diariamente nuevos problemas, y entre ellos ninguno tan importante como el peligro de que la idea revolucionaria sea sofocada por la alianza de los Estados capitalistas, con las fuerzas que organizan bajo la hipócrita bandera de una Liga de las Naciones. Las ten-

(2) En el interesante libro de Carlos Pereira—**La Tercera Internacional**—puede encontrarse una exposición documentada sobre el movimiento obrero internacional.

tativas de los socialistas traidores a su causa que pretenden darse una mutua amnistía para favorecer la obra de los gobiernos y de las burguesías, con el propósito de engañar a la clase obrera, y la extraordinaria pericia revolucionaria adquirida durante la internalización del movimiento revolucionario, son hechos que nos obligan a incluir en el programa del momento presente la oportunidad de convocar a un Congreso Internacional en que se reunan los partidos integrantes del Proletariado Revolucionario''

Añade el texto convocatorio: ''Pasamos por un período de disolución y ruina del sistema capitalista en el mundo entero que implica el fracaso de toda la clase burguesa. El capitalismo será aniquilado, con todas sus contradicciones.

''La tarea que se impone el proletariado consiste en el súbito apoderamiento de los medios gubernamentales. La conquista del Poder supone como condición esencial la destrucción del mecanismo gubernativo burgués para sustituírlo con el sistema del Poder proletario.

''Este nuevo sistema gubernativo debe ser una encarnación de la dictadura que asuma la clase obrera, incluyendo en ésta los campesinos pobres y los desheredados de aldeas y villorrios. El nuevo Poder debe ser arma e instrumento para la eliminación sistemática de las clases poseyentes, mediante su expropiación

''El tipo del Estado Proletario no consiste en la falsa democracia burguesa, forma hipócrita que adopta la dominación de la oligarquía capitalista y financiera bajo principios de aparente igualdad, sino en una de-

mocracia proletaria, única fuerza que puede garantizar a las masas trabajadoras una libertad verdadera.

"El Estado Proletario tampoco puede identificarse con el Parlamentarismo, siendo como es un gobierno autónomo de la clase por sí misma, mediante los individuos que ella misma elige.

"El Estado Proletario es ajeno a la burocracia capitalista, puesto que constituye un poder directivo de las masas, con la participación inmediata y efectiva de esas masas en la administración global del país y en la obra de construcción de la comunidad socialista".

Y define su irradiación general: "La situación internacional reclama una aproximación íntima entre las diversas partes componentes del proletariado universal, y la alianza sólida entre los países donde triunfe o haya triunfado la Revolución Proletaria".

"El Congreso debe crear un órgano común de batalla, para que se mantenga la continuidad de relaciones y para que se fije la dirección del movimiento.

"Este órgano estará formado por el núcleo central de la Internacional Comunista.

"Los intereses del movimiento en todos los países se subordinarán a los intereses comunes de la Revolución, considerada bajo su aspecto internacional."

La convocatoria lleva las firmas de Lenín, Trotsky, Marchlensky, Bela Kun, Rakowski y Frindlander.

Reunióse en Moscú el primer Congreso Internacional Comunista, con asistencia de diez y seis delegados con plenos poderes y catorce que sólo tenían voto consultivo.

Se resolvió fundar la Tercera Internacional con el

nombre de Internacional Comunista y disolver el Grupo de Zimmerwald.

Se afirmó que ante la inminencia de la caída del poder capitalista se hacía necesario salvar la humanidad—que corre peligro de muerte—y sostener la civilización reducida a fragmentos. La clase trabajadora deberá destruir el dominio del capitalismo, hacer imposible las guerras, abolir todas las fronteras que separan a los estados, transformar el mundo en una comunidad que entregue al trabajo el producto de su esfuerzo, realizar la verdadera libertad, crear fraternidad entre los pueblos.

Declaróse que el Estado proletario, como todo Estado, es instrumento de represión y que la dictadura del proletariado solo constituirá situación temporal, puesto que es fin del socialismo buscar la extinción del Estado.

Se dijo: "Tanto en el terreno de la producción como en el de la distribución, se acudirá a los especialistas, cuando se haya vencido su posición política, y apartándose de las ideas capitalistas, se adapten al nuevo sistema de producción". "El proletariado no será opresor de los técnicos y especialistas, sino que les dará la primera de las oportunidades que habrán tenido para desarrollar sus facultades creadoras"

El Primer Congreso hizo esta afirmación de trascendencia considerable: "La dictadura proletaria abolirá la separación entre el trabajo manual y el trabajo cerebral, separación que el capitalismo ha fomentado, y la ciencia y el trabajo marcharán unidos".

En un manifiesto de la Internacional se dijo que la emancipación de las colonias "solo será posible cuando a la vez se obtenga la emancipación de las clases trabajadoras de la madre patria"

Lenin hizo una exposición sobre internacionalismo proletario, esto es generalización del sistema soviético, según su entender. Y a base de ese trabajo el Congreso acordó emitir la siguiente declaración de principios:

"Propagar entre el mayor número posible de individuos de las clases laboriosas la significación histórica de la necesidad política y práctica de una nueva democracia proletaria, para que sustituya a la democracia burguesa.

"Ensanchar el campo de las organizaciones sovietales para que el sistema se aplique en todos los ramos de la industria, en el ejército, en la flota, en las masas del proletariado agrícola, y en las de los humildes propietarios del campo.

"Formar dentro del Soviet mayorías comunistas, seguras y conscientes".

Resolvióse la publicación de un órgano oficial: "La Internacional Comunista" en cuatro idiomas (alemán, francés, inglés y ruso) y mantener relaciones no sólo con los partidos comunistas oficiales, sino también con las organizaciones revolucionarias no adheridas, que simpaticen con ella. Díjose que ésta debía englobar en su seno a los sindicatos y dar importancia al movimiento internacional de la juventud.

En la parte constitutiva se acordó que en el intervalo entre dos congresos el Comité Ejecutivo debería hacer las veces de congreso, es decir "representar la más elevada instancia de nuestra organización internacional de trabajadores" (3). Este tendría obligación de obrar

---

(3) C. E. Zinovief: **Presente y Futuro. Palabras de un Hombre de Estado.**

en nombre propio, "dando directivas de principios sobre las cuestiones que tienen importancia capital".

En el Comité Ejecutivo figuraron, entre otros, los delegados rusos Balabanoff, Berzin, Bukharin, Vorovsky, Zinovief, Karakhan, Klinger y Litvinoff.

"La Tercera Internacional—ha escrito Zinovief, su presidente hasta Octubre de 1926, fecha en que fué destituído por la campaña de oposición a la política de Stalin, que efectuara en compañía de Trotsky—fué concebida y organizada como una verdadera asociación internacional de trabajadores, asociación que quiere trabajar, de un modo reglamentario y según plan concebido de antemano, para el derrumbamiento del capitalismo". (4).

Dentro de la persecución de tal propósito cree Zinovief que pasó ya la etapa de propaganda y de agitación y que ahora la Internacional Comunista se encuentra en otra fase: la organización de la lucha "destinada a dirigir directamente el movimiento en los otros países".

En su mencionado libro **Presente y Futuro**, Zinovief escribe: "La Internacional Comunista ha de llegar a ser el Estado Mayor efectivo del ejército proletario internacional que va despertando y creciendo ante nuestros ojos. El movimiento comunista internacional se precipita como un alud; la revolución proletaria internacional ruge por todas partes. La Internacional Comunista debe saberla organizar y encaminar; su deber no consiste tan sólo en preparar la victoria y guiar a la clase obrera durante el período de la toma del poder, sino

---

(4) Zinovief, obra citada.

además en dirigir toda la actividad del proletariado después de que éste se haya posesionado del Poder".

Dirigir **toda la actividad del proletariado**, es decir, dirigir la dictadura del proletariado en todos los países. Parece misión excesiva, que ninguna corporación internacional podría tomar a su cargo. Ahí está la base del mayor error de la Tercera Internacional. Si ésta pretendiera sólo encauzar, orientar, vigilar el mantenimiento de los principios doctrinarios, estaría en un papel más adecuado.

Pero la Tercera Internacional no se concreta a un papel ideológico y de control general. Su actividad se desplazará al terreno de la acción armada y violenta. "La perspectiva de la guerra revolucionaria, que Marx divisaba desde 1848 y de la que hablaba Engels en 1890,—escribe Zinovief—aquella perspectiva se ha convertido ya en una realidad. Si mañana la revolución triunfase en Berlín, nosotros nos uniríamos a los proletarios de Berlín para ir contra el París burgués y el Londres imperialista. Si mañana los obreros se alzaran en París o en Roma y se apoderaran del poder, nosotros nos uniríamos a los proletarios de Roma para ir contra la burguesía de Viena, o a los trabajadores de París para atacar al Berlín de los Sbert. La idea de la guerra revolucionaria proletaria toma la forma más real y más concreta. No sabemos todavía en detalle cuál será la situación mundial; no sabemos con precisión las combinaciones que el ejército rojo se verá obligado a hacer para luchar contra los ejércitos del imperialismo europeo. Pero sí sabemos, ciertamente, que la guerra imperialista se ha transformado ante nuestros ojos en guerra civil, primero en Rusia, luego en varios otros países".

Esa guerra civil fué coronada, fuera de Rusia, por fracasos parciales que terminaron en un desastre general en Oriente. En el mundo occidental, por otra parte, las fuerzas de resistencia del capitalismo eran considerables. Y ello es tan real que la misma crisis económica iniciada en 1929—que Stalin llamara, con razón, crisis del capitalismo—ha logrado producir en la burguesía mundial vigorosas reacciones de defensa.

Lo cual no impide, ciertamente, que el capitalismo se encuentre ya en su última etapa.

Estima Zinoviev que el proletariado internacional debe crearse "un verdadero Estado Mayor general capaz de tener en cuenta todas las particularidades del movimiento en los diversos países y de combinar todas las particularidades del movimiento proletario en el mundo entero; pero que sepa al propio tiempo centralizar la actuación de los proletarios de todos los países".

En suma, la Tercera Internacional reclama para sí el derecho de dirigir dictatorialmente el movimiento socialista revolucionario de todos los pueblos. Su tarea no es sólo directiva en sentido general sino también organizadora, administradora, técnica.

Es un error. Puede la Tercera Internacional pretender encauzar el movimiento mundial, implantar normas ideológicas con el consenso de la mayoría de los partidos revolucionarios, hacer rol de animadora, pero no podría, con éxito mediano, dirigir en forma efectiva—por medio de sus agentes directos, provistos de autoridad disciplinaria, pero sujetos a la obediencia de Moscú y a las decisiones del Gobierno de los Soviets (de la Oficina Política del Partido Comunista Ruso)—las actividades de países alejados, cuya idiosincrasia, cuya si-

cología, cuyo ambiente, cuyos medios y hábitos varían considerablemente.

El caso de América es preciso. Para que prospere el desenvolvimiento socialista en sus diversos pueblos parece indispensable que partidos vigorosamente constituidos y disciplinados dirijan el movimiento nacional, sin estar sometidos incondicionalmente a dictadura incapaz de conocer a fondo el medio respectivo, sus necesidades y las particularidades cambiantes de su evolución. La organización superior del movimiento americano quedaría entregada a una Internacional Socialista Americana capaz de interpretar nuestra realidad continental, de reunir en su seno a dirigentes de diversas tendencias y de controlar eficazmente, ayudándolo por todos los medios a su alcance, el desenvolvimiento social. Esta entidad americana se vincularía a otras similares—la Internacional Europea, la Asiática—formando la Internacional de Trabajadores del Mundo, futuro núcleo de la Unión de Repúblicas Socialistas Unidas del Mundo.

Si Moscú no comprende estas tendencias que comienzan a imponerse en el criterio de los principales dirigentes socialistas de América, no tardará en perder el control general del socialismo. Este pasaría probablemente a Alemania, Inglaterra o Estados Unidos, cuando el desenvolvimiento social de estos pueblos o el triunfo de la revolución en cualquiera de ellos, lo torne posible.

En tal caso no tardaría en nacer la Cuarta Internacional, intérprete de la necesariedad de esta nueva organización del movimiento socialista.

LA EDUCACION SOVIETICA

DIFICIL tarea fuera la de colegir a primera vista los aspectos varios del alma de la nueva educación: esa alma maliciosa, entusiasta, materialista y espiritual a un tiempo, optimista y apasionada, que han intentado forjar el superior talento de Anatolio Lunacharsky y de sus colaboradores. Mas, hemos procurado compenetrarnos un poco de su esencia.

Como para juzgar en achaques de educación no se podría prescindir de la experiencia de maestros y estudiantes, traté en Rusia a varios, comunistas de etiqueta muchos de ellos, ortodoxos entusiastas los más y acaso alguno con las secretas ansias del corazón vueltas hacia el pasado, que no ha de resucitar. Pareciéronme casi todos plenos de fe en el porvenir, ciertos de la grandeza de los tiempos, conscientes de los deberes y sacrificios anejos a la edificación de una nueva sociedad.

Los estudiantes rusos, según los maestros de la vieja literatura, se formaban en medio profundamente pesimista, ensombrecido por el fantasma de la autocracia.—así la clase media y aún la misma aristocracia.—pero ello no impedía, a los más cultos, alimentar ideales libertarios, porque tenían conciencia de las irritantes injusti-

cia del régimen y del dolor de la esclavitud. Era un estado social. Los estudiantes rusos del nuevo tiempo, según sus voceros, tienen en el cuerpo sano un espíritu amplísimo, el optimismo les guía y su conciencia, preparada en el terreno del materialismo histórico y de las experimentaciones científicas, está pronta a esfuerzos extraordinarios o a dar paso a sacrificios serena y conscientemente aceptados.

El alma rusa anterior a la Revolución parecía imbuída de un sentimiento fatalista forjado en razones físicas, políticas e intelectuales, y sus reflejos morbosos, a pesar del entusiasmo de la generación revolucionaria, pesan todavía sobre el alma nueva.

Con todo, aun el más inconciliable enemigo del régimen soviético no podría negar que éste ha golpeado con fuertísimo clamor en el alma de la juventud y que ella ha respondido porque se la solicitaba en nombre de un programa de generosa ideología. Era el anuncio de un paraíso humanizado que ellos mismos arrebatarían a los dioses para ofrecerlo a los desheredados de la vida y convivir en él en una sociedad nueva, de la cual las injusticias anteriores—en el orden social, en el orden económico, en el orden espiritual—estarían desterradas.

Lenin comprendía que el porvenir de la Revolución estaba en la juventud y, buen justipreciador de las fuerzas espirituales y del ansia de justicia que anima a las juventudes en todos los pueblos, llegó a manifestar que la revolución real no la habían hecho él ni sus compañeros, pues era tarea reservada a las generaciones que ellos irían preparando ideológicamente. De ahí el valor que tenía para los comunistas la educación, y el interés

principalísimo que le acordaron desde su advenimiento al poder.

Examinemos las directivas que caracterizan a la nueva educación rusa, a partir de Octubre.

Lenin y sus colaboradores desde el primer momento le imprimieron rumbo político, positivista y antirreligioso: "La escuela no ha sido jamás apolítica. Sus objetivos y sus tareas siempre han sido determinados por los intereses de la clase dominante", afirman las instrucciones dadas al personal de enseñanza. Lenin fué más lejos: "La instrucción pública—dice en la Introducción a los programas de las escuelas de primer grado—hace parte de la lucha, ella debe servir para echar por tierra a la burguesía; nosotros declaramos francamente que la escuela fuera de la vida—fuera de la política—es mentira e hipocresía". "La generación precedente—definía aún Lenin, insistiendo en el propósito educacional de preparar a la juventud para destruír la sociedad capitalista, reemplazándola por la sociedad comunista—tenía por tarea abatir la burguesía; debía agobiar a ésta con sus críticas, desarrollar en las masas el odio al burgués y la conciencia de clases, enseñarle a unir sus fuerzas contra la burguesía . . . " Y al inaugurar el III Congreso de la Juventud Comunista, expresaba esta idea matriz: "La tarea actual de nuestra escuela es de reconstruir . . Debéis contruir una sociedad comunista". Abundando en tales orientaciones el programa del Partido Comunista Revolucionario — adoptado en el VIII Congreso, que se celebrara en Marzo de 1919, en pleno período de comunismo de guerra,—al definir la misión

de la escuela soviética decía que debía ser el instrumento de la transformación comunista de la sociedad.

Podría añadirse esta otra afirmación oficial: "Toda la quinta esencia del marxismo como método científico ha sido puesto en luz por los esquemas del Consejo Científico de Estado" (1).

Apartar al niño de las antiguas vías; incubar en él un odio cerrado contra la vida antigua (2) y sus instituciones, sin concederle derecho de discernir lo bueno de lo malo, de escoger lo justo entre lo injusto. Tal finalidad política y sociológica les parece esencial y se coloca en primera línea, encauzando la educación, oprimiéndola dentro de un marco severamente limitado, en ese aspecto.

En este sentido político, con fuerte y hábil base sicológica—porque nada hay tan maleable como la juventud—la educación soviética combate el misticismo, el sentimentalismo, la piedad. Sin duda ha ido demasiado lejos, aun teniendo en cuenta la violenta inclinación al sentimentalismo y al misticismo, peculiar al alma eslava. Acaso se procuró encauzar mejor en el pueblo ruso las fuerzas espirituales de carácter místico, desvián-

---

(1) El Consejo Científico de Estado ha sido una de las más altas autoridades en materia educacional, en la Unión Soviética.

(2) ¿Cómo podría olvidarse la guerra cerrada que el zarismo mantuvo largos siglos contra la cultura?

Dice M. Briand-Chaninov, escritor anti bolchevique, en su Historia de Rusia (Cap. XIII) que durante el reinado de Nicolás I, en 1853, sólo habían dos mil novecientos alumnos universitarios en toda Rusia.

dolas del misticismo religioso al político. Encauzar y desviar para más tarde superar.

En el sentido internacional e histórico el espíritu de odio de clase lleva a estudiar los acontecimientos y los hombres con tintes deliberadamente recargados. Ello parece innecesario porque bastaría el conocimiento imparcial de la historia para coadyudar a la tarea de apartar al niño de la sociedad capitalista e impulsarlo a trabajar en la creación de una humanidad mejor. Tal prédica que carece de ponderación y del sentido de lo justo, aun dentro del marco de aspiraciones sociales generosas, no contribuye a preparar el grande avance socialista. Frente a toda política educacional, empapada en odio innecesario, debe alzar el socialismo de Occidente una política de amplia y generosa solidaridad, de anulación gradual y humana de las clases burguesas, esto es, de absorción progresiva de las clases altas por la clase proletaria que asciende. Nivelar lo más alto que fuere posible y elevar siempre los niveles obtenidos.

Las directivas de la educación soviética, en el sentido político, encuentran en Trotsky un comentarista que las interpreta con violenta fidelidad.

"Nuestra tarea de educadores, escribe Trotsky (3), no consiste aún en crear, como en vaso cerrado, el tipo armonioso y apacible del ciudadano comunal: tal finalidad sería una miserable y pueril utopía. Se trata de desarrollar en la joven generación una sicología de lucha sin conciliación posible". ¿Y cómo se aprovecharán en-

---

(3) Finalidades de la educación comunista, por León Trotsky. Prefacio del "Guía de candidatos a los establecimientos de enseñanza superior". U. R. S. S., 1924.

tonces, cabe preguntar, las fuerzas vivas, la potencialidad espiritual de las clases cultivadas? Destruída totalmente la organización capitalista—sin transición, sin evolución—¿cómo se podría aprovechar sus aportes al acervo común de la humanidad? Y si no hay la cultura política indispensable en los nuevos gobernantes, ¿cómo pretender avanzar? La experiencia rusa ha mostrado que la transición y evolución son de todo punto inevitables (Nep, Plan Quinquenal). De ello surge, indiscutible, nuestra afirmación anterior: La fuerza negativa del odio que no sabe explotar inteligentemente los valores generales en beneficio del proletariado, es retardaria, detiene la marcha hacia la sociedad socialista en vez de apresurarla. Es preciso reconocer que una clase revolucionaria organizada, disciplinada, preparada durante decenas de años para gobernar y contando con elementos intelectuales de primer orden, como la rusa, no puede improvisarse.

Mas Trotsky sólo se coloca en el punto de vista parcial de su país, bien es cierto que aun cuando hablando al mundo comunista se refiere de modo especial a Rusia. "Nosotros queremos, agrega, modelos militantes revolucionarios. ¿Qué es un revolucionario? Aquel que en todos sus actos no se ve limitado sino por obstáculos exteriores, y jamás por obstáculos de orden subjetivo. Cuando ello es necesario y posible el revolucionario derriba por la violencia los obstáculos tradicionales: cuando eso no es posible los modifica o los zapa obstinada y pacientemente. No teme hacerlos saltar ni usar sin piedad de la fuerza".

Definido el rol revolucionario de los educadores, el hacha sigue funcionando contra todo nexo de unión

con el pasado, llegando a negar toda beligerancia a gran parte de las fuerzas espirituales que hasta hoy han ejercido influencia en la marcha de la humanidad. Ahondemos esa táctica: "Nosotros guardamos la actitud más hostil con relación a cualquiera que ose insinuar que el misticismo, los sentimientos, los estados religiosos del alma son compatibles con el comunismo. Negamos toda moral que no esté fundada únicamente sobre una concepción de humanidad y de clase. Nuestra moral se deduce de la lucha de clase llevada por el proletariado. Es moral todo lo que sirve a la destrucción de la antigua sociedad de explotadores y a la unión de todos los trabajadores alrededor de ese proletariado que se encuentra en vías de crear la nueva sociedad comunista."

Tales fundamentos—que en Rusia pueden tener bases justificadas, si consideramos la sicología eslava—no servirían en América las finalidades educacionales del socialismo. Creo necesario insistir en este punto porque el espíritu de ciega imitación que caracteriza a nuestras razas sería, en no poca escala, factor de errar y de caer. El socialismo de América, más generoso y humano que el eslavo, ha de buscar sus propios caminos, en los cuales no estará quizá distante de orientar, en buena parte, la ruta de pueblos cuya cultura tenga etiqueta de más avanzada.

Otro aspecto de la nueva educación rusa es el que consagra como su principal leit-motiv las relaciones del hombre y del trabajo. La vida laboriosa considerada como centro, como núcleo orgánico de enseñanza, constituye una de las más altas lecciones civilizadoras que el gobierno bolchevique ha dado a la humanidad. Casi

de ser eje de la educación el espíritu individualista, cuyo objetivo consistía en elevar por encima de todo la propia personalidad. Era útil y hermoso, sin duda alguna prestar alas a las iniciativas privadas, singularmente en el orden intelectual, más, en verdad, esas alas sólo tenían valor real en el orden económico, porque prácticamente el genio artístico y el científico, en sus más elevadas manifestaciones, casi nunca encontró en la sociedad capitalista ayuda vigorosa o definitiva. El aplauso ha acompañado a menudo al éxito artístico, mas no siempre a este éxito ha seguido el económico y la historia de todos los países nos proporciona interminables listas de grandes hombres que vivieron y murieron en pobreza y aún en miseria, viéndose forzados, durante sus vidas, a destinar a la conquista del pan buena parte de actividades que sólo en su obra debieron emplearse. Es aspiración de la nueva sociedad garantizar la independencia económica del artista o del investigador científico, que es el sólo medio de proteger con eficacia al arte y a la ciencia. En todo sentido, el de hacer centro educacional de la vida laboriosa constituye un aporte de inapreciable valía para la fundamentación de la futura sociedad socialista.

El espíritu totalmente iconoclasta que se nota en las directivas de la educación soviética nos hace insistir en argumentos anteriores porque ese afán de procurar divorcio violento entre el pasado y el futuro, empuja a la juventud a un mesianismo peligroso y la induce a juzgar en forma errónea la naturaleza de la misión a que, colectiva e individualmente, está destinada, como también tiende a la anulación de valores actualmente insustituibles.

Mucho deben meditar sobre este punto los conductores del socialismo occidental.

Formados los maestros de la nueva educación soviética, el camino de las almas quedaba expedito. ¿La técnica ha sido buena? Todavía los resultados sólo corresponden de modo parcial a las expectativas oficiales. De toda suerte es una educación maleable, susceptible de constante reforma y capaz, por lo tanto, de adaptarse a las necesidades cambiantes de la evolución social, esto es de poder llegar a servir con eficacia el período de transición.

En el aspecto material la educación bolchevique significa también una revolución. El Estado no se limita al rol educativo, sino que ejerce una especie de protección paternal en el educando. La preparación intelectiva requiere de ayuda económica, sin la cual, singularmente dentro del estado sovietista, no puede aquella desarrollarse. La educación pagada, sistema del Estado aristocrático, cede su lugar a la educación gratuita, sistema del Estado burgués moderno, y ésta, a su vez, debe ceder paso a la educación remunerada por el Estado, que ha de ser el concepto de la educación futura (4).

Nada más justo. Al estudiante que da prueba de determinada capacidad y acredita, con sus estudios anteriores, la potencia de trabajo que es susceptible de desarrollar, el Estado debe proporcionarle la educación ne-

(4) Creo innecesario manifestar que este noble concepto de la educación remunerada por el Estado, que forma parte del plan de Lunacharsky y de las autoridades superiores de la educación soviética, ha sido puesto en práctica—por primera vez en la historia—en la tierra de Lenin.

cesaria y la independencia económica indispensable para asegurar su trabajo. Una comisión de profesores guarda el control (5) de sus actividades y de la marcha de sus estudios, examina sus trabajos y provee a señalarle nuevas orientaciones o a sostenerlo en las que él mismo ha sabido alcanzar. He conocido a varios estudiantes de la Unión Soviética en estas condiciones: las autoridades les fijaban un modesto sueldo mensual en rublos oro, en caso de no vivir con sus familias les proporcionaban habitación gratuita y dos trajes por año, a más de facilidades en las cooperativas de consumo y restauranes del Estado, que los son casi todos. En la actualidad esa protección alcanza a estudiantes muy calificados por sus aptitudes y en el curso de altos estudios favoreciendo, en general, a quienes cuentan con influjos Ello es humano, pues la naturaleza no ha de modificarse—para rojos o blancos—a golpes de legislación.

La tendencia doctrinal es pagar a los obreros como horas de trabajo el tiempo que empleen en instruirse, ya sea en la fábrica misma, en escuelas anexas o en otros establecimientos, y en cuanto a los educandos que han alcanzado cierta edad y se encuentran inscritos en facultades obreras universitarias a fin de realizar estudios superiores, es la de pagar el trabajo intelectual que significan esos estudios—realizados en provecho de la colectividad—con salarios, habitación y vestido. Hasta hoy el Estado Soviético, que consagra todas sus fuerzas al resurgimiento económico, no ha tenido tiempo ni me-

---

(5) Para que pueda ser eficaz ese control ha de ser por todo lo alto, es decir exento de presión política.

dios de hacer realmente efectiva, generalizándola, su cooperación económica fiscal en favor de los estudiantes; pero en el porvenir constituiría una de sus más destacadas preocupaciones.

Un enorme paso se ha dado, sin embargo, porque ello importa el reconocimiento de normas más justas para la educación. Es, cabe decirlo, el primer esfuerzo sincero en la historia del mundo que se formula como concepto de obligación social en pro de la democratización de la enseñanza y de la cultura. Creo que mejoraría su eficacia abriendo paso en nombre del bienestar y progreso colectivo a todos los obreros, campesinos o exburgueses, en igualdad estricta de condiciones, para optar a las carreras intelectuales y a las profesiones de cualquier índole, que supongan tecnicismo—medicina, ingeniería, mecánica, etc.—con lo que se puede realizar prácticamente obra de democracia, que la auténtica democracia debe consistir no en hacer descender el nivel intelectual de las clases que fueron favorecidas por los viejos sistemas (6), hasta el pueblo (que por ministerio de esos mismos sistemas se encontraba casi total-

(6) Desgraciadamente el odio oficial de clases que constituye en la U. R. S. S. un censurable prejuicio, pues la burguesía se encuentra totalmente vencida desde hace años, coloca en situación de dolorosa e injusta inferioridad a los miembros o descendientes de las antiguas clases privilegiadas, que no se han plegado al comunismo. Los hijos de burgueses no son admitidos en los establecimientos educacionales sino en la medida que lo permita la educación preferente de los hijos de proletarios. ¿No sería más socialista admitir en igualdad estricta a todos los elementos económicamente equiparados?

mente divorciado de toda cultura) sino en levantar gradualmente, aun a costa de máximos esfuerzos, el nivel de las clases menos favorecidas—obreros, soldados, campesinos—hasta el de las antiguas aristocracias. Hablo en el terreno de la cultura, que en tocante al desnivel económico, que caracteriza fundamentalmente la diversidad de clases y aun de castas, el socialismo bien entendido debe ir suprimiéndolo, con el ritmo más acelerado y la menor violencia que fuere posible.

Las juventudes del mundo, aptas—la rusa lo es en grado notable—para secundar todo trabajo en pro de la adopción de normas nuevas de justicia, que vengan a ser basamentos en la formación de la futura sociedad humana, han de colaborar estrechamente en el esfuerzo que el socialismo realice en favor de la conquista pacífica de sus ideales y, con especial interés, en el sentido del progreso educacional, que es el eje en que deberá apoyarse toda construcción.

Creo que será deber esencial de los gobiernos socialistas, durante el período de transición, penetrarse del espíritu de tales aspiraciones y compartirlas con sinceridad para allanar los caminos de la verdadera democracia, hasta la cual sólo Rusia ha logrado aproximarse, dejando de lado la violencia y el odio, políticas negativas que, practicadas por gobiernos revolucionarios, —aun en los países sajones y latinos de cierta cultura —constituirán tremendas y dolorosas barreras para el progreso de la nueva sociedad.

Ahondemos más en el análisis de la educación soviética y del espíritu que la anima. Su finalidad esencial, hemos dicho, es contribuír a la formación de la nueva

Más aun, forjar a los hombres nuevos en el
sociedad. Más aun, forjar a los hombres nuevos en el ideal y en el espíritu socialista. Ello supone principios y métodos educacionales de todo punto diversos a los de la época burguesa.

Oigamos a Pinkevich (7): "En primer lugar, bajo un régimen socialista, esto es en condiciones de perfecta igualdad económica, todos tendrán ocasión de recibir una educación integral que aun hoy, en plena dictadura proletaria, se halla limitada a unos cuantos: en un régimen socialista el único factor decisivo será la capacidad individual. Además de esto, la educación misma será de todo punto diferente. Ciertas materias que ahora parecen esenciales quedarán suprimidas. Así, por ejemplo, la economía política en su forma actual, resultará entonces tan superflua como las antiguas "ciencias sociales" lo son ahora en las clases inferiores o ciertas secciones de la jurisprudencia en las escuelas superiores, en el actual Estado soviético. Las ciencias naturales y las cuestiones técnicas adquirirán, por otra parte, una importancia mucho mayor, ya que todo o casi todo el mundo participará en el proceso productivo y, por consiguiente, necesitará poseer, cuando menos, un conocimiento técnico elemental. También el papel del trabajo físico, que en la sociedad futura estará distribuído equitativamente, será muy grande en la escuela que prepara para la vida. En este respecto todas las instituciones educacionales serán instituciones de trabajo. Y ni qué decir tiene que en toda escuela ocupará lugar preeminente la preparación para la vida socia-

(7) Alberto Pinkevich, profesor de la Segunda Universidad Oficial de Moscú: **La nueva educación en la Rusia Soviética.**

lista, y que todo cuanto capacite para una moral verdaderamente socialista merecerá primordial atención. La integración de dos grandes ideas del período pre-socialista de evolución social, la idea de la evolución de la personalidad humana y la idea de servicio individual a la sociedad, se harán posibles de ese modo. En el nuevo régimen desaparecerá la antigua antinomia, viniendo a reemplazarla una síntesis natural."

En la realización rusa la escuela tiene carácter esencial de transición al socialismo y es, o procura ser—según definición oficial—"seglar, esto es libre de toda suerte de enseñanza religiosa; educacional; que realice su enseñanza en la lengua natal de los alumnos; que haga resaltar la íntima relación que existe entre la educación y el trabajo socialmente productivo, y que de este modo prepare miembros perfectos de la sociedad comunista". Ello se exterioriza en la idea de constituir la actividad laboriosa y el trabajo práctico en centro educacional básico.

Pinkevich resume las características principales de la escuela comunista en el período de transición al socialismo: "estudio de la actividad laboriosa y su organización, interpretación del trabajo desde un punto de vista del constructor de un régimen social comunista en la época de la dictadura del proletariado y análisis de la vida contemporánea, hecho con arreglo a un criterio proletario". Características que se completan en la creación de verdadero ambiente de trabajo en la escuela y en establecer, tanto en la teoría como en la práctica, relaciones íntimas con la producción y las clases trabajadoras.

Trátase, en consecuencia, de una escuela activa que

busca el estudio y la interpretación del universo de acuerdo con planes y principios que permitan renovar la sociedad humana según las normas económicas de Marx, proyectadas a través de las realizaciones leninianas. En el terreno educacional ello supone íntimo engranaje de los programas escolares con la vida práctica, lo cual requiere participación activa de educandos y educadores en la política y en la vida misma, esto es íntimo contacto con las masas productoras.

Esta tarea hace necesario dividir la instrucción en dos objetivos: fijar en el niño conocimientos, hábitos y capacidades e inculcarle un criterio determinado acerca del mundo. Vale decir encauzarle espiritual y materialmente en el sentido de la nueva vida.

Veamos, por ejemplo, la finalidad que se persigue, según el ya mencionado profesor Pinkevich, al implantar en la escuela rusa algún cuerpo de conocimientos: "Al estudiar el mundo en sus aspectos todos, ya en el terreno de la naturaleza, ya en el de la sociedad, debe llegar el individuo a una comprensión de la dialéctica de los fenómenos naturales y sociales, sin imponerles a éstos su propio capricho; debe aprender a observar con precisión lo que verdaderamente existe, compenetrándose así con las leyes fundamentales que rigen la sucesión de los fenómenos en el mundo de la realidad exterior. La instrucción científica, debe, por lo tanto, dotar al estudiante de una información exacta de carácter fundamental respecto al ambiente circundante, inculcándole al mismo tiempo el concepto del imperio universal de la ley en el mundo exterior. Debe acostumbrarlo también a ver la vida, la na-

turaleza y la sociedad en su desarrollo, en su relaciones y contradicciones y en su obediencia a la ley" (8).

Otra característica importante de la escuela soviética es su unidad. Y ésta forma una suerte de médula espinal, de compacta cadena que lleva al alumno desde el kindergarten o aun desde la casa-cuna hasta la universidad, constituyendo una escala educacional no interrumpida. Ello permite, también, sustituir la educación individual y en cierto modo la familia por la educación social. Zinovief dijo: "¡Cueste lo que cueste hay que apoderarse del alma del niño!"

Mas no bastan el espíritu ni los métodos. El valor hombre, el valor maestro tiene importancia trascendental. En la U. R. S. S. el educador, el maestro, debe ser ante todo un organizador social que sepa armonizar el proceso educativo mismo con las necesidades y exigencias del régimen socialista. Debe estar dotado de sólida cultura mínima y tener a la vez que tacto político, amor vocacional a su misión y amplia capacidad de trabajo, pues su labor no se concretará a la escuela sino también a la vida extraescolar. Esa misión será aún más compleja y delicada en las aldeas y pueblos pequeños, en los cuales el sentido político y social se acentuará más. El maestro deberá tener

---

(8) En materia de educación sexual la escuela soviética ha encontrado la justa medida. Se enseña a los educandos por modo indirecto y gradual, a través de todo el período educativo medio, aprovechando las ciencias naturales, la observación misma de la naturaleza, etc. Los niños van, poco a poco, conociendo el factor sexual y acaban dominándolo. De este modo la vida y sus misterios no perturban por manera brusca su desenvolvimiento fisiológico y espiritual.

conocimiento experimental de las distintas actividades laboriosas del hombre y familiarizarse con ellas. En materia política se le exigirá trato familiar con la filosofía marxista (materialismo dialéctico) y con la sociología marxista (materialismo histórico). La pedología le será igualmente indispensable. Otro requisito fundamental para el maestro es el estudio del alma del niño y de sus necesidades afectivas, y ello le será tanto más indispensable cuanto una de sus funciones primordiales consiste en levantar la autoridad moral de la escuela, que representa a la colectividad (socialismo), por sobre la autoridad de la familia (individualismo, burguesía). Este aspecto es sin duda, desde el punto de vista humano, el más delicado.

Como puede advertirse, la importancia que tiene el valor *maestro* es extraordinaria, fundamental en la construcción de la nueva sociedad. Creo que ahí reside el punto débil en la formación educacional de la burguesía y, rastreando más aún, podría inducirse de ahí mismo uno de los factores de la crisis ideológica y moral porque ha atravesado aquella en sus últimas etapas.

Indudablemente aun en la misma Rusia no se ha dado al valor maestro su exacta importancia. De acuerdo con las investigaciones de la ciencia educacional corresponderá al maestro un rol preponderante y trascendentalísimo en la formación de hombres, en el desarrollo de personalidades y en la armonización que, de acuerdo con las necesidades y leyes colectivistas del régimen de socialismo deberá establecerse entre aquéllas y éstas. En razón de ello habrá que buscar, para llenar los cuadros educacionales en todos los grados, a los hombres mejores, a los más

inteligentes, más bien dotados y de más alta capacidad en cada región o centro de vida. Llegará día en que la función del maestro marque el más alto nivel de responsabilidad e importancia en la vida de los pueblos.

Son interesantes las objeciones que con propósito de desvirtuarlas y no sin criterio inteligente formulan algunos de los principales educadores soviéticos, hombres de primer orden cuyo aporte a la educación de la nueva época no puede aún ser debidamente valorado. Entre ellos Krupskaia, la ilustre compañera de Lenin, cuya labor la destaca entre las más grandes mujeres que haya producido Rusia. Pistrak, Chatzky, Epstein, Chulguin, Pinkevich ... Algunas de esas objeciones envuelven el temor secreto de que la práctica, dogmatizándose (y burocratizándose) lleve por manera insensible a un "almacenamiento educacional". (9) Mas se alza contra eso.

---

(9) Veamos algunas de las que se formulan en sectores de opinión no comunistas.

Un escritor francés, Robert Etienne—L'Education en U.
R. S. S. ("La Vie Littéraire")—decía en cierta escuela de
Moscú, a um pedagogo: "Ustedes mutilan [al niño] en su
estructura misma, destruyendo sus particularidades en be-
neficio de la ley común, y rompen uno de los resortes prin-
cipales le la vida humana: la necesidad del riesgo. Ustedes
privan al ser humano del único bien inalienable, el de su
propia experiencia, esa experiencia única que nadie jamás
puede adquirir por él. Todo lo que hace la valía de um sel-
made man empujado desde la infancia a no contar sino
consigo mismo, la audacia, la confianza en sí—no la necia,
la vanidosa, que traiciona carencia, sino aquella por la cual
se afirma la presencia de una fuerza—todo lo que acrece
el capital del individuo, ustedes lo eliminan; ustedes im-

en vela infatigable, el espíritu de auto control albergado en la conciencia de los grandes maestros. Por hendiduras apenas perceptibles podrían deslizarse los peores enemigos de lo futuro que, en aras de lo actual transitorio y acaso sin saberlo, dañarían la formación de un verdadero espíritu socialista: fanatismo, intransigencia, espíritu dogmático cerrado. La principal defensa está, a mi juicio, en la flexibilidad de la nueva educación soviética, que es, en sus grandes aspectos, verdaderamente revolucionaria y dinámica.

En cuanto a los métodos de enseñanza cabe reconocer innovación en el espíritu y en la forma. A los anticua-

---

pulsan a cada cual a vivir de los intereses [trabajos, aciertos] de su grupo. Admito que algunos puedan ganar con ello. Pero constituye, cuando menos, una nueva moral de débiles que ustedes llevan al pueblo. Le devuelven su "opio" bajo otra forma".

"—Esas sutilezas burguesas,—respondió el maestro—no pueden embarazar a los constructores de un estado socialista. Todas las cualidades de que Ud. me habla son las que nosotros tratamos de desarrollar. Sólo que en lugar de aprovechar únicamente al individuo, se convierten en propiedad del grupo; es éste quien las usufructúa. Tiene necesidad de materiales diversos, como un edificio. Uno de los grandes errores de la opinión burguesa consiste en confundir el colectivismo con la uniformidad. Nosotros utilizamos al máximo las tendencias, las dotes, las capacidades de cada cual, pero desviándolas de su sentido natural que es el de aplicarlas a la satisfacción de apetitos individuales; nosotros las orientamos desde su despertar, las dirigimos hacia un objetivo único. Eso es todo."

Ese cambio de mentalidad ha de requerir el transcurso de alguna generaciones. Dos o tres, pensaba el maestro de marras.

dos métodos de la escuela vieja—recitaciones, revistas, exámenes, tareas—suceden otros más razonables, en los cuales pasa a primer término el desenvolvimiento de la capacidad personal del alumno. La vieja pedagogía—escribe Pínkevich—"colocaba la adquisición de conocimientos muy lejos y muy por encima de la formación de la mentalidad y el carácter del niño. La nueva escuela atiende no tanto a la adquisición de un cuerpo de saber como el desarrollo de la capacidad para adquirirlo; en otras palabras: la nueva escuela saca a primer término el dominio de los métodos para comprender el mundo. Un hombre atiborrado de hechos puede ser comparado con un diccionario o una biblioteca; pero el hombre que nosotros aspiramos a producir es un organismo activo y no una fuente pasiva de referencias ni una enciclopedia ambulante. A los niños se les debe habituar a los métodos de dominar las materias y no simplemente a perseguir la cantidad".

Es la justificación del método experimental de laboratorios, practicado en la Rusia Soviética, en el que cabe al niño desenvolver una doble actividad personal y colectiva. Personal por cuanto se ve forzado a discurrir con cierta independencia. Colectiva, pues sus trabajos se desarrollan en grupos y suponen colaboración.

Las prácticas rusas han abolido los exámenes y la antigua toma de lecciones por el profesor, sustituyéndolos con el auto control. Ello permite al maestro dar cierta autonomía al alumno y crea en éste estímulos sanos a la vez que le hace posible trabajar en condiciones de normalidad cerebral, sin verse obligado a esos esfuerzos antihigiénicos, antinaturales y antipedagógicos que suponía

el antiguo sistema de exámenes. Puede el alumno desarrollar un trabajo metódico y armónico durante el año escolar, trabajo que por el doble carácter personal y colectivo que inviste despertará en él activa conciencia estudiantil y un sentido real de la fraternidad y de las ventajas del espíritu de asociación.

Otro aspecto educacional reviste importancia: la autonomía estudiantil. Este principio no supone libertad ideológica, pues no dice relación sino con la organización interna del alumnado, con la agrupación de éste en círculos y sociedades políticas o económicas, con las relaciones inter y extra escolares y las que se crean entre maestros y alumnos. En cada colegio y en todos los grados constituyen éstos soviets de clase, de facultad, de universidad y encomiendan a sus miembros el derecho de sancionar, el de exclusión en casos determinados, la organización de fiestas, excursiones y trabajos. La autonomía permite controlar en cierto modo a los maestros y hasta imponerles formas de estudio y de trabajo. Vigoriza el activismo en la vida y en la enseñanza, pero coarta la libertad individual favoreciendo cierto espíritu gregario del cual sólo pueden liberarse o aprovecharse los más fuertes y los más inteligentes. Sin embargo contribuye por manera notable a la formación de disciplina social política. Para que pueda dar frutos valiosos creo que es menester limitarla, concediendo al maestro y a las autoridades educacionales derecho de intervenir en los acuerdos y discusiones estudiantiles cuando éstos atañan al porvenir de un alumno o a modificaciones que puedan influir en el proceso educativo.

En todo caso, la autonomía estudiantil debe suponer la existencia de maestros altamente calificados.

En 1930 se verificó una reforma sustancial en la enseñanza soviética, encaminada a relacionar orgánicamente—y a subordinarlos en cierto modo—los establecimientos de enseñanza profesional con los ramos respectivos de industria.

"Lo que constituye el rasgo característico del conjunto de nuestra actividad, economía, política y cultura,—escribe Pistrak (10)—es que en el centro de esta actividad se encuentran ubicados la empresa, la fábrica, la usina, con su colectividad obrera."

En cada empresa, en efecto, se crea un consejo para el trabajo cultural y político, que se encarga de dirigir los establecimientos culturales afectos a ella: jardín infantil, escuela, biblioteca, teatro, cine, instituciones preescolares, etc.

Las organizaciones de las usinas hacen contratos con la escuela respectiva y se comprometen a ayudarla, a cooperar con ella y aceptan en sus talleres el trabajo de alumnos de los cursos superiores, bajo la dirección de obreros calificados y de ingenieros. Ello crea una suerte de unión orgánica entre las escuelas y las fábricas en la ciudad y con los **kolkhoz** y **sovkhoz** en los campos.

Los estudiantes de los technicum y escuelas superiores tienen obligación de consagrar a trabajos prácticos un 40 a 50 por ciento de las horas de enseñanza.

La reforma educacional va más lejos aun y tiende a la creación de empresas-escuelas.

---

(10) I. Pistrak: ¿Qué es la educación politécnica? (V. O. K, S., 1931).

Con todo ello se caminaría, siguiendo ideas de Marx, hacia fines que permitan al sistema industrial dar vida al embrión de la educación futura, que armonizaría el trabajo productivo, la enseñanza y la cultura física.

¿En qué medida la educación soviética realiza hoy sus programas y funciones? (11) Confiesan las principales autoridades que sólo "una fracción de la población de edad adecuada" puede gozar de ella actualmente. La campaña contra el analfabetismo—grandiosa en sus proporciones—completará sus objetivos durante el Plan Quinquenal. En este período se generalizará la educación primaria y se mejorará la superior o técnica.

---

(11) Para juzgar el resultado oficial de la nueva educación, conviene conocer las declaraciones que el Comisario Lunacharsky hizo en su prólogo del folleto **L'Instruction Publique dans la Republique Socialiste Federative des Soviets de Russie**, edición en francés, Moscú, 1926: "No tratamos en manera alguna de envanecernos de los progresos realizados. Nuestra declaración de principios no ha sido aún, a decir verdad, confirmada por la vida, porque la aplicación se ha intentado en condiciones completamente desfavorables. En todo caso durante estos ocho años (1926) el Comisariado en sí mismo, nuestra base teórica, nuestra práctica, nuestros mecanismos provinciales, nuestros establecimientos de instrucción, en una palabra de arriba a abajo todo se ha consolidado y adquirido una fisonomía precisa. Es ya un organismo homogéneo que tiene sus leyes propias, posee una gran fuerza potencial, pero, a causa de su rápido crecimiento, atraviesa, por así decirlo, una fase de mutación".

En el décimo cuarto aniversario del advenimiento al poder del bolcheviquismo, el capítulo educacional acusa progreso indiscutible.

Sin insistir demasiado en las cualidades y deficiencias de la educación soviética—en la cual, desde el punto de vista técnico, se ha aprovechado la experiencia de los mejores educadores modernos—podemos reconocer que su principal defecto reside en el marco ideológico rígido en que encuadra sus actividades, concediendo excesivo predominio a la propaganda política e ideológica del bolchevismo. Este, en la práctica, interviene todas las actividades educativas en nombre de las necesidades fundamentales de la Revolución. Sin embargo, tales aspectos son susceptibles de modificarse y la experiencia obrará. En el método—muy flexible—cabe graduaciones, innovaciones . . .

Debe esperarse, pues, que ese rudo antagonismo del espíritu y de la realidad se resolverá algún día armoniosamente, permitiendo a los hombres, nacidos en el seno de una nueva sociedad, realizar su educación sin restricciones espirituales. Podrán así, auténticos señores de la vida, pasear su mirada, sin miedo, po: el panorama de todas las culturas y de todas las épocas, ciertos de que la comparación habrá de favorecer rotundamente a la educación y a la cultura de la Sociedad Socialista.

Queda, entretanto, mucho camino por andar.

La actual educación rusa contiene en potencia todos los factores de un espléndido desenvolvimiento, pero también sufre el peso de elementos retardarios. Las finalidades y la técnica alcanzan el más alto nivel que haya encontrado la humanidad hasta hoy, pues envuelven la posibilidad de constituír una cultura media universal. Todos los obstáculos y deficiencias podrán salvarse ampliando el espíritu de flexibilidad educacional y procu-

rando formar maestros altamente calificados. En esto reside el quid del problema.

El Soviet ha encontrado, en relación con la nueva sociedad, una fórmula admirable: Llevar la vida a la escuela y hacer una escuela de la vida. Se aprende, se estudia y se trabaja desde el primer tramo hasta el último de la escala. Todo en la vida misma, en las ciudades y en los campos aparece subordinado a este propósito. Se forma a los hombres para el ambiente en que han de vivir, ambiente que éstos modificarán y superarán en la medida de su cultura y de su desenvolvimiento socialista. No hay contradicciones como en la sociedad burguesa que prepara a los individuos, cuando los prepara, para actuar en un medio hostil, en un medio en el cual se sentirán desarmados, en un medio que reserva la carta del triunfo a los más audaces y a los más fuertes.

El socialismo, en materia educacional, habla a los hombres un lenguaje que nunca antes habían escuchado.

TECNICA DE LA EDUCACION SOVIETICA

NUESTRAS observaciones acerca de la educación soviética hacen necesario un esbozo somero de su técnica, para que pueda conocerse más cabalmente la grande reforma realizada en lo que pudiera llamarse el nervio de la nueva sociedad en transición.

Comenzando por el esqueleto se encuentran como núcleo central las Escuelas Unicas del Trabajo, que participan, en cierto modo, del primer y segundo grado de enseñanza, esto es de la primaria y secundaria. Corresponde, empero, establecer antes una división más general que seccionaría la educación en tres ramas: pre-educación, educación propiamente tal, y extra-educación, o, si se quiere, colaboración educacional independiente de la escuela.

La pre-educación (1) toma al niño cuando ha salido ya de los pechos maternos y dado sus primeros pasos, o ha sido entregado por las maternidades: le proporciona los rudimentos educativos, fortificando a un tiempo su

(1) En la conferencia de los encargados de las subdivisiones provinciales de educación social, celebrada en 1927, se formularon concretamente los principios básicos del sistema de educación pro-escolar soviética. Dice la ponencia respectiva: 1) activa participación de los niños en la elaboración de sus vidas; 2) importancia del trabajo socialmente útil; 3) establecimiento de relaciones íntimas con la vida

naturaleza, no sin sembrar en la blanda arcilla de su inteligencia embrionaria la simiente política alrededor de la cual ha de girar la futura educación. A los siete años el niño entra en el período educacional, propiamente. Corresponden a la etapa anterior los jardines infantiles (en escaso desarrollo aun), las casas de día en que los niños de más de siete años, por prolongación de aquellos, pueden terminar sus estudios esenciales (2), las escuelas de niños retardatarios y de anormales y, finalmente, las instituciones pre-escolares (3).

---

contemporánea; 4) estudio de la naturaleza y desarrollo de un concepto materialístico del mundo.

El Comisariado de Educación afirmó en 1924 que las instituciones pre-escolares deben aspirar a desarrollar en el niño "un concepto materialístico del mundo, facultad de actividad creadora y hábitos colectivistas. En la resolución oficial respectiva se indican, para lograr tales finalidades, los medios siguientes: a) participación de los niños en la elaboración de sus vidas; b) articulación de la labor pedagógica con la vida contemporánea y la comunidad circundante; c) introducir al niño en la naturaleza, como investigador y como estudioso; d) utilizar, en conversaciones y cuentos, materiales que conduzcan al niño a una comprensión concreta de los fenómenos de la vida; e) dominio gradual de los procesos de leer, escribir y contar, como parte de la vida colectiva de los niños; f) organizar, desde el punto de vista de la higiene y de la educación artística, el sistema de viviendas, muebiaje y ropas de la escuela y todo el régimen general de ésta.

(2) Las casas de día pertenecen propiamente al grupo educacional.

(3) Pueden también mencionarse las ciudades infantiles que son agrupaciones formadas por las comunas de niños e internados.

La educación comprende, en seguida, las escuelas únicas del trabajo que abarcan en su primer grado la enseñanza primaria y en su segundo grado la secundaria (4), la Escuela de cultura general de adultos y adolescentes; las escuelas profesionales, los Institutos Prácticos, que posteriormente han sido transformados en escuelas técnicas de enseñanza superior; las Facultades Obreras y las escuelas de enseñanza superior (5).

Las instituciones extra-escolares—o de educación política, muy esparcidas hoy en el territorio soviético en

---

(4) Hay en Ukrania un tipo de escuelas únicas del trabajo, llamadas Septennales, en que se encuentran reunidos los dos grados de enseñanza.

(5) Lo instrucción pública en la R. S. F. S. R. (República Socialista Federativa Soviética Rusa) persigue las siguientes finalidades fundamentales:

"a) Contribuir al desenvolvimiento de la economía nacional, conforme a los principios socialistas y en particular al acrecentamiento de la productividad en las ciudades y en el campo.

"b) Dar a las masas una educación social-política en el espíritu comunista.

"c) Desarrollar las civilizaciones nacionales de los pueblos de la R. S. F. S. R. como base de la cultura general". (Declaraciones Oficiales).

La instrucción comprende en la R. S. F. S. R. las siguientes divisiones: "a) educación social; b) instrucción profesional; c) instituciones de cultura general y política (instrucción periescolar)". (Declaraciones oficiales).

Los establecimientos de instrucción profesional pertenecen a los siguientes tipos fundamentales: 1) enseñanza superior; 2) Facultades Obreras; 3) Technicums; 4) Escuelas profesionales y talleres; 5) escuelas de aprendices.

razón de la importancia política y cultural que tienen— se pueden dividir en Bibliotecas, Isbas-salas de lectura, Talleres de Arte, Clubs, Casas del Pueblo y museos (6).

En género aparte, pues participa de características que corresponden a los tres tipos indicados, debemos clasificar las Escuelas de liquidación del analfabetismo, cuya misión civilizadora está demás encomiar, y de las que puede decirse que sus resultados—según informaciones oficiales del Soviet—han correspondido generosamente a las expectativas, lo que es tanto más digno de alabanza cuanto las dificultades han sido considerables. En este aspecto de la lucha cultural el Soviet ha dado a los pueblos en que aun existe analfabetismo (no hemos de pasear la mirada por nuestra América) una lección de trascendencia extraordinaria.

En estas escuelas de liquidación se fomenta un sentimiento colectivista—de modo especial en lo que se refiere a la explotación agrícola—y se procura despertar en los educandos la conciencia política. Los maestros emplean métodos activos de investigación y se enseña ruso, matemáticas, geografía económica, instrucción cívica y elementos de ciencias naturales. Este género participa un poco, también, del carácter de club (7).

---

(6) Sophie Traven—Kouchakievich ha escrito un estudio muy bien documentado: **L'Ecole Sovietique et les livres ecolaires russes.**

Innecesario nos parece referirnos en detalle a las interesantes cuanto numerosas publicaciones del Comisariado de Instrucción Pública de Moscú.

(7) Un Consejo de Minorías Nacionales, agregado al Comisariado de Instrucción Pública, vigila la educación de las

Paralelamente existe la instrucción obrera elemental que tiene por objeto proporcionar conocimientos primarios a los obreros y prepararlos técnicamente para el desempeño de sus oficios. Esta instrucción se desarrolla en diversos tipos de escuela. Algunas funcionan anexas a las usinas o fábricas y el obrero asiste a ellas en horas remuneradas como de trabajo. El fin práctico, en todas, es formar obreros calificados. Dos tipos responden especialmente a esta intención: a) la escuela técnica profesional; b) la escuela del artesanado. La primera prepara en tres o cuatro años obreros de calificación media para las diversas especialidades, de acuerdo con la demanda local. Las segundas complementan su acción en un sentido artístico y económico.

Corresponden al mismo propósito cultural y práctico las escuelas de la juventud campesina, consideradas como primarias superiores, destinadas a reemplazar progresivamente, en las localidades rurales, las escuelas de siete clases. Su finalidad es formar agricultores de tendencia y espíritu colectivista y sus programas consultan el estudio del ruso, matemáticas, historia de la civilización, educación politécnica general y las materias especiales que di-

---

nacionalidades incorporadas a la Unión, adopta los planes generales de enseñanza y los textos educacionales a las diferentes razas y lenguas, recluta alumnos para las universidades, etc.

Cabe hacer notar que el Gobierno del Soviet ha procurado establecer un violento contraste entre su política de protección cultural de las minorías nacionales y la de total indiferencia, cuando no de hostilidad, seguida por el zarismo durante el Imperio.

gan relación con las diversas ramas de la agricultura. Anexos a estas escuelas funcionan talleres destinados al aprendizaje de los diversos oficios que atañen al cultivo del campo.

El núcleo central de la enseñanza soviética, como lo hemos dicho, lo forman las Escuelas Unicas del Trabajo, cuya finalidad esencial es la educación de los hijos de obreros y de los obreros mismos.

El primer grado abarca, en cierto modo, lo que en las escuelas europeas y americanas constituye la educación primaria, y los de segundo grado lo que equivaldría, en cierto modo también, a la enseñanza secundaria. En ambos grados *la actividad laboriosa del hombre* es el eje alrededor del cual se agrupan las materias de enseñanza: "el trabajo del hombre aplicado a la naturaleza y sirviendo de fundamento a la vida social". Todos los conocimientos y hábitos de vida formados en la escuela, se agrupan alrededor de esta idea céntrica. Es el sistema de enseñanza llamada de *complejos*, que equivale, en la pedagogía americana, a *los centros de interés*. (8)

---

(8) Como modelo voy a transcribir las indicaciones que para el empleo de los **complejos** o **centros de interés** en una escuela rural se da en los programas de las escuelas de primer grado:

PRIMER AÑO

1. **Primeros días en la escuela.**—Lo que ha hecho el niño durante el verano. Contar paseos. Organizar juegos. Lo que se sabe: nociones del edificio, decoración. Comienzan a organizarse las clases.

2. **El trabajo doméstico durante el otoño.**—Observaciones de la naturaleza. Lo que hacen durante el otoño los padres

La esencia de este sistema consiste: a) en la concentración de fenómenos y de objetos alrededor de una idea general única, en lugar de la antigua agrupación de mate-

---

y los niños. Excursiones para conocer las faenas de recolección y trabajar en ellas. El hombre trabaja de distinta manera que en el verano porque cambió la naturaleza.

3. **Hay que proteger la salud.**—Enfermedades de los padres y de los pequeños. Los vestidos propios de la estación. El peso y la talla. Limpieza. Higiene de la escuela. Interesar a la familia en estas cuestiones: el sueño, la alimentación. Protección de la salud durante los juegos. Demostrar que toda enfermedad tiene sus causas. La Revolución de Octubre (Noviembre).

4. **El trabajo durante el invierno.**—Se observa la proximidad del invierno en los animales, en los vestidos gruesos, en la calefacción. Cómo se prepara la escuela. El hombre ha cambiado de método por la estación. En Enero, participación en la conmemoración de la muerte de Lenin.

5. **La vida durante el invierno.**—Comunicaciones con trineos. Observaciones acerca de los animales. Juegos de invierno. Organizar la frecuentación escolar. Observar en la naturaleza los fenómenos invernales.

6. **La primavera que viene.**—Deshielo, inundaciones. Emigración de pájaros. Cómo cambia la vida en la granja. Preparar la siembra. Juegos primaverales. Participación en la fiesta del Primero de Mayo.

7. **El trabajo durante la primavera.**— Observar árboles ríos, animales. Trabajos en el jardín. Excursiones. Visitas a las escuelas próximas.

8. **Exposición final.**—Resumen del año y proyectos para el venidero. El principio y el fin del año. Lo que hemos hecho en beneficio de la salud. Lo que hemos aprendido. Lo que haremos durante el verano.

SEGUNDO AÑO

1. **El trabajo y la vida de los niños durante el verano y**

rias enseñadas por ramos; b) en poner en práctica las *ideas-organismos* o partes integrantes de esta idea general, de este tema conductor: la vida laboriosa de la humanidad (9). La idea central del trabajo del hombre en el pasado y en el presente se subdivide en subtemas pa-

---

comienzo del otoño.—Al reanudarse las clases se examina lo hecho del plan que se trazó para el verano. Aspectos del trabajo durante el verano. Recolección. Pastos. Impresión del verano: calor, lluvia, granizo, tempestad. Pesca. Juegos. Qué se ha hecho en otras escuelas. Qué haremos ahora. Cómo se organizó la vida el año pasado. Qué modificaciones conviene introducir. Cómo están las clases.

2. Problemas del otoño.—Si hay campo agrícola se hablará de él. Trabajos que durante el otoño hacen los vecinos del pueblo. Participación de los niños en dichas faenas. Los parásitos del trigo. Manera de combatirlos. Contribución infantil. Lo que hacen otras escuelas. Preparación del jardín y de la huerta. Simientes de otoño. El tiempo: vientos, hielos, nubes. Juegos otoñales. Productos del pueblo. Manera de conservarlos para el invierno. La trilla. Maquinaria. Dónde la fabrican. En Rusia y en el extranjero. Cómo adquirir maquinaria para las granjas. Aniversario de la revolución de Octubre.

3. Protección de la salud en la familia y en el pueblo.—Visita médica: peso y talla. Enfermedades de la región. Relaciones con el médico y con el pueblo. Esterilización del agua. Intervención de los **pionners** y de los **Konsomols**.

4. La vida y el trabajo durante el invierno.—Países fríos y países cálidos. Termómetro. Hielo. Juegos. Cómo alimentar los animales. Trabajos que hace la aldeana en el invierno. Restaurant cooperativo. Manera de ventilar la "isba". Lo que hacen las... Días largos y días cortos. Iluminación.

(9) **Programas Nuevos del Consejo Científico de Estado y Escuela de Masas.**

ra los cuatro años del primer grado, en la siguiente forma: para el primer año: actividad laboriosa en la escuela y en la familia; para el segundo año: actividad laboriosa en los límites de la aldea o del barrio; para el tercer año:

---

aldeanas durante el verano. Lo que compran y venden en la ciudad. Caza. Las costumbres de los animales. Diversiones. Aniversario de la muerte de Lenin.

5. **Trabajos de la primavera que avanza.**

6. **Trabajos de la primavera.**

7. **Resumen.**—Exposición del trabajo hecho en el curso y plan para el invierno.

TERCER AÑO

Después de examinar lo hecho durante el verano y hacer ejercicios de redacción y dibujo:

1. **El pueblo.**—La recolección. Trabajos otoñales. Lo que ha crecido en el campo escolar. La fiesta de la recolección en los pueblos. Por qué utilizan la maquinaria. Molinos de viento, vapor y agua. El vapor: cómo se inventó. Lo que hacen los soviets en favor de los pueblos.

2. **Los alrededores de los pueblos.**—Geografía física de los alrededores. Plano. El compás. Mapa de la provincia. Distribución de cálculos. Distribución de tierras. La lucha por la tierra antes de Octubre.

3. **Las industrias locales.**—Cómo trabajan y cómo mejorarlas.

4. **Cómo está organizada la vida del pueblo.**—Borracheras. Religiosidad. La vieja vida individualista. Lo que ha hecho la revolución. La higiene, la cooperación, la instrucción hecha por los Soviets. Elecciones.

SEGUNDO CENTRO DE INTERES: EL PUEBLO Y LA CIUDAD

1. **Cambio de productos.** Lo que compramos y lo que vendemos. Comercio.

2. **Las fábricas.**—Compararlas con los campesinos. Jor-

actividad laboriosa en la región, y para el cuarto año: actividad laboriosa en el universo.

El marxismo pedagógico que envuelve este sistema, se caracteriza, según el educador soviético Pokrovsky, por su extrema cohesión.

---

nada de ocho horas. El trabajo en régimen capitalista. Lucha obrera. Lenin. Octubre.

3. **La vida urbana.**—Casas, tranvías. Fábricas. Lo que hace el Soviet de un pueblo y de una provincia.

4. **Unión cultural entre el pueblo y la ciudad.**—Correo, comunicaciones, etc. Lo que nos trae la ciudad al pueblo. Libros, periódicos, etc. La imprenta. Cómo se escriben los periódicos. El corresponsal obrero y el corresponsal del pueblo.

TERCER CENTRO DE INTERES: EL TRABAJO DURANTE LA PRIMAVERA

1. **El trabajo en el campo.**
2. **Los ríos en la primavera.**
3. **El bosque en la primavera.**
4. **Praderas**
5. **Apicultura.**

CUARTO AÑO.—PRIMER CENTRO DE INTERES: U. R. S. S.

1. **El globo terrestre y el clima.**—La tierra es redonda.
2. **El clima.**—Cómo han trabajado la tierra antes de utilizar el tractor.
3. **El trabajo agrícola en las regiones rusas.**
4. **El trabajo agrícola en otros Estados.**
5. **El norte de Rusia.**
6. **El mediodía de Rusia.**
7. **La industria en U. R. S. S.**
8. **Cómo se ha formado U. R. S. S.**—Historia de la Revolución. Primera huelga, contrarrevolucionaria. Ejército Rojo. Constitución rusa. Relaciones internacionales. Comercio. Descubrimientos geográficos. Las organizaciones internacio-

Los programas de la Escuela Unica del Trabajo comprenden, en el primer grado, el estudio de: a) la naturaleza y el hombre, b) el trabajo, c) la sociedad; y en el primer año del segundo grado: a) la naturaleza, sus riquezas y sus fuerzas, b) utilización de esas fuerzas y de esas riquezas por el hombre y c) la vida social. En los cursos posteriores del primer ciclo (2.° y 3.° año), y los del segundo ciclo (4.° y 5.° año), del segundo grado, se esfuerzan por desenvolver dichos estudios tomando en consideración la edad y el desarrollo intelectual de los alumnos, iniciándose a los adolescentes de ambos sexos, en los dos grados, en las diversas formas de la técnica del trabajo.

---

nales. El imperialismo colonial. Lucha por la independencia.

SEGUNDO CENTRO DE INTERES: LO QUE HACE EL PODER SOVIETICO POR MEJORAR LA VIDA DEL TRABAJADOR

Población. Producción. Vivienda. Maquinaria. Los Soviets y la agricultura. La instrucción. La salud. Lo que hemos hecho en los cuatro años.

En las escuelas de Segundo Grado se enseñan las siguientes materias: Sociología. Lengua y Literatura rusa. Matemáticas. Ciencias Naturales. Física. Geografía. Idiomas. Trabajo. Dibujos. Artes plásticas, música, canto, ritmo. Cultura física.

Rodolfo Llopis analiza y comenta los anteriores planes en su interesante libro sobre Rusia Soviética: **Cómo se forja un pueblo.**

El segundo ciclo del segundo grado tiene por finalidad principal el exhibir, frente a frente, la civilización capitalista en decadencia y la dictadura del proletariado, construída sobre las incoherencias e injusticias de la primera como una transición hacia la futura sociedad. Es importante el análisis que se hace del rol que cabe en dicho régimen a las uniones profesionales y singularmente al Partido Comunista.

Con notable sentido pedagógico se han reemplazado las clases de una hora por lecciones y trabajos prácticos prolongados, aplicándose un método sintético, a base del sistema llamado "plan daltoniano", original de Estados Unidos. La labor escolar se divide en trimestres y comprende excursiones instructivas, análisis, trabajos de laboratorio, investigaciones personales, visitas periódicas a museos y fábricas, etc. También se da importancia al trabajo colectivo acordado por los alumnos y al auto-gobierno escolar, esto es a la participación que el alumnado toma, teóricamente, en la dirección de la escuela. La extensión de esta directiva pedagógica está subordinada a las directivas políticas de las autoridades educacionales.

Dentro de los métodos que los profesores deben practicar se recomienda a éstos la conveniencia de no *imponer* a sus alumnos, sino de "sugerir pensamientos espontáneos", mantener despierta su curiosidad, excitar sus actividades mentales "sin hacer sentir su autoridad, pero permaneciendo activo" (el maestro). Los programas no son rígidos para el profesor quien puede substituir los "complejos" por otros de igual calidad que las circunstancias o su experiencia personal le aconsejaren.

Veamos qué participación cabe al trabajo socialmente útil. (10)

Este—según clasifica Pinkevich, basándose en la labor de Chulguin, Shatzki y Berstein—puede dividirse en diez secciones o dominios: 1) actividades económicas; 2) labor sociopolítica; 3) cultura pública; 4) protección sanitaria; 5) prosperidad comunal; 6) comunicaciones; 7) cooperación; 8) labor regional; 9) conservación de los recursos naturales; 10) ayuda individual a la población.

En todos esos dominios deben trabajar los alumnos, especialmente aquellos que estudien en aldeas, pueblos, regiones mineras. No me parece necesario destacar el interés y la enorme trascendencia social y económica que emana este aspecto de la educación soviética.

"La enseñanza superior prepara a las funciones de organización de la sociedad" (11). "Contrariamente a la práctica del antiguo sistema zarista y al de los países burgueses, la enseñanza superior, en la Rusia soviética es siempre especializada" (12) esto es, tiende en buena parte a preparar técnicos y sabios calificados que, des-

---

(10) El carácter práctico de la educación comienza en los jardines infantiles. Los niños de 4 o 5 años son acostumbrados a regar las flores, a alimentar las aves de corral. Desde pequeños forman círculos, organizan desfiles. En el fondo hay una voluntad orientadora, una mano vigilante y severa, pero el propósito de interesar a los niños en los estudios y en la vida política y hacerlos tomar parte activa en ella ha logrado pleno éxito.

(11) Declaración Oficial.

(12) En Ukrania hasta el nombre de universidad ha desaparecido, correspondiendo a las directivas nuevas, según

pués de terminar sus estudios, permanecen vinculados al establecimiento de enseñanza superior en que estudiaron, o bien pasan a institutos de mayor especialización.

Las universidades existen en gran número, habiendo sido creadas en su mayoría después de la revolución. Cada una de ellas comprende de tres a cinco facultades, subdivididas en secciones. Todo establecimiento o institución de enseñanza superior ha de poseer una facultad obrera cuya finalidad exclusiva es la de preparar en la cultura científica del establecimiento respectivo a los obreros y campesinos que trabajan. Esas facultades obreras dan un carácter notable a la educación soviética y son de dos tipos: diurnas, con tres años de estudio y nocturnas, con cuatro, siendo admitidos en ellas obreros y campesinos de diez y ocho a treinta años de edad (13) y que tengan tres años de trabajo físico o de actividad política; los cuales gozan, al término de sus estudios, de prioridad para ingresar al establecimiento de que dependa la facultad a que pertenecieren. (14).

---

las cuales la palabra enseñanza—por ejemplo—no representa ya, en la educación escolar, el carácter propio de las modernas actividades intelectuales. A las universidades han sucedido en aquella república soviética los institutos especialistas (industriales, agrícolas, veterinarios, geodésicos, económicos, médicos, pedagógicos, artísticos, etc.), y las escuelas técnicas cuya misión es preparar especialistas "altamente calificados" en un dominio restringido de la economía nacional, (tres años de estudio).

(13) Por excepción se admiten trabajadores hasta de treinta y cinco años.

(14) De las vacantes un 55 por ciento es reservado al Comité Central del Partido Comunista y 45 por ciento a la Central de Uniones Profesionales.

La enseñanza tiende, pues, a la especialización, solo abierta al proletariado parcialmente todavía. Empero, sus resultados futuros y su influencia en el desenvolvimiento cultural de la humanidad me parecen indiscutibles. En este como en otros aspectos de las reformas emprendidas por el gobierno bolchevique, el tiempo habrá de comprobar el genio de los revolucionarios rusos.

Las escuelas de enseñanza superior tienen por objetivo: a) crear cuadros de especialistas para las diferentes ramas de la actividad social; b) preparar trabajadores instruídos para las instituciones científicas, científico-técnicas, para los órganos de producción de cada estado y en particular para las mismas escuelas de enseñanza superior; c) esparcir los conocimientos necesarios en las grandes masas obreras y campesinas, cuyos intereses tiende a servir dicha enseñanza.

El programa de las facultades obreras, según piensa un conocido especialista—la señora Travers Kouchakievitch (15)—resulta sobrecargado, no produciendo sus establecimientos medios "sino una cultura general apresurada y superficial". A esta observación podrían responder los dirigentes soviéticos oponiendo—no sin base—la educación zarista, rudimentaria, nula, a esta otra del Soviet, cuya audacia rivaliza con el generoso afán que la ha gestado. (16).

Puede agregarse, en el aspecto técnico, que numerosas

---

(15) Obra citada.

(16) En el año X de la Revolución, los programas y planes de estudio de las Facultades Obreras, se basaban ya en los siguientes principios:

"1.° Exclusión de todo aquello que tiene un significado

universidades, institutos y escuelas de enseñanza superior o de especialización poseen laboratorios, estaciones biológicas, etc., siendo preocupación de las altas autoridades educacionales el propender a su perfeccionamiento.

Una política de excursiones periódicas a la ciudad y al campo, a las fábricas, a los museos, a los centros de vario interés, a cuanto se relaciona con el desenvolvimiento intelectual y económico de la Unión Soviética, completa el cuadro de todo el sistema educacional.

La coeducación, o sea educación mixta de hombres y mujeres, se encuentra en todos los grados de la enseñanza. Las sanciones, premios, notas y castigos están abolidos y los programas oficiales—no existiendo instrucción privada que el gobierno bolchevique suprimió desde 1917—son obligatorios para todas las escuelas, sin que por ello dejen de tener cierta independencia regional.

Dentro de la enseñanza se ha procurado renunciar—erróneamente, como medida absoluta—al refinamiento intelectual, que se combate para evitar la formación de *elites*. Estos son inevitables, por lo menos en el período de transición. Y probablemente han de existir siempre.

---

puramente teórico y no puede ser justificado por la práctica;

"2.º Una amplia utilización de los hábitos productivos del alumno, como base sobre la cual se desarrollará el estudio de los problemas y la investigación de los fenómenos.

"3.º Desarrollo de las facultades dialécticas de la inteligencia y de la forma materialista de la comprensión.

"4.º El método de la investigación y de la deducción predomina, consistiendo en trabajos de laboratorio".

siquiera sea en el terreno científico. En generalizarlas cuanto fuere posible debe consistir, en cierto modo—repetimos—una de las aspiraciones educacionales del socialismo.

Se trata, en la enseñanza soviética, de que prime el valor o realidad material sobre las directivas espirituales, propias de las escuelas burguesas—espirituales sólo en el sentido intelectual o en el religioso—y para ello se ha constituído en centro de toda formación pedagógica "el estudio del trabajo productor del hombre", debiendo ser el maestro "un naturalista-científico con conocimientos orientados del lado de la agricultura y de la industria", ejes materiales de la economía rusa. Este espíritu ha impulsado, no sólo dentro del sistema escolar sino también en las investigaciones científicas, a afianzar fuertemente la tendencia política de renunciamiento absoluto de los métodos individualistas, que son reemplazados por la aplicación del método materialista de Marx.

Doctrinariamente procura la educación soviética combatir las "viejas supersticiones confesionales" y despertar en el espíritu la "conciencia del dinamismo social", siendo preciso, para lograrlo, convertir a los alumnos de hoy en los luchadores de mañana. En suma, género de educación con tendencia marcadamente política que tienda a despertar el gusto de la acción, la actitud de hablar en público, de redactar periódicos, de organizar

Dentro del mismo espíritu político el sistema educacional en análisis, apartándose radicalmente de las habituales disciplinas filosóficas, literarias y científicas, converge a orientar el rol social del alumno, despertando en

él al trabajador y al comunista y tratando de convertirlo en enemigo inconciliable de todo otro orden social. La finalidad básica y declarada de la educación soviética es, pues, como observan diversos comentadores, formar marxistas militantes (17), marcando indeleble hudla en

---

(17) En tal aspiración las escuelas sovieto-comunistas se dividen en escuelas de iniciación política, escuelas sovieto-comunistas de primer grado y de segundo grado y en universidades comunistas.

Las escuelas de iniciación política tienen por finalidad enseñar el A. B. C. político.

Las escuelas sovieto-comunistas de primer grado tienen como fin preparar activistas para las células comunistas soviéticas y sindicatos de volost (cantón), y las de segundo grado el de preparar activistas para barrios.

Las universidades comunistas, que constituyen el tipo superior de las escuelas sovieto-comunistas, deben consagrarse a preparar activistas calificados tanto en el dominio de la teoría como en el de la práctica comunista.

La Universidad Sverdlov—que puede indicarse como el más importante instituto de educación política en la U. R. S. S.—no se divide en facultades y su objetivo es formar militantes capaces de orientarse en los problemas de la economía y de la política y de trabajar en forma competente en la edificación socialista rusa. Sus promociones actuales alcanzan a doscientos alumnos por año. En el futuro se espera que puedan llegar hasta mil. La unidad académica en los estudios es el círculo de 20 a 25 estudiantes, divididos en secciones de 4 o 5, que laboran combinando el trabajo colectivo con la iniciativa personal. En el plan de estudios, a base de marxismo, las disciplinas económicas ocupan el 27,2 por ciento del total de horas académicas, las filosóficas el 21,5 por ciento, las históricas el 25 por ciento y la práctica alcanza el 36 por ciento de todo el programa.

las almas jóvenes, creando "una tensión revolucionaria de la voluntad infantil". Los programas empleados constituyen un poderoso instrumento en manos del Soviet por su lógica, por su cohesión, por su realismo como por el fanático espíritu idealista que—aun engastado en violencia—ofrecen a todos los que esperan la reparación de injusticias anteriores. Ese mismo instrumento, manejado de modo más armonioso, con abandono de violencias inútiles, habrá de fructificar maravillosamente en su día, aproximando el advenimiento de la sociedad socialista y de su civilización.

Para servir los objetivos de la educación política, se fomenta en la vida escolar la creación de círculos de estudiantes y la realización de mítines infantiles; se impulsa a los alumnos a tomar parte en las campañas políticas, fomentando en las escuelas los periódicos murales de que son los niños redactores y editores, etc. La juventud debe prepararse para la revolución mundial de la que ha sido anuncio la rusa. Ello lleva, naturalmente, a fomentar un internacionalismo soviético; se enseña que en la actualidad ningún país puede vivir aislado y se predica la solidaridad con los hombres de toda la tierra, sin distinción de raza ni color, siempre que sean proletarios: se enseña el amor a los animales, (exceptuados los burgueses), y a la naturaleza toda, de manera práctica, y cada año, del 24 al 30 de Junio, las escuelas de la Unión participan en una Semana Infantil Internacional, en la cual se favorece el reclutamiento de la Asociación de Jóvenes Leninistas y sus relaciones con instituciones similares extranjeras. Sirviendo hábilmente los propósitos de política internacional, que informan el fondo de la enseñanza, se glorifican como pro-

pios los movimientos revolucionarios de otros países (Comuna Francesa de 1870, etc.) y se enseña la historia de los demás pueblos sólo desde el punto de vista de sus rebeliones y de sus luchas para libertarse de la servidumbre autocrática y capitalista. Se glorifica el Ejército Rojo, su historia y sus héroes, mostrando el ejemplo de lo propio como un eslabón de la gran cadena. Oficialmente se atribuye a la política internacional rusa ambición no de hegemonía espiritual,—propia de todo gran movimiento ideológico—sino de combatir a los enemigos del comunismo. Dándose especial importancia a la lucha contra el capitalismo internacional, según se deriva de su programa, se enseña que fuera de los límites de la Unión Soviética no hay sino opresión e injusticia, con lo que se señalan antagonistas irreductibles entre el gobierno bolchevique y todos los gobiernos burgueses. Y en tal camino de subrayar el prestigio de lo propio con el desprestigio de lo ajeno, se expone a los alumnos, en contraste creciente, los procedimientos de Moscú y los de otros estados.

La educación antirreligiosa alcanza atención especial habiéndose orientado la soviética netamente en ese sentido, aun cuando de hecho existe libertad de cultos y tolerancia confesional. El bolcheviquismo anhela la abolición de las creencias religiosas, para lo cual, como retardarias, las combate por medio de conferencias, periódicos, procesiones y fiestas políticas, aprovechando en tal sentido las festividades del calendario ortodoxo y toda oportunidad.

La educación artística tiene en las diversas escuelas y grados un desenvolvimiento armonioso del más alto in-

terés, dándose merecida importancia al canto, recitación, gimnasia rítmica, pedagogía artística, juegos expresivos, lecciones de arte, etc. (18). Se fomenta el teatro entre los alumnos, para lo cual éstos construyen escenarios y decorados y escriben piezas que ellos mismos representan. Esta parte de la nueva educación, de valía trascendentalísima, contribuirá por especial manera al desarrollo del arte en las masas. (19)

---

(18) Con razón el sistema educacional soviético concede importancia especialísima a las diversas manifestaciones del arte. "A las edades entre los siete y los doce años escribe Krupskaia, refiriéndose al modo cómo el cultivo del arte contribuye al desarrollo de individuos de mentalidad colectiva—cuando el instinto social, la tendencia a hacerlo todo en común, se halla tan claramente definida en el niño, es de particular importancia reforzar las emociones colectivas. El arte puede desempeñar aquí un gran papel. Valiéndonos del arte debemos estimular al niño a darse más cabal cuenta de sus ideas y sentimientos a pensar más claro y sentir más hondo. Debemos ayudar al niño a adquirir ese conocimiento del yo como medio de conocer a los demás, un medio de más íntimo contacto con la colectividad, un medio de incrementarse juntamente con los demás mediante la colectividad, y un medio finalmente, de progresar juntamente con los demás, avanzando todos hacia una nueva vida llena de sagaces y significativas experiencias."

(19) En el dominio de la enseñanza artística superior se ha operado una gran reforma con el doble objeto de aproximar el arte y la producción y de substituir el antiguo culto de la libertad subjetiva, practicado en los talleres, por un programa establecido científicamente. Cada artista debe estudiar los principios de todas las artes representativas antes de recibir una formación especial. (Los informes oficiales indican, sin embargo, que no cabe exagerar los resultados de

El estudio de la literatura ocupa lugar destacado. Siguiendo las inspiraciones del poeta Brioussov, que concibió la formación de un establecimiento escolar especial para escritores, a fin de enseñarles la técnica de su oficio, se fundó el instituto de su nombre, clausurado en 1925 y, más tarde, los cursos literarios técnicos cuyo programa comprende la teoría de la literatura—drama, poesía, prosa—a más de diversas materias relacionadas con la historia de la literatura y la cultura en general. En esos cursos se procuraría a los futuros escritores una especialidad que les ayude, suplementariamente, en el terreno práctico: bibliotecarios, traductores, v. gr. A estas actividades corresponde, en parte, el Instituto del Periodismo de Moscú.

La tendencia científica, en el orden literario, ha suscitado la formación de dos escuelas: una, formalista, que niega la necesidad de estudiar la literatura en sus relaciones con la vida social, concretándose a la enseñanza puramente formal, y otra—sociológica—sostiene la aplicación de los métodos marxistas a la ciencia de las letras.

La enseñanza de la arquitectura se encuentra condicionada por el espíritu colectivista de la nueva época, tanto en la teoría como en la práctica. Vkoutemas, en

---

estas audaces búsquedas de un método objetivo de enseñanza).

Los Talleres Artísticos Superiores de Moscú se encuentran empeñados en estas experiencias que por el momento no pasan de las vías de ensayo, pero que prometen, en su conjunto, encontrar justificación en la vida misma.

Moscú, es su instituto superior y funciona bajo la dirección de Lissitsky.

En el terreno del estudio netamente científico, que alcanza ya considerable desenvolvimiento, debe mencionarse la labor de la Asociación de Institutos Científicos Internacionales de Ciencias Sociales (Ranión), que comprende los institutos de derecho, de economía, de sicología, de arqueología y el Instituto Experimental de la Lengua, de la Historia y de la Literatura. El Estado sostiene económicamente a los alumnos que siguen el camino de la ciencia pura. El método de trabajo es de carácter colectivo y consulta la división y la especialización en cada tema, lo cual conduce al mejor conocimiento de los distintos aspectos que éstos pueden presentar.

Del estudio de la música se preocupan especialmente el Instituto de la Ciencia Musical, la Academia de Ciencias del Arte, en Moscú, y el Instituto de la Historia de las Artes, de Leningrado. El primero de ellos, tal vez el más importante, aplica, en la enseñanza, los métodos experimentales y los de las ciencias naturales. Su sección de acústica estudia el fondo material, los problemas que se relacionan con la estructura y realización de los diferentes sistemas musicales; la sección fisiológica-sicológica estudia el talento musical de los alumnos y analiza, especialmente al auditor contemporáneo; la sección teórica ensaya de aproximar, con basamento científico, la escuela a "los fenómenos de la realidad musical viva". En la Academia de Ciencias del Arte, fundada en 1921, se estudia, bajo organización sintética, las ciencias musicales en sus relaciones con las teorías generales del arte y con

las otras artes, concediendo importancia mayor a la historia y a la sociología de la música. Diversos grupos de alumnos estudian la época antigua, la moderna, la contemporánea y la música rusa. (20).

Partiendo de la base de que el músico profesional no debe ser solamente un artesano de su oficio, la escuela musical soviética ha dispuesto sus programas de estudio en los tecnicums y conservatorios, en forma de que el alumno constituya un factor cultural en todo orden, capaz de tomar parte activa en la edificación socialista. Con tal fin el programa escolar comprende un ciclo de instrucción política y social y se preocupa extensamente, además, de los fundamentos sociológicos del desarrollo musical.

A las instituciones extra-escolares ha dado el Soviet merecida valoración, multiplicando, dentro de sus posibilidades económicas, el número de bibliotecas, isbas-salas de lectura que reemplazan a aquellas en las pequeñas poblaciones, talleres de arte, museos y, singularmente, clubs y casas del pueblo. (21) Inútil parece destacar la importancia que tienen tales instituciones y la influencia que están llamadas a ejercer en el desenvolvimiento cultural de las masas. Si el sentido de fanatismo políti-

---

(20) "La enseñanza musical", por M. Broussova: "La ciencia musical", por Ivanov-Boretski.

(21) Es menester insistir en la importancia de la educación extraescolar, que precede, acompaña y sigue a la educación oficial, porque en ella procura el Soviet cooperar a la educación y la instrucción, y en veces reemplazarla; hecho que también se observa en algunos establecimientos pres-

co, que les dan sus conductores, les resta valía, no puede ello parangonarse con el hecho simple y admirable de transformar a los seres primitivos de la vieja Rusia imperial—hasta muchos de los cuales, perdidos en la estepa o en los territorios apartados de la corte, jamás llegó la luz y de quienes podía decirse estaban a un paso

---

colares cuyos alumnos no pueden recibir, por las necesidades del trabajo, una mayor educación escolar.

Es interesante, también, el llamado movimiento social infantil que tiene por finalidades sustraer al niño al "autoritarismo" de la familia, y luchar contra las tendencias individualistas, el conservantismo social, el despotismo familiar y los prejuicios religiosos, según manifiestan sus comentadores oficiales.

Los jóvenes leninistas o grupos comunistas de pionners de 10 a 15 años de edad, núcleo de dicho movimiento social infantil, forman "las colectividades infantiles ideales", siendo admitidos en ellas los niños proletarios "como los más preparados para adquirir los hábitos de clase". Estas colectividades tienen por misión relacionar fuertemente las organizaciones de educación social al medio y a la vida campesina y obrera. Los muchachos de poca edad—menores de diez años—se agrupan en las de **Pequeños Octubristas**, más tarde pasan a ser **pionners** y aspiran, finalmente, a formar parte de los **Komsomoletz** o miembros de la Unión de la Juventud Comunista, de la cual pocos son los elegidos, por considerarse el ideal como muy elevado para la intelectualidad media de los niños. Todos los grupos nombrados conservan estrecha colaboración y contacto.

Dentro de la escuela y en las universidades los alumnos se organizan, como antes dijimos, formándose un complicado sistema de soviets estudiantiles que, copiando el modo de constitución de los soviets administrativos y políticos,

de la animalidad absoluta—en los hombres en vía de formación cultural de la Rusia Soviética. (22).

Veamos, antes de cerrar este capítulo, otros interesantes aspectos de la educación soviética.

La educación vocacional-técnica, destinada a la preparación y cultura de elementos trabajadores encierra un contenido vital de la nueva época, de extraordinaria importancia.

Divídese en cuatro grupos: 1) Instituciones de educación de obreros; 2) instituciones de educación técnica in-

---

forman vasta red en toda la Unión Soviética. Estos organismos viven en íntimo contacto con aquéllos.

Como puede observarse el bolcheviquismo procura iniciar en la vida política tanto al hombre como a la mujer desde sus primeros pasos y, finalidad importante, habituarlos a los modos colectivos de existencia.

(22) Podemos completar nuestra documentación acerca del sistema educacional soviético con opiniones de observadores reputados:

La educadora norteamericana Mrs. Lucy Wilson, que pasó seis meses en Rusia, en 1926, estudiando acerca del particular, expresa, de la escuela comunista, que "se trata de un organismo sano y bien constituído, pero, hasta ahora hipo-alimentado".

El pedagogo E. Delaunay: "se trata de la obra de hombres de buena voluntad que se han esforzado en documentarse en la pedagogía de todos los países, que si han cometido errores, los rectifican mediante esa misma concienzuda información, y que, si no alcanzaran a revolucionar la pedagogía, puede esperarse, por lo menos, que contribuirán, en gran parte, a sus progresos futuros".

Scott Nearing dice en el prefacio de su libro **Education in Soviet Russia**: "los institutos de educación de los Soviets no son un paraíso: son un campo de batalla. Sobre ese campo de batalla un pueblo entero lucha contra la ignorancia.

ferior (23): 3) instituciones de educación técnica media; 4) instituciones de educación técnica y profesional superior y facultades obreras.

La finalidad principal de estas instituciones es servir la producción y preparar obreros que conozcan su oficio y el rol histórico que les corresponde desempeñar.

Para la preparación de obreros expertos existen las siguientes categorías: 1) escuelas para obreros jóvenes; 2) escuelas individuales y de brigada; 3) cursos técnicos-vocacionales; 4) tecnicums; 5) cursos vocacionales de corta duración. Las escuelas de la primera categoría funcionan generalmente como escuelas-fábricas, escuelas indus-

---

usando de todas las armas que el mundo de la educación contemporánea ha inventado y forjado con ese propósito, e inventando y desarrollando, incidentalmente, algunas armas y algunos medios que le son propios."

José Rezzano—El contenido pedagógico de la reforma escolar rusa—piensa que el sistema soviético entronca fuertemente con el pedagógico de Pestalozzi. Y expresa en las conclusiones de su interesante trabajo: "sería tarea fácil discutir la originalidad de las ideas pedagógicas contenidas en el nuevo sistema escolar ruso, señalando en detalle la parte que ha tomado de cada uno de los llamados nuevos métodos de educación, pero observaremos que su originalidad estriba, precisamente, en haber logrado fundir, en un trabajo dotado de una fuerte unidad de pensamiento, las excelencias de aquellos nuevos métodos, salvando los defectos fundamentales de cualquiera de ellos, tomados aisladamente por su parcialidad y su falta de practicidad, y haciendo posible así su realización en un vasto sistema de organización escolar".

(23) Estos dos grupos reciben el nombre común de Educación de obreros.

triales, agrícolas, mercantiles, de minas, etc. Los estudios duran de dos a cuatro años y se organizan de ordinario, en relación con alguna empresa industrial o para determinada región. La instrucción se divide en dos partes: teoría y práctica.

Los cursos vocacionales y técnicos del tercer grupo son de tres tipos: para obreros comunes, para obreros semiexpertos y para la preparación de personal administrativo y técnico inferior, salido de las filas de los obreros expertos. Su finalidad es proporcionar preparación calificada a obreros que están ya en el trabajo y duran de uno a dos años.

Los Tecnicums son escuelas de tipo secundario, para instrucción de obreros que trabajan. Duran cuatro años y tienen por fin preparar técnicos de calificación media. (24)

---

(24) Vale transcribir el programa de las escuelas industriales para obreros jóvenes:

I Ciencia Social.—(1. Vernacular y bibliografía. 2. Historia intelectual. 3. Geografía económica).

II Físico-mecánica.—(1. Matemáticas (método de cálculo). 2. Métodos de representación (dibujo, boceto). 3. Física técnica. 4. Mecánica técnica (estudio del mecanismo y de las máquinas).

III Tecnología. (1. Estudio de la naturaleza. 2. Textología (tecnología general de los textiles). 3. Máquinas-herramientas (bancos). 4. Instrumentos. 5. Explotación o reexplotación de textiles.)

IV Explotacional. (1. La generación y conservación de energía (aire, agua, calor, electricidad). 2. Distribución de la energía. 3. Aplicación de la energía.)

V. Administrativa-organizacional. (1. Organización del trabajo. 2. Organización de la producción.)

Las facultades obreras—previstas para un período transitorio—tienen por objeto, como ya hemos visto, preparar a obreros y campesinos que no hayan recibido instrucción media a fin de que puedan seguir estudios en universidades y escuelas técnicas superiores. Duran cuatro años y se requiere, para ingresar, instrucción primaria. En ellas se emplea el método de laboratorio, en grupos activos. Este método puede calificarse como de plan Dalton sovietizado.

La preparación pedagógica inviste, según puede suponerse, importancia básica, pues para poner en movimiento ascendente la máquina educacional se requiere de maestros calificados.

Existen diversas escuelas pedagógicas en concordancia con los grados y divisiones de la instrucción. En orden más especializado se cuentan los Tecnicums pedagógicos, en los cuales se preparan agentes educacionales para las instituciones de carácter general o de cultura política.

Los estudios comprenden el siguiente porcentaje medio de horas: cincuenta a sesenta por ciento dedicados a la materia de especialización (Ciencias naturales, ciencias sociales, física y matemáticas, lenguas, etc.); quince por ciento a las ciencias sociales (Economía política, historia) y veinticinco a treinta y cinco por ciento a la pedología, pedagogía, historia de la educación, organización de la educación pública, etc.).

Los tecnicums preparan las siguientes categorías de maestros: 1) Inspectores del proceso educativo pre-escolar (los Tecnicums pedagógicos preparan a los agentes ordinarios de las instituciones pre-escolares; 2) Inspectores de la sección primaria de la escuela de trabajo (los

Tecnicums pedagógicos preparan a los maestros regulares de esta escuela); 3) Agentes altamente calificados en el terreno de la cultura política (los Tecnicums mencionados preparan a los agentes ordinarios de este orden); 4) Maestros de sordomudos; 5) Maestros de ciegos; 6) Maestros de problemas infantiles; 7) Agentes para la protección social y legal de los párvulos; 8) Maestros con preparación especial en pedología; 9) Profesores de física y matemáticas para las escuelas secundarias; 10) Profesores de ciencias naturales para las escuelas secundarias; 11) Profesores de ciencias sociales para dichas escuelas; 12) Profesores de lengua y literatura nativas para las id.; 13) Profesores de lenguas extranjeras para las id.; 14) Profesores de disciplinas especiales para escuelas profesionales del tipo de los Tecnicums. (25)

Los cursos pedagógicos superiores tienen por misión preparar profesores para los Tecnicums. Todo candidato a ellos debe estar graduado en escuela superior y tener dos años de experiencia en el magisterio. La enseñanza se divide en ciclos de especialización que abarcan, respectivamente, el estudio de: pedagogía, pedología, métodos pre-escolares, pedagogía del trabajo, finanzas, tecnología mecánica, electrotécnica, construcción, transportes, química, agricultura general y especializada, cultivo de frutos y vegetales, cría de animales, etc.

Coronando el sistema de instrucción pedagógica se encuentran la Universidad Comunista Krupskaia y el Instituto de Profesores Rojos, dirigido por Pokrovsky, que es considerado como la institución cultural más ele-

---

(25) Véase: Alberto Pinkevich, obra citada.

vada dentro del comunismo. Este colegio forma personal para las altas funciones administrativas. Consta de un curso preparatorio de dos años y de siete secciones con cuatro años de estudio cada una (Economía, Historia del Partido Comunista, Filosofía, Derecho, Historia, Literatura y Ciencias Naturales). Los alumnos deben hacer prácticas en las universidades e instituciones económicas y dos noches de cada semana deberán consagrar seis horas de trabajo al Partido Comunista.

La Universidad que lleva el nombre de la compañera de Lenin, consta de cuatro facultades: la de Educación Infantil, la de Ciencias Sociales (con secciones para preparar a los que se consagren a la organización de jóvenes campesinos, y a los que trabajen en escuelas de fábricas y de segundo grado, y para los que vayan a las escuelas del partido, escuelas de adultos y universidades obreras), la de Educación Política (con una sección de "agitación y propaganda" y otra para bibliotecarios) y la Facultad de Perfeccionamiento para profesores.

La educación soviética tiene carácter experimental y sus métodos y procedimientos se encuentran en constante observación, siendo susceptibles de variárseles en conformidad a los resultados que se obtengan y a las necesidades sociales y políticas. Solo el esqueleto y las directivas permanecen y éstas—salvo en el aspecto ideológico—son tan flexibles que pueden permitir extraordinario desenvolvimiento a los diversos organismos educacionales. En esto, en sentir toda la fuerza del espíritu creador, reside la potencia del régimen ruso. Cuando sus valores se plasmen en orientaciones más armónicas y pacíficas el ritmo de construcción socialista estará plenamente conseguido.

EL MOVIMIENTO SINDICAL

LOS sindicatos y la política sindical desempeñan papel importantísimo en el desenvolvimiento del socialismo, como lo ha demostrado la práctica rusa.

Examinemos:

En la parte teórica:

"Los sindicatos—dijo Marx ante el Congreso de la Internacional, en 1866—han formado inconscientemente hogares de organización para la clase obrera, como los Municipios y comunas de la Edad Media lo hicieran para la burguesía. Si los Sindicatos, por su primer carácter, son rigurosamente necesarios para las luchas cotidianas entre el capital y el trabajo—verdaderos combates de guerrillas—, por su segundo carácter, son mucho más importantes aún."

Sorel, teórico del sindicalismo revolucionario, los coloca en rol primacial: "Estos (los Sindicatos) toman, naturalmente, (1) en sus manos el Gobierno de la clase obrera. Son los representantes de todo el proletariado. A medida que se desarrollan aumenta el número de sus funciones y se extiende el campo de su influencia. Lo que se ha llamado la tiranía de los Sindicatos no es más

---

(1) El Porvenir Socialista de los Sindicatos.

que la facultad de dirección, regularmente transferida a los grupos seleccionados, es decir, al cuerpo constituído por los obreros más capaces de salvaguardiar los intereses de la clase obrera.''

Sobre los objetivos perseguidos por el sindicalismo, escribe Paul Delasalle: "Nosotros vemos en los Sindicatos dos movimientos:

"1.º Un movimiento reformista para "cuidarse de sus intereses materiales y morales", que tiende a la satisfacción de intereses inmediatos, como el aumento de salario, la disminución de la jornada de trabajo y, en general, toda mejora en el bienestar obrero.

"2.º Un movimiento económico de la clase obrera contra la clase capitalista, cuyo fin determinado es la supresión de esta última y del régimen que representa".

El comunismo ruso formula la siguiente crítica del sindicalismo anglo-sajón o tradeunionismo y del sindicalismo austro-alemán o democracia social (2):

"Lo que caracterizaba el movimiento anglo-sajón era el corporatismo estrecho, el espíritu apolítico, el neutralismo hacia los partidos socialistas y la concentración de toda su atención en los propósitos inmediatos y concretos.

"El tradeunionismo consideraba el trabajo y el capital teórica y prácticamente, no como opuestos uno a otro de un modo irreductible, sino como dos factores de la sociedad que se completan y de cuyo armónico desarrollo debe depender la juiciosa repartición de toda

---

(2) El movimiento sindical en la Rusia Soviética (Publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo).

la riqueza pública y social entre todos los elementos de la sociedad.

"El movimiento sindical austro-alemán estuvo impregnado desde el primer momento de ideas socialistas. Pero su táctica le prestó un carácter reformista social.

"Desde el punto de vista puramente sindical, el reformista tiende a mantener a los sindicatos alejados todo lo posible de la lucha política revolucionaria, a predicar la neutralidad respecto al socialismo revolucionario y a estrechar lazos con el socialismo reformista. En suma, tiende a la formación de relaciones sociales que permitan establecer en el dominio político y económico la igualdad entre obreros y patrones, sin dejar de conservar el sistema de explotación del hombre por el hombre."

En tocante a la forma latina del movimiento sindical, afirma que se aproxima al socialismo revolucionario, y que los comunistas quieren conservar de su ideología lo que ella tiene de revolucionario.

Lozowsky, (3) compara el sindicalismo comunista con los demás movimientos sindicales:

"Este movimiento es ante todo comunista por su esencia, su táctica, sus medios de lucha y sus fines... Distínguese del **tradeunionismo**, en que jamás ha sido un movimiento puramente económico, puramente corporativo. Nuestro movimiento ha sido siempre esencialmente un movimiento de clase. Se distingue del movimiento reformista en que nunca ha tenido por objeto, sobre poco más o menos, pasar del capitalismo al socialismo.

---

(3) Lozowsky. **El movimiento sindical universal antes y después de la guerra.**

Se diferencia del anarquismo sindicalista en que no se opone al Estado en el sentido metafísico y abstracto de la palabra. El Estado a que se opone el sindicalismo ruso es el Estado burgués. Lo que interesa no es la forma del Estado, sino su contenido social ... Nuestro sindicalismo ha tomado de las demás formas de sindicalismo lo más fuerte que tenían y lo verdaderamente revolucionario. Así es como podemos estar de acuerdo con los anarquistas sindicalistas en lo que se refiere a los fines de clase, la lucha revolucionaria, la acción directa de una clase contra otra. Pero, al mismo tiempo, estamos de acuerdo con los sindicatos de Alemania en lo que se refiere al centralismo, entendido como concentración máxima de las fuerzas. Con el tradrunionismo es con el que tenemos menos puntos de contacto, sino es la tenacidad con que las uniones llevan la lucha económica."

Otras características del comunismo sindical: "los sindicatos revolucionarios deben marchar unidos y mantener la colaboración más estrecha así como la unión más perfecta con el Partido Comunista de su país" (4). "Los socialistas revolucionarios jamás han considerado a los sindicatos profesionales como simples órganos de lucha económica del proletariado para mejorar las condiciones de vida de la clase obrera en el régimen capitalista, sino que han pensado siempre que los sindicatos profesionales debían, de acuerdo con todas las demás organizaciones activas de la clase obrera, dar la batalla

---

(4) Resoluciones y estatutos adoptados en el Primer Congreso Internacional de Sindicatos Revolucionarios.

para realizar la dictadura del proletariado y el advenimiento del socialismo . . ." (5).

La práctica rusa de sindicalismo puede dividirse en dos períodos. Antes y después de la Nep.

Antes de la nueva política económica, y durante el período de comunismo de guerra, principalmente, los sindicatos ejercieron un rol tan preponderante, (derecho de legislar en materia de producción del trabajo, de salarios, etc.), que hasta les cupo intervenir en el reclutamiento de soldados para el Ejército Rojo. Las características de este período, señalan un sindicalismo netamente estatal, en que el Estado Sovietista servía, en forma casi exclusiva, los presupuestos de los sindicatos profesionales, y, por medio de éstos, establecía nexos económicos y administrativos con el proletariado. Los sindicatos rojos eran, pues, en este período, un instrumento y un medio del Estado Sovietista.

Después del advenimiento de la Nep, el Estado fué descargando a los sindicatos de muchas de sus funciones y sus presupuestos comenzaron a desligarse de la economía fiscal, sin que por ello perdieran su condición de clase ni su valor político. Continuando bajo la esfera de influencia del Gobierno, comenzaron a llenar, con cierta libertad, sus fines esenciales.

Esa tendencia hacia un autonomismo discreto—sin apartarse de los cuadros políticos del comunismo—ha ido acentuándose en los últimos años, bajo el gobierno de Stalin.

---

(5) Resolución adoptada en el Primer Congreso de Sindicatos (Actas del Primer Congreso de Sindicatos).

En el primer período la inscripción sindical era obligatoria y tuvo cierto carácter de militarización obrera, lo que relajó forzosamente los nexos de atracción entre sindicato y sindicado. Más tarde, cuando esa situación cambió, iniciándose el movimiento autonomista, esos nexos comenzaron nuevamente a fortalecerse.

El principio comunista de la construcción sindical fué el de "una empresa, un sindicato". "La aplicación de este principio—dicen las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo (6)—ha producido el efecto de agrupar juntas a las más distintas categorías de obreros pertenecientes a profesiones sin ninguna relación entre sí. Algunos sindicatos están organizados según el objeto de la misma; otros, según la materia o también según los productos. El sindicato de químicos no sólo comprende a los obreros de la industria química, sino también a los de la industria del caucho, de las refinerías de petróleos, de la loza y el vidrio, etc. El sindicato de la alimentación no sólo comprende a los obreros de las industrias de géneros alimenticios, sino también a los del tabaco, de la destilería, de las pesquerías de Astrakán, etc. Tal diversidad de profesiones en cada sindicato, evidentemente hace muy difícil la satisfacción de las necesidades económicas y generales de la masa obrera, creciendo la dificultad con el número de sindicatos dispersos en su inmenso territorio". Sin embargo, desde el punto de vista político, como del social, tiene la ventaja de aproximar a los obreros de distintas categorías, vinculándolos en nexos colectivistas que priman sobre los intereses corporativos.

---

(6) Obra ya citada.

Sería necesario buscar fórmulas que permitan satisfacer estos fines colectivos, conciliándolos con los intereses corporativos e individuales. Esto es, hacer del sindicato hogar colectivo, hogar corporativo y salvaguardía de aspiraciones individuales cuando éstas no contraríen el interés social.

Para enfocar bien el problema de la independencia e interdependencia sindical, en el movimiento ruso, escuchemos a Tomsky: "En lo que se refiere a independencia, nuestros sindicatos ciertamente son independientes del Estado, pero al mismo tiempo dependen de él, lo mismo que el Estado depende de los sindicatos. Desde el punto de vista formal, los sindicatos son perfectamente independientes. No hay instrucción alguna de los órganos del Estado que sea obligatoria para ellos, salvo las leyes aplicables a la nación entera".

El "Consejo de Comisarios del Pueblo y el Comité Central ejecutivo,—añade—no dependen menos que los sindicatos de los órganos supremos del poder del Estado. Ni el Consejo de Comisarios del Pueblo ni el Comité Central ejecutivo, pueden tomar decisiones sobre el bienestar de los obreros, sus condiciones de vida, salarios, sin la aprobación de los sindicatos. Con un solo aviso por teléfono, podemos hacer retirar de la orden del día una cuestión suscitada por un órgano supremo del Estado si antes no ha sido aprobada por los sindicatos. Todo miembro de la Oficina del Consejo Central de Sindicatos tiene voz consultiva en el Consejo de Comisarios del Pueblo . . ."

Nos resta analizar el aspecto internacional del sindicalismo ruso.

En 1920 se creó en la U. R. S. S. el Consejo Internacional de Sindicatos Profesionales y de la Producción, transformado, más tarde, en Internacional Sindical Roja.

"La nueva Internacional se apoyaba sobre la idea de la dictadura del proletariado, y preconizaba la lucha contra Amsterdam (o sea contra la Internacional Sindical de Amsterdam), recurriendo en todo lo posible a la táctica del "avezamiento" en el seno de los sindicatos existentes. Finalmente, se proponía obrar en estrecho contacto con el Comité ejecutivo de la III Internacional, según las normas que estableciera el Tercer Congreso de ésta."

De acuerdo con tales propósitos, se acordaron las siguientes condiciones para toda organización revolucionaria de clase que quisiese ingresar a la Internacional Sindical de Moscú:

"1.ª Reconocimiento del principio de la lucha revolucionaria de clase.

"2.ª Aplicación de este principio en la lucha cotidiana contra el capital y el Estado burgués.

"3.ª Necesidad de derribar el capitalismo mediante la revolución social y de instaurar durante el período de transición la dictadura del proletariado.

"4.ª Necesidad de guardar la disciplina proletaria internacional.

"5.ª Reconocimiento y aplicación de las resoluciones del Congreso Constitutivo de la Internacional Sindical Rusa.

"6.ª Ruptura con la Internacional de Amsterdam.

"7.ª Acuerdo completo con todas las organizaciones revolucionarias y el Partido Comunista del país en to-

dos los actos ofensivos y defensivos contra la burguesía."

Declarada la guerra entre las dos Internacionales, Amsterdan venció a Moscú, y los sindicalistas rusos debieron lanzar la fórmula de un "frente único sindical" procurando avenimiento con las federaciones sindicales de los demás países.

La Internacional Sindical de Moscú, como la Internacional Comunista, busca dar expansión a anhelos de hegemonía espiritual latentes en el pueblo ruso. La U. R. S. S., que se encuentra actualmente al frente del movimiento social mundial, no desea perder su situación de nación conductora, pero olvida, a un tiempo, que las directivas que nazcan de ella sólo pueden tener valor general—o si se quiere doctrinario—porque los problemas sociales de cada pueblo, correspondiendo a estadios diversos de su evolución, han de ser resueltos en conformidad a factores y características variables. Al menos en las primeras etapas del período de transición.

DEL PROLETARIADO OBRERO Y CAMPESINO BAJO EL SOVIET

PARA juzgar de la situación de obreros y campesinos bajo el poder de los Soviets, y de su avance o retroceso cultural y económico, es preciso estudiar, como medida de comparación, la vida proletaria antes y después de Octubre. Si juzgáramos desde un punto de vista internacional habría que reconocer, en materia económica, la superioridad del patrón de vida obrero en varias naciones burguesas, superioridad que en Estados Unidos se manifestó en formas más resaltantes hasta la crisis general de 1930-31. Mas, aplicando el rasero ruso, es indiscutible que los obreros y campesinos han ganado en todo sentido. No puede parangonarse razonablemente el estandard de vida bajo el zarismo con el actual. El balance dejado por la autocracia imperial es sombrío por todo extremo. Bajo el antiguo régimen los campesinos eran virtualmente siervos y los obreros apenas pasaban de la categoría de sub-hombres. Con Octubre el proletariado urbano y rural ganó un mundo.

No puede ciertamente afirmarse que su situación actual es paradisíaca, pero sí que, encontrándose en gestación la

sociedad socialista, las futuras perspectivas ayudan a sobrellevar las dificultades económicas de una época de transición que los ataques del capitalismo extranjero y las alternativas de la política interior, zigzagueante en algunos aspectos, han tornado dura en veces. (No es posible olvidar la catástrofe del hambre provocada por el bloqueo burgués y la intervención extranjera, como tampoco los días tremendos de la guerra civil).

Económicamente el proletariado obrero se encuentra en situación tolerable. (Vale decir excelente si se la compara con la que alcanza en ciertos pueblos de Asia y Sud América). El desarrollo de las cooperativas y de las asociaciones obreras le permite cubrir sus necesidades y las de sus familias, en un presupuesto de margen modesto que lo pone al abrigo de adversas contingencias y le permite culturarse, gracias al sistema educacional vigente. A lo cual cabe agregar la satisfacción que le proporciona saber que la plusvalía de su trabajo, entregada al Estado proletario, beneficia a la colectividad y no a las antiguas clases explotadoras.

Las leyes sociales le garantizan un mínimo de bienestar y de agrados espirituales que vienen a compensar, siquiera en parte, su tremendo complejo de inferioridad económica e intelectual. Esas leyes establecen la jornada de ocho horas y la de siete (en práctica parcial todavía), seguro contra la desocupación, (que el Soviet ha podido dominar en los últimos años), el derecho a descanso racional (un día cada cinco de trabajo, fuera de las fiestas oficiales anuales), el derecho a quince días de vacaciones por año, el de asistencia social y cultural etc. Varias de estas leyes tienden a disminuir los acci-

dentes del trabajo, a controlar el riesgo profesional. Suprimen el trabajo de los niños o lo toleran por manera transitoria, limitan el de los adolescentes y conceden garantías especiales a la mujer (dos semanas de feriado antes del desembarazo y otras dos después, habilitación de horas para dar el pecho a sus hijos, etc.)

Algunas leyes están limitadas en sus efectos por la situación del Tesoro público, no siempre favorable, pero se realizan en la medida de las posibilidades económicas. Con el fin de servirlas se han transformado en sanatorios y lugares de recreo para proletarios todos los palacios y las grandes residencias señoriales del Cáucaso, de Crimea, y en clubs obreros los de Moscú, Leningrado y de todas las grandes y pequeñas ciudades de Rusia. (1)

Ello, sin embargo, no ha contribuído sino parcial-

---

(1) Algunos datos complementarios: El total de asalariados se elevaba en 1927-28 a 11,3 millones (incluídos los obreros agrícolas y forestales). Esta cifra subiría en 1932-33, según cálculo inicial del Plan Quinquenal, a 15,7 millones.

Tocante a salario, manifiesta el economista Strumilin que en 1928, según cálculos de la Oficina Internacional de Estadística del Trabajo, regían los siguientes índices de salario real: Londres, 100; Berlín, 71; París, 56; Moscú, 52; Praga, 47; Viena, 45; Roma, 43. El Plan Quinquenal, según Grinko, prevé para el salario nominal un aumento de 50 por ciento y para el salario real un aumento de 70 por ciento.

Cuando se establecía el Plan Quinquenal fué aprobada la idea de colectivizar los salarios, destinando cierta proporción del aumento previsto a un fondo que se consagraría a servir—en forma colectiva y no individual—las necesidades más urgentes de la clase obrera.

mente a alivianar algunos aspectos de la crisis de habitación, (2) la que sólo podrá solucionarse cuando el estado financiero permita construír las viviendas necesarias, viviendas en que se aunarán el confort, la higiene y el arte para producir un estandand de vida en que los hombres puedan verdaderamente sentirse hombres.

La lucha en el frente cultural ha sido titánica y comienza a dar sus frutos. Antes de 1917 la inmensa mayoría de hombres constituía rebaño de analfabetos. El analfabetismo alcanzaba al 72.2 por ciento de los habitantes en los campos y al 40.6 por ciento en las ciudades. Hoy las primeras letras han penetrado a la mayor parte de los habitantes de Rusia. Mucho queda por hacer todavía y se calcula que el analfabetismo sólo cesará por completo en 1933. Desde esa fecha hasta alcanzar la completa transformación intelectual de ciento cincuenta millones de individuos transcurrirán algunos años aun, pero ¿quién podría desconocer que tal milagro sólo era capaz de cumplirlo, en Rusia, un gobierno

---

(2) Con relación a este agudo problema, dice Grinko: (El Plan Quinquenal de los Soviets): "El hecho más inquietante es que, en el primer año del Plan Quinquenal, cerca de tres cuartas partes de los obreros industriales, habitantes de las ciudades, están reducidos a menos de 6 metros c. por persona, tasa que para muchas regiones y muchas categorías, cae a un nivel verdaderamente catastrófico de unos 3 m. c."

El Plan Quinquenal se propone elevar la superficie de las viviendas urbanas de 160 millones de metros cuadrados (1927-28) a 213 millones en 1932-33. Ello será todavía insuficiente.

socialista en dictadura de su vanguardia obrera e intelectual?

El Soviet en esfuerzo de culturar las masas obreras y campesinas ha movido montañas. Bibliotecas, espectáculos, conferencias, periódicos, mítines, escuelas al aire libre, universidades obreras, acción directa e indirecta, nada se omitió y he ahí de cómo el pueblo de los sub-hombres que arrastraban en las izbas de las estepas una vida de bestias ha podido comenzar a transformarse en la gran nación conductora de las primeras etapas socialistas, capacitada para producir cerebros de primer orden, figuras de primer orden en todas las actividades humanas, obras de primer orden...

Dentro del factor cultural que fomenta la educación proletaria por todos los medios y con todos los recursos imaginables, llegando, inclusive, a considerar como horas de trabajo remunerado algunas de las destinadas a la instrucción obrera en las fábricas, se encuentra la reducción de la jornada de ocho horas, jornada ésta que en algunos sectores de la industria soviética se ha implantado con éxito extraordinario (3), proyectándose disminuirla a seis horas cuando las circunstancias económicas lo permitan. (El ideal socialista, en la futura sociedad de

---

(3) Dice Henry Barbusse, el grande escritor socialista de Francia, en su libro **Russie**, que la jornada de siete horas, hoy en práctica parcial en la U. R. S. S., ha permitido disminuir la desocupación y aumentar la intensidad del trabajo en la medida en que disminuía el número de horas de labor.

Y aún más. Cree Grinko que podrá bajar la jornada de trabajo a 6,8 horas en 1932-33.

trabajadores, sería reducir al mínimum indispensable la parte de trabajo que incumba a cada individuo en edad hábil, dando margen a cada cual para completar su jornada en trabajos científicos, artísticos, prácticos o de cualquier otro orden que suponga desenvolvimiento intelectual y utilidad personal o colectiva). El ideal no parece próximo todavía, pero hacia su obtención se encamina la humanidad con paso cada día más acelerado.

La situación de los campesinos es ciertamente menos halagadora que la de los obreros, pero infinitamente superior a la que tenían antes de Octubre. De esclavo integral que fuera, aun después de la emancipación de los siervos, pasó a gozar del usufructo de las tierras y de los beneficios de la cultura. Cierto que ese usufructo ha sido precario y que el campesino tuvo que sufrir casi tanto como el proletariado urbano la catástrofe del hambre y los efectos de las diversas crisis provocadas por la presión prematura de la política oficial y, singularmente, por la desorganización industrial que caracterizó el período del comunismo de guerra. Más tarde, el proceso de colectivización, realizado en las **sovkoz** y en las **kolkhoz** con vigorosa ayuda del Estado, ha tendido a aliviar su situación económica. El éxito del Plan Quinquenal y las persepectivas del futuro plan que habrá de continuarlo pueden mejorarla en manera notable.

En el frente cultural encontró el proletariado agrícola valiosa compensación y el anuncio cierto de una nueva vida, de una vida plena. Los sacrificios realizados por el Soviet, en el sentido educacional, son en verdad extraordinarios y nunca podrían loarse suficientemente

El campesino ha podido pasar de la obscuridad absoluta de una incultura verdaderamente monstruosa—tal como sólo puede encontrársela en los pueblos de Asia, en la China explotada y atormentada inverosímilmente—a los vislumbres de un amanecer que será espléndido. ¿Qué importarán, mañana, las agonías de la noche y del despertar, cuando el sol brille en la plenitud de un día incomparable?

Surgen algunas preguntas: ¿Forman realmente parte los obreros del régimen soviético? ¿Representa éste sus necesidades y sus aspiraciones de clase? ¿Se han realizado y en qué medida las reivindicaciones obreras?

Ya se ha visto en este libro cómo el Gobierno de los Soviets constituye la vanguardia intelectual del proletariado, que gobierna en su nombre y beneficio. Está, pues, representado en sus aspiraciones, éste, sin que ello signifique que pueda influir directamente en la marcha del Estado. Sus reivindicaciones se han realizado en mucha parte, también, aun cuando no en el sentido de libertad, porque en la Rusia soviética no hay actualmente libertad obrera, no existe el derecho de huelga ni puede el proletariado ejercer con independencia el derecho de intervención en política. El Gobierno ha suprimido el de huelga por estimar que iba en contra de los propios intereses de clase del proletariado, representados por él, y ha suprimido las libertades públicas y limitado en la práctica los derechos políticos a fin de poder organizar y controlar la transformación socialista del país. Y las clases proletarias de la U. R. S. S. han aceptado esa situación, resignándose a sus inconvenientes y al supremo sacrificio que supone la carencia de libertad. (Sacri-

ficio incomparable en los pueblos libres, con tradición de derechos, más muy menor en esa esclavizada Rusia de los zares que nunca conoció libertad alguna, y en muchos países capitalistas en donde la esclavitud del asalariado y la estrechez de las condiciones económicas de vida hacen ilusoria toda libertad que no sea la de morir).

Es indiscutible que a todo hombre repugna instintivamente la idea de dictadura. Dictadura es coacción, violencia, supeditamiento de la propia voluntad a la de los que mandan. Pero hay que distinguir, cuando se trata de dictadura, si ésta obra en dirección ideológica socialista y sirviendo fuerzas en evolución, grandes fuerzas espirituales, con desprendimiento y sacrificio personal de quienes la ejerzan (4), o si es ejercida por las clases explotadoras y su oligarquía o grupo dominante. Cuando la dictadura va en sentido socialista es o puede constituir un mal necesario, a veces un mal inevitable. En los pueblos que carecen de cultura y disciplina social parece difícil prescindir de ella. Cabe decir que la intensidad y extensión del poder político del grupo dirigente están, en ca-

---

(4) Parece innecesario insistir en que también es condición previa de una dictadura proletaria, fuera de su dirección ideológica y de la pureza y abnegación de quienes la ejerzan, la inteligencia de los directores, su tacto político, su sentido administrativo, su conocimiento de la sicología de las masas... Sólo esas condiciones pueden garantizar el éxito económico, la obtención de mejores condiciones de vida. Ya se sabe que, en último término—según lo ha expresado harto razonablemente Trotsky—el triunfo corresponde al régimen que asegure mayor bienestar económico a las masas.

es pueblo, en razón inversa de la cultura y de la disciplina social ambientes.

En la Rusia Soviética se cumplen las condiciones que hacen inevitable una dictadura socialista. Su duración está condicionada por la medida de desarrollo cultural del pueblo eslavo, que labora con noble y abnegado esfuerzo en la tarea ciclópea de construir los cimientos de la nueva sociedad humana.

Lenin, el Hombre-Montaña, lo puso en movimiento y el mundo tiene clavados los ojos en la marcha de sus realizaciones.

DE LA LEGISLACION CIVIL Y COMERCIAL DEL SOVIET

SE caracteriza la codificación soviética por su brebrevedad. Directivas generales concisas y a veces un poco vagas, horror a la extensión y al detalle, lo que tiene el inconveniente de dar margen excesivo a la jurisprudencia y la ventaja de conceder elasticidad a la aplicación del derecho, elasticidad que puede tocar aun los aspectos más importantes. Ese espíritu nuevo, audaz, flexible y fuerte cumple los propósitos buscados siempre que se mantengan a salvo las líneas esenciales, las normas directivas del socialismo.

Juzgando al derecho civil, escribe el reputado profesor francés, Henry Capitant (1): "El derecho privado so-

---

(1) **Traité de Droit Civil et Commercial des Soviets**, por Basile Eliachevitch, Paul Tager y Barón Boris Nolde, obra escrita con el concurso de B. Elkine, B. Guerschum, G. Guins, A. Halpern, Barón A. Meyendorf, J. y L. Ravinovitch, J. Roubinstein, J. Scheftel, A. Stoupnitzky, L. Thal y C. Zaitzaw. Prefacio de Henry Capitant (Paris, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, 1930).

Este importante libro, trabajado por profesores y jurisconsultos del antiguo régimen ruso, es el primer estudio de

viético presenta en sus diferentes partes aspectos muy diversos. En ciertas materias, especialmente en el derecho de las Obligaciones, encontramos las concepciones tradicionales a que estamos acostumbrados. El espíritu revolucionario aparece allí apenas. Otras materias, los bienes, la familia, las sucesiones, dejan aparecer concepciones harto diferentes, pero no todas nuevas, pues es curioso advertir que algunas de ellas, especialmente en la familia y en las sucesiones, han sido tomadas de anteriores experiencias. La imaginación humana tiene límites demasiado limitados."

Y llega a conclusión perfectamente discutible, aun desde el punto de vista burgués y aun habida cuenta de la limitación profesional que crea el hábito del derecho estricto, esto es del viejo derecho de la sociedad burguesa: El estudio de los profesores rusos emigrados, escribe Capitant, "muestra que el ensayo de realización de la doctrina comunista ha fracasado. Las necesidades de la vida social han constreñido a las teorías bolcheviques a abandonar una parte de sus concepciones y a volver en muchos puntos a la organización social anterior. De allí una curiosa mezcla de ideas nuevas y antiguas; un desarrollo formidable de las instituciones de Estado y de las personas jurídicas que lo representan y entre esas personas una concurrencia análoga a la que reina entre los particula-

---

conjunto sobre derecho civil soviético que haya sido publicado fuera de la U. R. S. S.

Entre las publicaciones relacionadas con el C. C. S. conviene citar en primer término: **El Código Civil de la R. S. F. S. R., publicado con documentos sistematizados para cada artículo**, bajo la dirección de Alexandrovsky.

res. A más un renacimiento de los derechos rehusados a los ciudadanos, al principio, un retorno a la organización económica individualista. Todo eso constituye un conjunto original cuya evolución es muy interesante."

Evidentemente el derecho soviético derivado de la Nep o modificado por ésta, no es derecho propiamente socialista. A lo sumo puede considerársele *como derecho en dirección socialista.* El señor Capitant parece olvidar que la formación y desarrollo de la sociedad socialista no es tarea a realizarse en unos cuantos meses.

El espíritu soviético es doctrinariamente opuesto a la idea de derecho, al menos en el sentido burgués. "La religión y el derecho, dice Goichbarg, son ideologías de las clases explotadoras que se sustituyen unas de otras". Pero mientras existan fundamentos y modos capitalistas, en la organización social, no puede prescindirse del derecho.

El derecho de una sociedad en periclinio debe perder su rigidez y adaptarse a las necesidades y al espíritu político de la transformación y cuando "los intereses de los trabajadores o del Estado lo exijan pueden ir abiertamente más allá de la letra de la ley". Tal es el fundamento de la doctrina. De allí nace el principio de la legalidad revolucionaria encaminada a proteger funcionalmente los derechos e intereses del Estado Soviético, como también las creaciones socialistas emanadas de éste.

En el décimo aniversario de los Soviets el diario *Sovietskoe Pravo* (El Derecho Soviético) hacía la siguiente declaración: "Nuestro derecho como nuestro Estado de dictadura proletaria se encuentran en el camino que conduce a la destrucción del Estado y del Derecho con la

destrucción de las condiciones de producción y de distribución que formaban la condición de existencia de éstos. En el dominio de la ciencia del derecho la primera y más importante tarea consiste en la lucha contra el fetichismo jurídico de la concepción burguesa de la vida."

El derecho soviético ha conocido dos períodos. El primero comienza con la Revolución de Octubre y dura todo el comunismo de guerra; el segundo se inicia a partir de la instauración de la Nep.

Estallada la revolución bolchevique, el antiguo derecho ruso fué totalmente abolido, a lo menos en la doctrina. Sólo el derecho campesino, que pudiera decirse, formado por las leyes y costumbres vigentes, pudo en parte sustraerse a la abrogación general. Esta fué casi completa y se basó en los principios y realizaciones socialistas de la nacionalización de los medios de producción y de consumo y de la propiedad privada. Con la clausura de este primer período, a partir de la Nueva Política Económica, nace un nuevo derecho en dirección socialista, pero basado en las realidades de las formas de economía capitalista restaurada parcialmente. Ese derecho, en su evolución, ha ido ganando terreno a las conquistas socialistas, sin perder por ello la directiva socialista inicial. Es la contra marea ascendente, inevitable y útil en cierto modo como todos los movimientos físicos e históricos que condicionan la evolución de la humanidad y de la vida.

La reacción no pudo dejar de ser grande, pues la revolución había abarcado enorme extensión. "La historia no conoce, de seguro—escribe Eliachevitch—otro ejemplo de un legislador que haya contado tan poco con el régi-

men histórico, con las costumbres seculares, con los intereses de los individuos, que haya querido cavar un tan profundo abismo entre lo antiguo y lo nuevo y haya procedido con un radicalismo comparable al del legislador soviético".

Fué inevitable hacer concesiones al espíritu capitalista, aun poderoso, imprimiendo dirección evolutiva al proceso revolucionario. Ello se encauzó en la Nep, a cuya sombra se formalizaron dos sectores económicos, uno de economía socialista basado en la posesión por el Estado de las llamadas *alturas estratégicas* (comercio exterior, bancos, transportes y la industria grande) y otro de economía privada, basado en las condiciones naturales de la vida individual (hábitos, instintos no modificados por la educación, carencia de cultura, etc.). De la coexistencia de ambos nació el derecho soviético, cuya finalidad era conciliar el espíritu socialista del Estado con las necesidades emanadas de la nueva situación económica.

Ello originó el Código Civil, la legislación civil y comercial y el actual procedimiento judicial soviético.

En Julio de 1922 una comisión interdepartamental redactó un proyecto de Código Civil que, modificado por otra más reducida, fué sometido al Comité Ejecutivo Central y votado, con cambios insignificantes, el 31 de Octubre de dicho año. Promulgado once días más tarde, entró en vigor el 1.º de Enero de 1923 como Código de la R. S. F. S. R. (República Socialista Federativa Soviética Rusa), siendo adoptado—con y sin modificaciones parciales—en las distintas repúblicas de la Unión Soviética.

En su redacción se tuvieron en vista—con el objeto de que el poder soviético pudiera utilizarlas en su calidad de capitalista más fuerte—las disposiciones más avanzadas del mundo capitalista. "Nosotros a sabiendas no restablecimos el derecho burgués, dice Stoutchka (2), porque nuestro tomo X no podía ser considerado como tal. Para el comercio puramente civil introdujimos las formas de explotación más perfeccionadas esperando utilizarlas a fin de dominar el capital privado en sus relaciones con nosotros, en nuestra calidad monopolista".

El Código Civil, así nacido, tiene en total 435 artículos, de los cuales 48 están dedicados a la parte general, 54 al derecho de las cosas, 310 al derecho de las obligaciones y 20 al de sucesión.

El sistema del Código ha sido inspirado parcialmente en la doctrina alemana. La parte general contiene disposiciones sobre el sujeto y objeto del derecho, sobre la prescripción y acerca de la teoría de los actos jurídicos. El derecho de las cosas está tratado muy brevemente y el derecho de las obligaciones con cierta extensión. No así el de sucesión.

Entre los derechos reales el C. C. S., sólo ha retenido del derecho burgués el de propiedad, el de construcción y el de prenda. La tierra queda excluída en sus disposiciones.

En la teoría de las obligaciones es donde se hacen mayores concesiones a los principios del derecho burgués. En las *ex-contractu*, apartándose del derecho alemán que las

---

(2) **Enciclopedia del Estado y del Derecho**. Segundo fascículo, 1925.

ha situado en el código de comercio, se legisla sobre las sociedades, incluyendo las de responsabilidad limitada y las anónimas, como también el contrato de seguro. Se legisla asimismo sobre el enriquecimiento sin causa—que beneficia directamente al Estado, a quien queda atribuído—y sobre las obligaciones civiles provenientes de los delitos y cuasi delitos. El derecho sucesoral está enmarcado en estrechos límites que se han visto ampliados por leyes posteriores. Las obligaciones provenientes del matrimonio y de la familia no figuran en el C. C. S., pues fueron anteriormente incorporadas al Código de la Familia, que se promulgó en 1918 y al que se refiere el artículo 3 de aquél.

En el comercio civil se excluyen los instrumentos de producción y todo lo que constituya monopolio de Estado. Las exclusiones son de dos clases: absolutas y relativas, dando margen esta última categoría a la constitución de la propiedad privada con la limitación "explícitamente indicada por la ley". Las empresas industriales entran en este orden. Las construcciones y los instrumentos y medios de producción que enumera el artículo 54 pueden constituir propiedad privada, aun cuando en carácter precario en la teoría y en la práctica.

El comercio exterior constituye monopolio exclusivo del Estado, garantizándolo así el artículo 17: "Las personas morales y físicas que se encuentran en el territorio de la R. S. F. S. R. toman parte en el comercio exterior exclusivamente por intermedio del Estado, representado por el Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior. La participación directa en el mercado exterior no es autorizada sino en los casos indicados en la ley y siempre

bajo el control del Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior.''

Y a fin de proteger al Estado de las responsabilidades económicas que puedan emanar de su monopolio, el artículo 19 establece que las empresas de Estado organizadas con base comercial, sin que el presupuesto fiscal las financie, participan en la circulación en calidad de personas jurídicas independientes y sin vinculación con el Tesoro, respondiendo de sus deudas únicamente con el patrimonio que tengan a su disposición.

Hemos dicho que las teorías y leyes principales emanan espíritu socialista. Así el C. C. S. no protege los derechos civiles en forma absoluta, como es de la esencia del derecho burgués. Con ello se procura servir el principio según el cual la economía socialista deberá absorber a la economía privada.

La ley protege constante y severamente los intereses del Estado, siguiendo la doctrina de Lenin, quien dijo durante la discusión del proyecto de C. C. S.: "Nosotros nos esforzamos en trazar un límite entre lo que constituye la satisfacción legal de cada ciudadano en las condiciones actuales de los cambios y lo que es abuso de la Nep, abuso que es legal en todos los países, pero que nosotros no queremos legalizar''.

Veamos como el C. C. S. manifiesta esa protección.

Dice el artículo 4: "Con el propósito de desenvolver las fuerzas productoras del país la R. S. F. S. R. reconoce la capacidad civil (la capacidad de tener derechos y obligaciones civiles) a todos los ciudadanos no limitados en sus derechos en virtud de juicio. El sexo, la raza, la nacionalidad, la religión, el origen no tienen influencia nin-

guna en la extensión de la capacidad civil." Este artículo marca diferencia fundamental con el derecho burgués. En tanto éste protege los derechos de las personas en su calidad de tales, el soviético les reconoce capacidad civil con el propósito de *desenvolver las fuerzas productivas del país*, es decir en razón de interés social. El artículo primero subraya notablemente este espíritu de utilidad social. Dice: "Los derechos civiles son protegidos por la ley, salvo el caso en que sean ejercidos en sentido contrario a su destinación económica y social" (3).

Algunos juristas soviéticos, interpretando el artículo 1.o, estiman que establece las condiciones y límites de la protección de los derechos civiles. Otros han encontrado en él cierta restricción del uso de derechos civiles, que impediría el abuso que pueda hacerse de ellos.

El economista Goichbarg, ponente de la comisión redactora del C. C. S. (4) declaró que los derechos eran acordados a las personas privadas "exclusivamente con el propósito de desarrollar las fuerzas productoras del país" no siendo protegidas en caso de emplearseles con otro fin. Tal protección se concede en la medida de su utilidad y mientras ésta dure, correspondiendo al Tribunal determinar si la realización de tal o cual derecho contraría los propósitos de utilidad social y económica.

"No hay duda, escribe Eliachevitch, de que el legislador soviético, al introducir en el Código los artículos 1

(3) Este artículo ha provocado numerosos comentarios de parte de los tratadistas rusos, dando origen a obras y trabajos de Asknazi, Goulaieff, Kelmann, Kantarowitch, Roubinstein, Rabinowitsch, Thel, Dobroff.

(4) **Derecho de la Organización Económica.**

y 4, no se contentó con crear un simple correctivo a la libertad ilimitada del ejercicio de derechos tal como es comprendida en Europa. Según sus intenciones esos artículos debían no solamente expresar la proposición fundamental de la que debía depender la protección de los derechos civiles, sino también poner a disposición del poder y de los tribunales soviéticos un medio seguro, que permita dirigir la actividad económica individual en interés del Estado proletario, en interés de la creación de un régimen socialista. Tal era la voluntad del legislador y tal es también "la voluntad de la ley", pues el legislador no se contentó, en este sentido, con la simple manifestación de su intención: la expresó de manera perfectamente adecuada en los términos mismos de la ley."

Al juez incumbe, pues, la facultad de acordar o rehusar la protección de la ley a los derechos civiles, según la forma en que el ejercicio de éstos corresponda a los intereses del Estado proletario. Esto ha sido aclarado por una circular del Colegio de Casación civil: "Los juicios de los tribunales en los casos concretos deben defender los intereses de la clase obrera y de los trabajadores en general como también la creación de un régimen socialista... No hay que entender algo abstracto por creación de un régimen socialista; en las condiciones de existencia de nuestro sistema soviético ello equivale a la realización de una política económica estable conforme a un plan estatal único, que comprenda no sólo la producción de las empresas de Estado y de las cooperativas sino igualmente la producción de toda la economía privada".

Considera Eliachevitch que en la práctica no han desempeñado los artículos 1 y 4 el papel directivo que les

había destinado el legislador, pues en lugar de dominar al comercio civil encontraron, en razón de las realidades económicas imperantes, sitio más modesto.

En la aplicación de ambos artículos la práctica de los primeros tiempos lesionó el derecho privado naciente en forma que tendía a desvirtuar el propósito político que diera vida a la Nep. Las autoridades superiores y la Corte Suprema reaccionaron, determinando que su aplicación se subordinase a los elementos concretos de cada causa, con lo cual su importancia se vió considerablemente disminuída.

El artículo 30 también tiende de manera especial a proteger al Estado. "Es nulo todo acto jurídico pasado con propósito contrario a la ley o para torcerla, como también el acto jurídico encaminado manifiestamente a dañar al Estado". Este artículo ha sido objeto de múltiples comentarios y dado origen a vasta jurisprudencia. Alexandrovsky estima que el tribunal tiene derecho de aplicarlo "en la medida en que reconozca el carácter claramente perjudicial para el Estado", del contrato, en el momento de su conclusión.

En sus instrucciones circulares de 1927 la Corte Suprema establece el criterium de que "la noción de perjuicio al Estado debe ser interpretada teniendo en cuenta todas las relaciones existentes entre el Estado y el particular, como también la actividad de éste, no siendo suficiente limitarse a un análisis jurídico del contrato en el momento de su conclusión."

El enriquecimiento sin causa, según dijimos, aprovecha únicamente al Estado. Así lo especifica el artículo 142. Doctrina y práctica perfectamente justa.

Los artículos 18 y 364 protegen también al Estado, previendo como causa de disolución para las personas morales y sociedades anónimas el hecho de que dirijan sus atividades "en un sentido contrario a los intereses del Estado".

En sentido de clase el Código protege los intereses de los trabajadores que usufructúen de bienes expropiados antes del 22 de Mayo de 1922, indicando que los antiguos propietarios carecen de derecho para reclamar su restitución. Esa protección se extiende igualmente a todo juicio relacionado con arrendamiento y habitación.

Escribe Alexandrovsky sobre este aspecto: "Nuestros tribunales tienen en cuenta la base social de cada asunto y la situación social de las partes interesadas, pero cuando juzgan un caso concreto no se dejan guiar únicamente por los intereses individuales de las partes sino también por los objetivos generales que se ha impuesto toda la clase obrera y por las indicaciones particulares que con este fin se han expresado en códigos y decretos".

La legislación civil y comercial de la Unión Soviética se ha desenvuelto en dos sentidos, uno que dice relación con las instituciones de derecho comercial e industrial no previstas en el C. C. S. (leyes sobre patentes e invenciones, sobre muestras, dibujos y modelos industriales, sobre marcas comerciales, etc.) y otro que se refiere a la participación del Estado en el comercio civil (Reglamento de trust industriales de Estado, ley sobre empresas comerciales de Estado, etc.). Esa doble legislación hizo necesario modificar diversos artículos del C. C. S. y completar otros.

Cree Eliechevitch que ello ha producido ampliación en el dominio del derecho civil y relajamiento o disminución en las restricciones impuestas primitivamente a dicho derecho (formalismo de los actos, límites del derecho de sucesión y del de donación, etc.). Ello era inevitable y no podrá modificarse en sentido socialista sino cuando la economía socialista domine realmente a la economía privada.

Otro fenómeno que ha podido notarse es el aumento de las legislaciones regionales y la diferenciación en las leyes generales al ser sancionadas en diversas repúblicas soviéticas.

La jurisprudencia ha dado importancia especial, paralelamente, al llamado derecho revolucionario, esto es, al reconocimiento, en los límites determinados por la ley, de la nueva distribución de la propiedad efectuada durante la revolución y a la consolidación de tales derechos con el mismo límite legal.

La ascensión al poder del Partido Comunista, basado en el marxismo, dió vida a una teoría marxista del derecho (5).

---

(5) Pachoukanis, **La teoría general de derecho y marxismo**; Ilinsky, **Introducción al estudio del derecho soviético**; Rasoumovsky, **La sociología y el derecho**; **Los problemas de la teoría marxista del derecho.** Y en materia de obras sobre historia y filosofía del derecho: Stouchka, El Estado de clase **y el derecho civil, Introducción a la teoría del derecho civil**; Raevitch, **Ensayos sobre la historia del derecho civil burgués después de la guerra imperialista,** obra en que se intenta un examen de las instituciones de derecho civil desde el punto de vista marxista.

Este, bajo el régimen de los Soviets, ha sufrido constante evolución, de acuerdo con las contingencias económicas y políticas. En los primeros tiempos el Partido Comunista consideró con hostilidad una ciencia de origen y fundamentación esencialmente burgueses. "Las facultades de derecho, escribe un comentador, fueron profundamente desorganizadas, durante la época del comunismo militar: la enseñanza del derecho romano y del derecho civil, consideradas como ciencias burguesas fué suprimida". La ciencia burguesa del derecho debió entonces ocultarse y actuar bajo tierra, dejando paso a los juristas que representaban un concepto funcionalmente nuevo del derecho. Con la Nep nacieron relaciones jurídicas de carácter burgués que hicieron indispensable la formación de un derecho soviético de transición.

La ciencia soviética (6) que diera origen a ese derecho ha sufrido críticas severas de los jurisconsultos burgueses: "La ciencia soviética, escribe Eliachevitch, no ha resuelto la cuestión del sistema de derecho civil. La imposibilidad que había de hacer entrar las instituciones de derecho económico de los Soviets en el cuadro usual de los sistemas de derecho civil, en razón del papel especial desempeñado

---

(6) Existen en la U. R. S. S. numerosas publicaciones consagradas al derecho y a la jurisprudencia. Entre ellas vale citar: "Hebdomodario de la Justicia Soviética", de Moscú; "El Mensajero de la Justicia Soviética", revista bimestral; "El Tribunal Obrero", de Leningrado; "El Tribunal Proletario", de Moscú.

Deben también mencionarse dos revistas consagradas especialmente a la ciencia del derecho: "El Derecho Soviético", publicación bimestral del Instituto de Derecho Soviético de Moscú y "El Derecho y la Vida", mensuario.

por el Estado y de la mayor penetración en el derecho civil de los principios de derecho público, planteaba al pensamiento jurídico el problema de la revisión del sistema usual de derecho civil, especialmente el de los límites a trazar entre el derecho público y el derecho civil. Pero en este dominio la ciencia soviética, igualmente, no ha ido más allá de la concepción conocida ya en los países de la Europa occidental y que consistía en rechazar la división de todo derecho en derecho privado y derecho público. Ha intentado ella adoptar la concepción propagada por los autores alemanes (Wirtschaftsrecht) y se ha propuesto exponer el sistema de derecho soviético siguiendo las diferentes rúbricas de las relaciones económicas". No es posible olvidar que, justamente, la ciencia del derecho en transición socialista debe basarse en hechos y en necesidades económicas, dado que son éstos los que determinan el punto de resistencia de la burguesía y la medida de desenvolvimiento del socialismo.

Ha dado margen a comentarios especiales la interpretación de las leyes, que el derecho soviético autoriza solamente en los casos en que está indicada por "las necesidades de la protección de los intereses del Estado obrero y campesino y de las masas de trabajadores". Esa facultad de interpretación, que compete a la Corte Suprema federal, aparece restringida, pero, en razón de la flexibilidad qué caracteriza al derecho soviético, podrá ampliarse o restringirse más, según las necesidades del desarrollo socialista.

Y es precisamente esta flexibilidad—dejando de lado otros puntos de controversia en achaques jurídicos—la más destacada característica de la vida soviética y de su

evolución. Verdad que tal flexibilidad debe ser servida, cuando menos en sus líneas generales y desde los cargos dirigentes superiores, por hombres cultos, inteligentes e incorruptibles.

También ha sido materia de comentarios variados el estudio de la influencia burguesa en el derecho soviético. Al considerar este punto no es posible olvidar que aquella cede terreno después de dura lucha y deja tras de sí supervivencias que sólo lentamente pueden eliminarse.

El legislador soviético lo ha comprendido así: "La osamenta de las concepciones, definiciones y categorías jurídicas—dice en su número sexto *La Revolución de Octubre y el Derecho*—es, acaso, aun más fuerte que cualquier otro sistema ideológico. Las cadenas que en esta materia pesan sobre el pensamiento y la inercia de la ideología jurídica son tan fuertes que hasta un jurista marxista se encuentra a menudo prisionero de esas ideas que han penetrado hasta la médula de la sociedad burguesa. No teniendo fuerzas para vencerlas por la dialéctica recula delante de ellas y transporta concepciones idealistas envejecidas a su trabajo que, sinceramente, cree marxista". Peso que no soportan sólo intelectuales y juristas sino también "la conciencia de las grandes masas trabajadoras".

Como puede verse, la ciencia del derecho soviético no ignora las leyes de la realidad ni desconoce el estudio de la sicología humana y de las fuerzas que mueven a los hombres. No puede decirse otro tanto de la ciencia del derecho burgués.

En suma, el derecho civil y comercial de los Soviets y

su jurisprudencia han sufrido, en su desarrollo post revolucionario, la influencia imperativa del espíritu conservador que tiende a afianzar—en cierto modo—las conquistas hechas, cediendo, a un tiempo, a la presión de las realidades. Su evolución futura será determinada por el desenvolvimiento de la economía socialista y de la Revolución.

DEL DERECHO PROCESAL SOVIETICO

EL sistema judicial del antiguo régimen ruso fué destruido por los comunistas al subir al poder, en 1917.

El decreto de fecha 24 de Noviembre de aquel año, abrogando el régimen judicial zarista, reemplazó los antiguos juzgados de paz por tribunales del pueblo de carácter local, formados por un juez permanente y dos a seis asesores nombrados por rotación y elegidos todos por los soviets locales de diputados obreros, soldados y campesinos.

En ese primer decreto se indicaba, también, la creación de tribunales del pueblo de distrito (okroug).

Con posterioridad, el Reglamento de 30 de Noviembre de 1918 reconoció una sola segunda instancia, la de casación en la forma por los Consejos de juzgados locales.

Los primeros reglamentos no favorecían una administración uniforme de justicia. Inconveniente remediado por el que sobre control jurisdiccional se publicó en 10 de Marzo de 1921, imponiendo al Comisariado de Justicia el control jurisdiccional de la actividad de los tribunales y su dirección por medio de instrucciones e interpretaciones. Competía, también, a este Departamento el derecho de anular las decisiones de los tribunales

Organizáronse, paralelamente a los Tribunales del Pueblo, los llamados de excepción: tribunales militares, de transportes, etc.

Al instaurarse la Nep fué aprobado un nuevo Reglamento judicial (11 de Noviembre de 1922, en vigor desde el 1.º de Enero de 1923) que tenía por principal objetivo, al decir de Krylenko, el reemplazo del sistema de jurisdicción doble (Tribunales del Pueblo y tribunales extraordinarios) por un sistema único de instituciones judiciales, lo que permitiría aprovechar mejor la experiencia adquirida.

Otro Reglamento para la organización judicial de la R. S. F. S. R. fué promulgado cuatro años más tarde, el 19 de Noviembre de 1926, y entró en vigor el 1.º de Enero de 1927.

El mecanismo judicial, establecido por las leyes en vigencia, es el siguiente:

La primera instancia está constituida por el Tribunal del Pueblo, compuesto por un Juez del Pueblo permanente y dos asesores nombrados por rotación. Este tribunal se somete al Departamental, al que incumbe el derecho de inspección e instrucción. Su función, con respecto al primero, es la de tribunal de casación. En tocante a asuntos de mayor monta juzga en primera instancia.

Una Corte Suprema, en cada república soviética, controla todas las instituciones judiciales de su jurisdicción y tiene a su cargo la casación de los asuntos juzgados en primera instancia por los Tribunales Departamentales y el control de todos los asuntos juzgados por cualquier otro tribunal.

Los tribunales, en general, juzgan en primera instancia con un juez permanente y dos asesores—en muy pocos casos, determinados, el juez juzga solo— y en casación con tres jueces permanentes, sin asesores.

A más de las Cortes Supremas de cada República existe una Corte Suprema de la U. R. S. S. que tiene atribución para entender, entre otras cosas, de la interpretación y explicación de la legislación federal—con la limitación señalada por la ley—, de la revisión de los juicios y decisiones de las Cortes Supremas de las diversas Repúblicas, de las protestas contra ellas ante el Comité Ejecutivo de la Unión, de juzgar las acciones entre Repúblicas, etc. (1). Esta Corte se compone de quince miembros, entre los cuales, a más del que la preside, se cuentan los presidentes del pleno de cada Corte Suprema de República y un representante de la Dirección de la Policía Política (G. O. P. U.).

Paralelamente a los tribunales de derecho común funcionan los tribunales militares, las comisiones especiales para asuntos agrarios, las de arbitraje—encabezadas por una Comisión Suprema de Arbitraje—encargadas de juzgar las acciones patrimoniales entre los órganos del Estado, y las secciones especiales de los Tribunales del Pueblo que juzgan las infracciones a las leyes del trabajo.

Los tribunales soviéticos tienen en su constitución una estructura de clase.

---

(1) Las protestas se refieren especialmente al desacuerdo y contradicciones entre la legislación federal y los intereses de cada República.

Para ser Juez del Pueblo es necesario poseer derecho electoral activo y pasivo. Ello tiene sentido político restringido, pues la constitución lo concede a todos los elementos trabajadores. Es necesario, también, tener "dos años de actividad política en las instituciones del Estado o en las organizaciones obreras y campesinas, sociales, profesionales o de partido" (artículo 15 del Reglamento de 1926) o bien, facultativamente, "tres años de actividad práctica en los órganos de la justicia soviética, en funciones no inferiores a las de juez de instrucción". Idénticas condiciones se requieren para ser juez de Tribunal Departamental, refiriéndose los tres años que indica el Reglamento al desempeño de las funciones de Juez del Pueblo.

Los asesores de los Tribunales del Pueblo deben, también, poseer derecho electoral. Una comisión distribuidora de cargos de asesor efectúa esta tarea de acuerdo con la siguiente escala: 50% son elegidos entre obreros, 35% entre campesinos y 15% en las unidades militares. Los asesores de Tribunales Departamentales deben elegirse entre ciudadanos que tengan por lo menos dos años de actividad en las organizaciones de Estado, sociales o profesionales. En el número que se elija habrá cincuenta personas que hayan servido en empresas económicas del Estado o en cooperativas, para que actúen en audiencias de la sección civil del Tribunal.

Los jueces de los Tribunales del Pueblo son nombrados por los Comitées Ejecutivos de los departamentos, por un año, y los mismos Comitées pueden revocarlos a petición del Comisariado de Justicia o de propia iniciativa. En la misma forma se efectúa el nombramiento de

los Jueces de Tribunales Departamentales, siendo necesaria para ello, sin embargo, la sanción del Comisariado de Justicia, sanción también necesaria para revocarlos. Los jueces de las Cortes Supremas son nombrados por el Comité Ejecutivo Central de cada República por período indefinido, incumbiendo a dichos Comitées la revocación.

A más de revocárseles en sus funciones, cuando ello procede, los jueces pueden ser destituídos en razón de su "actividad jurisdiccional". La destitución tiene lugar por vía disciplinaria y su procedimiento se efectúa ante el colegio disciplinario de las Cortes Supremas, cuando se trata de jueces superiores, y, cuando de los demás jueces, ante el colegio disciplinario de los Tribunales Departamentales.

Los jueces carecen virtualmente de independencia. Esto constituye novedad sólo hasta cierto punto porque la independencia judicial en régimen burgués está virtualmente limitada, también, por razones políticas. En la mayoría de los Estados burgueses ella constituye mera ficción de derecho.

Krylenko ha comentado, con franqueza, las disposiciones legales en este orden. Un jurista burgués, escribe, diría "que nuestros tribunales existen en primer término para garantizar las adquisiciones de la revolución proletaria y en segundo para proteger los derechos de los trabajadores y de sus asociaciones; en consecuencia ellas no existen para la protección de derechos de los no trabajadores y de sus asociaciones; y esta interpretación estaría en cierto modo justificada desde el punto de vista de

la lógica formal. Pero nosotros podemos declarar, en respuesta: es exacto que los intereses de los trabajadores constituyen el objetivo fundamental para el cual y en nombre del cual existen nuestros tribunales. Nosotros sometemos a ese objeto toda nuestra organización judicial, etc. es el arma de la defensa de clase de los obreros. Cada vez que en vista de ese objetivo nos ha sido o nos será necesario quebrantar los derechos de los no trabajadores y de sus asociaciones, nuestros tribunales no se detendrán ante esta consideración."

Ese criterio correspondió especialmente a la primera época de la Revolución. Al comienzo dominó una concepción revolucionaria del derecho, destinada a proteger especialmente a los trabajadores. Sucedió a ésta una concepción socialista que tenía por principal objetivo la protección de las realizaciones socialistas, concepción que volverá a imperar en las etapas más avanzadas. Posteriormente un criterium más concreto ha dominado. Este criterium, tendiente a acordar las necesidades de la Nep con los postulados sociales, es el que acepta el Código de Procedimiento Civil, promulgado el 10 de Julio de 1923.

Este Código, protegiendo la aplicación precisa de la ley, declara en su artículo 3 que "los tribunales deben juzgar las causas fundándose en las leyes y ordenanzas en vigor del Gobierno de los obreros y campesinos, como también en las decisiones de los órganos locales del poder dictadas en los límites de su competencia". Y dice el artículo 4: "En ausencia de leyes o de ordenanzas para el juicio de una causa el tribunal juzga guiándose según los

principios generales de la legislación soviética y según la política general del gobierno de los obreros campesinos."

El Código de Procedimiento concede al juez papel de notoria importancia. Dice el artículo 5: "El tribunal debe tender por todos los medios a la verificación de los derechos y de las verdaderas relaciones recíprocas de las partes. En consecuencia no debe limitarse a las explicaciones e informaciones proporcionadas, sino por medio de las preguntas que hará a las partes debe ayudar a poner en claro las circunstancias importantes para el juicio de la causa y a confirmarlas por pruebas, y ofrecer su ayuda activa a los trabajadores para la protección de sus derechos e intereses legales, a fin de que la ignorancia jurídica, la carencia de educación y circunstancias análogas no puedan ser empleadas en su perjuicio. El tribunal explicará a las partes, que se dirigen a él, sus derechos en cuanto al procedimiento, previniéndoles de las consecuencias que resultan del cumplimiento o de la omisión de actos de procedimiento."

En la relación estenográfica de la segunda sesión del Comité Ejecutivo Central Panruso, se precisa más el espíritu del legislador: "Nosotros obligamos al juez a la actividad, lo obligamos a tomar parte activa en el proceso . . . El proyecto está trazado de tal modo que, cuando un obrero o un campesino se dirijan al tribunal, será él juez quien primero lo someta a interrogatorio, será él quien imprima dirección al asunto, él quien de propia iniciativa indague en la institución que pueda proporcionar informes, será también él quien hará venir testigos si son necesarios. El indicará al obrero o al campesino qué pruebas son necesarias, él procederá a la confrontación de

testigos, él efectuará la visita al terreno si es necesaria, y es él, en fin, quien apreciará el valor de las pruebas que le sean sometidas, quien encargará los peritajes, etc."

El artículo 2 concede al procurador no sólo derecho de inmiscuirse en el proceso en cualquier momento, sino también de iniciar alguno si lo exige la protección de los intereses del Estado o de los trabajadores.

Algunos comentadores burgueses han podido constatar que el procedimiento civil soviético se funda en una serie de principios desconocidos del procedimiento civil europeo (burgués). El artículo 2, por ejemplo, autoriza el cambio de fundamento de la acción y el aumento o disminución del monto de la demanda, en cualquier estado de la causa. El artículo 179 autoriza al Tribunal a sobrepasar los límites de la demanda, esto es a fallar ultra petita. El artículo 166 autoriza la sustitución del demandante o demandado primitivo por un demandante o un demandado "verdadero". El artículo 118 confiere al tribunal la facultad de reunir pruebas, de su propia iniciativa. El artículo 142 autoriza al tribunal a disminuír la pena, a petición del deudor.

Según jurisprudencia sentada por el Colegio de Casación, el tribunal no está autorizado a basarse en la ficción del conocimiento por todos los ciudadanos de todas las leyes y órdenes del Gobierno. Innovación de extraordinaria importancia púes permite defender sus derechos a los obreros y trabajadores que, por razón justificada, ignoran determinada ley o decreto. El derecho burgués, a la inversa, supone el conocimiento forzoso de la ley. "En todos los procesos en que esta cuestión se presente ante los tribunales—dice una publicación jurídica soviética—és-

tos deben guiarse según la posición social de las partes, su grado de educación y las demás circunstancias de cada caso particular".

Tocante a casación el espíritu inicial de 1917 fué establecer una sola y única instancia de justicia. Pero la realidad mostró, casi desde el primer momento, la conveniencia de aceptar los recursos de apelación y éstos se establecieron en las formas señaladas.

La jurisprudencia general indicó, más tarde, falta de coordinación, dando con ello motivo a la fundación de la Corte Suprema federal, instituída con propósito de "crear una política unificada" para las diversas instituciones judiciales.

En materia de casación el nuevo tribunal superior de la U. R. S. S. no significó variación fundamental. La casación de las sentencias de los Tribunales del Pueblo siguió siendo del resorte del Colegio de Casación de los Tribunales Departamentales y la Corte Suprema, en cada República, conservó jurisdicción para casar las sentencias dictadas en primera instancia por los Tribunales Departamentales.

La Corte Suprema de la R. S. F. S. R. "es un órgano de control jurisdiccional superior" en lo que concierne a sus instituciones judiciales y tiene jurisdicción de casación en las sentencias dadas por los tribunales principales de las Repúblicas autónomas, de las regiones y Tribunales Departamentales y juzga en primera instancia los asuntos de orden penal y civil que "la ley atribuye a su competencia". Según corresponda, juzga en pleno, con todas sus salas reunidas, o bien en colegios de casación civil y pe-

nal. Entre sus funciones más importantes está el derecho de casar las sentencias por el procedimiento de casación o "en virtud del derecho de control" y del de interpretar las leyes.

Según el artículo 245 del C. P. C. S. la corte de casación tiene derecho de fundarse en razones no invocadas por las partes y puede casar una sentencia en resguardo de los derechos de una parte que no haya recurrido en casación.

Este derecho toca a la revisión. El artículo 246 la faculta para anular un procedimiento o reformar una sentencia, derecho que conoce restricción: "Sólo se autorizan las modificaciones que resulten de la aplicación errada de una ley y no aquellas que acarrearían una modificación en cuanto al fondo de la sentencia".

Innova también el artículo que, paralelamente a la casación, prevee la revisión de las sentencias en virtud del derecho de control. La revisión se estatuye para proteger los intereses del Estado obrero y de los trabajadores, entre otros en aquellos casos de infracción a las leyes en vigor. Dice la circular N.º 51 del Comisariado de Justicia (año 1928): "No se autorizan las protestas en contra de las sentencias con fuerza de cosa juzgada sino en los casos: a) de infracción tan esencial de la ley que ésta tuerza la línea de la política judicial del Estado; b) de un daño manifiesto a los intereses del Estado proletario y c) de un daño manifiesto a los intereses de las masas de trabajadores, verificado en contravención a las disposiciones precisas de la ley".

Incumbe también a la Corte Suprema de la R. S. F. S.

R., según el artículo 8 del Reglamento de Organización Judicial de 1926, la facultad de interpretar todas las cuestiones de derecho presentadas en jurisprudencia, tanto en el dominio del procedimiento como en el del derecho material, a fin de establecer una política uniforme de tribunales.

Tal es, en sus disposiciones principales y en su espíritu, el derecho procesal soviético.

EL CODIGO DE LA FAMILIA

El Código que regla la constitución de la familia y las relaciones de ésta y sus componentes con el Estado, se promulgó en 1918, sufriendo, posteriormente, diversas modificaciones (1).

Titulósele "Código de Leyes sobre las actas de estado civil, de derecho de matrimonio, de la familia y de la tutela" y consta de 4 títulos, 17 capítulos y 246 artículos. El título I legisla sobre las actas de estado civil, el II sobre el matrimonio, el III acerca del derecho de la familia y el IV sobre derecho de tutela.

Disposiciones principales (2):

Acerca del matrimonio dice el artículo 59: "A la declaración del deseo de contraer matrimonio debe adjuntarse un certificado de la identidad de los [futuros] esposos y la atestación, bajo firma de estos últimos, de

---

(1) Véase: **"El Matrimonio Soviético"**, pág. 50 de esta obra.

(2) Hemos utilizado el texto francés, revisado por Patouillet: **Les Codes de la Russie Sovietique** (Edición del Institut de Droit Comparé de Lyon).

que contraen libremente matrimonio y que no existe ninguno de los impedimentos indicados en los artículos 66-69".

Se le reputa concluído desde el momento en que su inscripción es anotada en el registro de matrimonios (Art. 62).

Los contrayentes deben tener la edad requerida (16 años la mujer y 18 el hombre).

No pueden contraer matrimonio las personas que se encuentran ligadas por otro registrado o que tenga valor de registrado (Art. 68). No pueden, tampoco, contraerlo los parientes en línea directa ascendente o descendente, los hermanos y hermanas carnales, hermanos y hermanas consanguíneos y uterinos. (Art. 69). Se comprende en estos impedimentos el parentesco fuera de matrimonio.

No constituyen obstáculo el estado monástico, el sacerdocio o el diaconato, ni los votos de celibataje.

En caso de haberse destruído los registros matrimoniales correspondientes, los cónyuges pueden hacer una declaración de hallarse en estado de matrimonio desde determinada época. Tal declaración sirve de base a la reinscripción del matrimonio, (Art. 45).

Es nulo el matrimonio celebrado sin tener edad legal, salvo que la acción de nulidad se intente cuando ya tuviesen ambos cónyuges la edad requerida o cuando el matrimonio ha tenido como consecuencia el nacimiento de hijos o el embarazo. (Art. 77). Hay nulidad en los matrimonios de personas atacadas de enfermedades mentales o que contrajeron en estado tal que no podían proceder con discernimiento. (Art. 72). Hay nulidad cuando se le celebra sin conocimiento de alguno de los

cónyuges o cuando aquel se dió sin conocimiento de causa o bajo presión. (Art. 81).

En caso de declararse nulo un matrimonio contraído en contravención al artículo 68, el anterior permanece válido.

El matrimonio tiene término por muerte de uno de los cónyuges o dictación de divorcio. Este puede fundarse en el consentimiento mutuo de los cónyuges o en el deseo de obtener divorcio manifestado por alguno de ellos. (Art. 87).

La citación al demandado se hace en la forma ordinaria, con entrega obligatoria y personal. (Art. 90 bis) En caso de ignorarse el domicilio de éste por el demandante o de imposibilidad de hacer citación personal el juez establece testimonialmente el domicilio del demandado o el hecho de su ausencia, procediendo a afichar aviso de citación en el local del tribunal y llenando otras formalidades. Pasados dos meses fijará fecha de audiencia para ver el asunto. (Art. 90 ter.).

Cuando el jefe del órgano de registro de las actas de estado civil se ha asegurado de que la demanda de disolución de matrimonio emana efectivamente de los dos esposos, procederá a la inscripción del divorcio. (Art. 92).

Los asuntos de divorcio son juzgados por el juez local sólo y públicamente. (Art. 93). Puede elevarse recurso de casación, en las formas generales, contra las sentencias del juez local. Si las partes no han renunciado a la casación no puede la sentencia pasar en fuerza de cosa juzgada hasta tanto haya expirado el plazo de presentación de dicho recurso. (Art. 98).

Los cónyuges usan un apellido común (apellido de

matrimonio), resolviendo si éste es el del marido, el de la mujer o bien ambos reunidos. (Art. 103). El cambio de residencia de uno de ellos no impone al otro obligación de seguirlo. (Art. 104). El matrimonio no crea ninguna comunidad de bienes entre esposos. (Art. 105). "Los esposos pueden establecer entre ellos todas las relaciones contractuales patrimoniales permitidas por la ley. Los acuerdos entre esposos tendientes a restringir los derechos patrimoniales de la mujer o del hombre son nulos y sin efecto obligatorio, sea para terceros, sea para los esposos, quienes tienen la facultad de rehusar en todo momento su ejecución". (Art. 106). El esposo indigente, esto es el que no teniendo el mínimun indispensable para subsistir es incapaz de trabajar, tiene derecho a recibir sustento del otro esposo siempre que éste se encuentre en condición de prestárselo. (Art. 107). El cónyuge de una persona fallecida recibe sustento sobre el patrimonio de ésta en las mismas bases que sus padres, pero con derecho de preferencia respecto a las pretensiones de los acreedores del difunto. (Art. 128).

"La filiación de hecho es reconocida como la base de la familia. No se hace ninguna diferencia entre el parentesco fuera del matrimonio y el [parentesco] en el matrimonio". (3). (Art. 128.) Este artículo, que establece derechos ignorados por la legislación burguesa, constituye una de las más importantes conquistas morales de la Revolución Rusa.

(3) Una nota especial del legislador aclara el sentido de esta disposición. "Los hijos cuyos padres no son casados entre sí, son, en todos los aspectos, iguales en derecho a los hijos de personas unidas por matrimonio registrado".

Se reputan padre y madre del niño las personas inscritas como padres en el registro de nacimientos. (Art. 135). En caso de que la inscripción adolezca de inexactitud, falte o sea incompleta, las personas interesadas tienen derecho de probar la paternidad o maternidad por vía judicial. (Art. 135). El derecho de probar la filiación del niño pertenece a las personas interesadas, comprendida la madre, aun cuando estén inscritos como padres personas que en el momento de la concepción o del nacimiento del niño estaban unidos por matrimonio registrado o con fuerza de tal. (Art. 136).

La mujer embarazada y soltera hace—lo más tarde tres meses antes del desembarazo—ante el órgano local de registro de las actas del estado civil, del lugar de su domicilio, declaración en que indicará el momento de la concepción y el nombre y domicilio del padre. (Art. 140). Igual declaración puede hacer la mujer casada si el hijo por ella concebido no proviene del hombre registrado como su marido La sección de registro comunica la declaración a la persona designada como padre y ésta tiene derecho, dentro de las dos semanas que siguen a la recepción del aviso, de iniciar acción judicial contra la madre por inexactitud de su declaración. El hecho de no iniciar la acción en el plazo indicado equivale a reconocimiento del hijo. (Art. 141). Si se constata que las relaciones de la persona indicada como padre con la madre denunciadora eran tales "que, por el curso natural de las cosas, es ella quien debe ser padre del niño" el tribunal dicta sentencia declarando la paternidad de dicha persona y estableciendo, al mismo tiempo, la participación que le corresponde en los gastos de embarazo, nacimiento y mantención del hijo.

(Art. 143). Si en el examen del asunto, el tribunal establece que la madre ha tenido—en el momento de la concepción—relaciones íntimas con otros individuos, a más del señalado por ella, se decidirá que éstos sean incluidos en la demanda y se impondrá a todos la obligación de participar en los gastos señalados por el artículo 143. (Art. 144).

La nacionalidad de los hijos se determina por acuerdo previo de los padres, si éstos tienen nacionalidad diferente. A falta de tal acuerdo se les considerará como ciudadanos rusos, bajo reserva de poder seguir la nacionalidad del otro padre cuando alcancen mayoría de edad. (Art. 147).

Los derechos de los padres quedan asegurados por la ley hasta que los hijos alcancen mayor edad (18 años para los hombres y 16 en las mujeres). (Art. 150). Deben ser ejercidos conjuntamente por ambos padres. (Art. 150), y en el exclusivo interés de los hijos, pudiendo ser privados por el tribunal en caso de ejercicio abusivo. (Art. 153). La defensa de los intereses patrimoniales y personales de los hijos incumbe a sus padres, quienes los representan ante la justicia y fuera de ella, aún sin ser designados tutores o curadores. (Art. 155). Los padres deben guardar a sus hijos cerca de ellos y tienen derecho de reclamar su restitución a toda persona que no los retenga en virtud de disposición legal. (Art. 156). Los hijos no tienen ningún derecho al patrimonio de los padres, ni éstos al de sus hijos (Art. 160). Tienen los padres obligación de mantener a sus hijos menores, incapaz de trabajar, que se encuen-

tren necesitados. (Art. 161) (4). Los hijos tienen obligación de mantener a sus padres si han perdido éstos la capacidad de trabajar y siendo indigentes no reciben ayuda legal. (Art. 163).

El título IV legisla sobre tutela. Dice el artículo 185: "Las instituciones de tutela en el territorio de la República Rusa son las secciones de previsión social cerca de los Soviets de Diputados de gobierno y, en Petrogrado [Leningrado] y Moscú, cerca de los Soviets municipales de Diputados y el Comisariado del Pueblo para la Previsión Social". En las atribuciones de las Secciones de Previsión Social figuran: la organización de medidas generales para la guarda de niños menores o de degenerados; el establecimiento, dirección y supresión de tutelas, el nombramiento y substitución de tutores y curadores y la vigilancia de sus actividades. (Art. 186). Los tutores salvaguardian todos los intereses personales y patrimoniales de las personas en tutela, siendo sus representantes legales. (Art. 188.) Los curadores son designados para cumplir un acto particular o munidos de poderes generales para la administración de un patrimonio. (Art. 189).

La tutela se establece sobre los no mayores y las personas atacadas de enfermedad mental; ejerciéndosela por la sección de Seguro Social o por un tutor especialmente designado. (Art. 190). La tutela se desempeña, en general, a título gratuito y no puede ser renunciada sino en casos calificados. Debe administrar el patrimonio que se le confía "como un dueño vigilante y trabajador".

---

(4) Esta obligación está limitada, por ley, en la medida en que el Estado puede sustituirlos.

(Art. 230). Al término de ella debe rendirse cuenta general. (Art. 240).

La persona en tutela u otra interesada pueden atacar los actos del tutor concernientes al patrimonio ante la sección correspondiente de Previsión Social. (Art. 242). De lo que ésta acuerda puede recurrirse al Comisariado del Pueblo de Previsión Social, quien debe examinar la reclamación en un plazo máximo de tres meses. (Art. 244). Contra lo que el Comisariado resuelva queda el recurso de acudir a los tribunales ordinarios de justicia. (Art. 245).

EL CODIGO PENAL

RECIEN instaurado el régimen soviético declaró en vigor la legislación penal de la época zarista, en todos los puntos y materias en que no se opusiera a la conciencia política revolucionaria (decretos de 24 de Noviembre de 1917 y 17 de Febrero de 1918). El 24 de Noviembre del mismo año un nuevo decreto abrogó definitivamente la legislación imperial.

Con ello se inició un período de arbitrariedad que la guerra civil hacía inevitable. Durante él la justicia penal fué aplicada por "Comisiones Extraordinarias" encargadas de reprimir "la contrarrevolución, la especulación y el sabotaje", restableciéndose de hecho la pena de muerte.

El 12 de Diciembre de 1919 se inició la legislación penal sistemática, con la publicación de los "Principios directivos de Derecho Penal en la República rusa de los Soviets", compuestos de una introducción y ocho artículos. En ellos se define el delito, se fija la naturaleza de la pena, clases de pena, medidas asegurativas y causas atenuantes y agravantes (1).

---

(1) Los Principios mencionan la pena de muerte con el título de "fusilamiento".

El 1.º de Junio de 1922 fué publicado en la Colección Legislativa un Código Penal (2), obra del Comisario del Pueblo en el departamento de Justicia. Dicho Código estuvo en práctica, en la U. R. S. S., hasta 1926. Muchas de sus disposiciones fueron conservadas en el de 1926, actualmente en vigencia.

No existía aún codificación penal para las repúblicas federadas. El 31 de Octubre de 1924 se dictó una ley básica con el título de "Principios de la legislación penal de la Confederación y de las Repúblicas unidas".

---

(2) Luis Jiménez de Azúa juzga el Código de 1922 en estos términos: "El Código Penal ruso de 1922 contiene interesantes avances, pero no ofrece una fisonomía francamente renovadora. El estado peligroso conquista sus artículos, pero el carácter del documento legislativo no pasa de ser político criminal; esto es, secuaz de la escuela intermedia, postulante de los viejos criterios de imputabilidad y pena, junto a los modernos principios de peligrosidad y de medidas de defensa.

"En la parte especial en que se definen y castigan las diversas especies de delitos, se contiene un capítulo que muchos leyeron con asombro: el consagrado a los "delitos contra la propiedad". Refiriéndose al Proyecto—que apenas se modifica por el Código—revelaba Zeittzeff gran extrañeza al ver regulada esta materia según los principios del antiguo Código ruso de 1845. Bien es cierto que en la definición del hurto se omitió deliberadamente la palabra "propiedad", puesto que se decía que consiste en la "sustracción clandestina de una cosa que se halla en uso o bajo la dirección de otra persona o de una institución" (Art. 180); pero en varios pasajes del articulado la palabra "propiedad", que ya se empleaba en el epígrafe de este capítulo, reaparece con frecuencia". (Prólogo a El Nuevo Código Penal de la Rusia Soviética. Ed. Reus).

En ella se daban las directivas generales que deben guiar a cada República en la elaboración de sus leyes penales.

En 1926 fué dictado un nuevo Código Penal para la R. S. F. S. R., de acuerdo con los Principios de 1924. Publicósele en Noviembre de dicho año y entró en vigencia el 1.º de Enero de 1927 (3).

El 25 de Febrero de 1927 una ley penal abrogó algunas de sus disposiciones, dándole fisonomía más socialista y acentuando sus características humanitarias.

Podría dividirse la legislación penal soviética en dos etapas, caracterizadas por la documentación anterior. La primera que abarcaría desde Octubre de 1917 hasta la dictación del Código de 1922 y la segunda desde esa fecha hasta que fué pomulgado el Código de 1926. En el primer período dominó la arbitrariedad y el juez debía guiarse en forma casi exclusiva por los intereses de la Revolución, aplicando, en lo posible, un criterio jurídico socialista.

"La modificación más importante y fundamental

---

(3) Jiménez de Azúa lo juzga de este modo: "El Código Penal Ruso de 1926 merece juicio sobremanera laudatorio, en lo atinente a su arientación y a dos calidades de estilo".

"El nuevo Código ruso con ademanes más resueltos [que el C. P. italiano de 1921] asume la postura defensista, antiexpiatoría y rotundamente preventiva y correccional". El C. P. S "declara tan extemporánea la noción de la pena, como arcaico resulta el principio de la imputabilidad y responsabilidad morales. Por eso proclama el reinado de la peligrosidad subjetiva y no habla ya de pena, ni aun siquiera de sanciones, sino que prefiere manejar legislativamente una frase más conforme a la meta perseguida: "Medidas de defensa social". (Estudio citado).

que introducen los "Principios" y el nuevo Código,— escribe el profesor Grodsinsky (4)—es el abandono definitivo de la idea de culpabilidad. Siempre repugnó en principio al legislador soviético el concepto de culpabilidad, y por eso el Código penal no aludía a la culpabilidad y a la retribución, como fin expiatorio de esa culpabilidad; pero hasta ahora ese pensamiento no había llegado a consagrarse por entero. La exclusión de la culpabilidad necesariamente ha de traer consigo la negación de la pena, que desde el punto de vista histórico se halla íntimamente ligada al concepto de la culpabilidad. El Código de 1922 dividió las medidas de reacción penal en dos categorías: a la primera pertenecían las penas; a la segunda, "otras medidas de defensa social". Por tanto, el legislador mantuvo, a pesar de todo, la pena, y aunque la consideraba tan sólo como una de las clases de medidas de defensa social, las distinguió de los otros medios protectores del orden jurídico".

El nuevo Código niega el libre albedrío y rechaza por tanto, la idea de culpabilidad y de retribución, como fin expiatorio. El legislador tiene presente, en todo momento, la potencia jurídica del Estado. De ahí la división en dos órdenes de hechos peligrosos. Aquellos que afectan política y socialmente al Estado y los que afectan sólo a los individuos.

"El fundamento del empleo de medidas de reacción social no reside en la culpabilidad,—escribe Grodsinsky —sino exclusivamente en la peligrosidad del autor, re-

---

(4) M. Grodsinsky, profesor de la Universidad de Charkov (Ukrania): **Estudio Preliminar** a la edición española del C. P. S., publicada por Luis Jiménez de Asúa.

velada en la comisión de un acto peligroso. Por consiguiente las medidas de defensa alcanzarán igualmente a todas las personas peligrosas y sólo se diferenciarán por su carácter cada una de las medidas de defensa social".

Para la definición del delito el C. P. S. se refiere a la "acción u omisión dirigida contra el régimen soviético o contra el orden jurídico establecido por el Gobierno de los Soviets". El Derecho Penal europeo, a la inversa, considera delito lo que está prohibido por la ley con amenaza de pena.

En cuanto a la penalidad del delito el C. P. S. se atiene a la peligrosidad que envuelve. En este sentido los actos preparatorios y la tentativa son equiparados al delito consumado.

La privación de libertad, pena máxima, fuera de la de muerte, no puede exceder del término de diez años. El constreñimiento al trabajo sin privación de libertad no excede de un año. La pena de muerte sólo puede aplicarse en casos muy calificados.

El Tribunal, en la elección de medidas de defensa social, tiene derecho de atenuación, siendo obligatorio rebajarlas cuando se trate de jóvenes y menores. Puede el juez no imponer medida alguna de defensa si reconoce que el acto concreto ha perdido su peligrosidad.

He aquí las disposiciones más importantes del C. P. S. (5):

---

(5) Traducción de Luis Jiménez de Azúa, catedrático de Derecho Penal en la Universidad de Madrid y José Antonio Rodríguez Muñoz, catedrático de Derecho Penal en la Sección Universitaria de La Laguna (Islas Canarias).

"Artículo 1.º La Legislación penal de la R. F. S. S. R. tiene por misión la defensa del Estado socialista de los trabajadores y labriegos, y, en el interior, el amparo del orden jurídico establecido, contra la conducta peligrosa (delito), cuya protección se realiza por el empleo, contra los autores, de las medidas de defensa social establecida en este Código".

"Art. 6.º Se considera como peligrosa toda acción u omisión que vaya dirigida contra la Constitución de los Soviets o que lesione el orden jurídico establecido por el Gobierno de Trabajadores y Labriegos, para la época de tránsito al Estado comunista".

"Art. 7.º A las personas que han cometido actos peligrosos o que signifiquen un peligro por sus relaciones con el ambiente delictivo o por su conducta anterior, les serán aplicadas medidas de defensa social de índole correccional o de naturaleza médica o médico-pedagógica".

"Art. 9.º Las medidas de defensa social serán aplicadas para el logro de los siguientes fines: a) La prevención de nuevos delitos en los que han cometido una infracción: b) El tratamiento de otros miembros anormales de la sociedad; y c) La adaptación del autor de un delito a las condiciones de la vida social activa. Las medidas de defensa no pueden tener por fin infringir un sufrimiento físico ni lesionar la dignidad humana y carecen de misión retributiva y penal".

"Art. 10. A las personas que hayan cometido hechos peligrosos, sólo se aplicarán medidas de defensa social de la clase correspondiente a medidas correccionales, si estas personas: a) Han obrado dolosamente, es decir, previendo el carácter peligroso de las consecuencias de

su acto, queriendo tales consecuencias o permitiendo conscientemente la producción de las mismas, o si; b) Han obrado culposamente, es decir, no habiendo previsto las consecuencias de sus acciones, debiendo preverlas, o esperando temerariamente evitarlas''.

El artículo 11 establece que las medidas de defensa social no se aplicarán a las personas que cometieren delito en estado de enfermedad mental crónica o bien de trastorno mental transitorio o en otro estado patológico si no han podido darse cuenta de sus actos o no se encontraban en circunstancias de dirigir sus acciones. Tampoco se aplicarán en el caso de padecer enfermedad mental en el momento de dictarse sentencia.

No se aplicarán medidas de defensa social de carácter correctivo a los menores de 14 años, según el artículo 12. Estos deben someterse a medidas de tipo médico-pedagógico.

El artículo 13 expresa que tampoco se aplicarán medidas de defensa de carácter correctivo a las personas que, a juicio del Tribunal, cometieren actos en estado de legítima defensa contra ataques al Gobierno soviético o al orden revolucionario o a los que se defienden a sí mismos o a otras personas, sin exceder los límites de legítima defensa.

La prescripción se aplica ''cuando no se ha dirigido procedimiento o investigación alguna'' contra el hecho en cuestión y si el autor del delito no ha cometido otro análogo ''o no menos grave'' en los plazos establecidos por el Código. (Art. 14).

Según el artículo 17 las medidas de defensa social de carácter correctivo se aplicarán al autor del delito tanto como a los instigadores y cómplices.

La tentativa y la producción de condiciones previas para la ejecución del delito serán perseguidas como si éste se hubiese consumado. (Art. 19).

El artículo 20 especifica las medidas de defensa social de especie correctiva: "a) Declaración de enemigo de los trabajadores con pérdida del derecho de ciudadanía de la U. R. S. S. y con extrañamiento absoluto del territorio de la U. R. S. S.; b) Privación de libertad con aislamiento riguroso; c) Privación de libertad sin aislamiento riguroso; d) Constreñimiento al trabajo, sin privación de libertad; e) Privación de los derechos políticos y de determinados derechos civiles; f) Extrañamiento temporal del territorio de la U. R. S. S.; g) Destierro del territorio de la R. S. F. S. R. o de una determinada localidad, con domicilio forzoso o sin él, o bajo prohibición de residir en un determinado lugar o sin tal prohibición; h) Privación de empleo bajo prohibición de desempeñar éste u otros cargos análogos, o sin tal prohibición; i) Prohibición de ocuparse en una determinada actividad o de ejercer un oficio determinado; j) Reprensión pública; k) Confiscación de bienes total o parcial; l) Multa; m) Admonición; n) Imposición del deber de reparar los daños ocasionados".

El artículo 21 expresa que el fusilamiento será aplicado en la lucha contra "las más graves especies de delitos que amenacen al Poder de los Soviets o al Régimen soviético", en los casos especialmente previstos por el Código.

Las medidas de defensa social de naturaleza médica son: a) Curación obligatoria; y b) Internado en sanatorios con aislamiento (Art. 24). Las de índole médico-pedagógico son: a) Entrega del menor a la potes-

tad de sus padres o parientes, si tienen éstos posibilidad de mantenerlo y educarlo, o bien a otras personas o autoridades; y b) Internado en establecimientos curativo-pedagógicos especiales. (Art. 25).

Exceptuada la privación de libertad, pueden los juzgadores determinar adecuadamente las medidas de defensa de tipo correctivo, atenuar la elegida y hasta perdonar completamente su ejecución. (Art. 29).

La pérdida de derechos políticos y derechos civiles determinados no puede ser impuesta por plazo mayor de diez años. El artículo 31 dice que ella consiste en la privación: a) Del derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones de los Soviets; b) Del derecho de desempeñar cargos oficiales de responsabilidad y cargos públicos, y de ostentar títulos honoríficos; c) Del derecho de desempeñar cargos electivos en Organizaciones de Industria y Comercio y en Sociedades; d) Del derecho de patria potestad.—La privación de derechos puede ser impuesta al condenado en toda la extensión de los derechos enumerados, o de modo parcial conforme a las varias categorías".

El artículo 42 expresa que para la imposición de la multa se tendrá siempre en cuenta la situación económica del condenado, debiéndose aplicarla en consecuencia.

El artículo 45 dice que en la determinación de una medida de defensa social de carácter correctivo, el Tribunal atenderá: a) a los preceptos de la parte general de este Código; b) a los límites trazados en el artículo de la parte especial en que se prevé la especie dada del delito; c) a su conciencia jurídica socialista, tomando en consideración el grado de peligrosidad del delito co-

metido, las circunstancias del hecho y la personalidad del autor''.

El artículo 46 clasifica los delitos previstos en el Código, dividiéndolos: ''a) En delitos que atacan los principios fundamentales del régimen soviético, establecido por el Gobierno de trabajadores y aldeanos en la U. R. S. S., y que por tal motivo deberán ser considerados como los más peligrosos; b) En delitos de cualquier otra especie.''

La cuestión principal que debe resolverse en cada caso concreto—dice el artículo 47—es el problema relativo a la peligrosidad del delito investigado.

Según este artículo deben tenerse en cuenta las siguientes circunstancias agravantes: ''a) La comisión del delito con el fin de restablecer el régimen burgués; b) (derogado); c) La posibilidad de inferir un daño con la comisión del delito a los intereses del Estado y de los trabajadores, aunque ese delito no vaya precisamente dirigido contra dichos intereses; d) La comisión del delito por un grupo o banda o en veces repetidas; e) La comisión del delito por motivos de codicia u otros móviles bajos; f) La comisión del delito con especial crueldad, fuerza o astucia, o contra personas que estén sometidas al autor o bajo su guarda, o contra seres especialmente indefensos por su edad o por otras circunstancias''. Y como circunstancias atenuantes: ''a) Excediendo los límites de la defensa legítima en protección contra agresiones al Gobierno soviético, o al orden jurídico revolucionario, o en defensa excesiva de la persona y derechos del que se defiende a sí mismo o a otras personas; b) (derogado); c) Por primera vez; d) Por motivos en que esté ausente la codicia y otros móviles

bajos; e) Bajo los efectos de una amenaza o violencia o de una subordinación jerárquica o doméstica; f) Bajo el influjo de una fuerte emoción espiritual; g) En estado de hambre o de necesidad, o bajo la concurrencia de difíciles circunstancias personales o familiares; h) Por ignorancia o falta de conocimiento, o a causa de sucesos de concurrencia fortuita; i) Por una persona que no haya alcanzado la mayoría de edad, o por una mujer que se encuentre en estado de embarazo".

El artículo 52 expresa cuando puede remitirse la pena y el 53 y siguientes estatuyen sobre condena condicional.

Algunas palabras sobre el régimen penitenciario. Este carece de rigor y pone en práctica el trabajo asalariado como en la vida libre, pues ello se estima el camino más adecuado para obtener la enmienda del reo. Según Jiménez de Azúa, los presos de buena conducta, si son oriundos de lugares rústicos, pueden obtener permiso para ir a sus lugares en la época de los trabajos agrícolas, y, si de procedencia urbana, recibir licencia, a manera de vacaciones. Los reos se reintegran generalmente a sus cárceles, llamadas "Institutos para la privación de la libertad" y cuando no lo hicieren se inicia expediente sobre las responsabilidades del Director y empleados del penal, pues se estima que "si el reo no vuelve es porque el tratamiento ha sido cruel o ineficaz para el logro de la readaptación del delincuente a la vida común y laboriosa".

Tales son las prácticas y leyes penales de la Rusia Soviética. Al adaptarlas a otros pueblos ha de ser preciso tener en cuenta su sicología respectiva y las expe-

riencias que la práctica local establezca. En cuanto a la teoría de la peligrosidad, que encarnan exclusivamente, no cabe duda de que ha de reemplazar a las de todas las escuelas anteriores. Pasadas las primeras horas revolucionarias la defensa de los regímenes socialistas podrá limitarse al ejercicio de una prevención bien organizada.

EL CODIGO DEL TRABAJO

EL 15 de Noviembre de 1922 entró en vigencia el nuevo Código de Leyes del Trabajo de la R. S. F. S. R., poniendo término al de 1918, en vigor hasta ese momento.

Su texto, integrado por diversas leyes de dictación posterior, no contiene novedades sociales de trascendencia. Sin embargo, se manifiesta avanzado sobre los códigos similares de los estados burgueses. Hay en él acento de clase, como en todos los documentos de codificación dictados en la Rusia Soviética.

Consta de una ordenanza del Comité Ejecutivo Central Panruso, de 17 capítulos y 196 artículos. El primer capítulo trata de la parte general. El segundo acerca del modo de enganche de la fuerza obrera (sancionado en 1925). El tercero versa sobre llamado al servicio (obligatorio) del trabajo para los ciudadanos de la R. S. F. S. R. El cuarto trata sobre contratos colectivos de trabajo. El quinto acerca del contrato individual del trabajo. El sexto sobre reglamentos de taller. El séptimo sobre normas de rendimiento. El octavo acerca de la remuneración del trabajo. El noveno legisla sobre garantías e indemnidades. El décimo sobre duración del

trabajo. El undécimo acerca del tiempo de descanso. El décimo segundo sobre aprendizaje. El décimo tercero acerca del trabajo de las mujeres y de los menores. El décimo cuarto sobre protección del trabajo. El décimo quinto, de los sindicatos profesionales de producción de obreros y de empleados y sus órganos en las empresas, establecimientos y explotaciones. El décimo sexto, de los órganos de solución de conflictos y de examen de las cuestiones de infracción a las leyes del trabajo. El capítulo décimo séptimo y último trata del seguro social.

En su parte general habla el Código de la extensión en que se aplican sus disposiciones. "Las disposiciones del Código de Leyes del Trabajo—dice el artículo 1, capítulo primero—se extienden a todas las personas que trabajan por arriendo (de servicios), comprendiéndose a los que trabajan a domicilio (kvartirniki) y son obligatorias para todas las empresas, establecimientos y explotaciones (empresas de Estado, sin exceptuar las que trabajan para la guerra; empresas públicas y privadas, comprendiéndose las que distribuyen trabajo a domicilio) como también a todas las personas que emplean el trabajo mercenario de otros, con remuneración".

EL CODIGO AGRARIO

EL Código Agrario fué aprobado el 30 de Octubre de 1922 y entró en vigencia el 1.º de Diciembre del mismo año.

Su espíritu implica la sustitución del derecho de propiedad privada de la tierra por el derecho revolucionario de posesión. Sólo el Estado tiene la propiedad de las tierras y la facultad de acordar su explotación y usufructo.

Dice el artículo 1 de las disposiciones fundamentales: "En virtud de las ordenanzas del Congreso Panruso de los Soviets de Diputados Obreros, Campesinos y Soldados rojos, fundadas en la voluntad revolucionaria claramente expresada de los obreros y campesinos, el derecho de propiedad privada sobre el suelo, el subsuelo, las aguas y los bosques en el territorio de la República Socialista Federativa de los Soviets de Rusia es abolida para siempre".

El artículo 2 especifica: "Todas las tierras (situadas) en el territorio de la R. S. F. S. R., bajo cualquier administración que ellas se encuentren, son propiedad del Estado Obrero-Campesino".

"El derecho de goce directo de las tierras de destinación agrícola que forman parte de los fondos agrícolas

del Estado, sobre las bases establecidas por la ley es acordado: a) A los trabajadores de la tierra y a sus agrupaciones; b) A las agrupaciones urbanas; c) A los establecimientos y empresas de Estado.—Las tierras cuyos usufructuarios antes nombrados no tienen el goce directo, están a disposición del Comisariado del Pueblo para la Agricultura y pueden ser otorgadas por el Estado, en virtud de disposiciones y sobre bases especiales, a establecimientos, a sociedades, a organizaciones y a personas aisladas".

El artículo 5 expresa que todas las tierras que queden en el fondo agrario del Estado, después de separadas las que se otorgaren en usufructo directo a los trabajadores de la tierra y a sus agrupaciones, constituyen tierras en posesión directa del Estado, siendo bienes raíces de éste.

El artículo 8 dice que los derechos y obligaciones agrícolas de los usufructuarios serán determinados por las leyes generales de la R. S. F. S. R., por el Código Agrario y las leyes destinadas a complementario, por los estatutos de comunidades agrícolas (si se trata de éstas), por sus decisiones y por los usos locales cuando su aplicación no sea contraria a la ley.

Fuera de las disposiciones fundamentales del Código, que abarcan 8 artículos, consta éste de 3 partes, 16 títulos y 226 artículos. La primera parte trata del usufructo trabajador. La segunda de los terrenos de las ciudades y de los bienes raíces del Estado. Y la tercera de la organización agraria y de la emigración.

EL CODIGO MARÍTIMO

EL Consejo de Comisarios del Pueblo de la R. S. F. S. R., decretó con fecha 26 de Enero de 1918 la nacionalización de toda la flota mercante de Rusia. De ese decreto, que suprimió la propiedad privada de los medios de navegación, arrancó, cuando advinó la Nep, la necesidad de reglamentar el comercio marítimo.

A principio de 1930 el Comité Central Ejecutivo de la U. R. S. S. aprobó el Código Marítimo, adoptado ya por el Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión Soviética. El hecho de que buena parte de los transportes marítimos de Rusia son servidos por barcos de banderas extranjeras, prestaba especial importancia a la nueva codificación.

Esta se ocupa en forma especial del seguro marítimo, de los contratos de fletamiento (1), del remolque de los vapores y de los privilegios que se reclamen por averías en el vapor o en su carga. Mantiene el principio de nacionalización y establece que tanto los particulares como las personas jurídicas privadas no pueden poseer — en

(1) Por primera vez en la U. R. S. S.

plena propiedad — sino barcos de vela (con o sin motor auxiliar), embarcaciones deportivas o barcos que no excedan de veinte toneladas de registro, con motores mecánicos (art. 7.o) y previa condición de que no tengan más de ciento cincuenta pies de largo y de que sus propietarios participen personalmente en su explotación, sin poseer otros barcos.

El Código Marítimo comprende 14 títulos, 244 artículos y nueve anexos.

En el título primero se encuentran las reglas de carácter general y las que determinan la limitación de sus disposiciones y la forma en que deben resolverse los conflictos que por contrarias disposiciones de códigos de otros países pudieran suscitarse. El título II, que trata de los buques de mar, estatuye sobre el derecho de navegar con pabellón soviético, el derecho de propiedad sobre el navío, la matrícula del mismo, su inscripción en el registro naval, la venta y la hipoteca marítima. El título III trata de la tripulación del buque. El título IV se refiere al transporte marítimo en aguas extranjeras y al cabotaje. El título V a los fletamientos esto es, al transporte de pasajeros y al de mercaderías (contrato de fletamiento y conocimiento de embarque). Se refiere, también, a los contratos de embarque a término (time-chars). El título VI trata del remolque. El título VII de las averías ordinarias y particulares. El título VIII versa sobre reparación de los daños causados por colisiones en el mar. El título IX habla de las indemnizaciones que corresponden por auxilios prestados al navío. El título X trata de la responsabilidad del propietario. El título XI de los créditos privilegiados sobre el navío o su flete. El título XII de los contratos de

seguro marítimo. El título XIII de la requisa de navíos y el título XIV de las prescripciones.

De los anexos mencionan algunos comentaristas, como de particular interés, el 4.o que se refiere al mínimun de tripulación y el 8.º consagrado a los cargadores, a la redacción de conocimientos y a los protestos. También posee interés el anexo 9.o que trata de los bienes perdidos en el mar.

El Código Marítimo Soviético refleja muchas de las disposiciones más recientes de las convenciones internacionales sobre navegación mercante, salvo en lo que se relaciona con el cabotaje menor. Ello es lógico pues, teniendo carácter internacional, la navegación comercial no puede sujetarse exclusivamente a las reglas jurídicas que rigen la legislación de un solo país

Una particularidad muy importante: "en todos aquellos casos en que el C. M. de la U. R. S. S. adopta disposiciones tomadas de los reglamentos internacionales y de los principios usuales de derecho en los demás países, lo hace sin apartarse de las particularidades fundamentales del sistema político y económico adoptado en Rusia, no admitiendo las reglas en uso en materia de navegación mercante internacional sino en la medida que estas reglas no se oponen al régimen soviético".

El C. M. S. regla los conflictos que pueden surgir entre su propia jurisprudencia y las legislaciones extranjeras.

En lo que se relaciona con el fletamiento estatuye disposiciones que, exceptuando los contratos a término, deben regir los contratos de transporte de un puerto soviético a otro, de puerto soviético a uno extranjero.

y, en caso de que el conflicto sea tramitado por tribunal soviético, los de puerto extranjero a uno soviético. Las disposiciones del C. M. S. se extienden, pues, a los transportes internos entre puerto soviéticos, a los transportes de exportación, a los de importación cuando el conflicto ocasionado es sometido a tribunal soviético, y al transporte entre puertos extranjeros, aun cuando uno solo de los contratantes (propietario del navío o de la carga) "sea de nacionalidad soviética o constituya una persona jurídica soviética".

En los contratos de fletamiento a término (time-charters) prevé que sean sometidos a sus disposiciones en todos los casos en que una o ambas partes sea ciudadano o persona jurídica soviética (Art. 4.º "d".)

El C. M. S. prevé, también, que, en la materia, fuera del límite de sus disposiciones y con reserva absoluta de que no sean contradichos los principios del régimen soviético, los tribunales de la Unión pueden aplicar leyes extranjeras. Y va más lejos aun, pues acepta que en convenciones y contratos se admita la inclusión de cláusulas relacionadas con la aplicación de leyes extranjeras, dentro de los límites en que se estime posible "apartarse de las disposiciones del Código". La amplitud facultativa de ellas, en este terreno, encuentra su fundamento en la necesidad de procurar a las organizaciones fletadoras la libertad indispensable para adquirir tonelaje en el mercado mundial de fletes.

El Código reviste de obligatoriedad estricta aquellas disposiciones cuya violación podría ser perjudicial a los intereses de la navegación o del comercio soviético, como, por ejemplo, en lo que se relaciona con la obli-

gación que incumbe al cargador de proveer un barco apto para la navegación a que se le destine, modalidades de su responsabilidad, etc.

En suma, el legislador, sin tocar los principios fundamentales que informan el espíritu de la legislación soviética, ha dado al Código Marítimo la amplitud necesaria para no obstaculizar el comercio internacional de la U. R. S. S., asegurándose, a un tiempo, la aplicación de las disposiciones favorables de los códigos extranjeros.

LA ECONOMÍA SOVIÉTICA

(21)

ECONOMIA NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA

LA marcha de la economía nacional ha experimentado en Rusia extraordinarias alternativas, desde el advenimiento del régimen de los Soviets. La historia de su desarrollo está vinculada estrechamente a las diversas etapas políticas del sovietismo y su éxito, variado, ha debido coincidir con la medida en que los gobernantes tuvieron en cuenta las realidades económicas, esto es, en la medida de subordinación de la política a las realidades y a la evolución cultural del país y de sus actividades generales, impulsadas en sentido de transformación socialista.

Esta transformación socialista—repitámoslo una vez más—triunfa cuando está encauzada en sentido evolutivo y fracasa cuando recibe golpes violentos de timón hacia la izquierda, destinados a forzar su marcha. El desenvolvimiento socialista no puede forzarse. Puede sí acelerarse, encauzarse, teniendo debidamente en cuenta las realidades sociales y económicas dominantes en cada etapa de la evolución. Hasta el socialismo sólo puede llegarse por etapas (1).

(1) Conviene no confundir la evolución socialista en un país socialista y bajo la dirección de un gobierno socialista

Estas ideas no podían predominar en los dirigentes bolcheviques de 1917, encabezados por Lenin. Si hubieran predominado la Revolución de Octubre no habría alcanzado la verdadera significación e importancia que posee. Las etapas de iniciación en las grandes transformaciones de la humanidad deben abarcar la mayor extensión posible. El programa que condensa los puntos y alcance de la transformación, ha de ser ejecutado, si es posible, en su integridad. 1789 y 1917, años de iniciación, sufrieron ese destino, cumpliendo la misión que les incumbía. Lenin mostró ser el más extraordinario hombre de Estado de la historia moderna cuando, midiendo el alcance de las posibilidades y de las diversas situaciones que se presentaron ante él en el decurso de su gobierno, dió toda la amplitud necesaria al comunismo de guerra—gigantesco saludo de la nueva humanidad a su bandera—y estableció la Nep, en el momento preciso en que fué inevitable hacerlo, dando con ello vigoroso golpe de timón a la derecha.

Durante el comunismo de guerra (1917-1921) se realizó en parte considerable el programa de economía comunista. Nacionalizóse la propiedad privada en alto porcentaje, nacionalizáronse las tierras (concedidas en usufructo a quienes las trabajaban), nacionalizáronse

---

—condiciones indispensables para que el socialismo pueda desarrollarse normalmente en el sentido de la formación de una nueva sociedad—con la necesariedad de la revolución socialista, en el sentido de advenir al poder. Esto último está condicionado a la existencia de un partido socialista con fuerte disciplina social y política y de un estado mayor de hombres inteligentes y preparados.

todos los medios de producción, nacionalizóse la banca y se organizó el reparto de alimentos, vestidos y habitación con criterio de clase, abiertamente anti-socialista. (Esto último fué, es verdad, consecuencia de complejos de odio e irritación social excitados hasta el paroxismo por la conducta—imbécil y criminal—de la autocracia zarista durante el período de la guerra y de las represiones sociales que la precedieron cuanto por la actitud suicida que asumiera la burguesía rusa a partir de la Revolución de Octubre).

El Gobierno confiscó sus bienes a casi todos los antiguos propietarios, se apoderó de los bancos, de las fábricas y de las tierras e inició la ordenación de la economía en conformidad a su programa.

Al comienzo todo pareció marchar bien. Se suprimió el comercio. Se racionaron los alimentos y los vestidos, se repartieron las habitaciones según las necesidades y en la medida en que éstas podían satisfacerse—medida estrechísima. Funcionaron los ferrocarriles y todos los medios de locomoción en forma absolutamente gratuita; otro tanto ocurrió en los teatros y espectáculos públicos. En el primer tiempo se suprimieron las contribuciones, innecesarias ya que el Estado era el único controlador de los bienes y a él incumbía su administración y reparto. Por algunos días—en medio de la fiebre de las grandes conquistas y reivindicaciones sociales obtenidas de golpe—fué el anuncio del futuro paraíso.

Pero sobrevinieron el bloqueo y la guerra civil y todo cambió de aspecto. Como consecuencia de ellos se produjo la catástrofe del hambre. Las tierras quedaron sin labrar. Las fábricas, que bajo el control obrero—sin técni-

cos ni personal intelectual dirigente—funcionaban de modo deplorable, fueron paralizándose y terminaron por ser saqueadas e inutilizadas. El material de ferrocarriles y transportes se destruyó sin que fuera posible renovarlo con oportunidad. Y el desorden fué tan espantoso que los hombres morían de hambre a millares (2), en tanto trenes de mercancías y de alimentos quedaban en las líneas férreas y en las estaciones de tránsito, imposibilitados de avanzar o retroceder.

Lenin y su Estado Mayor comprendieron el peligro que entrañaba la situación y lo remediaron con eficaz rapidez. Por una parte se habían asegurado, con el reparto de las tierras, la adhesión del campesinado que estaba hambriento de ellas, lo que permitió, bajo la extraordinaria dirección estratégica y militar de Trotsky, el triunfo en todos los frentes de la guerra civil y, por otra, variando la orientación de la política económica, se daba margen a rehacer las industrias y restablecer parcialmente el comercio privado.

Advino la Nep.

Lenin reconoció el fracaso del comunismo de guerra, explicándolo seguramente con reserva mental de la necesariedad política a que antes he aludido. Dijo (3): "Cometimos el error de resolvernos a pasar de golpe al comunismo de la producción y distribución . . . Calculamos

---

(2) Cuenta abierta para los países bloqueadores y para la burguesía británica que se negó a proporcionar el dinero indispensable, a fin de evitar la extensión de la catástrofe.

(3) Lenin. Colección de sus obras. Edición rusa. Volumen XVIII, citado por A. Yugoff: **Las Tendencias Económicas en la Rusia Soviética.**

(o, para hablar con más exactitud, dimos por sentado, sin cálculo previo) que éramos capaces de organizar, en un país pequeño-burgués, y siguiendo los principios del comunismo, un sistema de producción y de distribución nacionalizados, bajo el mando directo del Estado proletario. La vida nos ha demostrado nuestra equivocación. Nuestro intento de transición al comunismo sufrió durante la primavera de 1921 la derrota más seria de cuantas hasta entonces habíamos sufrido en el frente económico."

Con el advenimiento de la Nep varió por completo el panorama. Bajo la dirección de Trotsky se rehicieron los medios de transportes. Lenin dió salida a los instintos pequeño-burgueses de los campesinos, suprimiendo la confiscación del excedente de sus productos. Se restableció, en parte, el comercio privado. Se dió impulso al comercio exterior monopolizado por el Estado. Se reabrieron las fábricas bajo la dirección personal de técnicos competentes. Se estableció el cambio, saneándose la moneda. Se abrieron Bancos, siempre fiscales. Se contrataron empréstitos. Se establecieron relaciones diplomáticas, comerciales e intelectuales con los países burgueses. Se dictaron códigos que reglaran las nuevas formas capitalistas renacidas bajo el control y limitación del Estado . . .

¿Qué conquistas sociales salvaron de la supresión del comunismo de guerra? Desde luego los monopolios de Estado. La posesión de los bancos, de toda la industria grande, del comercio exterior. La organización de la educación pública en sentido socialista y con ello la posibilidad de formar un auténtico espíritu socialista en las

nuevas generaciones, lo que es de valor inapreciable. El control sobre la economía agraria, sin el cual no sería posible imprimir a ésta impulso socialista. La organización por el Estado de toda la economía. La posibilidad de mejorar las condiciones de vida de los obreros y su culturación, en la medida de los recursos fiscales. Y, sobre todo, y por encima de todo, la posibilidad de orientar en sentido socialista la evolución de la economía nacional.

El balance de los primeros años de la Nep (1921-1927) fué francamente favorable. Se alcanzaron y sobrepasaron casi todos los niveles económicos de 1913, año tipo de la economía de pre-guerra. Se dió vigoroso impulso a la explotación de la agricultura. Se avanzó por manera considerable en el mejoramiento de la vida proletaria y de la economía general. Se aceleró la ordenación de toda la economía y se preparó el Plan Quinquenal, llamado a transformar la Rusia Soviética en país capaz de bastarse a sí mismo. El éxito de este último capítulo—el más importante de todos—influirá notablemente en el proceso socialista mundial.

En el sector campesino, el comunismo de guerra originó graves dificultades al Soviet. El Gobierno, en los primeros tiempos, buscando la colaboración del proletariado rural y urbano para la nueva edificación social, ordenó que, dejando aparte lo necesario a la alimentación de cada familia, el excedente fuese entregado al Estado, quien proveería a los campesinos de productos industriales. Consumada la desorganización y paralización de las industrias no pudo el Estado hacer frente a ese compro-

miso y los campesinos se negaron a entregar el excedente de sus cosechas. Vino, entonces, la requisición violenta. Los campesinos ocultaron sus productos, contribuyendo a agravar la penuria general del país, con lo que fué necesario acudir a medidas de terror. Los representantes de los Soviets eran asesinados en las aldeas y las cosechas sólo podían obtenerse con procedimientos extremadamente rigurosos. Por último los campesinos sólo trabajaron las tierras en la medida de lo que les fuera imprescindible a su subsistencia. El descontento cundió por los campos, se abrieron mercados clandestinos y la especulación sobre alimentos tomó auge considerable, a pesar de la pena de muerte con que se castigaba a los especuladores y a los ocultadores.

Con la Nep la situación varió rápidamente. Se abrieron mercados agrícolas, el pequeño comercio renació y las tierras comenzaron a sembrarse como antes. La agricultura recobró pronto su nivel de los años de pre-guerra y el malestar económico fué cediendo.

Entre los elementos más incultos, que con suma lentitud van abriéndose a los nuevos rumbos, las batallas económicas con el Gobierno minaron el prestigio de éste. Cuando Lenin inició la Revolución de Octubre, ofreciendo la paz inmediata y la entrega de las tierras a los que las trabajaban, la popularidad del bolcheviquismo alcanzó proporciones extraordinarias. Más tarde, durante la guerra civil, los campesinos, decididos a conservar sus nuevos derechos, combatieron heroicamente defendiendo el régimen soviético. Era la luna de miel con el poder. Vencidos la contrarrevolución y el movimiento intervencionista, destruído el bloqueo extranjero, fué preciso

afrontar las dificultades económicas derivadas de la decadencia industrial y del comunismo de guerra. El Gobierno debió combatir en un sector amplísimo, formado por el 80 o|o de la población de la U. R. S. S. y no pudo avanzar en él sino con lentitud, en política zigzagueante de acciones y reacciones. Y es que el campesino ruso se encontraba antes de Octubre en el último peldaño de la escala cultural. Los esfuerzos del Soviet por culturarlo chocaron no sólo con dificultades económicas limitadoras sino contra la resistencia del propio proletariado rural. Sus tendencias de carácter pequeño-burgués se acentuaron, durante la Nep, con el desenvolvimiento económico de la agricultura, mostrándose, aun con más fuerza que bajo el zarismo, ese sentimiento de amor profesional a la tierra, a la posesión de la tierra, peculiar al pre-capitalismo.

Frente al campesinado, el Gobierno de los Soviets ha cometido, a partir de la muerte de Lenin, algunos errores, producto de alternativas contradictorias de la política agraria seguida por Stalin, política inspirada,—en algunas de sus etapas—por la Plataforma oposicionista de Trostky. El Soviet debió satisfacer, en parte, las aspiraciones semi capitalistas de los campesinos acomodados para estimular el desarrollo de la economía agraria y, a favor del bienestar económico obtenido, hacer avanzar vigorosamente el frente cultural. Posteriormente la organización y progresivo aumento de las explotaciones colectivas (**kolkos**), protegidos con todos los recursos del Estado, indicaría la dirección definitiva de la agricultura. Los campesinos pobres y medios, explotados por el kulak, apoyarían con entusiasmo el nuevo sistema—

condición de mejorar con ello económicamente—y como la agricultura privada y semi capitalista no podría competir en modo alguno con aquel, se obtendría el progreso gradual y rápido de la socialización agraria sin correr riesgo de fracasos económicos parciales.

El progreso de la agricultura ha sido lento. En su camino encontró alternativas de crisis y de buenas cosechas, de miseria y bienestar que hacen precario, todavía, el concurso del campesino en el sentido socialista.

Con el Plan de Cinco Años parece haberse iniciado una tercera etapa en la economía agraria: la de colectivización "a paso de carga" (4). El Gobierno ha iniciado guerra sin cuartel contra los kulaks o campesinos ricos (5) y los semi kulaks, aumentando sus contribuciones hasta el 70% de lo que produzca su trabajo y ha procurado apoyarse, más solidamente que antes, en el proleta-

---

(4) "La socialización de la agricultura se hace en la U. R. S. S. en dos direcciones: 1) organización de empresas agrícolas que toman la forma ya de explotaciones llamadas "colectivas", ya de las llamadas "de sovicts" y, por último, de las empresas llamadas de máquinas y de motores, que toman parte activa en la producción misma; 2) cooperación de las explotaciones y organización de las sociedades y asociaciones para producción, compra y venta mutua de máquinas, de ganados, de semillas, de mantequilla, etc. y también la organización de centros de máquinas y motores (llamados "columnas")." Prof. V. Nemtschinoff: **Los métodos de agrupación de las explotaciones agrícolas practicadas por la estadística de la U. R. S. S.** Moscú, 1929.

(5) "Hay que atacar al kulakismo hasta su extinción como clase", tal era la orden del día de Stalin.

riado rural, por medio de la instalación de granjas colectivas (**kolkoz**) en número extraordinario.

Los campesinos pobres respondieron en tal forma que, según informaciones oficiales (6), en sólo veinte días (Enero 20 a 10 de Febrero de 1930) las **kolkoz** habían obtenido un aumento igual al de los doce primeros años de colectivización.

El Gobierno ha prometido a las **kolkoz** su ayuda incondicional, disminuyendo contribuciones, concediendo créditos, subvencionándolas, proporcionándoles de preferencia semillas, maquinarias agrícolas, etc. Los campesinos aportan sus tierras, sus animales y su dinero.

El esfuerzo es enorme. Mas, para que el éxito lo acompañe se requiere de técnicos y directores eficientes en gran número. Se requiere igualmente el desarrollo de todas las industrias succedáneas de la agricultura a fin de evitar la desocupación campesina que provocaría el empleo de máquinas. Se necesita de éstas en cantidad que la situación del erario no permite servir todavía. Cierto es que las deficiencias de este sector económico pueden ser compensados por las ventajas que se obtengan en otros aspectos del plan Quinquenal, pero, de todas suertes, se correría riesgo de desprestigiar ante los campesinos el sistema de colectivización si éste no superara en forma rápida al de la economía privada (7).

---

(6) **Economichescaya Zhin**, de 28 de Febrero de 1930. A principios de Marzo de 1930 las empresas colectivas constituían el 70% de todas las explotaciones agrícolas.

(7) El Gobierno de los Soviets debió reaccionar en la política de colectivización, en el primer semestre de 1930, en vista de no tener aún los medios de subvenir a todas las

El Plan Quinquenal abre perspectivas de extraordinaria importancia. Su éxito, permitiendo el desenvolvimiento acelerado de las industrias soviéticas (8), puede servir de base a una nueva etapa en que reine entendimiento general y eficaz espíritu de cooperación entre la ciudad y el campo.

Acerca de la circulación monetaria.

Durante el comunismo de guerra, la moneda—suprimida teóricamente—alcanzó máxima depreciación. El valor del papel-moneda descendió de tal modo que, al decir de algún economista, no alcanzaba á cubrir el costo de su impresión.

El Gobierno quiso acabar con el papel-moneda por medio de la inflación y lanzó, en efecto, emisiones innumerables. El 1.º de Enero de 1918 había en circulación

---

compromisos derivados de ella. El Comité Central del Partido Comunista anunció la necesidad de emprender modificaciones en el sentido de no establecer, por el momento, nuevas granjas colectivas, autorizando para retirarse de las ya fundadas y con reintegro de su aporte a los campesinos que quisieren. Se reformarían las Kolkos en sentido de no tener éstas que ocuparse del sostenimiento de sus miembros. La liquidación de los kulaks se restringiría a los que lo fuesen realmente, dejando a salvo al campesino medio.

Según informes oficiales la economía agraria ha progresado en manera apreciable en 1931.

(8) Ello supone la racionalización de las industrias, problema de que viene preocupándose el Gobierno soviético desde hace años. En Marzo de 1927 fué adoptada una moción en que se establecían los principios directivos de la racionalización: "El progreso de la técnica y la organización de la producción deben seguir tres direcciones principales: la creación de nuevas fábricas, teniendo en cuenta los recien-

27,3 millares de millones de rublos. En igual fecha de 1922, 17,5 trillones de rublos y el 1.º de Marzo de 1924, 865,5 cuatrillones.

La Nep hizo indispensable, o inevitable mejor dicho, la circulación monetaria. Surgió entonces la necesidad de valorizar la moneda y de estabilizarla, lo que fué logrado por el Soviet en 1924, año que se llevó a práctica la reforma respectiva.

Hízose ella en dos etapas. El 22 de Julio de 1922 se lanzó a la circulación el chervonetz, moneda nueva que actuó en el mercado conjuntamente con la "ficha de los soviets", a la que fué desalojando, con cierta rapidez, hasta hacerla desaparecer del todo. El chervonetz, garantizado en el 25% de su valor mediante reserva de metales preciosos y divisas extranjeras, equivalía a 174,24 dolyas de oro puro.

El 5 de Febrero de 1924, restablecido el sistema de crédito y ordenados los presupuestos, se retiró de circulación

---

tes progresos de la ciencia y de la técnica; la transformación de las empresas existentes por el empleo de una maquinaria mejor y una mejor organización del trabajo; y en fin, la aplicación de muchas medidas prácticas destinadas a la mejor utilización del material actual y a la transformación de los procedimientos de producción." Informe de M. Kibichev, presidente del Consejo Superior de la Economía Nacional.

La racionalización se ha llevado a la práctica en los procedimientos técnicos, en el de fabricación en "serie" que ha dado notables resultados, en la especialización de la producción, en la normalización de ésta, y mediante la cooperación de las empresas. Entre los obstáculos más graves ha debido contarse el poco desarrollo de la técnica industrial y el bajo nivel de la instrucción técnica general.

la "ficha de los soviets" instituyéndose, por decreto, una nueva moneda de valor oro y calculada en rublos oro, con límite total de emisión. El chervonetz permaneció como moneda del Banco de Estado, equivalente a diez rublos oro, o sea a una libra esterlina. En el momento de iniciarse la reforma el valor de todo el papel moneda en circulación equivalía a 25 millones de rublos oro. El rublo se declaró, como el chervonetz, de circulación forzosa y en 1927 se encargó el Banco de Estado de su emisión.

El rublo, estabilizado, no ha podido conservar la totalidad de su valor en el mercado extranjero, que le ha sido constantemente hostil. Causas internas han influído, también, en ello, pues el Gobierno ha debido tolerar cierta inflación disimulada, a que lo empujaba, según afirma el economista anti soviético Yugoff, el saldo desfavorable del balance comercial, que hacía imposible conservar las reservas que garantizaban al chervonetz, pues "la concesión de créditos y de fondos para desarrollar las industrias ha ido aumentando cada vez con mayor rapidez, y porque, coincidiendo con esto, ha ido disminuyendo el crecimiento de la producción" (9). Actualmente la inflación del presupuesto ha producido depreciación mayor, pero el Plan Quinquenal parece dominará esos efectos, según se espera, en forma que tienda a una nueva y vigorosa valorización de la moneda (10).

---

(9) A. Yugoff: **Las Tendencias Económicas en la Rusia Soviética.**

(10) Aun otra reforma importante: la experimentada por el sistema crediticio en 1930. Se ha reorganizado la concesión de créditos a corto plazo, siendo reemplazada la letra

Pueden formularse algunas preguntas. ¿En lo futuro se mantendrá la moneda como sistema de circulación? ¿Hasta cuándo y en qué medida?

El Soviet intentó hacerla desaparecer durante el comunismo de guerra y esa expectativa sigue formando parte de su programa ideológico. Sin embargo, y aun cuando no es posible conjeturar sobre su futuro reemplazo, no parece probable que pueda ello realizarse antes de que en los principales países domine el régimen socialista en sus formas de transición más avanzada.

Seguramente en la etapa superior del socialismo la moneda habrá desaparecido, junto con las menores supervivencias del régimen capitalista.

Examinemos la renta nacional soviética.

La producción neta de la U. R. S. S. se calculaba en 1927-28 en 24.600 millones de rublos, estimándose que en el último año del Quinquenio (1932-33) podría elevarse, en valor nominal, a 43.200 millones de rublos y en valor material (esto es, eliminando los cambios de valor) a 50.200 millones. (11)

Grinko, economista soviético, dice que la renta nacional ha aumentado en Rusia, de 1924-25 a 1927-28

---

de cambio por un mandato de las autoridades encargadas de la economía ordenada, el que se concederá teniendo presente su oportunidad. Por otra parte, se suprimen las relaciones de crédito de mercancías entre las diversas empresas del Estado, concentrándose en el Banco del Estado y sus órganos la concesión de créditos.

(11) G. Grinko: **El Plan Quinquenal de los Soviets.**

en 31 por ciento por habitante, aumento que no habría conocido jamás ningún país capitalista.

Hablando de la dinámica de la renta nacional y su estructura, escribe Grinko (11): "Lo particularmente notable es la modificación de la estructura de la renta nacional prevista por el Plan Quinquenal y en vías de realización. En 1927-28, la agricultura proporcionaba el 36.3 por 100 de la renta nacional; toda la industria el 32.7 por 100 y la edificación el 9.5 por 100. En 1932-33, el papel de la agricultura, suponiendo iguales los precios, desciende al 27.7 por 100, en tanto que el de la industria sube al 38.2 por 100 y el de la edificación al 11.8 por 100". Esta modificación reflejaría en manera clara los progresos de la industrialización.

Al final del Quinquenio los sectores colectivistas o socializados estarían representados en la renta nacional en un setenta por ciento. En 1924-25 la proporción era sólo de treinta por ciento.

La renta total del Quinquenio sumaría, según cálculos oficiales, 175,200 millones de rublos. La avaluación de las inversiones, en las diversas ramas de la economía, se estima en 74,200 millones y en 20,700 las amortizaciones. Alrededor del treinta por ciento total se dedica al capital fundamental y a los fondos de movimiento.

La política económica está condicionada por el Plan Quinquenal, haciéndose necesario aumentar las exportaciones de género alimenticio para intensificar la importación de materias primas, subproductos, herramientas y concurso técnico extranjero (12).

---

(12) Hay otra particularidad importante: "El sistema financiero del Estado Soviético—escribe Grinko—se aleja

¿Qué características posee el sistema soviético de economía?

Dice Stalin (13): "Un sistema soviético de economía es: 1.º El derribo de la clase capitalista, reemplazada en el poder por la clase obrera. 2.º La confiscación por la clase obrera y campesina de los medios de producción, de las tierras, de los capitales, de las fábricas, para ser remitidos a la colectividad. 3.º El desarrollo de la producción no está sometido al principio de la concurrencia y del lucro, sino al de un plan y a la elevación del nivel material y cultural de los trabajadores. 4.º La distribución de la renta nacional no se hace en provecho de las clases explotadoras y de sus servidores, sino en interés de un aumento sistemático del nivel material de vida de los obreros y los campesinos y del desarrollo de la edificación socialista en la ciudad y en la aldea. 5.º La mejora sistemática de las condiciones materiales de vida de los trabajadores y el aumento continuo de sus necesidades (poder de adquisición) son considerados como la fuente inagotable del desarrollo de la producción y constituyen la garantía de la clase obrera contra las

---

cada día más del período en que su principal palanca era el presupuesto. Por muy importante que continúe siendo el papel del presupuesto, no es ya más que uno de los elementos del sistema financiero, una de las palancas de reparto de la renta nacional. Un hecho característico es que, durante este período de cinco años, el papel del sistema presupuestario, en el plan financiero, desciende de 56,4 por 100 en 1927-28 a 53,4 por 100 en 1932-33, al mismo tiempo que el de los recursos propios de las organizaciones económicas se eleva de 17,6 por 100 a 22,1 por 100."

(13) J. Stalin: **El Plan Quinquenal.**

crisis de superproducción, de paro forzoso, etc. 6.º La clase obrera es dueña del país; no trabaja para los capitalistas, sino para ella misma."

El socialismo se traducirá en auténtica economía socialista cuando obtenga sus finalidades en forma ordenada, racional y pacífica, esto es cuando logre englobar a todas las clases laboriosas (obreros e intelectuales) y haga funcionar sin perturbaciones la máquina del trabajo, cuando todas las fuerzas vivas de cada país estén en juego y fructifiquen, cuando obren por enlazamientos internacionales en la economía mundial, en cuyo rodaje deben engastarse.

Una de las más importantes aspiraciones del socialismo consiste en establecer una economía ordenada.

El Gobierno de los Soviets trabajó en obtenerla desde su advenimiento al poder. Ello suponía procurar "conseguir el máximum de producción con el mínimum de gastos en el más corto espacio de tiempo posible" (14). En consecución de tales propósitos se organizó el Plan de la Economía Nacional, oficina encargada de controlar y dirigir toda la economía rusa. En su seno dióse representación a las repúblicas federadas.

He aquí el mecanismo de acuerdo con el cual se ha procurado ordenar toda la economía de la nación. Cada una de las repúblicas socialistas soviéticas tiene una Comisión de Proyectos del Estado, que traza los planes del desarrollo económico en el territorio respectivo. La Comisión de Proyectos del Estado de la Unión de los So-

---

(14) Problemas del trazado de proyectos. Moscú, 1928.

viets (Gosplan), en que todas las comisiones tienen representante, traza el plan general para el país. Esta comisión nacional funciona con independencia del Consejo de Comisarios del Pueblo y cuando surgen divergencias entre ambas entidades, ellas se someten al acuerdo del Consejo del Trabajo y de la Defensa, que es la más alta autoridad económica de la U. R. S. S.

La Comisión (Gosplan) ha trazado anualmente, a partir de 1924, un plan director de la economía con el título de "Cifras de Control de la Economía Nacional", basándolo en los esquemas y memorias de los diversos departamentos. Las Cifras de Control están destinadas a servir de líneas directivas y tienen obligatoriedad para las diversas repúblicas y autoridades de la U. R. S. S., quienes deben ordenar el conjunto de la vida económica de acuerdo con lo allí previsto.

Es de incumbencia de la Comisión de Proyectos publicar, también, estados mensuales, memorias anuales combinadas, estudios, etc., que sirvan de base a los planes económicos.

Se ha discutido por los economistas antisoviéticos la efectividad de la ordenación económica, mejor dicho su eficacia. Yugoff la muestra como muy poco lograda, basando su afirmación en la predominación de una economía semi-rudimentaria.

La ordenación existe y no cabe honradamente negarla. En cuanto a su eficacia es menester reconocer que no se hallaba a la altura de las expectativas ni de las necesidades nacionales hasta la iniciación del Plan Quinquenal. ¿Razones? La falta de técnicos calificados en el número indispensable; la dilación y aun la inercia que

suelen derivarse del burocratismo — mal que corroe a Rusia desde hace decenas de años y que el Soviet no ha podido dominar sino parcialmente; — carencia de recursos económicos en la extensión necesaria; sabotaje interior provocado por algunas naciones burguesas. (Así ha parecido demostrarlo el Proceso de Moscú, en Noviembre y Diciembre de 1930). Las mismas luchas enconadas de la Oposición han contribuido a esa relativa ineficacia, contra la cual se alzan ahora las expectativas puestas en el Plan Quinquenal.

En todo caso y sin hacer caudal del Plan, debe reconocerse que la Rusia Soviética es el primer país, en la historia, que intenta la ordenación de toda su economía nacional. Pueden los métodos empleados, con ser defectuosos aun, dar idea de lo que será—mañana—la economía socialista ordenada del mundo.

EL PLAN QUINQUENAL

LA Comisión de Proyectos del Estado (Gosplan) y el Supremo Consejo Económico trazaron dos planes para la industrialización general de la U. R. S. S. Uno de ellos abarca un período de quince y el otro de cinco años. El Plan de Quince Años ambiciona la transformación completa de la vida económica en régimen totalmente socializado. El Plan de Cinco Años o Quinquenal—en vigencia hoy—tiende a convertir a Rusia de país agrícola en país industrial.

Para trazar los dos planes se han utilizado los datos estadísticos y técnicos que hacían posible su elaboración y ésta se ha llevado a cabo con el concurso de los economistas más eminentes y de los principales hombres de Estado, poniéndose a contribución todos los valores intelectuales de la Rusia Soviética.

Abarca el Plan Quinquenal el período que va del año económico de 1928-29 al de 1932-33 y cumple su límite extremo el 30 de Septiembre de 1933.

Durante su discusión se pusieron de manifiesto dos tendencias, una que deseaba adaptarse estrictamente a las leyes económicas y otra que pretendía acordarlas en un ritmo innovador. La tendencia del método genésico estaba representada por economistas de la antigua escuela

marxista con V. Groman y V. Bazaroff a su cabeza. La tendencia del método teleológico agrupaba a reputados economistas bolcheviques, entre los cuales N. Kovaeffsky. Decían los primeros: "No somos deterministas, pero opinamos que lo mismo en la Rusia soviética que en cualquiera otra parte la ley económica manda en nosotros. Al trazar un plan debemos empezar por prestar la debida atención a la realidad y a sus leyes". Y los sustentadores de la segunda tesis: "Tampoco nosotros cerramos los ojos a la necesidad de estudiar la realidad actual y atender a la dinámica de los hechos anteriores: pero esta cuestión de la primacía de lo teleológico dejó de una vez por todas de ser para nosotros un problema desde los días de la Revolución de Octubre (Noviembre), cuando nos rebelamos contra las leyes "eternas" de la evolución capitalista" (1).

El Plan Quinquenal, objeto de diversas reformas políticas aconsejadas por el control de las realidades, fué ratificado por la XVI Conferencia del Partido Comunista Ruso y por el Congreso Panruso de los Soviets, en 1928, e impreso en diez y nueve gruesos volúmenes.

El Plan procura industrializar la U. R. S. S., convirtiéndolo de país productor de cereales y materias primas en productor de máquinas y elementos de producción, y, por otra parte, tiene como finalidad "alcanzar y superar en la evolución económica a los países más adelantados de Europa". La aspiración primordial consistiría en independizar económicamente a Rusia de los países y mer-

---

(1) A. Yugoff: **Las Tendencias Económicas en la Rusia Soviética.**

cados burgueses, en forma que se abastezca a sí misma y pueda permitir la realización completa del socialismo en un sólo país.

Sus objetivos acusan vigoroso espíritu creador. "Se trata de transformar—escribe G. Grinko (2) un país agrario industrial con industria débil y predominio de una economía rural en extremo atrasada en un país industrial agrario con predominio de la industria y con una agricultura altamente industrializada".

Se procura, también, aumentar el efectivo del proletariado en un 35 por ciento, el salario real en 70 por ciento, el rendimiento del trabajo en más del doble y alcanzar una reducción no menor de 35 por ciento en el precio de costo y de 25 por ciento en los precios de venta (3).

El plan se basa, en otro aspecto, en la necesidad de aumentar en 1932-33 el programa de exportaciones en dos veces y media (4). El programa de importaciones

---

(2) El Plan Quinquenal de los Soviets.

(3) Con la franqueza ruda que suele gastarse algunas veces, decía Stalin en su Informe al Comité Central leído en el XVI Congreso del Partido Comunista, en Mayo de 1930: "Existen muchas cosas que han tomado estado y que no es posible tolerar: los entorpecimientos en el dominio de la racionalización, la no realización del plan de baja en el precio de costo, la calidad monstruosa de la producción en toda una serie de nuestros grandes establecimientos".

(4) "Sin embargo, dice Grinko, de absoluta conformidad con la coyuntura política mundial, el plan quinquenal se

daría especial importancia al utilaje industrial, máquinas para la industria y agricultura, sub-productos y materias primas.

De acuerdo con el Plan la producción industrial irá ampliándose anualmente, debiendo aumentar, al término del quinquenio, los instrumentos de producción en un 136 por ciento y los de consumo en un 103 por ciento, sobre las cifras del año inicial.

El Plan proyecta una reorganización radical de la industria "a base de técnica más perfecta". Se dará desarrollo considerable a la electrificación (5), se construirán grandes centrales de energía (6) nuevas y numerosas fábricas, se renovará las existentes, se coordinará toda la producción, se ampliará considerablemente la red ferroviaria y se mejorarán los medios de transportes en forma de servir las nuevas necesidades económicas.

Para ello se consultó, primeramente, una inversión de

---

apoya casi exclusivamente en los recursos interiores del país y estima que el ritmo de industrialización adoptado debe ser realizado sin gran aumento ni mejoramiento de los créditos exteriores".

(5) "Una realización metódica, una utilización racional de las fuerzas productoras, el desarrollo de la producción nacionalizada, el mayor rendimiento del trabajo, la reducción de la parte de renta nacional dedicada al consumo en provecho de la acumulación de capitales, son las condiciones de realización del plan quinquenal". URSS. N.° 11.

(6) En materia de electrificación, por ejemplo, prevé para 1933 un total de 48 supercentrales a las que habría que añadir 9 que no se pondrían en marcha hasta después. El poder de las supercentrales explotadas sería, en 30 de Septiembre de 1933, de 2.995,200 Kw.

capitales que abarcaba—en todo el quinquenio—la cantidad de 64.5 billones de rublos (Industria 46,4; Electrificación 3,1; Transportes 10; Agricultura 23,2; Construcción de viviendas en las ciudades 3,9; Otros 8). En el quinquenio anterior (1923-28) se invirtieron en todos esos capítulos 26.5 billones de rublos. El capital básico total al principio del quinquenio (1928-29) sería de 70.15 billones y en el último año (1932-33) de 127.28 billones de rublos.

La renta nacional o la producción neta de la U. R. S. S. se calculaba, en 1927-28, en 24.600 millones de rublos. En 1932-33 se elevaría en valor nominal a 43,200 millones y en valor material a 50.200 millones. La suma de las rentas del sector colectivo (organizaciones cooperativas y de Estado) crecería en 187,7 por ciento dentro del aumento total de 75,3 por ciento. La renta nacional de todo el período alcanzaría a 175.200 millones de rublos, avaluándose las inversiones en 74 mil 200 millones (en las diversas ramas de la economía) y las amortizaciones en 20.700 millones.

El capital nacional tiene el siguiente porcentaje de distribución. Durante el primer año: Producción 39,3%; Circulación 18%; Consumo 42,7%. Durante el último año será, respectivamente, de 44,5%; 20,5% y 35%.

"El plan de desarrollo económico y el movimiento del capital, finalmente,—dice un informe,—conducirán a un formidable fortalecimiento de la posición que ocupa el sector socialista en la economía nacional. Las transformaciones que se producirán en la importancia relativa del capital básico invertido en la economía socializada y en el sector privado serán, en 1928: Empresas del Estado

51%; Empresas cooperativas 1,7%; Empresas privadas 47,3% y en 1933: 63%, 5,3% y 31%, respectivamente.

Y añade ese mismo Informe (7): "El cambio fundamental en la situación de la fuerza motriz que involucrará el plan quinquenal, consistirá en un aumento sustancial de la importancia de la energía mecánica en relación al consumo total de toda clase de energía, y en un incremento aún más notable de la energía eléctrica en relación al total de la energía "mecánica" . . . "Un rasgo característico y extremadamente importante del plan quinquenal, en lo que atañe a su aspecto técnico, será la transición hacia el sistema de grandes empresas que combinarán la producción química y metalúrgica, con la producción de energía, y que encarnarán a un tiempo las más avanzadas conquistas de la técnica y todas las ventajas de una economía organizada y sujeta a plan."

Otro informe oficial afirma que el aumento de la renta nacional durante el período de cinco años está previsto en 75% y el del presupuesto en 125%. "El plan—dice—refleja por sí mismo el desenvolvimiento de las fuerzas productivas y el aumento progresivo de las rentas nacionales".

Los recursos del programa financiero se descomponen así:

1. Sistema del presupuesto 44,7 billones de rublos (Presupuestos de Estado 29,6 billones y presupuestos locales 15,1 billones).

---

(7) URSS. N. 11.

2. Sistema de créditos 6,6 billones de rublos. (Créditos municipales 0,5 bill; créditos agrícolas 2,6 bill; créditos a largo plazo 3,5 bill).

3. Seguros sociales 9,2 billones de rublos.

4. Recursos propios de los órganos económicos 18,9 billones de rublos.

5. Otros recursos 6,5 billones de rublos.

De los 86 billones de rublos corresponderán 44,7 a la financiación de la economía nacional. La agricultura, sin contar 2,2 billones que provienen de las explotaciones rurales individuales, tiene, previstas, asignaciones que alcanzan a 6.796 millones de rublos, de los cuales 2.863 están destinados a financiar las explotaciones soviéticas y colectivas.

Examinemos algunas cifras previstas en los últimos cálculos oficiales:

El valor de rendimiento de la industria en gran escala del Estado, que fué de 10.800 millones de rublos en 1927-28, se calcula para 1932-33 en 28.900 millones esto es, casi el triple de la producción de pre-guerra.

La produción de tractores subiría de 3.000 unidades (1928) a 50 o 60.000 en 1933.

La producción de fertilizantes sobrepasaría veinte veces de la actual, llegando a 7 millones de toneladas en 1933.

De los 12,765 millones que requerirá el desarrollo de la industria se repartirá cerca de 78 por ciento en las industrias de artículos manufacturados, calculándose que

48 por ciento sería invertido en nuevas construcciones. (8)

Se invertirá 421 millones en capitales para fabricación de azúcar, destinándose el 27% a la mecanización del cultivo de la remolacha. A las industrias alimenticias (conservas de pescados, vegetales, etc.) se destinan 300 millones.

La industria del hierro y el acero—Rusia experimenta "hambre de hierro"—recibirá impulso considerable, llegándose a triplicar la producción de hierro en lingotes. Se construirán grandes fábricas metalúrgicas para servir lo proyectado.

La producción de carbón subiría de 35 millones de toneladas (1928) a 75 millones (1933), destinándose a esta rama una inversión de capital ascendente a 1,048 millones de rublos. Se abriría anualmente diez nuevas minas con capacidad para producir 700 mil toneladas por año, fuera de numerosas minas menores cuya capacidad conjunta sería de 10 millones de toneladas por año.

En la industria petrolera se invertiría 1,417 millones de rublos, proyectándose instalar refinerías de petróleo, "cracking" y oleoductos.

La industria de construcción de máquinas daría un rendimiento tres veces y medio mayor, invirtiéndose un billón y medio de rublos en capital. La industria de materiales de construcción alcanzaría, en 1933, un rendimiento anual avaluado en 2,800 millones de rublos.

---

(8) Sólo en materia de tejidos se proyecta construir 31 nuevas hilanderías de algodón, 25 fábricas de tejidos de algodón y 2 grandes hilanderías de lana.

En las industrias químicas se invertiría durante el quinquenio 1,095 millones de rublos, aumentándose especialmente la producción de fertilizantes.

En el capítulo de cosechas industriales—indispensables para asegurar aprovisionamiento adecuado de materias primas agrícolas,—se invertirán 676 millones de rublos, destinados, de preferencia, a organizar granjas y explotaciones agrícolas del Estado, estaciones seleccionadoras de semillas, oficinas científicas para estudiar las enfermedades de las plantas, etc. La producción de algodón alcanzaría en 1933 a 500 mil toneladas (la de 1928 fué de 260 mil) y la de remolacha llegaría a 16 millones de toneladas . . .

Stalin, en un informe oficial, dice que el ritmo de desarrollo de la industria del Estado, acusa para 1929-30 un aumento de 209.8o|o en relación al de 1926-27, lo que permitiría esperar la realización del plan de cinco años en cuatro, y aun "para algunas ramas en 2 y medio o 3". (9) Pero añade: "Esto no quiere decir, sin embargo, que hayamos alcanzado la altura de los países técnicamente más adelantados, ni que nuestra industria haya llegado al nivel de la de algunos grandes países capitalistas."

Otros datos importantes pueden añadirse:

5,000 millones de rublos se dedican a ferrocarriles, construyéndose 22,000 kilómetros de nuevas vías, con

(9) Entre otras ventajas se añaden, aún, la absorción de varios millones de campesinos en el sector obrero (1931-32) y la extinción total de la desocupación durante el quinquenio.

lo cual se completaría una red de 100.000 kilómetros.

El tráfico global de todos los puertos de la U. R. S. S. pasaría de 50 millones de toneladas en el quinquenio (previéndose la construcción de muelles, docks, elevadores, frigoríficos, transformadores). Se calcula la duplicación del tonelaje de la flota mercante. El empleo de diversas medidas de racionalización rebajaría en 20 por ciento los gastos de costo de los transportes marítimos.

Al comienzo del período la industria soviética podía disponer de 16.000 ingenieros diplomados, 17.000 técnicos de instrucción media y 25.000 prácticos sin instrucción especial. El número total de ingenieros necesarios en esa época sería de 100.000 a 110.000 y de 180 mil el de técnicos. En el sector agrícola la mano de obra calificada (conductores de tractores, mecánicos, etc.) deberá alcanzar a 400.000 o 500.000 hombres.

En el terreno de la instrucción se prevé notable adelanto: construcción de edificios escolares, establecimientos de educación infantil, reparaciones, etc. Con ello y el aumento del número de maestros preparados por los tecnikuns pedagógicos, el efectivo de la enseñanza primaria llegaría en 1930-31 a 13.500.000 alumnos.

Un punto oscuro es el retardo con que se soluciona, y no en la medida necesaria, el problema de la vivienda. (10).

---

(10) "El hecho más inquietante—escribe Grinko—es que, en el primer año del plan quinquenal, cerca de tres cuartas partes de los obreros industriales, habitantes de las ciudades, están reducidos a menos de 6 m. c. por persona, tasa que, para muchas regiones y muchas categorías, cae a un nivel verdaderamente catastrófico de unos 3 m. c." El

Un acierto, sin duda, es la importancia que el Plan concede al reparto territorial de la economía. El esquema de ese reparto, que permitiría serias combinaciones científicas para alcanzar los mejores resultados cualitativos y cuantitativos, ha sido trazado por el Gosplan "con intención de formar territorios que permitan la mejor utilización posible de las riquezas naturales, de los recursos materiales y de la mano de obra".

Examinemos, con mayor detención, la política agraria del Plan Quinquenal.

La socialización acelerada de la agricultura es uno de los aspectos básicos del Plan. Su finalidad está contenida en una carta dirigida por Lenin, en 1921, al VIII Congreso Panruso de Electricistas: "La gran industria mecánica y su aplicación a la agricultura son las únicas bases económicas del socialismo, el único medio de librar a la humanidad del yugo del capital, de impedir que decenas de millones de hombres sean muertos y mutilados únicamente para decidir si será el rapaz inglés o el rapaz alemán, japonés o americano, quien venza en el reparto del globo".

El movimiento agrícola comprende el establecimiento de grandes explotaciones de Estado (sovkhoz), de explotaciones campesinas colectivas (kolkhoz) y estaciones de máquinas y tractores. Su desarrollo importa establecer una mayor ordenación en la economía agrícola, aumentar la producción en formas que escapan a

---

Plan provée el aumento de la superficie de viviendas urbanas de 160 millones de metros cuadrados en 1927-28 a 213 millones en 1932-33.

todas las posibilidades de la pequeña economía privada, el mejoramiento de las tierras, la creación de grandes trabajos de irrigación (11), el progreso de los cultivos industriales.

¿Hasta dónde ha acompañado el éxito a la tentativa soviética? El avance en las explotaciones de Estado parece relativamente lento; en cambio el de las explotaciones colectivas ha adquirido un ritmo de progreso que supera las mejores expectativas oficiales (12), al punto de autorizarse, después del primer año, la construcción de tres potentes fábricas de tractores (Stalingrado, Ural y Ukrania).

Según el Plan, en 1932-33 la superficie del sector colectivo habrá pasado de 2.3 millones de hectáreas a 27 millones. Los dominios nacionales habrían puesto en cultivo 5 millones y las explotaciones colectivas 22 millones de hectáreas, con lo cual el sector colectivo abarcaría el 18 por ciento de la superficie sembrada, contribuyendo a la producción agrícola con el 17 por ciento (13).

En cuanto al sistema de estaciones de máquinas y tractores, este consiste en el establecimiento de oficinas, provistas de los medios y aparatos técnicos de explota-

---

(11) Se proyecta, v. g., la irrigación mecánica de las regiones secas del Volga y, también, la de las grandes estepas de Ukrania.

(12) Naturalmente ello ha significado el empobrecimiento de los kulaks, esto es de los campesinos ricos, cuyo bienestar era favorecido por la Nep.

(13) G. Grinko, obra citada. Estas cifras parecen superadas por la realidad.

ción, las cuales se encargan de celebrar contratos con las aldeas para el cultivo mecánico de sus campos y levantamiento de sus cosechas. Los campesinos contratantes toman parte en los trabajos y cobran el producto, con deducción del precio de arriendo de las máquinas empleadas. Es un paso hacia la colectivización y una escuela de práctica campesina para el explotamiento científico de la tierra.

Los capitales destinados a la economía rural, según cálculos preliminares, alcanzarían a 23.000 millones de rublos, aportando 6,000 el Estado. Los capitales destinados a las empresas industriales manipuladoras de los productos agrícolas se estimaban en 1.500 millones de rublos para todo el quinquenio.

El impuesto agrícola alcanzaría en 1927-28 a 350 millones de rublos y en 1931-32 a 435 millones.

Con el avance del socialismo en el sector agrícola se obtendría—finalidad importante—la extirpación gradual de las raíces capitalistas en la vida agraria. Esta englobaría en los comienzos del Plan a un 35 por ciento de las familias campesinas y al 85 por ciento en el último año.

Durante el quinquenio la producción global de la agricultura aumentaría en 55 por ciento.

Los economistas burgueses o antisoviéticos no comparten el optimismo de las declaraciones oficiales, basado en los notables resultados que se anuncian en el ejercicio de los dos primeros años.

Yugoff tacha al Plan de acudir, para su financiamiento, a la emisión de papel moneda, produciendo inflación que ha desorganizado "por completo el mecanismo económico del país". Para Yugoff los encargados de trazar planes económicos "no solamente no han conseguido transformar la economía de los Soviets en un sistema ordenadamente organizado, sino que también han impedido que el Estado concentrase su acción en la ordenación, necesaria y factible, de las principales secciones de la economía y de sus diversas ramificaciones". Sin embargo reconoce que, a pesar de todo, "aunque la eficacia de estos planes sea nada más que relativa, y aunque en muchos aspectos resulten utópicos, es imposible negar su gran mérito especulativo y su valor como orientación. Suponen un esfuerzo para resolver problemas que nadie, hasta ahora, había resuelto; han dado mayor amplitud y profundidad a nuestros conocimientos de los fenómenos económicos; han sacado a luz nuevas relaciones causales entre diversos factores de la vida económica; han perfeccionado los viejos métodos estadísticos, descubriendo otros métodos nuevos" (14).

El Gobierno soviético afirma, por otra parte, el éxito rotundo del Plan de Cinco Años, y sus revistas y periódicos muestran gráficamente el avance industrial. Magníficas barriadas obreras, fábricas monstruos, grandes obras de ingeniería, nuevas líneas ferroviarias que llevan la vida nueva a los rincones perdidos del antiguo imperio.

---

(14) Yugoff. Obra citada.

Es menester aguardar los resultados. En poco tiempo más podrá juzgarse en forma más definida este gigantesco plan que constituye el mayor intento de ordenación económica que conozca la historia. De su éxito depende, en buena parte, la medida de aceleración del desenvolvimiento socialista de Rusia.

EL SEGUNDO Y EL TERCER PLAN QUINQUENAL

PIENSAN ya las autoridades soviéticas en la elaboración del Segundo Plan Quinquenal a realizarse entre los años de 1933-34 a 1938-39. A este nuevo plan seguiría el Tercero en los años 1939-40 a 1943-44. Todo ello si el logro del Primer Plan no se obtiene en cuatro—según la voz de orden staliniana—en el cual caso se abreviarían los términos.

Desde hace algún tiempo se preocupan los más destacados economistas bolcheviques y las instituciones técnicas directivas de la economía nacional en allegar materiales para el estudio de los planes futuros. L. Sabsovitch ha reunido sus trabajos de este orden en un libro de interés extraordinario: La U. R. S. S. en 10 años. (1).

En 1920 fué trazado el primer plan extenso, bajo la directiva de G. Krjijanovski: el de la electrificación de Rusia (Goelro). En el Gosplan, en 1926-27, una comisión presidida por el profesor Asadtchi estudió un plan que abarcaría 15 años. Y en 1928 la misma institución inició el estudio más concreto de un Plan General.

Poco después, sujetándolo a modificaciones aconse-

---

(1) L'U. R. S. S. dans dix ans. Plan Général de la Construction du Socialisme. (Hypothése). (Traduc. francesa).

jadas por el desarrollo del primer Plan Quinquenal Sabsovitch dió a conocer su Hipótesis. Y al entregarla a la estampa tuvo presente esta frase significativa: "Aun la fantasía más desenfrenada de un individuo será siempre indigente en comparación de los milagros reales que la realidad nos ofrece cada año, cada mes y aun cada día".

En el lapso de tiempo que debe comprender el Segundo y Tercer Plan, según Sabsovitch, el desenvolvimiento de la economía rusa experimentaría un avance formidable. Los cálculos que hace y las cifras que exhibe, en corroboración de esos aciertos que sólo una economía ordenada hace posibles—vedando tal avance al capitalismo, incapaz orgánicamente de ella—conduce a proporciones astronómicas. El paso del capitalismo al socialismo, como dijera Engel, sería, de tal modo, verdaderamente "el salto del reinado de la necesidad al reinado de la libertad".

Los planes futuros tendrían por base la reconstrucción socialista de la economía y con ella de toda la existencia, la educación social de los niños a fin de convertirlos en hombres absolutamente nuevos—futuros constructores de la sociedad comunista—la liberación total de la mujer, la supresión de diferencias entre la ciudad y el campo, la abolición progresiva de la diferencia entre los trabajadores manuales e intelectuales, la elevación extraordinariamente rápida del nivel de vida de toda la población trabajadora.

"Los últimos años del segundo período quinquenal, escribe Sabsovitch, y el tercer período verán el desenvolvimiento de la U. R. S. S. en régimen de socialismo ya realizado, en período de transición del socialismo al

comunismo. El aumento gigantesco de la producción en la industria y en las otras ramas, nos aproximará rápidamente del momento en que, "con el desenvolvimiento completo de los individuos, crecerán las fuerzas productivas y en que las fuentes de la riqueza social fluirán plenamente (2)", es decir en que se creará rápidamente la base material de la sociedad comunista". (3)

En el campo industrial ello significa una tarea de esfuerzo inmenso. ¿Cómo podría explicarse su posible éxito? Dice Sabsovitch: "Por todas las ventajas que posee la economía organizada en relación con la anarquía capitalista. Nosotros podemos utilizar nuestras fábricas de modo mucho más completo que lo que lo hacía el capitalismo, podemos explotar al máximo el utilaje, introduciendo los dobles y triples relevos y aun la semana ininterrumpida, agrandando y reequipando las empresas existentas, racionalizando los procesos de fabricación, standardizando los productos, especializando las fábricas; en fin, por toda suerte de medios de ese género podemos multiplicar la potencia de las instalaciones disponibles y hacerlas rendir infinitamente más de lo que se podía prever hasta hoy".

La producción de la grande industria, siguiendo ritmo creciente y considerada a base de los precios de 1926-27, debe quintuplicarse al fin del primer período quinquenal (56,3 millares de millones de rublos) y multiplicarse al fin del segundo período por 39 (428 millares

---

(2) Marx: **Crítica del Programa de Gotha.**

(3) Para mesurar la magnitud de la tarea es preciso tener en cuenta que el nivel de vida del obrero norteamericano es casi cuatro veces más elevado—al decir de Sabsovitch—que el del obrero ruso.

de millones) y por 300 al fin del tercero (3,280 millares de millones). La producción de la industria ligera aumentará, en diez años, alrededor de 20 veces y la industria pesada 65 veces. En quince años el aumento sería de 50 y de 650 veces, respectivamente. Para desarrollar la producción industrial en las proyecciones proyectadas habría que elevar el capital fundamental activo—en diez años—a 167 millares de millones de rublos, debiendo alcanzar, en los quince años, a 1.275 millares de millones.

En el dominio de las ventajas obreras la jornada de trabajo se reduciría a cinco horas, al finalizar el segundo período. En cuanto al salario, que al fin del primero doblaría, probablemente, durante el segundo podría llegar, en comparación con el de 1927-28, a aumentar dos y media veces, bajando el costo de la vida en un 37,5 por ciento. La semana de trabajo sería de dos días de labor y uno de reposo.

Y durante el tercer período ... "Es bien difícil indicar, escribe Sabsovitch, aún en sus grandes líneas, nuestras perspectivas para el tercer período quinquenal que verá el régimen socialista ya realizado en su conjunto y que será el período de pasaje del socialismo al comunismo. Con un aumento de más de centuplo en el capital fundamental de la industria, con aumento de cerca de 300 veces en la producción industrial, el aumento horario aumentará decenas de veces".

Será menester notable progreso de la acumulación, que el crecimiento rápido de la producción—obtenido por el ritmo acelerado de la baja de los precios de fabricación y el ritmo considerable, aun cuando más lento, de descenso los precios de venta—permitiría. Esa acu-

mulación habría de alcanzar 22,5 millares de millones en el primer período, 161 en el segundo y 1,210 en el tercero.

Los medios de comunicación y transportes deben alcanzar proporciones correspondientes. En diez años se construirían 300,000 kilómetros de vías férreas con un costo de 20 a 25 millares de millones de rublos. En punto a navegación fluvial se abrirá el canal del Volga al Don, se juntará el Mar Caspio al Mar de Azov y al de Aral; sería necesario establecer comunicaciones en todos los ríos de Siberia, canales al Báltico . . Y también extender los transportes locales, fabricando automóviles y camiones en proporciones fantásticas. Los transportes aéreos tendrían lugar destacado.

La economía agrícola debe experimentar avance extraordinario. Lo ha experimentado ya en el decurso del primer plan. La tracción animal, de los cultivos primitivos, es totalmente reemplazada por el tractor, la motocultura, la electrificación, las aplicaciones químicas en grande escala. Ello conduce a la socialización efectiva de los campos, disminuyendo el desnivel de la tijera económica. Es el sueño de los grandes literatos soviéticos: la ciudad y el campo fundidos en magnífica unificación social.

Cree Sabsovitch que la producción global de la agricultura al fin de los tres planes será de ocho veces y, en relación con los cereales, de tres veces la que sirve de tipo inicial. La producción global de cultivos industriales experimentará aumento de 17 a 18 veces en el consumo industrial . . . El capital fundamental en el sector agrícola se elevaría, en 1942-43, a 24 millares de millones de rublos.

Todo este proceso de desarrollo llevaría a la colectivización total de los instrumentos y medios de producción y de transporte y a la supresión del comercio privado, alcanzándose todas las premisas materiales y sociales de una perfecta edificación del socialismo. Sin embargo eso no basta y es preciso obtener la transformación del hombre. ¿Cómo conseguirla? El proceso cultural tiene la palabra. (4)

Ya en esta época la sociedad podrá asegurar a todos sus miembros la efectividad del derecho al trabajo y al seguro social.

En 1937-38, estando en poder del Estado todos los medios de producción, los impuestos no tendrán razón de ser y habrán desaparecido. El índice monetario, si aún se mantiene por necesidad de las relaciones económicas con los países capitalistas, perdería sus antiguos prestigios de fetichismo. De las unidades monetarias se habrá pasado, en amplia medida, a las unidades de trabajo. Estas, en el trabajo de cada obrero, serán valoradas por el Estado, quien puede atribuir a aquel una parte efectiva de su labor, tomando el resto como aporte a la acumulación nacional. Ese aporte tiene aplicación parcial en la satisfacción de las necesidades colectivas.

Hacia el final del Tercer Plan podría establecerse el siguiente presupuesto de Estado: Total de gastos: 223 millares de millones de rublos (correspondiendo 54 al sector de producción y repartición, 12 al de la econo-

---

(4) El personal encargado de la instrucción y de la educación social era, en 1927-28, de 780,000 hombres. En 1937-38, según Sabsovitch, alcanzará a 27 millones de individuos.

mia comunal y alojamientos, 157 a la administración y a la educación social). Las entradas sumarían 148 millares de millones de rublos (proviniendo 136 de la producción y repartición y 12 de otras entradas). La diferencia de 75 millares de millones sería cubierta por la porción socializada de los salarios, que alcanzaría al 40 por ciento del que recibe cada obrero (quedando éste liberado de gastos de alojamiento, educación y mantenimiento de hijos, instrucción, higiene, seguro social).

La época de los grandes trabajos completa estos aspectos del triple desenvolvimiento quinquenal, que sólo abarcará una parte de aquella. ¿Cuál sería su magnitud? Los cálculos de Sabsovitch (5) tienen proporciones formidables. Veamos los que corresponden hasta 1937-38. En la industria se contruirían fábricas cuyo valor (en precios de 1927-28) depasaría en ocho veces el de las que actualmente existen, y los trabajos capitales aumentarían en 60 veces los de ese año. En electricidad los trabajos depasarían el capital fundamental de 1927-28 en 22 veces. Los trabajos en el sector agrícola tendrían un valor 20 veces superior. En 1937-38, solamente, se construirían 80,000 kilómetros de vías férreas, y la edificación de alojamientos habrá aumentado—hasta ese año—en 20 veces.

Y en el tercer período quinquenal aumentarían cinco o seis veces, aun, todas esas cifras.

Ya hacia el final del último período la sociedad so-

---

(5) A. Bogdanov en su libro **La Estrella Roja** coincide con Sabsovitch y otros economistas en el terreno de las perspectivas astronómicas.

cialista estaría en pleña función. Se habrían creado ciudades socialistas, con capacidad para 50,000 a 75,000 habitantes, alrededor de las grandes empresas. Estas estarán alejadas de aquellas en corta distancia y en las ciudades, rodeadas por parques y jardines, se alzarían los edificios comunales dotados de todas las comodidades indispensables, con dependencias para gimnasios, baños, bibliotecas, salas de conferencias de cine y de trabajo. Anexos, funcionarían los jardines infantiles, los establecimientos para guarda y crianza de niños, las ciudades infantiles para chicos de 3 a 6 años, las ciudades escolares para muchachos de 7 a 16. Y también las lavanderías y las cocinas comunales. Alrededor de las explotaciones agrícolas existirían ciudades idénticas a las que se construyan en los sectores industriales. Estas irán transformándose, poco a poco, en ciudades industriales-agrarias y aquellas en ciudades agrarias-industriales.

El hogar doméstico individual—tal cual se le concibe en la sociedad burguesa—quedaría suprimido en la época final, reemplazándolo, en los aspectos materiales, una organización colectiva de la satisfacción de las necesidades principales de los hombres.

¿Que formas abarcarían las nuevas relaciones de parentesco? ¿Desaparecerían los lazos que el parentesco crea? Indudablemente no. Todo lo que por manera razonable puede preveerse es que las formas futuras de la vida social crearán relaciones solidarias y afectivas entre los hombres, en extensión antes no sospechada.

Requiere el programa de los economistas soviéticos una masa enorme de voluntad, de conocimiento, de ge-

rio, según reconoce Sabsovitch. Es menester de gigantesco personal de constructores experimentados y enérgicos, nivel superior de cultura, voluntad de acero, creciente entusiasmo en las masas proletarias. ¿Se alcanzará eso? Sí, afirma el autor de La U. R. S. S. en diez años. "Mientras más avanza el proceso (socialista) más rápidamente cambian las condiciones en las cuales trabajan los hombres y, por consiguiente, ellos mismos". El futuro dirá.

El cambio de todas las empresas en empresas-establecimientos de instrucción técnica puede ayudar poderosamente a la transformación (6). No cabe dudar de que la trascendencia de esta reforma es extraordinaria, siendo uno de sus aspectos de mayor interés la finalidad de obtener—progresivamente—la supresión de diferencias entre trabajadores intelectuales y manuales. Esto último se conseguirá, sin duda alguna, como término medio, mas no la eliminación biológica de especialistas geniales, de hombres de mentalidad superior a la media. Imagina Trotsky que la mentalidad común de los hombres futuros, bajo el socialismo, podría llegar a equipararse a las de los más altos exponentes cerebrales de las épocas anteriores. Lenin, Napoleón, Cervantes constituirían un mínimun. ¿Querría ello decir que el máximun alcanzaría proporciones siderales o bien el campo de la biología nos reserva sorpresas?

(6) "A más—escribe Sabsovitch en su citada obra—el hecho de que en las usinas socialistas trabajaran obreros munidos de instrucción media y aun superior hará de nuestras usinas una especie de laboratorios mixtos de producción y de búsqueda científica, donde el progreso técnico se perseguirá constantemente y a paso de gigante."

Las cifras que hemos analizado, el programa que afirman, las realizaciones sociales que preven alcanzan proporciones asombrosas. Sin embargo, no es posible oponerles la sonrisa burlona con que los hombres más eruditos en las postrimerías del siglo XIX—que fué llamado de "las luces"—acogían la posibilidad de que el hombre volase. Lo más extraordinario es factible. Los progresos de la ciencia y de la técnica aseguran al hombre las conquistas más absurdas. Al genio y a la voluntad humana todas las posibilidades están abierta, todas menos aquella de vivir eternamente, que les atribuía cierta marquesa de Versalles viendo remontarse la primera mongolfiera, al finalizar otro siglo que también fué de "luces". Y para suerte nuestra. Nosotros no osaríamos negar la posibilidad futura de las grandes exploraciones interplanetarias. Lo inverosímil se aproxima a paso de gigante y nuestro siglo XX, que no terminará sin ver lograda la socialización total del mundo, está batiendo vergonzosamente la fantasía de Julio Verne.

En tocante a las expectativas de Sabsovitch o Bogdanov puede decirse que los resultados del primer plan quinquenal indicarán la medida de retardo, de realización o de avance del segundo y tercer plan, de cuya elaboración se preocupa ya el Gobierno del Kremlin.

fue terminado el primer pl

inqcenal en cuatro años

POST SCRIPTUM:

PERSPECTIVA DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIALISTA EN AMERICA Y EN EL MUNDO

BIBLIOTECA NACIONAL · SECCION CHILENA ·

PERSPECTIVA DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIALISTA EN AMERICA Y EN EL MUNDO

"El verdadero democratismo consiste, no en inclinarse ciegamente ante la masa popular, sino en guiarla, en enseñarla, en indicarle sus errores."
—LENIN.—(¿Qué hacer?).

El problema de nuestra época no es de monarquías o repúblicas. Es un problema de colectividades que quieren construir, con materiales más humanos, la sociedad en que han de vivir. No se trata sólo del éxodo de los autócratas, de los caudillos y de los dioses. Se trata de que los hombres alcancen la plenitud de hombres y puedan vivir como hombres.

EN Chile la fortuna crea patricios como en Roma, y crea ilotas como en Esparta". En esta frase, escrita por Vicuña Mackenna (1) hace más de medio siglo, está contenida toda la esencia del capitalismo: polarización de la sociedad de clases en dos extremos: millonarios y potentados en uno y mendigos en el otro.

---

(1) Benjamín Vicuña Mackenna: Reminiscencias de una convención.

¿Puede subsistir, como base social, un sistema económico que se fundamente en desigualdad tan excesiva? No necesitamos responder. Lenin y la Revolución Rusa han respondido ya.

Surge imperiosamente la necesidad de reemplazarlo por una sociedad y una civilización que permitan a los hombres alcanzar su plenitud física e intelectual, es decir que permitan a los hombres vivir como hombres. Esa sociedad y esa civilización están contenidas en el socialismo.

Sobre su advenimiento no cabe dudar. Está ya en marcha e impone el categórico progresivo de sus realizaciones. Oponerse violentamente al socialismo es adoptar una actitud suicida. Spengler, comprendiéndolo, ha expresado, desde un punto de vista netamente filosófico, el deber de vivir en consonancia con las necesidades y leyes de su época, en respetuosa relación con el devenir, pues "quien se entretenga en idealismos provincianos y busque para la vida estilos de tiempos pretéritos, ese . . . que renuncie a comprender la historia, a vivir la historia, a crear la historia" (2).

Pero la necesidad—e inevitabilidad para el burgués—del advenimiento del socialismo en función de realizaciones, no significa la destrucción total e inmediata del capitalismo. La vida socialista estará, en sus primeras etapas, intervenida de modalidades capitalistas en periclinio. No caben soluciones de continuidad en la vida de los pueblos y de las culturas. La cultura socialista será la heredera de todas las anteriores, como lo fué la capitalista. Esta cumplió su sino, mereciendo ser calificada

---

(2) La Decadencia de Occidente. Primera parte.

como la más perfecta que dirigiera la marcha de la humanidad hasta Marx. Dentro de ella se generaron progresos maravillosos de la ciencia y de la técnica y el desarrollo del maquinismo hizo entrever la liberación del hombre de sus cadenas seculares, liberación que se hará posible con el desenvolvimiento de la economía socialista ordenada. La negación de la valía civilizadora del capitalismo es, en el fondo, sólo el grito de quienes tienen complejos de injusticias tremendas, de los esclavos que van a romper sus cadenas.

El capitalismo se encuentra en sus postreras etapas. El socialismo es su producto natural y será su superador.

¿Cómo apresurar su advenimiento? Ha de ser producto de etapas, de evolución. La iniciación básica cupo a Rusia y ese parto hará innecesarios muchos dolores y violencias que cumplieron a ésta, como a la Francia de 1789 la gestación de la sociedad burguesa. La transformación no siempre revestirá caracteres pacíficos, pero el procurarlos—siguiendo las directivas de Marx, subrayados por Engels—deberá ser norma de todo régimen socialista.

Es innegable que debe considerarse como paso a la evolución formal del socialismo, el advenimiento al poder de las avanzadas encargadas de laborar en su gestación y de dirigirla. Las medidas socialistas en los terrenos económico, cultural e internacional, dada su estrecha interdependencia, sólo pueden dar resultado eficiente si se ponen en práctica dentro de un régimen socialista en acción y con finalidades exclusivamente socialistas. Las aplicaciones socialistas parciales, dentro de un régimen de estructura burguesa, no producen los efectos que se bus-

can. Siembran, sólo, desorganización y confusionismo.

La necesariedad de advenir al poder—previamente—es tanto mayor cuanto la sociedad burguesa ha demostrado su incapacidad de culturar a las grandes masas proletarias. Y esta tarea de culturación proletaria es de tal modo urgente, requiere por manera tan categórica su realización, que todo retraso constituye una amenaza para el acervo mismo de las grandes conquistas aportadas por las civilizaciones anteriores.

Una vez en el poder se inicia formalmente la transformación socialista de todo el conglomerado social, esto es, empieza a formarse una sola clase económica, a base de un mínimo nivel económico y cultural. En ella se irán fusionando todos los hombres, con lo que se alcanzarán sus finalidades integrales. Durante su gestación podrá advertirse una alza constante del standard de vida. Y cuando la sociedad socialista esté lograda la democracia socialista será un hecho, previa la disminución casi absoluta del Estado y de su aparato, por lo menos en su concepto de fuerza y coacción. ¿Cuánto durará esta etapa de transición o, mejor dicho, de formación socialista? Difícil sería pronosticarlo. Los factores cultural y económico condiciones totalmente su proceso.

Reinará, finalmente, en el conglomerado universal de uniones y repúblicas socialistas federadas, la democracia obrera. Esta, ni aun en el período en que sea sólo élite intelectual y obrera, podrá ignorar el sentido de humanidad y benevolencia. Se puede edificar la nueva sociedad sin que sea menester destruir antes las grandes construcciones del arte, de la ciencia y de la técnica burgueses. La civilización socialista, cabe repetir, es heredera de la civilización burguesa y tiene el deber de con-

servar y superar infinitamente sus grandes conquistas en el terreno de la técnica, de la ciencia y del arte. La sociedad de trabajadores no es, en su período inicial—ni puede serlo nunca—asociación de hombres fríos, de verdugos implacables, de destructores arrancados a los períodos más oscuros de la barbarie, que creen ver los burgueses a causa de la propaganda ejercida sin control por agitadores que sufren agudamente lo que Lenin llamó la enfermedad infantil del comunismo.

Está en el socialismo contenida integralmente la idea de libertad. La socialista es una asociación de hombres libres. Pero, se dirá, esa idea aparece en oposición con la realidad rusa de la dictadura del proletariado. Considerando el problema desde el aspecto de transitoriedad que le asigna la teoría leniniana, puede ser planteado de otro modo. ¿Es inevitable esa dictadura? En el caso de Rusia no admite dudas. Sin ella no habría podido subsistir el régimen soviético ni generarse el proceso de transformación socialista en actual desarrollo. ¿Y en los demás países será, también, necesaria? Indudablemente en los países sin tradición de libertad o en aquellos en que las condiciones de indisciplina social, de incultura y miseria económica no permitan otra alternativa. Creo que será posible evitar las violencias y formas extremadas del período ruso de comunismo de guerra, porque esa violencia, peculiar al pueblo ruso y contenida en su tradición histórica, a más de ser violencia inicial—como en la Francia del 89—fué condicionada por la intervención extranjera, la catástrofe del hambre y la resistencia desesperada de las clases burguesa.

En América será factor importantísimo la actitud que asuman las burguesías nacionales en el período de tran-

sición. De la actitud política y social que éstas adopten dependerá, en parte, el ritmo de avance del proceso económico y social en dicho período. Si, con criterio inteligente y comprensivo de sus propios intereses, colaboran al proceso de socialización, el período transicional tendrá características benévolas, equitativas y pacíficas, favoreciéndose, así, la participación activa—indispensable—de la llamada inteligencia, de los técnicos, científicos y en general de todos los sectores avanzados de la clase burguesa. Una actitud hostil, de cerrada resistencia, determinaría mayor ampliación del período dictatorial y más severidad en sus procedimientos. En cuanto a la guerra civil como arma a emplear—condenada a fracaso cierto—exacerbaría estéril y criminalmente los odios de clase estallados a su sombra.

Si puede contarse con una actitud de comprensión en la burguesía, y con el concurso de sus sectores avanzados, el proceso de socialización en América alcanzaría extraordinaria significación civilizadora.

La inteligencia y los técnicos al servicio del socialismo americano pueden y deben dar al mundo un ejemplo de trascendente contenido cultural.

Constituiría ello, a la vez que una de las más altas lecciones éticas de nuestro tiempo, una prueba cierta de que en las tierras de América se está forjando una civilización llamada, tal vez,—en el mismo proceso socialista mundial—a finalidades superadoras.

Por otra parte la proletarización progresiva de la inteligencia y de sus cultores, en América, asegura ese concurso o cuando menos aumenta por manera considerable la probabilidad de obtenerlo.

La barrera que detiene a muchos elementos burgueses es la confusión entre los conceptos de lucha de clases y odio de clases. La lucha de clases es la batalla librada en el sector cultural y principalmente en el económico por la supresión de las diferencias de clase. El odio de clase es otra cosa muy diversa. Es el sentimiento de rencor despertado en el corazón de los proletarios por la conciencia de su inferioridad económica y social; es un complejo de inferioridad alimentado por la intransigencia de los usufructuantes, por el brutal egoísmo de los explotadores. El rencor social desaparece al extinguirse la causa que lo provoca. En la hora del banquete los que fueron hambrientos y están hartos, los que sufrieron persecuciones y miseria y se sienten plenos del derecho de una nueva justicia que ya no podrá ser derogada por voluntad alguna, se tornan generosos. La hora del rencor es la de la injusticia, la de la lucha, la de los privilegios que ignoran la oportunidad de ceder.

Como táctica de combate se ha alterado el concepto de lucha de clases, desviándolo de su verdadero sentido marxista e interviniéndolo de odio de clases. Es táctica errada. No apresura la conquista del poder ni provoca circunstancias que la favorezcan dentro de elementos de cuyo concurso no puede prescindir el socialismo.

No es posible, sin embargo, desconocer que el odio de clases se exacerba espontáneamente en épocas de hambre y deviene factor de catástrofe.

Si tendemos la vista a la historia de la Revolución bolchevista en Rusia nos encontraremos con que ese odio de clases no ha existido sino en forma parcial. La clase revolucionaria, antes y después de advenir al poder, acogió con entusiasmo a todos los elementos burgueses que

lealmente les ofrecieron su concurso e ingresaron en sus filas.

El ejemplo ruso debe ser tenido en cuenta en todas formas. En cada una de sus experimentaciones hay lecciones de considerable trascendencia. En los pueblos americanos, que tienen el prurito de imitar ejemplos, de copiar modelos—hábito inherente a las razas jóvenes—el caso de Rusia merece examen detenido, estudio constante que se traduzca en dominio y conocimiento de todos sus aspectos. En Rusia se generó el régimen soviético sobre formas peculiares que ya estaban en potencia en el alma eslava. Los rusos han amado los consejos, las asambleas deliberantes, las prolongadas reuniones en que hierven el samovar y los conceptos. En ese hábito de siempre está ya la raíz del régimen de soviets o de asambleas, así sea fuerte o precaria la influencia política de estas. El hábito del despotismo sufrido con escasas rebeldías de conjunto y la extrema incultura de las clases proletarias justifican la prolongación de las formas duras asumidas por la dictadura bolchevique. De la tiranía zarista al despotismo soviético hay distancia considerable, por cierto, como entre el capitalismo y el socialismo. Rusia necesitaba dictadura. Sin ella repetimos, era imposible iniciar la transformación socialista ordenada. Pero no puede estimársela como sistema uniforme, a seguir en todas partes. Pueblos de tan alta civilización como el alemán o el norteamericano no harían necesaria, quizá, una dictadura potente y prolongada. En América cambia un poco el diagnóstico, pues la mayoría de sus pueblos tienen el hábito de las tiranías de caudillejos militares. La dictadura socialista será necesaria en casi todos, pero no

las formas propiamente soviéticas. El marco de éstas permanece en Rusia y fuera de allí no sabrían prosperar con eficacia. Cada pueblo buscará formas propias, con sujeción a sus tendencias íntimas, y esas formas se irán interviniendo y modificando a través de las relaciones que establezca la Internacional Socialista de América. Habrá en su día sistemas comunes en la América Socialista. Y así en el mundo.

¿Y Moscú? Moscú seguirá mereciendo todo nuestro respeto. Si en verdad da lecciones valiosísimas, tendrá, también, que recibir lecciones de valía. No puede pretenderse el privilegio exclusivo de la verdad. La gran verdad socialista de mañana será una verdad en común, hecha de todas nuestras pequeñas verdades nacionales. Las de América tan altas y respetables como las de Europa y Asia y Africa. La de Rusia Soviética con todas.

Examinemos el problema sudamericano. Es el nuestro y nos toca directamente en el corazón. Como todo Marx, porque el socialismo que se nutre de cerebridad, que es razonar, se nutre también de pasión. Y es justamente su fuerza pasional la que insufla valor y fe míticos en las multitudes, en los desheredados, en los hambrientos y en cuantos tengan su alma ardida de idealidad.

En América hay un problema de cultura y otro de disciplina. El de cultura casi tan grave como en la Rusia zarista. En algunos países más grave. Las masas aborígenes han sufrido el yugo de la explotación en forma casi o tan salvaje como en los países coloniales. Con la independencia de España no mejoró la situación. El gamonalismo en el Perú, la opresión bestial de las indiadas

bolivianas, paraguayas, brasileras, colombianas, venezolanas... En las de Méjico hasta ayer agudamente. En otros pueblos la explotación industrial y agraria. Este cuadro prueba la imposibilidad de culturación, el prolongamiento de una cuasi animalidad en todo el período que va corrido desde la Independencia hasta hoy.

El problema de disciplina es más grave. Falta ella en casi todas partes. Falta porque está su ausencia en la misma tradición histórica. El sistema de dictaduras generadas a cuartelazos y luchando contra insurrecciones crónicas no era propicio a la formación de disciplina. Los gobiernos sometían a sus siervos indígenas con el látigo, la metralla, el alcohol y los estupefacientes. La disciplina obtenida es la de los cementerios. Sin otra que permita colaboracionismo intelectual y técnico, que sea promisora de solidez, ¿cómo actuaría el proceso de transformación? La disciplina condiciona el proceso en casi idéntica proporción que la cultura. Es menester conseguirla previamente. Pero ¿cómo?

En esta pregunta se halla contenida la clave del éxito, el modo de acelerar la formación socialista, salvaguardiando todos los valores—materiales, espirituales y sociales—que heredaremos del período burgués.

Respondamos. Se requiere de cuadros perfectos de dirigentes, de estados mayores bien seleccionados, de organizadores orientados en el terreno de la realidad y—sobre todo—del concurso de la intelectualidad, de la labor de los técnicos y de los elementos culturados.

Sin ese concurso, sin esos cuadros y jefes el triunfo precario de la revolución—de hambrientos—es posible, pero no el logro mismo del espíritu de la revolución. Esta se retardaría en el tiempo y en la calidad de sus

frutos, a la vez que muchos de sus factores se malograrían. Desconocer esto es ignorar las tendencias políticas actuales de Estados Unidos, es desconocer las reacciones de las burguesías sudamericanas, es cerrar los ojos a la realidad de nuestro tiempo. América no es Rusia ni abundan en ella los Lenines. El fenómeno de un partido tan sólido, tan seleccionado en sus cuadros, tan compacto, dirigido e inspirado por hombres tan eminentes y aun tan geniales, como el ruso, no parece repetirse en América. Paseemos la mirada por sus partidos socialistas y por doquiera advertiremos divisiones, rivalidades, odios. En los diversos grupos comunistas hay personalidades interesantes y algunas figuras de primer orden. Pero eso no basta. En todas partes los proletarios desconfían y la intelectualidad burguesa tiembla o se retrae.

Ciertos grupos predican ruptura total con todo elemento que no provenga en manera exclusiva del proletariado y propician soluciones violentas y extremas. Supongamos que grupos revolucionarios, orientados en la línea de Robespierre el Incorruptible—la disciplina violenta del bolcheviquismo ruso requiere, para su éxito, de condiciones especialísimas—logren colocarse a la cabeza de una revolución de hambrientos. ¿Tendrían manera de hacer imperar el orden, un orden cualquiera, un orden de sangre y fuego? Y luego, establecido ese orden, ¿sabrían hacer funcionar las fábricas y resolver los problemas urgentes e intrincadísimos de la economía? ¿Tendrían la posibilidad de acallar rápidamente el hambre de las masas?

Supongamos pleno éxito en las primeras actividades revolucionarias de esos grupos, ¿podrían ellos—en último término—evitar la intervención yanqui?

Ahondemos estos puntos.

Hemos hablado del peligro que significa para el socialismo una revolución de hambrientos.

Para que se produzca se requieren circunstancias de miseria general, de desocupación obrera, ruina fiscal y hambre. Ella amenaza sordamente todo país en que exista crisis económica como consecuencia de un estado de anarquía o bien del derroche y de la imprevisión de dictaduras fascistas o militar-fascistas.

Es el más peligroso género de revoluciones proletarias. Estallada, se propaga en onda de saqueos, incendios y asesinatos. El caos impera. Una embriaguez de sangre y destrucción se apodera de las masas hambrientas y guía sus pasos. Los actos de estas se contradicen y sólo aceptan la colaboración o la dirección desordenada de agitadores que estén dispuestos a adular sus más bajos instintos, a servir oportuna y eficazmente el "delirium tremens" que caracteriza el estallido pasional de quienes han sufrido en largo silencio un atroz calvario. Los odios contenidos se desatan tremendamente. Los más oscuros fermentos de animalidad primitiva suben a la superficie. El frenesí destructor—que ya no teme a la muerte ni a nada, que desafía los mayores peligros, que avanza victorioso contra las mismas bayonetas cuando éstas no se rinden, contagiadas—sólo puede ya calmarse con la más extrema saciedad. El despertar lleva a las conciencias la realidad de todo lo perdido y se apodera nuevamente de los hombres la desesperación, traducida en nuevos actos destructores, de quienes no se atreven a esperar nada ya que no provenga del camino tomado. Y entonces se esteriliza o se dificulta o se anula el concurso

de técnicos, de elementos culturales indispensables a la organización misma de la revolución triunfante.

El triunfo de esta, por otra parte, no es en el tiempo. La acecha la reacción desesperada de las clases burguesas y la intervención de fuerzas extrañas. En América, por ejemplo, a una revolución de hambrientos, que lograse triunfar, sólo le sería dable mantenerse en el poder —en un poder completamente anarquizado— por semanas o acaso sólo por días. Estados Unidos intervendría, sin lugar a duda, ocupando militarmente los territorios revolucionados. Sus buques bloquearían las aduanas y sus soldados organizarían represiones abominables. De esta actitud es buena prueba la ocupación de Nicaragua, ocurrida en circunstancias que sólo concedían débil pretexto.

Y vencida la revuelta, ¿qué se habría logrado? Para el socialismo, desprestigio y retardo. Para la clase obrera, agudizamiento de sus dolores. Para la economía nacional, agravación extraordinaria de su estado. Para la cultura nacional, daños irreparables. Para la clase burguesa, repuesta en el poder en virtud de la intervención extranjera, balance de sus propias pérdidas en vidas y en valores —incontables— que la comunidad no podrá aprovechar en el futuro, cuando circunstancias propicias la aproximen de nuevo a la meta socialista.

Provocar en América una revolución de hambrientos supone, pues, en la clase burguesa una actitud suicida y en los dirigentes revolucionarios un error inexcusable, cuyas consecuencias —retardatarias— pesarían duramente sobre el proletariado.

¿Qué solución cabría, entonces?

Es menester formar en cada país un sólido partido

socialista con nombre de comunista, de socialista o de proletariano—nada importa su etiqueta—y atraer a él a los intelectuales y en especial a todos los técnicos burgueses cuyo concurso pueda alcanzarse.

Y no son pocos.

La intelectualidad sudamericana está proletarizada en sus nueve décimas partes. Las aristocracias productoras de elementos seleccionados—se encuentran en ruina. Las oligarquías burguesas desprecian a los intelectuales. Más aun: los temen y combaten. Numerosos sectores de la clase media se encuentran, también, proletarizados (3). Otro tanto ocurre a gran número de profesionales y abundan los médicos sin clientela, los ingenieros, agrónomos y arquitectos en para forzosa.

Hay, pues, que atraer a los intelectuales y a los técnicos. Sin descuidar la organización obrera y sindical es preciso inclinar la propaganda hacia los elementos avanzados de la burguesía, singularmente en las juventudes universitarias, y preparar de este modo cuadros eficaces de jefes, organizadores sociales, maestros, médicos, ingenieros, agrónomos, economistas, escritores.

---

(3) En Chile la plana media de los periodistas gana salarios inferiores en 50 a 70 por ciento al de los obreros calificados (linotipistas, correctores, etc.) Y en cuanto a los empleados del comercio grande y medio, con educación humanística en no pequeña escala, reciben ración de hambre. En suma, para la mayoría una vida sin horizontes, envenenada, miserable... No olvidemos que la miseria con cuello blanco o seda desflocada es tanto más tremenda cuanto no recibe siquiera el óbolo de las limosnas callejeras o del tarro en que se colocan los alimentos que sobran a la burguesía acomodada, cuando sobran en países tan pauperizados como los nuestros.

Esos elementos, técnicamente capacitados para la tarea de construcción, deben reconocer filas junto a los proletarios, fraternalmente, sin odios que sólo excusan los complejos económicos (4).

Hacer esa propaganda, obtener esa unión —precursora de la fusión del trabajo intelectual y manual, que está en la raíz del marxismo— es nuestro deber urgente. Es nuestro deber sagrado para con América y la cau-

---

(4) Si examinamos el proceso de la Revolución Rusa y la historia del Partido Comunista que la consumara, podemos ver que casi todos los jefes y buena parte del estado mayor eran intelectuales. Desde luego Lenin, supremo conductor, fué universitario antes de ingresar a las filas revolucionarias y, como Marx, inclinada su cabeza de genio sobre los libros y los manuscritos, llegó a poseer la más alta cultura filosófica y económica de nuestro tiempo. Lunacharsky, fundador de la educación soviética, es hombre de letras, comediógrafo y crítico. Trotsky no podría, tampoco, renegar su cultura intelectualísima que le ha permitido hincar el pensamiento no sólo en la técnica y filosofía revolucionarias sino también en la crítica y en el arte. Chicherin, fundador de la diplomacia soviética, era príncipe de origen e intelectual de educación. Leonidas Krassin, organizador del comercio exterior del Soviet, era ingeniero. ¿A qué proseguir en la lista de los altos jefes intelectuales? Zinovief, Radek, Stalin... Stalin posee una cultura autodidáctica que puede ser calificada de notable.

Pero, ¿y el Plan Quinquenal? ¿Y la economía soviética ordenada? Labor de técnicos, colaboración de técnicos. ¿Es que habría podido darse un sólo paso constructivo sin ellos? Combatiendo el izquierdismo de Bujarin, decía Lenin en uno de sus discursos más famosos: "Hay que llamar al trabajo a un millar de especialistas de primer orden en sus ramas respectivas que aprecien su labor, que tengan afición a la gran producción, porque saben que ahí está el

sa socialista, para con nuestras patrias nacionales y la causa socialista, para con el mundo y la causa socialista. Es menester ir hasta el pueblo y hacerle ver la necesidad de fraternizar con los intelectuales que se coloquen del otro lado de la barricada; hacerles comprender que el

---

progreso técnico. Y cuando se acaba de decir aquí que el socialismo puede ser levantado de una vez sin aprender nada en la escuela de la burguesía, se demuestra una psicología de habitante del Africa Central. No podemos imaginarnos el socialismo más que basado en todas las lecciones proporcionadas por la gran cultura capitalista".

"Lenin—escribe Grinko en **El Plan Quinquenal de los Soviets**—mantuvo con una energía y una constancia incansables la idea de la necesidad de asimilar la cultura y la experiencia burguesas y de atraer al trabajo a los especialistas burgueses. En 1919, en el VIII Congreso del Partido Comunista planteó de nuevo esta cuestión. Insistió en ella todos los años siguientes, ampliándola según lo demandaban los nuevos y más complicados problemas. Subrayaba la necesidad de una revolución radical entre los mismos especialistas y entre todos los intelectuales, a medida que progrese la edificación socialista. Formulaba en tal ocasión la idea de la conquista sólida de la mejor parte de los especialistas burgueses y de los antiguos intelectuales".

Y en un discurso pronunciado el 23 de Junio de 1931 en el Congreso de los Directores de las Empresas Industriales, decía Stalin: "Sería tonto e irrazonable querer ver hoy día en cada especialista y en cada ingeniero de la vieja escuela un criminal y un saboteador disimulados. "Devorar especialistas" ha sido siempre y será ahora considerado como una manifestación nociva y vergonzosa".

Y añadía esta frase, subrayada por el mismo en la versión oficial de su discurso: "**Así, pues, cambiar de actitud hacia los técnicos de la antigua escuela, acordarles el máximum de atención y de solicitud, atraerlos al trabajo, tal es nuestra tarea**".

socialismo no es escuela de odios sino doctrina económica y ética que busca soluciones de justicia, de fraternidad y de paz. Es preciso ir hacia los técnicos, hacia los elementos avanzados de la burguesía y mostrarles que el proletariado siente odio y rencor porque sus complejos de inferioridad—arrastrados durante siglos—hacen posible en él la incomprensión y la desconfianza. Es menester mostrarles de qué modo contundente—con el ejemplo de Rusia y de sus éxitos, con el análisis de la agitación y de la crisis económica mundiales — las contradicciones de su desarrollo empujan al régimen capitalista hacia el abismo.

La tarea esencial consiste en organizar los grandes cuadros políticos y técnicos del socialismo, en atraer a los intelectuales, y en general a los elementos avanzados de la burguesía, en disciplinar las masas obreras—la disciplina y fuerza de éstas garantizará la corrección y eficacia del elemento no proletario—, en establecer vigorosos nexos internacionales, traducidos en una Internacional Socialista de América, que hagan posible una colaboración intensa de los distintos países y su máxima interdependización social y económica.

Sin el concurso intelectual y técnico—repitámoslo una y cien veces—no hay eficacia en la revolución social ni puede ésta ser duradera en el tiempo ni cabría labor constructora en la medida indispensable.

¿Qué forma revestirá el proceso de socialización en América?

Si examinamos el caso de Estados Unidos resultará fácil comprobar que allí está haciendo crisis el régimen

capitalista y esa es la crisis definitiva del capitalismo. Las condiciones peculiares de la economía yanqui, la formidable concentración de las riquezas en manos de unos cuantos millonarios y de algunos trusts facilitarán de modo notable la evolución al socialismo. Sin embargo, el espíritu imperialista tardará más en desaparecer. Y esto no podemos olvidarlo, en lo que respecta a América Latina, porque bien sabemos cuán peligrosa es la fuerza—en los pueblos acostumbrados a dominar—cuando está intervenida de aspiraciones idealistas, vale decir civilizadoras.

¿Cuáles serán, en América Latina, las características principales del período de transición al socialismo?

Este exigirá, sin duda, un lapso de tiempo condicionado por el proceso de culturación proletaria y de disciplina social de las masas. Se irá progresivamente de la propiedad privada à la social, esto es a la propiedad comunal. Se nacionalizarán el suelo, el subsuelo, y todos los medios de producción y de cambio (5). ¿En

---

(5) De paso vamos a tocar un punto que sólo podría resolverse, en cada país, según las condiciones económicas nacionales, según el ritmo de progreso de la revolución social y según la actitud de las burguesías respectivas: la indemnización a los propietarios expropiados. ¿Debe rechazarse esa indemnización en principio? ¿Cabría, llegada la oportunidad, estudiar tal materia de acuerdo con los factores enunciados?

A título ilustrativo, oigamos dos opiniones:

"Marx—escribe Jean Jaurès—ha dicho que la revolución social se haría fácilmente si pudiese indemnizar a los detentadores actuales del capital. Quería decir con esto que el socialismo revolucionario tenía interés en evitar la exas-

cuánto tiempo? Rusia misma ha mostrado que el proceso de transformación debe sujetarse a etapas fatales y no puede ser total y violento, so pena de obligar al desa-

peración suprema de la vieja sociedad expropiada y las grandes convulsiones destructoras de la riqueza. Es tiempo todavía, para la transformación de la propiedad rural, de recurrir a procedimientos amigables. El Estado, los ayuntamientos, las cooperativas, podrían, sea por obligaciones amortizadas rápidamente, sea por asignaciones sobre los productos agrícolas concentrados en los almacenes comunales, cooperativos y sociales, comenzar la transformación de la gran propiedad territorial en propiedad social, con un triple carácter nacional, comunal y sindical."

Dijo Karl Liebknecht, el ilustre jefe de la primera revolución comunista alemana: "Aún aquel que hoy disfruta de privilegios y de monopolios debe saber que no meditamos medidas violentas, repentinas, contra situaciones sancionadas por la ley, y que estamos resueltos, en interés de una evolución tranquila y pacífica, a realizar el paso de la injusticia legal a la justicia legal con el mayor miramiento posible para las personas y la condición de los privilegiados y los monopolizadores.

"Reconocemos que sería injusto hacer a los que se han creado una situación privilegiada, con el punto de apoyo de una legislación mala, personalmente responsables de esta legislación y castigarlos.

"Declaramos expresamente que es, según nuestro parecer, un deber del Estado dar a los que pueden ser lesionados en sus intereses por la abolición necesaria de las leyes nocivas al interés común, una indemnización que sea posible y conciliable con el interés del conjunto.

"Tenemos de los deberes del Estado hacia los individuos una idea más alta que nuestros adversarios, y no nos separaremos de ellos, aun cuando sean enemigos nuestros los que tengamos enfrente."

lojo de posiciones doctrinarias y económicas, es decir, a capitular cada vez que la realidad obligue a ello. Tal es la lección del período soviético de comunismo de guerra, al que hubo de seguir el de la Nep en que innumerables formas burguesas tomaron su revancha.

El proceso, pues, se condicionará por el avance disciplinario y cultural del proletariado y durante él deberá seguirse una política bien meditada que permita el aprovechamiento de todos los factores técnicos y culturales provenientes de la época burguesa, porque, como decía Lenin, "el socialismo no puede ser levantado de una vez sin aprender nada en la escuela de la burguesía".

Debemos tener muy en cuenta la enseñanza de Lenin: "No podemos imaginarnos el socialismo más que basado en todas las lecciones proporcionadas por la gran cultura capitalista".

Una política sabia deberá procurar—sin perder de vista en ningún momento los principios ortodojos y conservando la fuerza revolucionaria—servir la transición en forma humana, vigorosa y prudente. Que nin-

---

La actitud terca e inflexible de la burguesía alemana obstaculizó la evolución preconizada por Liebknecht, dando origen, a raíz de la derrota en la Guerra Europea, a la revolución proletaria de 1919, sofocada con esa exasperación suprema de que hablaba Jaurés. Una actitud similar en Rusia, fué, en cambio, vencida decisivamente por Lenin en 1919-21. ¿Cuál principio dominará? No cabe duda de que una actuación enérgica, pero humana, de los regímenes socialistas constituídos en poder, respecto de las burguesías, acabaría anulando toda resistencia de estas y asegurando con ello el concurso de sus elementos culturales avanzados.

gún valor económico se malgaste, que ningún valor intelectual se pierda.

Nuestros problemas nacionales y americanos, por otra parte, ofrecerán en muchos países menos dificultades. En Chile, por ejemplo, como en Uruguay y Argentina, no existiría el problema de la vivienda, o, por lo menos, no afectará formas agudas.

Otro tanto puede decirse del problema religioso. La Iglesia no ha de ser perseguida—como en Rusia (6) y si bien toda enseñanza dogmática queda suprimida, los servicios de las distintas religiones se desarrollarían al amparo de la propia fuerza proletaria, asegurando a los fieles de todas las creencias el respeto de sus cultos. El aspecto económico quedará subordinado a las leyes y prácticas del socialismo.

Parece inoficioso decir que una política cooperativa y sindical se iniciaría desde el primer momento.

En cuanto a la economía misma sólo cabe su ordenación, recogiendo las experiencias de Rusia.

En el aspecto internacional, cuya importancia es básica, pues todo régimen socialista supone considerable interdependencia económica, los organismos políticos y económicos inter-americanos, que se vayan creando, in-

---

(6) Conviene no confundir la propaganda antirreligiosa con la persecución. En Rusia no permanecieron los templos, en general, cerrados un solo día. Yo mismo asistí en Leningrado y Moscú a ceremonias religiosas, en compañía de personalidades bolcheviques, y pude notar a la vez que la devoción de los fieles la correcta tolerancia oficial. La prensa capitalista del mundo suele ir lejos en sus campañas calumniosas...

dicarán los caminos a seguir. La experiencia socialista trazará rumbos.

Los problemas más trascendentes serán la ordenación de toda la economía y la implantación de la educación socialista. La socialización progresiva de todos los medios de producción y distribución ocupará lugar destacado, junto a la colectivización de la explotación agrícola y a la racionalización de la industria.

América federada en repúblicas socialistas obtendrá el más alto modo de unificación. Será una unificación de culturas nacionales, de intereses y de almas.

La Federación Socialista de América es un tramo. En ella participarán, en lugar correspondiente, las repúblicas socialistas norteamericanas. La Federación Europea, la Asiática y las de Africa y Oceanía unirán a todos sus conglomerados nacionales (7) en proceso de socialización superior. Y se formará así la Unión de Repúblicas Socialistas del Mundo.

El camino que será preciso recorrer es largo y sembrado de escollos. Del común esfuerzo proletario-intelectual dependerá en buena parte el que las dificultades se aligeren y los obstáculos desaparezcan. Estamos en la épo-

---

(7) "Las particularidades nacionales—ha dicho Lenín—las diferencias entre los pueblos y los países subsistirán todavía mucho, mucho tiempo..."

(Citado y subrayado por Stalin en su Informe al Comité Central del XVI Congreso del Partido Comunista Ruso, celebrado en Mayo de 1930).

ca de los grandes trabajos y de las supremas transformaciones. La labor parece superior al esfuerzo de los hombres más capaces, pero el milagro de la voluntad humana superará aún los aparentes imposibles. La tarea es tal que su grandeza no puede menos de alentar a los ánimos más apocados. Vamos a libertar de sus cadenas milenarias a los pueblos y a las razas que gimen en esclavitud. Vamos a hacer posible la redención espiritual y material del mundo.

Pero no debemos olvidar un sólo momento que tan ciclópea obra sólo puede provenir de la colaboración más íntima entre el proletariado y la intelectualidad.

Y esa colaboración, cuya urgencia no cabe ya encarecer, se traduce en este supremo llamado:

¡UNIOS, PROLETARIOS E INTELECTUALES DEL MUNDO!

ERRATAS

Pág.	Línea	Dice	Léase
13	25	y *Rebelión;* de Fourmanov	y *Rebelión*, de Fourmanov,
14	16	silencia	silencio
14	27	*leaf motiv*	*leit motiv*
16	25	una bella definición	una original definición
18	14	elucubraciones	lucubraciones
20	31	Koltchk	Koltchak
36	10	extraordinaria importancia	considerable importancia
42	30	en su producción	en su producción,
49	11	aquel ascendiendo	aquel fué ascendiendo
53	29	diez y ocho años	diez y ocho y diez y seis años
54	27	etc., es lógico, equiparándosele, como el amor	etc. Como es lógico al lado de ello está el amor
57	21	a ese grado	al grado
63	28	Su realización se ha de traducir	Sus realizaciones se han de traducir
71	1	exterior uso,	exterior ruso,
71	25	errores de fondo,	algunos errores,
78	3 y 4	insturción	instrucción
99	18	no se trata chancear,	no se trata de chancear,
111	28	y sus estudios le	y sus experimentos le
111	29 y 30	Estos estudios	Estos trabajos
124	4	Manchand	Marchand
124	20	poderosas	vigorosas
131	4 y 5	rol preponderante	rol importante
138	20	apollo	apoyo
138	21	burguesía,	burguesía)
145	22	Presidium	Presidium federal
145	30	(7) Posteriormente se fundieron	(7) Se fundieron
146	25 y 26	*cultural* y *telengal* estricta.	y *cultural estricta.*
148	35	sometida casi totalmente hasta hoy	sometida
166	1 y 2	exi-cias	exigencias
167	16	aminoradas	aminorados
168	13 y 14	insinuando en cierto modo el compás de marcha más lento o más rápido, a que	insinuando, en cierto modo, el compás de marcha más lento o más rápido a que

173	16	y si esta	y, si esta
173	18	y «utilizar con	y a «utilizar con
173	19	por la guerra para	por la guerra, para
* 177	7, 8 y 9	de-dispensagle la fundación de una nueva Internacional volucionaria.	debía abrir las actividades de la Tercera Internacional.
180	11	verdadea	verdadera
180	18	posición	oposición
193	3	Era útil y hermoso, sin duda alguna	Era útil y hermoso, sin duda.
193	6	en el orden económico	en el orden comercial o financiero,
197	-27	– constituirán	—constituirían
198	2	ideal y en el espíritu socialista.	ideal y en el espíritu socialistas.
201	1	en su relaciones	en sus relaciones
203	21	decía en cierta escuela de	decía, en cierta escuela de
207	24	los *kolkhos*	las *kolkhos*
213	15	Lo instrucción	La instrucción
215	19 y 20	de tendencia y espíritu colectivista	de tendencia y espíritu colectivistas
223	20	(12)	(12),
225	4 y 5	me parecen indiscutibles.	me parecen de trascendencia indiscutible.
229	31 y 32	de política internacional que informan el fondo de la enseñanza, se glorifican	de política internacional del Gobierno soviético, se glorifican
231	12	doce años escribe	doce años—escribe
239	30	instituciones pre-escolares;	instituciones pre-escolares);
248	2	fines colectivos,	fines colectivistas,
264	12 y 13	Y llega a conclusión perfectamente discutible, aun desde el punto de vista burgués y aun habida cuenta de la	Y llega a conclusión lógica desde el punto de vista burgués y habida cuenta de la
273	1	había destinado	había asignado
282	14 y 15	los presidentes	el presidente
296	30	incapaz de trabajar,	incapaces de trabajar,
299	7	del mismo año	de este último año
363	13 y 14	tienen proporciones formidables.	parecen formidables.
371	20 y 21	subrayados	subrayadas
382	7 y 8	Las aristocracias productoras	Las aristocracias— productoras

Se acabó de componer EL PAIS DE LENIN
en la Imprenta Universitaria,
de Santiago de Chile,
el día 24 de Diciembre de 1931.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL